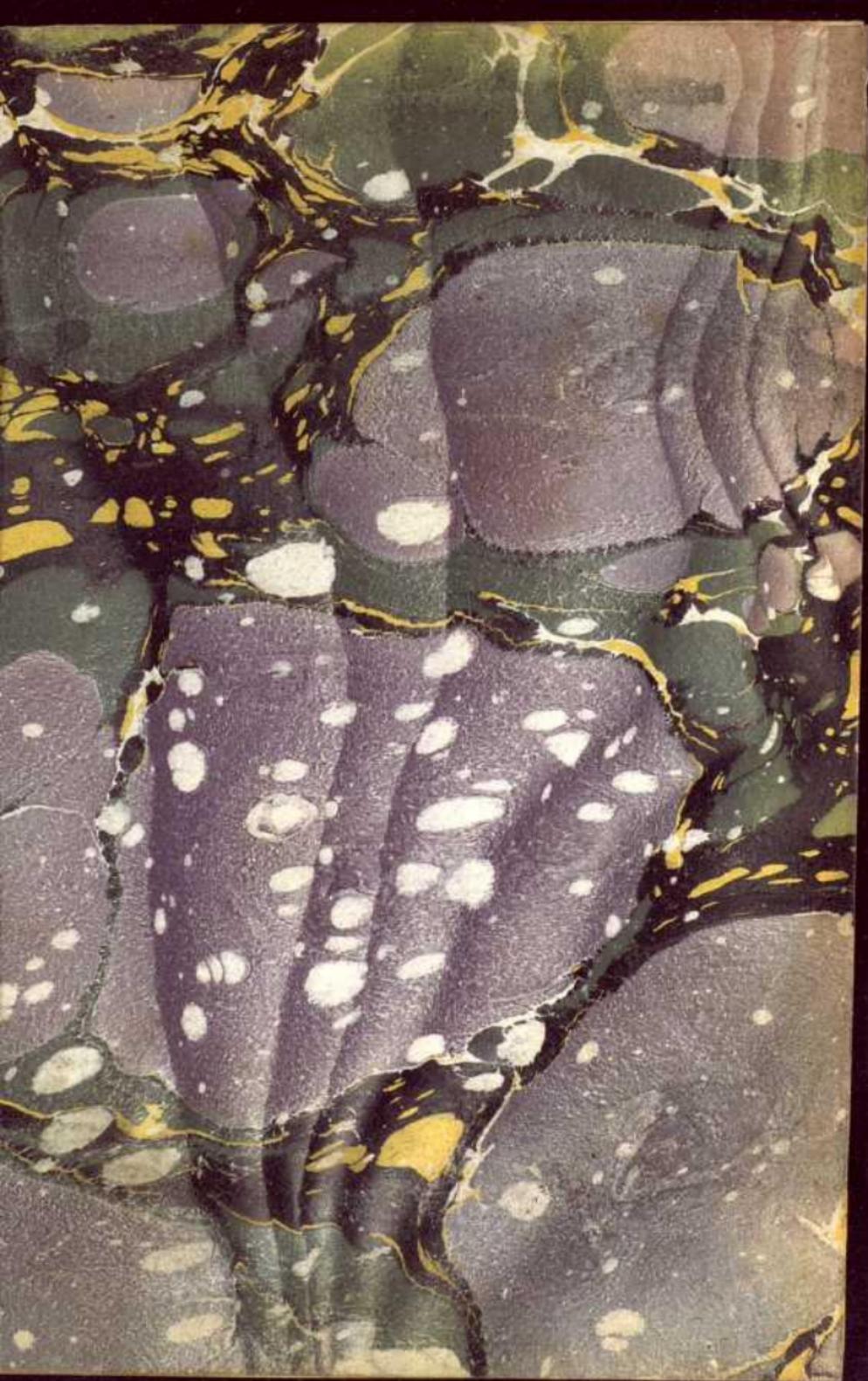




Ex Bibliotheca, quam  
D. D. Franciscus Borrull,  
Academix Valentinx testa-  
mento legavit.



A-24

67

623571913

124162269



# CONSIDERACIONES

## CRISTIANAS

PARA TODOS LOS DIAS DEL AÑO,  
CON LOS EVANGELIOS DE LOS DOMINGOS,

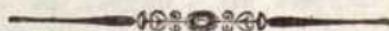
*POR EL P. JUAN CRASSÉT,  
DE LA COMPAÑIA DE JESUS;*

### TRADUCIDAS

*De orden del Excmo. Sr. D. Simon Lopez,  
Arzobispo de Valencia.*

### TOMO CUARTO.

*Desde el Domingo décimocuarto despues  
de Pentecostes hasta el primero de  
Adviento.*



VALENCIA: 1829.

IMPRESA DE D. BENITO MONFORT,  
IMPRESOR DE DICHO SEÑOR ARZOBISPO.

CONSIDERACIONES

CRISTIANAS

PARA TODOS LOS DIAS DEL AÑO  
CON LOS EVANGELIOS DE LOS DOMINGOS

POE EL P. JUAN CHASSET,  
DE LA COMPAÑIA DE JESUS

TRADUCIDAS

DE ESPAÑOL AL CASTELLANO POR  
DON JUAN DE S. J. DE S. J.

TOMO CUARTO.

Desde el Domingo séptimo después  
de Pascua hasta el primero de  
Año Nuevo.



—————

VALLE DE CAJAMA: 1812.

IMPRESA DE DON JUAN DE S. J. DE S. J.

## CONSIDERACIONES CRISTIANAS.

---

*Para el Domingo décimocuarto despues  
de Pentecostes.*

### EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la  
semana.*

„Ninguno puede servir á dos señores : porque ó aborrecerá al uno , y amará al otro ; ó al uno sufrirá , y al otro despreciará. No podeis servir á Dios , y á las riquezas. Por tanto os digo , no andeis afanados para vuestra alma , qué comereis , ni para vuestro cuerpo , qué vestireis. ¿ No es mas el alma que la comida ; y el cuerpo mas que el vestido ? Mirad las aves del cielo , que no siembran , ni siegan , ni allegan en trojes , y vuestro Padre Celestial las alimenta. ¿ Pues no sois vosotros mucho mas que ellas ? ¿ Y quién de vosotros discurriendo puede añadir un codo á su estatura ? ¿ Y por qué andais acongojados por el vestido ? Considerad como

crecen los lirios del campo; no trabajan ni hilan. Ya digo, que ni Salomon en toda su gloria fue cubierto como uno de estos. Pues si al heno del campo, que hoy es, y mañana es echado en el horno, Dios viste así: ¿cuánto mas á vosotros, hombres de poca fe? No os acongojeis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos? Porque los gentiles se afanan por estas cosas: y vuestro Padre sabe, que teneis necesidad de todas ellas. Buscad, pues, primeramente el reyno de Dios, y su justicia: y todas estas cosas os serán añadidas." *S. Mateo cap. 6.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el servicio que debemos á Dios.*

PUNTO 1.º **A** cada cuerpo corresponde una sola cabeza; un reyno será gobernado por un rey; una muger no tendrá mas de un marido; y así un hombre no puede obedecer sinó á un señor; porque si vive sujeto á dos á un mismo tiempo, amará al uno y aborrecerá al otro. Si amas al mundo, aborrecerás á Jesucristo. Si tu corazon está divi-

dido, obsérvate bien, á qué Señor quieres servir. Si te resuelves servir á Jesus, es preciso que seas todo suyo; porque no sufre divisiones, y mirando con horror un corazon dimidiado, quiere todo ó nada.

PUNTO 2º No tienes otro Señor, que á Jesus, el cual te ha criado y te ha redimido; es infinitamente hermoso, rico, benigno, liberal, perfecto y amable. Jesus te ama con todo el corazon; te colma de beneficios; y te promete para despues de esta vida otros sumamente mayores. ¿No merece que le ames y que le sirvas? Necesario es que observes sus mandamientos, y que desprendas tu aficion de todas las criaturas; porque tu corazon no puede servir á dos señores.

PUNTO 3º Si no eres de Jesus, eres del demonio, que es un tirano cruel, un monstruo espantoso, un señor sanguinario; es el mayor enemigo que tienes en el mundo. ¿Á cual de estos dos quieres servir? Asombróse Pilato cuando oyó que los judíos preferian Barrabás á Jesus; y ¿tú das la preferencia y el primer lugar al demonio, á ese ladrón homicida y sedicioso? Esto mismo haces cuando le prefieres alguna criatura. ¿Á

quién, pueblo mio, le dice Jesus, á quién me has comparado? ¿Á quién me has preferido?

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Lunes de la semana décima-cuarta despues de Pentecostes.*

#### CONSIDERACION.

*Sobre el servicio que debemos á Dios nuestro Señor.*

PUNTO 1.<sup>o</sup> ; **Q**ué felices son los que sirven á Dios! Tienen siempre el corazon contento, y gozan de una paz inefable. Tratan con un Señor, que no les pide cosa alguna que no sea justa y razonable, y quanto les manda, redunda en provecho de ellos, y para que vivan en paz y seguridad. Conténtase con su voluntad, quando otro no pueden; los mira como á hijos suyos, les hace comer á su mesa; no deja que les falte nada; los conserva con una vigilancia pater-

nal ; les designa los príncipes de su corte para que los guarden y conduzcan ; los defiende en sus combates ; los instruye en sus dudas ; los consuela en sus aflicciones ; los asiste en sus necesidades ; y los ama tan tiernamente , que dando la vida por ellos, los admite por compañeros en su bienaventuranza.

PUNTO 2º ; Empero cuán miserables son los que sirven al demonio ! No tienen paz, ni quietud en esta vida , ni la tendrán en la otra ; viven esclavos de sus pasiones , que son unos señores inquietos y descontentadizos ; están continuamente agitados de temores y deseos , y siempre estarán mal con Dios , con los hombres , y consigo mismo. *No hay paz para los impíos* , dice el Señor ; si os dicen que disfrutan de paz , no los creais. ¿ Quién puede vivir en paz teniendo á Dios por enemigo ? ¿ Quién puede gozar de paz haciéndole guerra ?

PUNTO 3º Ea , pues , alma mia , ¿ quiéres ser siempre miserable ? ¿ No te convence tu propia experiencia de que no se halla el contento en vivir enemigo de Dios ? ¿ No es tu Padre , tu Rey y tu Señor ? ¿ Qué has ganado en servir al demonio ? ¿ Qué injusti-

cia volver las armas contra su mismo Príncipe! ; Qué ingratitud hacerle la guerra con sus mismas gracias! ; Qué perfidia entregarse á su enemigo! ; Qué furor , qué ceguedad, preferir la esclavitud del demonio , la mas detestable de todas las criaturas , que no puede amarte , ni hacerte bien alguno , al servicio de Dios , tu legítimo Príncipe , que te ama infinitamente , que te ha colmado de beneficios , y te quiere hacer bienaventurado por toda una eternidad! ; Á cual de los dos quieres? ; Á Jesus , ó á Barrabás? ; Á Dios , ó al demonio?

¡ Ó Jesus y Señor mio! jamás reconoceré á otro Señor que á vos ; vos sereis siempre el rey de mi corazon , y el obgeto de todos mis afectos. Clamen los ambiciosos : no tenemos rey , sinó al César ; los avaros , que no tienen otro Dios , sinó al dinero ; los voluptuosos , que no tienen otra Divinidad , sinó la carne ; que yo diré constantemente, que Jesus es mi Rey , mi Dios y mi Dueño ; que es y será mi único Señor , y que quiero ser siempre suyo.

*Dominus Deus vester ipse est Deus deorum, et Dominus dominantium, Deus*

El Señor Dios vuestro es el Dios de los dioses, y el Señor de los señores,

*magnus et potens, et terribilis.* Dent. c. 10. v. 17.

*Si ergo Pater ego sum, ubi est honor meus? Et si Dominus ego sum, ubi est timor meus?* Malach. c. 1. v. 6.

*Dominus zelotes nomen ejus.* Exod. c. 34. v. 14.

*Væ duplici corde, et labiis scelestis, et peccatori terram ingredienti duabus viis.* Eccli. c. 2. v. 14.

*Cor ingrediens duas vias non habebit successus, et pravus corde in illis scandalizabitur.* Ib. c. 3. v. 28.

*Quem vultis vobis de duobus dimitti? At illi dixerunt: Barabbam.* Mat. c. 27. v. 21.

*Filios enutriví, et exaltavi: ipsi autem spreverunt me.* Is. c. 1. v. 2.

Dios grande y poderoso, y terrible.

Pues si yo soy Padre ¿dónde está el honor que se me debe? Y si yo soy el Señor ¿dónde está el temor que se me debe.

El Señor tiene por nombre celador.

Ay del que es de corazón doble, y de labios malvados, y del pecador que va sobre la tierra por dos caminos.

El corazón que entra en dos caminos, no tendrá buen suceso, y el depravado de corazón en ellos tropezará.

¿A cuál de los dos queréis que os entregue libre? Y dijeron ellos: A Barrabás.

Hijos crié, y engrandecí: mas ellos me despreciaron.

*Para el Martes de la semana décima-  
cuarta despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre las obligaciones que tenemos de  
servir á Dios.*

PUNTO 1º **D**ebo servir á Dios, porque es el Ser primero; porque me ha formado con sus manos, y criado á su imágen; me ha dado la existencia para que le sirva, un corazon para que le ame; y me ha librado del infierno, que habia merecido con mis pecados. Dando la vida por mi salud, me ha rescatado con su propia sangre. Me alimenta con su carne, me anima con su espíritu, y me fortifica con su gracia, prometiéndome su gloria. Siempre seré, pues, todo suyo, y jamás tendré otro Señor.

PUNTO 2º Dios me ha amado desde toda la eternidad, y arde incesantemente en mi amor. Me ha hecho infinitos beneficios, y me ha perdonado infinitos pecados. Dándome su espíritu, me ha dado su corazon; y me pide que le entregue el mio, y no

tendré paz, miéntras no sea todo suyo. Desea mi bien; y para hacerme felíz, quiere que yo le ame, dándose todo á mí, sin reserva alguna. Servir á Dios, es mas honorífico que el reynar; y seré para siempre desventurado si no le sirvo. Quiero, pues, ser todo suyo, y que sea Dios mi único Señor.

PUNTO 3º El mundo nos engaña; sus grandezas son imaginarias; sus bienes muy fugaces; y sus contentos falsos, impuros y de corta duracion. De los servicios y obsequios que se le rinden, no hay que esperar sinó penas é inquietudes mortales en vida, y suplicios eternos despues de la muerte. No puede haber un Señor tan bueno como Dios, ni otro mas inicuo y cruel que el demonio. Quiero, pues, servir á Dios; quiero amarle con todo el corazon; quiero observar sus mandamientos, y sacrificarme todo á su gloria.

Dios mio, no me dejéis vivir, si no quiero vivir para vos; oponéos á mis deseos cuando desearé otra cosa que á vos; hacedme miserable luego que busque bien alguno fuera de vos. ¿Es poco honor servir á un Rey tan grande? ¿De quién, Señor, puedo yo esperar mayores recompensas? No puedo

hallar ninguno que sea mas benigno , mas rico , mas poderoso , mas justo , ni mas amable. Dios mio , os serviré , porque os amo , y no pretendo otra recompensa que el honor de haberos servido. Todas las criaturas me sirven , ¿y yo no os serviré? Se destruyen todas por mantenerme la vida , ¿y yo no me consumiré para que reyneis? ¿Qué utilidad sacan de haberme servido? Pero á vos nadie os sirve sin recompensa ; y cuanto ménos la busca , mayor la consigue. ¿Qué podrá impedir ó retardar el serviros?

*Et tu Israel serve meus, Jacob quem elegi, semen Abrahæ amici mei: in quo apprehendi te ab extremis terræ, et á longinquis ejus vocavi te, et dixi tibi: Servus meus es tu, elegi te, et non abjeci te. Is. c. 41. v. 8.*

*Ne timeas, quia ego tecum sum; ne declines, quia ego Deus tuus: confortavi te, et auxiliatus sum tibi, et suscepit te dextera justí mei. Is. c. 41. v. 10.*

*Sive enim vivimus, Domino vivimus: sive morimur, Domino morimur. Ad Rom. c. 14. v. 8.*

*An nescitis, quoniam membra vestra templum*

Mas tú Israel, siervo mio, Jacob á quien escogí, linage de Abraham mi amigo: á quien tomé de los extremos de la tierra, y de sus tierras lejanas te llamé, y te dije: Siervo mio eres tú, yo te escogí, y no te deseché.

No temas, que yo estoy contigo; no declines, porque yo soy tu Dios: te conforté, y te auxilié, y te amparó la derecha de mi justo.

Porque si vivimos, para el Señor vivimos: y si morimos, para el Señor morimos.

¿Oh no sabeis que vuestros miembros son templo

*sunt Spiritus Sancti.....?*  
*et non estis vestri? Empti*  
*estis pretio magno. I. ad*  
*Cor. c. 6. v. 19.*

*O Domine, quia ego ser-*  
*vus tuus; ego servus tuus,*  
*et filius ancillæ tuæ. Ps.*  
*115. v. 16.*

*Deum timebis, et illi*  
*soli servies. Deut. c. 6.*  
*v. 13.*

*Eo quod non servieris*  
*Domino Deo tuo in gaudio,*  
*cordisque lætitia, propter*  
*rerum omnium abundan-*  
*tiam: servies inimico tuo,*  
*quem immittet tibi Domi-*  
*nus, in fame, et siti, et*  
*nuditate, et omni penu-*  
*ria: et ponet jugum fer-*  
*reum super cervicem tuam,*  
*donec te conerit. Ib. c.*  
*28. v. 47.*

del Espíritu Santo.....?  
 y qué no sois vuestros?  
 Comprados fuisteis por  
 grande precio.

O Señor, que siervo  
 tuyo soy: yo soy siervo  
 tuyo, é hijo de tu es-  
 clava.

Temerás al Señor Dios  
 tuyo, y á él solo servi-  
 rás.

Por quanto no serviste  
 al Señor Dios tuyo con  
 gozo y alegría de cora-  
 zon, por la abundancia  
 de todas las cosas: servi-  
 rás á tu enemigo, que el  
 Señor enviará contra tí,  
 con hambre, y con sed,  
 y con desnudéz, y con  
 todo género de carestía:  
 y pondrá un yugo de  
 hierro sobre tu cerviz,  
 hasta que te desmenuce.



*Para el Miércoles de la semana décima-*  
*cuarta despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el afecto desordenado de las riquezas.*

**N**o podeis servir á Dios y á las riquezas.

PUNTO 1º ;Cómo puede tener fe un

avaro, siendo sus sentimientos contrarios al Evangelio? Jesus declara, que los pobres son bienaventurados, y el avaro los cree miserables; Jesus declara que los ricos son miserables, y el avaro los cree bienaventurados. Si tuviese por miserables á los ricos, ¿cómo querría aun ser rico? La fe combate á la pasion de la avaricia, y la pasion de la avaricia combate á la fe. Sin renunciar ántes la pasion de la avaricia ¿quién quiere conservar en su corazon la fe?

PUNTO 2º El avaro no espera los bienes de la otra vida, porque ¿quién puede esperar lo que no cree? Si creyera que las verdaderas riquezas están en el cielo, ¿no se desviviría por adquirirlas? Le es indiferente que haya ó que no haya Dios, porque nada espera de él, siendo idólatra del dinero.

PUNTO 3º El avaro no tiene caridad, porque su corazon se halla donde está su tesoro. ¿Puede servir á dos Señores? ¿Puede amar á Dios y al dinero? La codicia es contraria á la caridad; el amor á las riquezas ocupa todo el corazon, y no permite que se divida. ¿Ó qué difícil es sacar grandes ganancias, sin hacer injusticias! El que

quiere enriquecerse se va apropiando de cuanto puede, y nunca vuelve ni reintegra lo que ha tomado. La naturaleza se contenta con poco, pero la pasión es insaciable, y jamás pone límites á sus deseos. Las ganancias justas se hacen de ordinario con lentitud; mas las grandes adquisiciones suelen ser el fruto de paliados latrocinios é injusticias. ¿Cómo puede ya salvarse un avaro, no teniendo fe, ni esperanza, ni caridad?

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Tieves de la semana d'cima-  
cuarta despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre la infelicidad de los ricos.*

PUNTO 1º Sin penitencia, y sin buenas obras, no hay salvacion. El avaro hace pobres, y no socorre á ninguno; se fatiga por hacer miserables en vez de sacarlos de la

miseria; comete así una infinidad de pecados, y su misma pasión le impide que conciba dolor de ellos, ó le quita su conocimiento, hasta llegar á parecerle justos é inocentes sus robos. *Las aguas hurtadas*, dice el Sabio, *mas dulces son que las permitidas*. Con dificultad se restituye lo que se ha tomado con trabajo; y como todas las pasiones influyen en el hurto, todas luchan tambien por retenerle; mas si no se restituye no hay que esperar perdon.

PUNTO 2º ¿Es tu corazón esclavo de esta pasión? ¿Anhelas con ardor acumular riquezas? ¿Eres rico, ó quieres serlo? Si eres rico, sabe, que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos. Si quieres serlo, caerás en las tentaciones del demonio, y despues en el infierno. ¿Y te condenarás por unos bienes transitorios que te atormentan el corazón durante la vida, y que les seguirá un eterno rechinar de dientes para despues de la muerte? Ni has traído contigo cosa alguna al entrar en este mundo, ni al salir podrás llevarte nada.

PUNTO 3º Bienaventurado el que se contenta con Dios; y al contrario, infeliz aquel

que con Dios no queda satisfecho. El oro y la plata son los dioses de los gentiles, pero el mio será únicamente el Dios del cielo, en quien espero, por quien me afitano, y en quien descanso. Dios mio, te digo con San Paulino, que no me inquietan los bienes de este mundo, porque ya sabeis donde tengo depositado mi tesoro. No seré rico, mientras no estaré contento; ni estaré jamás contento, mientras sea rico. Necesario es que yo ponga todo mi contento en servir y amaros; todo lo demás es ilusion y engaño.

*Noli laborare ut ditaris; sed prudentia tua pone modum.* Prov. c. 23. v. 4.

*Nolite sperare in iniquitate, et rapinas nolite concupiscere: divitiæ si affluent, nolite cor apponere.* Ps. 61. v. 11.

*Qui autem festinat ditari, non erit innocens.* Prov. c. 28. v. 20.

*Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, et in laqueum diaboli, et desideria multa, inutilia et nociva, quæ mergunt homines in interitum et perditionem.* 1. ad Tim. c. 6. v. 9.

No quieras trabajar para enriquecerte: mas pon coto á tu prudencia.

No querais confiar en la iniquidad, ni querais codiciar las rapifias: si abundan las riquezas, no querais poner en ellas el corazon.

Quien se apresura á enriquecerse, no será sin culpa.

Los que quieren hacerse ricos, caen en tentacion, y en lazo del diablo, y en muchos deseos inútiles, y perniciosos, que anegan á los hombres en muerte, y en perdition.

*Avaro autem nihil est* No hay cosa mas de-  
*scelestius. Eccli. c. 10.* testable que el avaro.  
 v. 9.

*Quam difficile, qui pe-* ;Cuán dificultosamente  
*cunias habent, in regnum* entrarán en el reyno de  
*Dei intrabunt. Luc. c.* Dios los que tienen los  
 18. v. 24. dineros!



*Para el Viernes de la semana décima-  
 cuarta despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre la confianza en Dios en las necesi-  
 dades de la vida.*

PUNTO 1º ; **A** qué tanto afan por las  
 necesidades de la vida? ; Ignora acaso Dios  
 lo que te hace falta, ó no puede dártelo?  
 ; Ó bien le crees tan duro que te lo niegue?  
 ; Qué padre no cuida de vestir y sustentar á  
 sus hijos? Si le piden pan, ; les dará una  
 piedra, ó una serpiente? No dudas que  
 Dios sea para darte los bienes eternos de la  
 otra vida, ; y pones en duda si te acudirá  
 en esta con los temporales? ; Crees sin vacilar  
 que te admita en su reyno, y temes que te

haga carecer de un pedazo de pan? ¿Quien te da lo mas, te negará lo ménos?

PUNTO 2º Jesucristo te prohíbe que te acongoges y andes solícito por las necesidades del cuerpo. Mas es el alma, dice, que la comida; y el cuerpo mas que el vestido. ¿Quien te ha dado una alma, cuando todavía no estabas en este mundo, te negará el sustento para el cuerpo? ¿Quien te ha dado un cuerpo, te negará con que vestirle? Las aves no siembran; los lirios no hilan; y Dios los provee de todo lo necesario, aunque no sea Padre de ellos, como lo es de los hombres. ¿Y crees, que cuidándose de una planta, ó de una avecilla, que ha criado para sus hijos, negará á sus mismos hijos el sustento necesario?

PUNTO 3º En vano te afanas por acumular riquezas; porque así como por mucho que pienses y discurras, no podrás añadir un codo á tu estatura, tampoco podrás mejorar tu fortuna, y multiplicar tus bienes, si Dios no te concede su bendición. En cierta manera se puede excusar á los gentiles que no creen en Dios, de que procuren con ahinco y solícitud sus intereses; pero los cristianos, que tienen un Padre en

el cielo, ¿deben inquietarse por los bienes de la tierra? ¿No es su Padre quien dispensa los tesoros de la naturaleza y de la gracia á quien le place? Tan solo te pide una condicion para dártelos. ¿Y cuál es esta? *Buscad*, dice, *primeramente el reyno de Dios y su justicia*, y todas estas cosas os serán añadidas. Honra á Dios, y Dios te honrará á ti; promueve sus intereses, y Dios prosperará los tuyos; dale lo que te pide, y Dios te concederá lo que desees; busca lo espiritual, y Dios te añadirá lo temporal; mas sobre todo cuida de cumplir su voluntad, y Dios no dejará de hacer la tuya.

Cristiano, ¿de qué te quejas? Si eres miserable, tú mismo tienes la culpa. ¿Eres malo, y quieres que Dios sea bueno contigo? ¿No le obedeces, y quieres que Dios te obedezca? ¿Le mueves guerra, y pretendes que Dios te dispense de beneficios? ¿Y te parece justo? *Espera en Dios*, cumple su voluntad, y te colmará de bienes, de honores y de consuelos.

*Qui dat jumentis escam  
ipsorum, et pullis corvo-  
rum invocantibus eum. Ps.  
146. v. 9.*

El que da á las caballe-  
rias el manjar de ellas, y  
á los hijuelos de los cuer-  
vos que claman á él.

*Oculi omnium in te sperant Domine, et tu das escam illorum in tempore opportuno. Aperis tu manum tuam, et impleas omne animal benedictione.*

Ps. 144. v. 15. et 16.

*Omnem sollicitudinem vestram projicientes in eum: quoniam ipsi cura est de vobis.* I. Pet. c. 5. v. 7.

*Et male locuti sunt de Deo, et dixerunt: Numquid poterit parare mensam in deserto.....? Et panem caeli dedit eis.* Ps. 77. v. 19.

*Jacta super Dominum curam tuam, et ipse te enutriet: non dabit in aeternum fluctuationem justo.* Ps. 54. v. 23.

*Dominus regit me, et nihil mihi deerit.* Ps. 22. v. 1.

*Quis est ex vobis hominem si petierit filius suus panem, numquid lapidem porriget ei? Aut si piscem petierit, numquid serpentem porriget ei?* Matth. c. 7. v. 9.

Los ojos de todos en tí esperan, Señor, y tú les das su comida en tiempo oportuno. Tú abres tu mano, y llenas de bendición á todo animal.

Echando sobre él toda vuestra solitud; porque él tiene cuidado de vosotros.

Y hablaron mal de Dios: dijeron: Por ventura podrá Dios preparar una mesa en el desierto.....? Y les dió pan del cielo.

Arroja sobre el Señor tu cuidado, y él te sustentará, no dejará al justo en perpétua agitacion.

El Señor me gobierna, y nada me faltará.

¿Ó quién de vosotros es el hombre, á quien si su hijo pidiere pan, le dará una piedra? O si le pidiere un pez, por ventura le dará una serpiente?

*Para el Sábado de la semana décima-  
cuarta despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre el fin del hombre, que es buscar el  
reyno de Dios.*

PUNTO 1º **Y**o he venido de Dios: pertenezco todo á Dios: no existo sinó por Dios; y estoy siempre en Dios. Así como no puedo ser sinó de Dios, tampoco puedo ser sinó para Dios. No es necesario que yo esté en el mundo; pero si lo estoy, es preciso que sea todo de Dios. ¡Felíz necesidad, que me obliga á ser todo de un tan buen Señor; á amar un tan buen Padre; á servir á un tan buen Rey, y á anhelar por un Dios tan bueno!

PUNTO 2º Todas las cosas me hablan de Dios: todas las cosas me llevan á Dios: todas las cosas me dan á conocer las perfecciones de Dios; y todas me dicen que no merezco vivir, si no quiero vivir para Dios: que no merezco tener un corazon si no amo

á Dios; y que no puedo servir á dos Señores, porque precisamente he de ser todo del demonio, ó todo de Dios.

PUNTO 3.<sup>o</sup> ¡Qué honor el pertenecer á Dios! ¡Qué consuelo estar en el servicio de tan grande Señor! ¡Qué opulento es, y que venturoso el que posee á Dios! Alma mia, ¿de dónde vienes, y á dónde vas? ¿Qué pretendes, ó qué buscas? ¿No eres una criatura de Dios, el cual te ha dado el ser para que le ames y le sirvas? ¿Por qué le desprecias y le ofendes? ¿Por qué sirves al demonio su enemigo, y haces todo lo que no debias hacer?

Dios mio, ¡en qué ceguedad he vivido hasta ahora, y en qué error tan manifiesto! Pronto acabará mi vida, sin haber yo comenzado á hacer aquello, para lo cual me habeis puesto en el mundo. He vivido como si hubiera sido hecho para mí mismo, y no para vos, buscando en todo mi gloria, mi gusto y mis satisfacciones. Me he constituido á mí mismo por mi último fin, y lo he referido y ordenado todo á mi reposo y á mis intereses. ¡Qué impiedad, qué ingratitude, qué injusticia! Perdonadme, Dios mio, y recibid la protesta que hago de ser

todo vuestro ; de no vivir sinó para vos ; de no servir á otro que á vos , y de no desear sinó á vos ; amándoos sobre todas las cosas , y de amar á todas las cosas en vos y por vos.

*Notum fac mihi , Domine , finem meum . Ps. 38. v. 5.*

Hazme conocer , Señor , mi fin.

*In gloriam meam creavi eum , formavi eum , et feci eum . Is. c. 43. v. 7.*

Para gloria mia le crié , le formé , y le hice.

*Universa propter semetipsum operatus est Dominus . Prov. c. 16. v. 4.*

Todas las cosas las ha hecho el Señor por sí mismo.

*Ego sum Alpha et Omega . Apoc. c. 21. v. 6.*

Yo soy el Alfa y la Omega.

*Filios enutriui , et exaltavi : ipsi autem spreverunt me . Is. c. 1. v. 2.*

Hijos crié , y engrandecí : mas ellos me despreciaron.

*Manus tuæ , Domine , fecerunt me , et plasmaverunt me . Job c. 10. v. 8.*

Tus manos me hicieron , Señor , y me formaron todo en contorno.

*Quis plantat vineam , et de fructus ejus non edit ? I. ad Cor. c. 9. v. 7.*

¿ Quién planta una viña , y no come de su fruto ?

*Para el Domingo décimoquinto despues  
de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la  
semana.*

„Iba Jesus á una ciudad, llamada Naim, y sus discípulos iban con él, y una grande muchedumbre de pueblo. Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera á un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda: y venia con ella mucha gente de la ciudad. Luego que la vió el Señor, movido de misericordia por ella, le dijo: No llores. Y se acercó, y tocó el féretro. Y los que le llevaban, se pararon. Y dijo: Mancebo, á ti digo, levántate. Y se sentó el que habia estado muerto, y comenzó á hablar. Y le dió á su madre. Y tuvieron todos grande miedo, y glorificaban á Dios, diciendo: Un gran Profeta se ha levantado entre nosotros: y Dios ha visitado á su pueblo.” *S. Lucas cap. 7.*

## CONSIDERACION.

*Sobre el presente Evangelio.*

PUNTO 1.<sup>o</sup> **J**ESUS se acerca á un muerto, toca el féretro, y le restituye á la vida. Hace ya mucho tiempo que te ha salido al encuentro, cuando los demonios te llevaban al infierno; ¿en dónde estarias ahora si la Santísima Virgen, tu buena Madre, no hubiese llorado; y su Hijo, movido de sus lágrimas y ruegos, no te hubiera restituido á la vida? Jesus te ha consignado á esta Señora de dolores, y así fuera de tantos títulos le perteneces por esta donacion.

¡Ó Virgen Santísima! ¿qué haré yo en reconocimiento de tan grande beneficio? ¡Cuántas lágrimas os he hecho derramar! ¡Cuán agradecido os estoy por haberme apartado tantas veces del infierno, alcanzándome la vida que habia perdido! Señor, tened misericordia de mí; acordaos que soy vuestro siervo, é hijo de vuestra esclava. Habéndome consignado á vuestra Madre, estoy seguro de que quereis salvarme; y espero que movido de sus lágrimas, me dareis

la vida de la gloria , así como me habeis dado la vida de la gracia.

PUNTO 2º El féretro , en que llevaban á aquel mancebo , era un leño funesto , triste trofeo de la muerte ; pero luego que le tocó Jesus , se convirtió en un árbol saludable , que restituye la vida á los muertos. Si el féretro , que tocó Jesus , contrajo con su contacto una virtud tan maravillosa , ¿ qué no debes esperar de la Sagrada Comunión , que vas á recibir , en la cual Jesucristo tocará tu alma y tu cuerpo , poniendo su corazón sobre el tuyo para animarle y santificarle ? ¿ Despues de todo esto puedes dejar de amarle ? ¿ Ó puedes amar ya otra cosa ? Si aquel mancebo , luego que fue resucitado , hubiese injuriado al Señor , y juntándose con los judíos , hubiese conspirado tambien contra su vida , ¿ quién no le execraria ? ¿ Quién no clamaria que era preciso quitar del mundo á aquel monstruo ? Esto mismo , pues , haces tú todos los dias. Despues que Jesucristo te ha vuelto á la vida en el Sacramento de la Penitencia , y te ha tocado en la Sagrada Comunión , en vez de reconocerle tan grande beneficio , conspiras luego contra su vida , le ultrajas , y en tu mismo

corazon le sacrificas. Pasmaos, ó cielos, de esta ingratitud. Tierra, ¿por qué no te abres y te tragas á este malvado?

PUNTO 3º *Hijo*, dice Jesus, *levántate, yo te lo mando*. Y el jóven se levantó, y hablaba. Mucho tiempo hace que estás muerto, ó vives como muerto en un asombroso letargo é insensibilidad. Jesus te dice: levántate, hijo mio; sal, hija mia, de ese estado de languidez y sueño mortal que te impide las funciones de la vida. Levántate á trabajar en el negocio de tu salvacion, y á cantar las alabanzas divinas. No pára Dios de hablarte, y te manda, que dejes aquel pecado, y que mudes de vida; pero tú no obedeces, te haces el sordo, y no sales de ese estado de tibieza, que es peor que la misma muerte.



*Para el mismo dia.*

## SEGUNDA CONSIDERACION.

*Sobre el mismo Evangelio.*

PUNTO 1º **J**esus dice á su Madre: *No llores*. Esto mismo dice á todas las almas

buenas que andan por el camino real de la cruz, y que viven aquejadas de penas y de amarguras. ¿Por qué lloras? Yo soy quien te he enviado esa cruz, ese trabajo; y lo hago por tu bien; quiero probar tu fidelidad; quiero purificar tu alma, y hacerla mas agradable á mis ojos; quiero desprenderte del mundo, atraerte á mi servicio, y acrecentar tu mérito. ¿Cómo has de ser coronado si no peleas? ¿Cómo has de pelear si no tienes adversarios? No llores, ni te turbes. Pronto te libraré de la tentacion que te atormenta. La paz es un bien tan precioso, que vale mas perder cuanto hay de mas amado en el mundo que perturbarla.

PUNTO 2º Jesus y Señor mio, veis que paso mi vida entre el llanto y afliccion, sin tener en la tierra consuelo alguno. Decid á mi alma: *No llores*; y mis lágrimas quedarán enjugadas. ¡Ó dulce consolacion de las almas afligidas! ¿hasta cuándo me dejareis en trabajos? ¿Por qué me habeis abandonado, apartando vuestra grata presencia, que era mi paraíso? ¿Por qué os he ofendido, y abusando de vuestras gracias, he cometido graves pecados? ¿No es muy justo que haga penitencia? Pero, ¡ó Jesus! ¿qué ali-

viado me siento cuando reflexiono que recibís gloria de mis penas y sufrimientos, y que soy una víctima inmolada á vuestra grandeza, á vuestra justicia, y á vuestro amor! No quiero otro consuelo en este mundo, que padeer y morir por vos.

*Omnis qui tetigerit altare, sanctificabitur.* Exod. c. 29. v. 37.

Todo el que tocare el altar, será santificado.

*Manus Domini tetigit me.* Job c. 19. v. 21.

La mano del Señor me ha tocado.

*Surge qui dormis, et exurge á mortuis: et illuminavit te Christus.* Ad Ephes. c. 5. v. 14.

Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos: y te alumbrará Cristo.

*Propter miseriam inopum et gemitum pauperum, nunc exurgam, dicit Dominus.* Ps. 11. v. 6.

Por la miseria de los desvalidos, y el gemido de los pobres, ahora me levantaré, dice el Señor.

*Mulier ¿quid ploras?* Joann. c. 20. v. 13.

Muger ¿por qué lloras?

*Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum; et mors ultra non erit.* Apoc. c. 21. v. 4.

Limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será ya mas.

*Para el Lunes de la semana décima-  
quinta despues de Pentecostes.*

## CONSIDERACION.

*Sobre la muerte.*

PUNTO 1.º **M**orirás una vez: no morirás sinó una sola vez: no sabes cuando morirás: en qué lugar ni en qué estado: pero morirás mas pronto de lo que imaginas, y si no vives con vigilancia, morirás sin pensar en que mueres.

Tal es la muerte, cual ha sido la vida: nadie aprende en un momento la profesion, en que jamás se ha egercitado; ni la desaprende tan pronto cuando siempre la ha estado practicando. ¿Amarás á Dios en la muerte, despues de haberle aborrecido en vida? ¿Aborrecerás al pecado en la muerte despues de haberle amado en vida? Jamás te has egercitado en actos de virtud, ¿cómo los harás estando enfermo? No sabiendo otra profesion que la de cometer pecados, ¿al morir podrás olvidarla?

PUNTO 2º Después de la muerte serás juzgado; y después del juicio quedarás salvo, ó condenado. ¿Qué quisieras entonces haber hecho ahora? ¿Qué quisieras no haber hecho? ¿Qué quisieras haber sufrido? ¿Qué quisieras no haber sufrido? Haz, pues, todo lo que querrás haber hecho; abstente de lo que no querrás haber egecutado; sufre lo que querrás haber sufrido; y no sufras lo que no querrás haber tolerado.

PUNTO 3º Te dejarás todos los bienes en la puerta de la eternidad: tu gloria no bajará contigo al sepulcro: tus deleytes se convertirán en amarguras; y tu amor en aborrecimiento. No te llevarás contigo de este mundo, sinó el bien ó el mal que hubieres hecho; el bien para recibir la recompensa, y el mal para recibir el castigo. Lo que ahora te place en vida, será tu tormento en la muerte; y lo que en vida te atormenta, en la muerte será tu alegría, si lo padeces todo en Dios y por Dios.

¡Ó muerte! ¡ó juicio! ¡ó salvacion! ¡ó condenacion! Estoy muerto, si no pienso en la muerte; soy un insensato, si no temo la muerte; sobrado apego tengo á la vida, si me asusta mucho la muerte. No amo á Je-

sus, si no deseo la muerte; y no merezco la salvacion, si no temo condenarme. Abuso del tiempo y de la gracia de Dios, si no me preparo para la eternidad.

*Ecce prope sunt dies mortis tuæ.* Deut. c. 34.

V. 14.

*¡O mors, quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis!* Eccli. c. 41.

V. 1.

*Nescit homo finem suum.* Ib. c. 9. v. 12.

*Statutum est hominibus semel mori: post hoc autem iudicium.* Ad Hebr. c. 9. v. 27.

*Ideo et vos estote parati; quia qua nescitis hora, Filius hominis venturus est.* Matth. c. 24. v. 44.

*Dispone domui tuæ quia morieris.* Is. c. 38. v. 1.

Mira que están cerca los dias de tu muerte.

¡O muerte, cuán amarga es tu memoria para un hombre que tiene paz en medio de sus riquezas!

No sabe el hombre su fin.

Está establecido á los hombres que mueran una sola vez: y despues el juicio.

Por tanto estad apercebidos tambien vosotros; porque á la hora que menos pensais, ha de venir el Hijo del hombre.

Dispon de tu casa porque morirás.

*Para el Martes de la semana d'cima-  
quinta despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Es necesario prepararse para la muerte.*

PUNTO 1º **E**stás preparado para morir? ¿Tienes arreglados todos tus negocios? ¿Entre ellos hay alguno que sea mas importante que el de tu salvacion? ¿Piensas que podrás huir de la muerte? Y la que puede venir un dia, ¿no puede llegar hoy? Pienzas solo en vivir, y te olvidas de tu muerte; trabajas para el tiempo, y nada haces para la eternidad. Poca atencion piden los negocios ligeros, pero mucha los graves; ¿hay alguno de tanta consecuencia como el morir bien? Tarde se piensa en la muerte, cuando se acerca la hora del morir; ¿y será tiempo de prepararse para el juicio, cuando va uno á ser juzgado?

PUNTO 2º Cada uno procura aprender su propia profesion, y la de todos los hombres no es otra, que el salvarse. No se necesita estudio para enseñarse á morir; pero

se requiere grande aplicacion para aprender á morir bien. No suele hacerse bien lo que solo se hace una vez en la vida ; para morir bien se ha de morir muchas veces. ¿Tan larga es la vida para prepararse á la muerte? ¿Me sobrar  el tiempo para pensar en la eternidad? ¿Cómo formar s un acto sobrenatural habiendo obrado siempre por motivos naturales? ¿Cómo arrancar s, estando enfermo, los malos hábitos del pecado, que han echado tan profundas raices? Nos son muy fáciles los actos de que hemos adquirido el hábito ; si no nos acostumbramos   morir, muy penosa nos ha de ser la muerte.

Punto 3 . Moriremos una sola vez, y si nos engañamos, el error es irreparable; viene el juicio en pos de la muerte, y al juicio sigue la eternidad. ¿Tienes ya ajustadas las cuentas? Cuando Dios te pregunte, ¿sabes lo que has de responder? ¿Ser  tiempo de alistarse para combatir cuando el enemigo venga   asaltarte? ¿Es oportunidad de fortificar una plaza cuando ya est  sitiada? Vela, vela, para que no seas sorprendido: prepárate   la muerte para que no te encuentre desprevenido. El que no vela ser  sorprendido, y el que es sorprendido ser 

condenado. Aprendamos á hacer bien lo que solo una vez hemos de hacer con grande peligro de errar sin remedio, incurriendo en un castigo que no tendrá fin.

No te fies del tiempo, que cumple muy mal lo que promete; no te fies de tu salud, que es como hielo quebradizo, que se deshará bajo de tus pies, cuando te creas mas seguro. La muerte nunca se halla tan cerca como cuando se cree mas remota. ¡Á cuántos ha llamado de improviso! Tambien te puede asaltar con la misma sorpresa.

Dios mio, gracias os doy de que me habeis dado tiempo de prepararme para morir. ¿Dónde estaria yo si la muerte me hubiese sorprendido? ¿Qué haria si me fuera necesario morir hoy? Quiero en adelante estar siempre avisado, pues tengo un enemigo que no para de acecharme. Para morir bien un dia, quiero morir todos los dias; y quiero morir muchas veces, para morir bien una sola vez.

*Memor esto, quoniam mors non tardat.* Eccles. c. 14. v. 12.      Acuérdate, que la muerte no tarda.

*Vigilate, quia nescitis diem, neque horam.* Math. c. 25. v. 13.      Velad, porque no sabéis el día, ni la hora.

*Vigilate itaque, omni tempore orantes.* Luc. c. 21. v. 36. Velad, pues, orando en todo tiempo.

*Si ergo non vigilaveris, veniam ad te tanquam fur.* Apoc. c. 3. v. 3. Porque si no velares, vendré á ti como ladron.

*Ideo et vos estote parati; quia qua nescitis hora Filius hominis venturus est.* Matth. c. 24. v. 44. Por tanto, estad apercebidos tambien vosotros; porque á la hora que menos pensais, ha de venir el Hijo del hombre.



*Para el Miércoles de la semana décima-quinta después de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Para disponerse á la muerte.*

**PUNTO 1.º** ¿Qué temes, alma cristiana? ¿Por qué temes la muerte? ¿Te espantan los dolores? ¿Acaso no podrás sufrir lo que sufre un niño, y hacer lo mismo que hace un insecto? Mueren todos los animales. Un niño de un dia sabe morir lo mismo que un anciano de cien años; ¿y tú dices que no puedes aprender á morir? Ciertamente amas mucho al mundo, la tierra, y á tu

cuerpo, pues te cuesta tanto dejar todas estas cosas.

¿Qué harás de tu vida si no te desprendes de ella? ¿No te la ha dado Dios? ¿No es árbitro para disponer de ella segun fuere su agrado? Dios te ha dado la vida, esto es, el uso de ella, pero no la propiedad, como un depósito que tarde ó temprano debes volver en buen estado, y en la mejor condicion; ¿estás dispuesto á volverla?

PUNTO 2º ¿De qué te sirve temer tanto la muerte, si un dia has de morir? Tememos las cosas dudosas, pero esperamos las ciertas; para no morir era menester que no hubieses nacido.

¿No eres hombre? ¿No eres hijo de Adan? ¿No eres pecador? Pues sentenciado estás á la muerte desde el principio del mundo, y desde que naciste llevas la sentencia de muerte escrita en tu carne. ¡Y qué! ¿mueren los reyes y tú quieres dispensarte? ¿Murió Jesus, y tú quieres tener el privilegio de no morir? La muerte ya no es un castigo, que es un beneficio. Si fueras inmortal, debieras pedir á Dios la gracia de morir por él y como él. ¿Así le amas, que huyes de su compañía, y que no quie-

res compensar su vida con la pérdida de la tuya?

PUNTO 3º Confieso que los juicios de Dios son formidables; pero sus misericordias son infinitas. Bueno es temer, pero mejor es esperar; porque el que espera en Dios no quedará burlado en su esperanza, ni el que se entrega á Dios quedará jamás abandonado de su misericordia. ¿Será mejor tu condicion porque vivas mas tiempo? Mira que aumentas tus deudas en lugar de disminuirlas. Si deseas vivir para hacer penitencia, comienza desde hoy mismo, y sepas que es una grande penitencia aceptar gustoso la muerte por sus pecados: ni hay tan grande amor de Dios como morir por su amor.

¡Ó Dios y Señor mio! por cuán feliz me considero de poder morir por vos, y de ofreceros el sacrificio de mi vida; no pudiendo ser mártir de la fe, lo seré de la caridad. Os doy, pues, Dios mio, por amor lo que la muerte me ha de quitar por fuerza, y os doy de buena voluntad lo que no puedo negaros. Voy á principiar este año, ó mas bien á continuarle, como un hombre que no ha de ver su fin, y lo mismo cada

uno de sus meses y sus dias. ¡Ó y cuántas gracias me habeis concedido! ¡O cuántos pecados he cometido! ¡De cuántos peligros me habeis librado! ¡Qué os daré yo por tantos beneficios, sinó la vida que me habeis dado y conservado!

*Mellior est mors, quam vita amara; et requies æterna, quam languor perseverans. Eccli. c. 30. v. 13.*

*O mors, bonum est judicium tuum homini indigenti, et qui minoratur viribus, defecto ætate. Eccli. c. 41. v. 3.*

*Noli metuere judicium mortis. Memento, quæ ante te fuerunt, et quæ superventura sunt tibi. Ib. v. 5.*

*Scimus enim, quoniam si terrestris domus nostræ hujus habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam æternam in cælis. II. ad Cor. c. 5. v. 1.*

*Infelix ego homo, quis me liberavit de corpore mortis hujus? Ad Rom. c. 7. v. 24.*

Mejor es la muerte, que vida amarga; y reposo eterno, que enfermedad durable.

O muerte, buena es tu sentencia para un hombre necesitado, á quien le faltan las fuerzas.

No temas la sentencia de la muerte. Acuérdate de lo que fue ántes de ti, y de lo que ha de venir despues de ti.

Porque sabemos, que si nuestra casa terrestre de esta morada fuere deshecha, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de manos, que durará siempre en los cielos.

Miserable hombre de mí, ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?

*Para el Tveves de la semana d'cima-  
quinta despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre las disposiciones de una buena alma  
que se siente próxima á la muerte.*

PUNTO 1.º **M**e dicen que voy á morir.  
; Ó qué dulce y agradable nueva! Dejo la  
tierra, para ir al cielo; salgo de la prision,  
para gozar de una perfecta libertad; acabo  
mi destierro, y me vuelvo á mi patria; pa-  
so del tiempo á la eternidad; de la figura á  
la realidad; de la muerte á la vida; de las  
miserias á una felicidad eterna. Voy á po-  
seer y contemplar á mi Dios; á gozar de su  
presencia; á reposar en su seno, y á trans-  
formarme en Dios. Voy á ilustrar mi enten-  
dimiento con el lleno de todas las luces, y  
á saciar mi voluntad con todas las consola-  
ciones. Hallaré en el cielo cuanto deseo, y  
no encontraré nada de lo que abomino; no  
tendré ningun mal, ni me faltará ningun  
bien; Dios será todo para mí en todas las  
cosas, y en Dios lo hallaré todo.

PUNTO 2º Me dicen que voy á morir. ¡O qué dulce y agradable nueva! Voy al lugar del reposo, á la tierra de los vivientes, al reyno de la paz y de la gloria, á las bodas del Cordero, al banquete de Dios y de los Ángeles. Voy á ver lo que ojo no vió; voy á oír lo que oreja no ha oído; voy á poseer lo que la mente humana no ha sabido jamás idearse. Voy á un país, en donde no me acosarán las miserias; no padeceré ninguna incomodidad; ni estaré sujeto á pecar, ni en peligro de condenarme; nada me causará pena; y allí veré, amaré, alabaré, y por toda la eternidad bendeciré á mi Dios.

Vamos, alma mia, dejemos esta miserable vida, salgamos de este desgraciado cuerpo. ¿Qué temes? Por ti ha muerto Jesus; ha satisfecho por tus pecados; ha pagado todas tus deudas; se ha constituido fiador con su Eterno Padre; te ha prometido su paraíso, si esperas en él; te ha cedido todos sus méritos, dejándote por prenda su cuerpo y su sangre; te ha colmado de beneficios, y preservado de infinitos peligros.

¿Si quisiera condenarte hubiese muerto por ti? ¿Te hubiese conservado tanto tiem-

po en vida? ¿Te hubiese esperado con tanta paciencia; ilustrado con tantas luces; llamado con tanto amor; atraído con tanta fuerza, y favorecido con tantas gracias? ¿Te hubiese dado tiempo de hacer penitencia? ¿Te hubiese visitado en tu enfermedad, y santificado entrando en tu pecho?

Punto 3º. Si lloras, te salvarás; si te conviertes de corazón, se te perdonarán tus culpas. Basta un solo suspiro para ganar el cielo. La penitencia no se hace tarde, si es verdadera y sincera. Alma mía, mira á Jesus, que te llama y te extiende los brazos. Atiende como pide por ti desde la cruz, implorando de su Padre el perdón de todos aquellos que le han hecho morir. Baja la cabeza para darte un ósculo; tiende los brazos para abrazarte; tiene el costado abierto para que entres, y ha dado su vida y su sangre para rescatarte y salvarte. Despues de todo esto ¿qué motivo tienes para temer?

Vamos, estoy contento: muramos, pues que Dios lo quiere; muramos por obedecer á sus preceptos; muramos por su gloria y por su amor; porque es justo que yo muera, porque él ha muerto tambien, y muerto por nosotros; y muramos para verle,

amarle , honrarle , alabarle y bendecirle por toda la eternidad.

PUNTO 4º ; Ó Padre de misericordia ! Ved aquí á un hijo pródigo , que vuelve á vos despues de haber consumido sus bienes y su vida en la disolucion. Desde que tengo el uso de la razon , he vivido sin razon ; desde que conozco el bien , solo he obrado el mal. Padre mio , he pecado contra el cielo y contra vos ; no merezco llamarme hijo vuestro , ni soy digno de entrar en vuestra casa. ; Pero acaso habeis dejado vos de ser mi Padre , porque he dejado de ser vuestro hijo ? ; Habeis perdido vuestra bondad , porque yo he perdido mi inocencia ? ; No sereis ya un Padre de misericordia por tener un hijo oprimido de la miseria ?

Padre mio , Padre el mas amoroso de todos , tened piedad de mí , el mas miserable de todos vuestros hijos. Me habia perdido , y vedme aquí hallado ; estaba muerto , y he revivido por vuestra gracia. ; Ó Padre mio ! venid á recibir á un hijo vuestro ; admitidle en vuestra casa ; dadle el ósculo de paz ; perdonadle sus pecados ; vestidle la ropa nupcial ; que entre al banquete y que coma en vuestra mesa.

¡Ó Jesus! Médico de los pobres enfermos, Consolador de los afligidos, Redentor de los esclavos, y única Esperanza de los pecadores: vedme aquí delante de vos sin fuerza, sin movimiento y sin palabra; pero vos oís y entendeis á mi corazon que os dice, que arde en deseo de veros, y que por lo mismo desea morir. Venid luego, mi buen Jesus, sacadme de esta prision; llamadme de este destierro; conducidme á vuestra amada patria. ¡Ó qué amables son vuestros tabernáculos, y qué magnífico vuestro palacio! ¡Qué contento estaré en el cielo, y qué feliz en vuestra compañía!

Santa Madre de Dios, que habeis asistido á la muerte de vuestro Hijo, no me abandoneis en la mia. Tengo el honor de ser vuestro hijo y vuestro siervo. ¿Consentireis que uno de vuestros hijos quede esclavo del demonio? Espero, Madre mia, que me asistais en este último combate, y que me hareis victorioso de mis enemigos. En vuestras manos encomiendo y entrego mi alma, mi cuerpo, mi muerte y mi salvacion.

Ángeles del cielo, venid á mi auxilio, armaos en mi defensa; despues de haberme librado de tantos peligros y naufragios, no

me dejéis perecer en el puerto, en la hora de la muerte. Vamos al cielo, preparado está mi corazón, Dios mío, preparado mi corazón; y dispuesto á salir ó quedarse en el mundo; á vivir y á morir; dispuesto á todo lo que queráis hacer de él, en el tiempo y en la eternidad.

*Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus.* Ps. 121.

v. 1.

*Beati qui ad cænam nuptiarum Agni vocati sunt.* Apoc. c. 19. v. 9.

*In te, Domine, speravi, non confundar in æternum.* Ps. 30. v. 1.

*Quid enim mihi est in cælo? et á te quid volui super terram? Defecit caro mea, et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea Deus in æternum.* Ps. 72. v. 25.

*Coarctor autem é duobus; desiderium habens dissolvi, et esse cum Christo, multo magis melius.* Ad Philip. c. 1. v. 23.

*Unam petii á Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ.* Ps. 26. v. 4.

*Quam dilecta taberna-*

Me he alegrado en esto que se me ha dicho: á la casa del Señor iremos.

Bienaventurados los que han sido llamados á la cena de las bodas del Cordero.

En ti, Señor, esperé, no quede yo jamás confundido.

Porque ¿qué hay para mí en el cielo? y fuera de ti ¿qué he querido sobre la tierra? Desfalleció mi carne y mi corazón: Dios de mi corazón, y mi porcion, Dios para siempre.

Pues me veo estrechado por dos partes; tengo deseo de ser desatado de la carne, y estar con Cristo, que me es mucho mejor.

Una sola cosa he pedido al Señor, esta volveré á pedir, que more yo en la casa del Señor todos los dias de mi vida.

¿Cuán amables son tus

*eula tua, Domine virtutum! Concupiscit, et deficit anima mea in atria Domini. Ps. 83. v. 1.*

*Beati qui habitant in domo tua, Domine; in sæcula sæculorum laudabunt te. Ib. v. 5.*

*Eamus et nos, ut moriamur cum eo. Joann. c. 11. v. 16.*

tabernáculos, Señor de los poderíos! Mi alma codicia, y desfallece por los átrios del Señor.

Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Vamos tambien nosotros, y muramos con él.



*Para el Viernes de la semana décimaquinta despues de Pentecostes.*

### PARÁFRASIS.

*Sobre la oracion Dominical para disponerse á morir bien.*

*Padre nuestro, que estás en los cielos.*

PUNTO 1º Yo creo, Dios mio, que sois mi Padre, que me habeis dado la vida, así en el órden de la naturaleza como en el de la gracia; y espero que me dareis tambien la vida de la gloria. Siendo vos el Padre de todos los hombres, ¿no podré llamaros Padre mio? ¿Cuánto es mi gozo de tener un

Padre tan bueno , tan santo , tan sabio , tan poderoso y tan misericordioso ! Pues me habeis dado la vida temporal , espero que me dareis tambien la eterna.

Padre mio , he pecado contra el cielo y contra vos ; no soy digno de ser llamado hijo vuestro ; recibidme , si os place , en el número de vuestros esclavos.

Padre mio , si es posible , pase de mí este cáliz de la muerte , sin que yo le beba ; mas no se haga mi voluntad , sinó la vuestra.

Padre mio , os vuelvo la vida que me habeis dado ; y estoy confuso y arrepentido del mal uso que he hecho de ella , empleándola solo en ofenderos.

Padre mio , glorificad á vuestro hijo , para que vuestro hijo os glorifique ; y ya que yo no os he alabado en la tierra , haced que os alabe y que os honre eternamente en el cielo.

*Que estás en los cielos.*

PUNTO 2º Dios mio , vos estais en el cielo , y yo estoy en la tierra ; vos estais en un lugar de paz , y yo en un lugar de combate ; vos estais en el cielo para recompensarme , y yo estoy en la tierra para servi-

ros , honraros y amaros. Pero nada de esto he empezado á hacer todavía ; y por ingrato y perverso que yo sea , espero que pronto estaré con vos en el cielo , y se funda esta mi esperanza en la preciosa sangre que por mí ha derramado vuestro Hijo Jesus. ¡Ó cuándo llegará este dia ! ¡ Cuánto me disgusta la tierra cuando miro al cielo ! ¡ Ó paraíso ! ¿ qué no debemos hacer por ganarte ? ¿ Qué no es justo que suframos por merecerte ? Cuanto yo sufriere es nada en comparacion de lo que espero.

*Santificado sea el tu nombre.*

PUNTO 3º Nombre adorable de mi Dios, yo he venido al mundo para santificaros , y no hago sinó profanaros ; y procuro cuanto puedo glorificar mi nombre y no el vuestro. Os pido perdon , Rey de la gloria y de magestad , os ruego encarecidamente por vuestro santo nombre , que useis conmigo de misericordia.

¡ Ó nombre santo de Jesus ! vos sois toda mi sabiduría. Todo aquel que os invocare con fe y confianza , se salvará. Os invoco con todo el corazon ; con todo el respeto y devocion posible ; no permitais que yo me condene.

*Venga á nos el tu reyno.*

PUNTO 4º ¿Cuándo llegará vuestro reyno, Dios mio? ¿Cuándo reynareis pacíficamente en mi corazon? ¿Cuándo sereis vos el paraíso absoluto de mi cuerpo y de mi alma? ¡Ah! no os he dejado reynar en toda mi vida, protestando que no tendré otro rey que al César. Por lo tanto merezco la muerte, yo mismo me condeno; la acepto de todo corazon, la deseo y la pido, esperando que despues de mi muerte me dareis la entrada en vuestro reyno. ¡Cuán felices son los que os sirven con fidelidad en esta vida! Ellos reynarán eternamente con vos en el cielo.

Alma mia, consuélate, que el reyno de Dios se acerca, solo te queda de padecer un momento, y por este momento de sufrimiento disfrutarás una eterna gloria. Combate hasta el fin, y no pierdas la corona que Dios te prepara; que un reyno bien merece, que por alcanzarle, se derramen lágrimas, y aun la sangre.

*Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.*

PUNTO 5º Dios mio, ya que no he hecho vuestra voluntad durante la vida, quie-

ro por lo ménos hacerla en la hora de mi muerte. Mirad mi cuerpo oprimido de penas; los dolores de la muerte me estrechan por todas partes; quisiera que se prolongase mi vida, para reparar las culpas que he cometido, y para recuperar el tiempo perdido. Empero si quereis que yo muera, contento estoy; hágase vuestra voluntad y no la mia.

¿Quereis, Dios mio, que mi alma se separe de su cuerpo, y que vaya á hacer penitencia en el purgatorio? Contento estoy.

¿Quereis que permanezca todavía en el cuerpo para que sufra mayores penas? Así lo quiero tambien; que se haga vuestra voluntad, y no la mia.

*El pan nuestro de cada dia dánosle hoy.*

PUNTO 6º. Bienaventurado el que come dignamente el pan de los Ángeles. Os doy gracias, Padre mio amorosísimo, de que me habeis provisto por tantos años del sustento de cuerpo y alma; y sobre todo de que me habeis dado el pan de los Ángeles, que es el precioso cuerpo de vuestro Hijo Jesus. ¡Ó pan de vida! No temo ya la muerte, pues me habeis alimentado ántes de morir. Dios mio, fortalecido con vuestra pre-

sencia no temo ya á todos mis enemigos; confortado con este pan celestial, caminaré hasta llegar al monte Oreb, donde veré á Dios.

Habeis prometido vos, y lo habeis jurado, ¡ó verdad eterna! que aquel que comiere vuestro cuerpo y bebiere vuestra sangre, vivirá eternamente. Esta promesa disipa mis temores, y corrobora mis esperanzas. Habiendo estado tan estrechamente unidos en esta vida, no permitireis que yo quede separado de vos en la venidera.

Dios mio, dadme mi pan para este dia; fortalecedme con vuestra gracia, para que haga yo este grande viage del tiempo á la eternidad. Desfalleceré sin este pan celestial, y no podré nunca llegar al cielo.

*Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.*

PUNTO 7º Señor, innumerable es la muchedumbre de mis pecados; y si me pedís estrecha cuenta de ellos, soy perdido. Ya no puedo tener oracion, ni ayunar, ni hacer penitencia; ¿qué haré, pues, para aplacar vuestra justicia, y asegurar mi salvacion?

Habeis prometido que perdonareis al que

perdonará, y que usareis de misericordia con el misericordioso. Dios mio, yo perdono de corazon á todos los que me han ofendido; y os ruego, que no les imputeis el mal que me han causado. Os pido para ellos esta gracia; y unida con la de vuestro Hijo, os ofrezco mi muerte en expiacion de su pecado.

*Y no nos dejes caer en la tentacion.*

PUNTO 8º Ahora, Dios mio, ahora necesito de vuestra proteccion y asistencia; porque mis enemigos me cercan por todas partes. Ved que el leon rugiente ha salido del infierno para devorarme; pero si vos estais conmigo, no temeré; y aunque caminase por las sombras de la muerte, nada me espantará.

Ea, pues, Señor de los egércitos, venid pronto á mi auxilio; enviadme á S. Miguel con sus Ángeles, para que arrollen á mis enemigos. Conoceis mi debilidad cuan grande es; impedid que me dañe el demonio; prohibidle que me tente, y cuando ménos, no le permitais que me rinda, ni ceda á su tentacion.

*Mas libranos de mal.*

PUNTO 9º Libradme, Señor, del mal del cuerpo, que he merecido, y del mal del

alma con que me hallo amenazado ; libradme del peor de todos los males , que es el infierno. Acepto todos los dolores que siento, dispuesto á ir á donde sea de vuestro agrado que yo vaya. Pero , ¡ ó Dios de misericordia ! por la pasion y muerte de vuestro Hijo , no me enviéis al infierno. ¿ Cómo podré yo estar una eternidad sin bendeciros y amaros ? Admitidme en el paraíso en compañía de vuestros Santos , donde pueda alabaros por todos los siglos de los siglos. Así sea.



*Para el Sábado de la semana décimaquinta despues de Pentecostes.*

### PARÁFRASIS

*Sobre la SALVE , para implorar la asistencia de la Santísima Virgen María.*

*Dios te salve , Reyna , y Madre de misericordia : vida y dulzura , esperanza nuestra , Dios te salve.*

PUNTO 1.º **D**ios te salve, Reyna del cielo y de la tierra ; Reyna de los Angeles y de

los hombres ; de los vivos y de los muertos. Yo te saludo , Madre de misericordia , y por lo mismo Madre de los miserables. Como Madre de gracia , sois Madre de los justos ; como Madre de misericordia , sois la Madre de los pecadores. Esta consideracion me anima á acudir á vos , y tambien á esperar que atenderéis á mis súplicas. Si fuerais una Madre de justicia , yo temeria ; pero ¿ qué tengo que temer ni recelar de una Madre de misericordia ? ¿ Ó mas bien qué no debo yo esperar ? La Iglesia os ha dado este hermoso nombre : *porque* , como dice S. Bernardo , *vos abríis el abismo de la misericordia divina , á quien quereis , cuantas veces , y en la manera que quereis ; de suerte , que no hay pecador , por malvado que sea , que pueda perecer , si os dignais rogar en su favor.*

PUNTO 2º Yo ós saludo , pues , *vida* nuestra , *dulzura* nuestra , *esperanza* nuestra. Siendo la Madre de Dios , sois tambien la Madre de los hombres ; porque habiendo dado la vida á un Dios , la habeis recobrado á todos los hombres. Sois , pues , nuestra Madre , que nos concebisteis con vuestro Hijo , y nos habeis dado á luz despues al

pie de la cruz en el Calvario. Somos tambien vuestros hijos, porque nos habeis proporcionado la vida de la gracia; y nos habeis adoptado en aquel monte de la mirra en la persona de S. Juan.

Vos sois una Madre de dulzura, y no de severidad: *Teníamos en Dios un Padre de misericordia; mas necesitábamos todavía una Madre de misericordia. A vos, ¡ó Virgen Santísima! corresponde y conviene esta cualidad; porque habiendo llevado nueve meses en vuestro seno castísimo á la misma misericordia, ¿se puede dudar que hayan quedado penetradas de misericordia vuestras entrañas?* Esto nos alienta y nos llena de confianza para llamaros con la Iglesia, toda nuestra esperanza con vuestro Hijo.

*Á ti llamamos los desterrados, hijos de Eva; á ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.*

PUNTO 3º. Á vos nos reclamamos, hijos de Eva, que fuimos desterrados del paraíso. Eva nos perdió arrojándonos del paraíso terrenal; y por una extraña maravilla, nos causó la muerte ántes de darnos la vida; pero Dios os ha escogido para reparar los

daños que nos acarreó aquella madre cruel. Pues curais vos á los que ella hirió, salvad á los que fue ocasion de su ruina.

Por tanto, nosotros os llamamos, y suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas; en el cual vivimos cargados de pecados, oprimidos de miserias, alejados de Dios, circuidos de demonios, desterrados de nuestra amada patria, y siempre en peligro de condenarnos.

*Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos.*

PUNTO 4º Vos que sois nuestra Abogada, volved á nosotros los ojos de vuestra misericordia. *Tenemos por Abogado con el Padre á vuestro Hijo Jesus; pero necesitamos tambien, dice S. Bernardo, una Abogada para con nuestro Abogado, porque es igualmente nuestro Juez.* Dios os ha escogido y trasladado de la tierra al cielo, *para que vos, como dice la Santa Iglesia, intercedais por nosotros con nuestro Juez y Abogado Jesus.*

Miradme con ojos de misericordia, que no vereis á otro mas pobre ni miserable. Si me atendeis propicia, me salvaré; pero si

me apartais la vista, me tengo por perdido. Mas, ¿qué pecador podrá decir, que invocándoos, le habeis despreciado? ¡Ó Santísima Vírgen! asistidme en mi última enfermedad.

*Y despues de este destierro muéstranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre. ¡Ó Clementísima! ¡ó dulce! siempre Vírgen, Santa Madre de Dios, ruega por nos para que seamos dignos de alcanzar los prometimientos de Jesucristo.*

PUNTO 5º. Que vea yo despues de este destierro á vuestro bendito Hijo. Vos sois bendita entre todas las mugeres; vos le habeis mostrado al mundo, vestido de carne humana; y por vuestra mediacion espero verle revestido de gloria.

*¡Ó Clemente! ¡Ó Madre de bondad! ¡Ó Piadosa! ¡Ó Madre de piedad! ¡Ó dulce Vírgen María! ¡Ó Madre de dulzura, sagrada Vírgen María!*

La Vírgen Santísima reveló á una Santa, que cuan lo le dicen estas palabras: *Ea, pues, Abogada nuestra*, mira con ojos benignos á todos aquellos que la invocan, y les envia su bendicion.

*Para el Domingo décimosexto despues  
de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la  
semana.*

Entrando Jesus un sábado en casa de uno de los principales Fariseos á comer pan, ellos le estaban acechando. Y he aquí un hombre hidrópico estaba delante de él. Y Jesus, dirigiendo su palabra á los Doctores de la Ley, y á los Fariseos, les dijo: ¿si es lícito curar en sábado? Mas ellos callaron. Él entónces le tomó, le sanó, y le despidió. Y les respondió, y dijo: ¿Quién hay de vosotros, que viendo su asno, ó su buey, caido en un pozo, no le saque luego en dia de sábado? Y no le podian replicar á estas cosas. Y observando tambien como los convidados escogian los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, y dijo: Cuando fueres convidado á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado mas honrado que tú, y

que venga aquel que te convidó á ti y á él, y te diga : Da el lugar á este : y que entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza. Mas cuando fueres llamado, ve, y siéntate en el último puesto ; para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube mas arriba. Entonces serás honrado delante de los que estuvieren contigo á la mesa. Porque todo aquel que se ensalza, humillado será ; y el que se humilla, será ensalzado." *S. Lucas cap. 14.*

#### CONSIDERACION.

##### *Sobre el presente Evangelio.*

PUNTO 1.º **J**esucristo toma el alimento con sus mayores enemigos para tener ocasion de hacerles bien. Ellos por el contrario, le observan todas las acciones y palabras, no para aprovecharse, sinó para desacreditarle. ¿ Con qué modestia, y con qué templanza creéis vos que comia en todo tiempo, mas particularmente hallándose á la mesa con sus enemigos tan mal intencionados ? Algunos hay, que observando de continuo las acciones de los otros, jamás ponen los ojos en sí

mismos. La persona espiritual no tiene ojos, sinó para notar los propios defectos, y para imitar las virtudes de Jesucristo. Atiende á este incesantemente, así lo desea, y Dios te lo manda. Mira cómo hace oracion, cómo come, cómo se afana y sufre, y cómo conversa. Cuando haces oracion, imita su piedad; en el andar su gravedad, y en el comer su modestia: imita la humildad en su trato y conversacion; su mansedumbre en el perdonar las injurias; su paciencia en sufrir, y en el morir su obediencia. No aparteis la vista ni un momento de este divino egemplar.

PUNTO 2º La hidropesía es figura de la avaricia, de la codicia y del amor propio. El mundo está lleno de hidrópicos, y pocos creen estarlo. Conócese esta enfermedad, por la hinchazon y la sed. Tú tienes el corazon hinchado, altivo y arrogante; estás envanecido y lleno de soberbia, con una sed insaciable de la estimacion del mundo, de los bienes de la tierra y de los deleytes del cuerpo. Eres como aquellas sanguijuelas de la Escritura, que no cesan de clamar: *Trae, trae.* ; Cuántos deseos en tu corazon! ; Qué de pensamientos é inquietudes en tu mente! Por cierto estás hidrópico.

PUNTO 3º ¿Y no estás tambien hidrópica, alma religiosa? Te abrasas en una sed de perfeccion que te consume; pero si se halla mezclada de inquietud, si sientes ansiedad, y lo que es peor, zelos, es una hidropesía espiritual, que es menester curarla con eficacia. Una alma llena de Dios no desea otra cosa, y si la desea, muestra claramente que no está llena de Dios. Dios mio, ¿qué cosa hay en el cielo, ni qué busco sobre la tierra, sinó á vos, Dios de mi corazon, mi herencia y mi porcion para la eternidad?

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Lunes de la semana décimasexta despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el mismo Evangelio.*

PUNTO 1º Cuando fueres convidado á las bodas, no tomes el primer lugar. Hay dos especies de bodas, á las cuales somos

convidados ; las del cielo y las de la tierra. Las bodas del cielo consisten en la union de tu alma con Dios ; las de la tierra en la union de tu cuerpo con Jesucristo en el Santísimo Sacramento. Alma cristiana , convidada estás á estas bodas ; te es permitido aspirar á los primeros puestos en el cielo, mas no á los primeros puestos de la tierra ; ántes bien , escogerás el último lugar , cuando te acercares á la sagrada mesa ; quiero decir, es necesario que te humilles , estimándote el último de los hombres , el mayor de los pecadores , y entre todos los cristianos el mas indigno de participar de los divinos misterios. Si te pones de los últimos , el que te ha convidado , te hará pasar mas adelante. ¡ Ó ceguedad de los hombres ! Todos quieren ascender , y ninguno quiere bajar , aunque para subir convenga ántes bajar , y para elevarse desear ser abatido.

PUNTO 2º Jesus cura al hidrópico solo con tocarle. Tambien sin esto podia sanarle ; mas quiso mostrar , que su sagrado cuerpo en el augustísimo Sacramento tiene virtudes de curar nuestras enfermedades espirituales y corporales. ¿ Cuántas veces te ha tocado el corazon y la lengua ? ¿ De dónde proviene

que no obstante tu corazón es siempre soberbio, colérico é impaciente, y tu lengua como ántes, inmodesta y murmuradora? De que no deseas ser curado, y queriendo continuar como discípulo de Jesucristo y del mundo, pretendes tener caridad sin renunciar la codicia.

PUNTO 3º Si tu buey, ó tu asno, cayeren en el pozo, al instante harías las diligencias para sacarle; ¿y habiendo caído tu hermano en un pecado mortal no tienes tanta caridad, que le saques de un precipicio? Mira á tus mas caros amigos que han caído en las llamas del purgatorio, ¿y no procuras librarlos? ¡Ó dureza del corazón humano! ¡Una alma redimida con la sangre de un Dios, será estimada en ménos que un jumento, un buey, un perro, que luego que caen en una hoya, se sacan fuera!

*Modestia vestra nota sit omnibus hominibus.* Ad Philip. c. 4. v. 5.

*Estote imitatores mei, sicut et ego Christi.* I. ad Cor. c. 11. v. 1.

*Insatiabilis oculus cupidi.* Eccli. c. 14. v. 9.

*Beati qui ad cenam nuptiarum Agni vocati sunt.* Apoc. c. 19. v. 9.

Vuestra modestia sea manifiesta á todos los hombres.

Sed imitatores míos, como yo tambien lo soy de Cristo.

El ojo del avaro no se sacia.

Bienaventurados los que han sido llamados á la cená de las bodas del Cordero,

*Para el Martes de la semana décimase-  
xta despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre los vanos juicios de los hombres.*

PUNTO 1º **L**os judíos acechaban á nuestro Señor, y juzgaban mal de sus acciones. ¿Eres aun esclavo de los hombres? ¿No despreciarás jamás el respeto humano? ¿Por qué no te declaras del partido de Dios? ¿Por qué no renuncias todas las ostentaciones y vanas pompas del siglo? ¿Por qué no frecuentas los sacramentos? ¿Por qué no te apartas de esas compañías, y de esas conversaciones? ¿Por qué no abrazas la devoción? ¿Por qué no te pones en el estado que pide la modestia cristiana? ¿Por qué no profesas abiertamente la piedad?

PUNTO 2º ¿Qué el mundo se reirá de ti? Mas razon tienes para burlarte de él. ¿No sabes que el mundo es el grande enemigo de Dios, el tirano de la Religion, y el perseguidor de la inocencia? En la fuente del bautismo renunciaste á su amistad, ¿por

qué temes todavía desagradarle? Si no quieres renunciar la amistad del mundo, has de renunciar la amistad de Jesucristo. ¡Qué vileza hacerse esclavo de los hombres! ¡Qué infidelidad dejar por ellos el partido de Jesucristo! ¡Qué traicion unirse á sus enemigos! ¡Qué impiedad avergonzarse de su Evangelio! ¡No eres ya uno de estos cobardes, impíos, traidores é infieles?

PUNTO 3º Si los hombres se burlan de ti, es una prueba de tu mérito. Yo te creeria digno de vituperio si tuvieras la aprobacion de los que solo aprueban lo que debe vituperarse. El juicio de los malos, no debe servir de regla para los buenos. ¿Acaso habremos de dejar de ser buenos por no desagradar á los malos? ¿Qué razon tienen los impíos para daros la ley, y prescribiros obligaciones? ¿Quién te ha hecho su súbdito? ¿Temes que te disfamen los infames, y que te deshonren los que no tienen honor?

PUNTO 4º ¿Te condenan los malos? Pues es nula una sentencia que se pronuncia sin la autoridad; es injusta, cuando aquel que condena merece ser condenado. ¿Es de maravillar que hable mal el que no sabe obrar bien? Si los impíos tienen una lengua para

acusarte, tú tienes tus obras para defenderte. El desprecio de los malos es la apología de los hombres de bien, y el panegírico de su virtud.

PUNTO 5º. ¡Ó Jesus y Señor mio, cuán pocos discípulos teneis sobre la tierra! ¡Cuán pocos siervos que os teman y que os amen de corazon! Veo muchos tiranos de la virtud, pero casi ya no veo mártires. Un solo *qué dirán* hace mas apóstatas que hicieron los Neronés y los Dioclecianos. ¡Ah! ¡cómo sufrirían ser azotados los que no saben sufrir las palabras de una lengua mordáz? ¡Cómo sería mártir de la fe el que no lo quiere ser de la caridad? ¡Dios mio y Señor mio! yo jamás me afrentaré de vuestro Evangelio; profesaré públicamente la devoción; no me cuidaré de complacer á los que no gustan de vos; al contrario, yo tendré á grande honra, que me desprecien los que os desprecian, y me gozaré de ser aborrecido de los que no os aman.

*Qui timet hominem, cito corruet.* Prov. c. 29. v. 25. Quien al hombre teme, prontamente caerá.

*Dico autem vobis amicis meis: ne timeamini ab his, qui occidunt corpus, et post hæc non habent* Y os digo á vosotros mis amigos: No temais á aquellos que matan el cuerpo, y despues de es-

*amplius quid faciant.* Luc. c. 12. v. 4.

*¿Quis est qui vobis noceat, si boni amulatores fueritis? sed et si quid patimini propter justitiam, beati. Timorem autem eorum ne timueritis, et non conturbemini.* I. Pet. c. 3. v. 13. et 14.

*Perfecta charitas foras mittit timorem.* I. Joann. c. 4. v. 18.

to nada mas pueden hacer.

¿Y quién es el que os podrá dañar, si abrazais el bien? y tambien si alguna cosa padeceis por la justicia, sois bienaventurados. Por tanto no temais por el temor de ellos, y no seais turbados.

La caridad perfecta echa fuera el temor.



*Para el Miércoles de la semana décimasexta despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre la soberbia, que nos hace desear los primeros puestos.*

PUNTO 1º **E**s una grande misericordia un Dios humillado, y es una grande miseria un hombre soberbio. La soberbia es el origen de todos los vicios, así como la humildad es la madre de todas las virtudes. Nos encolerizamos, porque somos soberbios; caemos en la impaciencia, porque somos soberbios, y creemos que no merecemos mal al-

guno ; queremos ser ricos , porque somos soberbios , y tambien por nuestra soberbia y orgullo somos envidiosos. Dios humilla el espíritu con nuestro cuerpo ; abandona á los soberbios á vergonzosas pasiones , y cubre con pieles de bestias á aquellos , que como él , quieren ser dioses.

PUNTO 2º. La soberbia es un pecado del demonio , y el primero de todos los pecados que se han cometido contra Dios ; nace en el cielo y se castiga en el infierno. Los otros pecados se apartan y huyen de Dios ; pero sola la soberbia le para cara orgullosamente , le declara la guerra , y quisiera destruirle ; y así Dios , mirándola como su enemiga , concede su gracia á los humildes , y resiste á los soberbios , humillándolos corporal y espiritualmente , en el tiempo y en la eternidad. ¡ Ó qué grande mal es tener á Dios por enemigo !

PUNTO 3º. Dios mio , no me abandoneis á esta detestable pasion. Confieso que soy el mas soberbio y orgulloso de todos los hombres , pero detesto mi soberbia ; y aunque aborrezco la humillacion , me complace la humildad ; y os pido la gracia de que os conozca , y de que me conozca ; que conoz-

ca vuestra grandeza , y conozca mi bajeza y ruindad ; que conozca vuestros beneficios , y mi ingratitud ; que conozca vuestra bondad , y mi malicia ; que conozca en fin lo que tengo de vos para alabaros , y lo que tengo de mí para humillarme.

¡ Ó nada preciosa , en que hallo todo lo que deseo , aprendo todo lo que ignoro , y gozo todo lo que amo ! Hállome en reposo , cuando estoy en mi nada , porque estoy en mi lugar ; vivo inquieto , cuando estoy fuera de mi nada ; porque me hallo fuera de mi centro . Dios mio , mi todo , ¿ cuándo quedaré todo vacío de mí mismo , y lleno solo de vos ?

*Abominatio Domini est omnis arrogans.* Prov. c. 16. v. 5. Abominacion del Señor es todo arrogante.

*Juravit Dominus Deus in anima sua..... Detestor ego superbiam Jacob.* Amos c. 6. v. 8. Juró el Señor Dios por su vida..... Detesto la soberbia de Jacob.

*Omnis qui se exaltat, humiliabitur ; et qui se humiliat , exaltabitur.* Luc. c. 16. v. 11. Todo aquel que se ensalza , humillado será ; y el que se humilla , será ensalzado.

*Nisi conversi fueritis, et efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum caelorum.* Matth. c. 18. v. 3. Si no os volviereis , é hiciereis como niños , no entrareis en el reyno de los cielos.

*Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Jacob. c. 4. v. 6. Dios resiste á los soberbios , y á los humildes da la gracia.

*Para el Tíueves de la semana décima-  
sesta despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre el conocimiento de Dios y de sí  
mismo.*

PUNTO 1º ¿Quién sois vos , Dios mio? vos sois todo , yo soy nada ; vos lo sabeis todo , yo no sé nada ; vos lo podeis todo , yo nada puedo ; vos sois la luz , yo las tinieblas ; vos la fortaleza , yo la debilidad ; vos la santidad , yo la malicia. Señor , vos sois el Santo de los Santos , yo soy el mayor de los pecadores ; sois el Rey de los Reyes , yo el esclavo de los esclavos ; sois el manantial de todos mis bienes y el remedio para todos mis males. Vos sois mi vida , mi alegría , mi sabiduría , mi vigor , mi virtud , mi deseo , mi consolacion , y toda mi esperanza. ¡Ó mi Dios! ¡cuán fuerte soy con vuestro auxilio! ¡y cuán frágil y endeble sin vuestra gracia!

PUNTO 2º ¿Quién eres tú , hombre so-

berbio? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si todo lo has recibido de Dios, ¿por qué te exaltas sobre los otros? ¿Puedes tener un pensamiento por ti mismo, ni concebir un buen deseo, ni formar una buena resolución, ni proferir una palabra buena, ni hacer una buena acción?

Pues ¿por qué no acudes á Dios? ¿Por qué no le pides que te instruya, te fortifique y defienda? ¿Por qué no te humillas en su presencia? Porque solo cuentas con tu talento, con tu prudencia, con tu crédito, con tus amigos, con tu virtud, con tus méritos, como si pudieras estar sin Dios, ó Dios no pudiese estar sin ti.

PUNTO 3º. ¿Tú quién eres? Un hombre, que solo está en el mundo para dar gloria á Dios; un pecador, que ha merecido mil veces el infierno; un cristiano, que debe vivir crucificado; un predestinado, que tiene que padecer mucho para salvarse. ¿Pues por qué en lugar de glorificar á Dios no buscas sinó tu propia gloria? ¿Por qué no quieres hacer penitencia en esta vida, cuando debieras estar haciéndola en el infierno? ¿Por qué siendo cristiano aborreces la cruz, y murmuras cuando Dios te aflige? ¿Por

qué quieres ir al cielo por un camino que no es el de todos los Santos?

¿Qué has sido en tu nacimiento? ¿Qué eres durante tu vida? ¿Qué serás en tu muerte, y qué llegarás á ser despues de la muerte? ¿Por qué te estimas en tanto? ¿Por qué te antepones á los que son mejores que tú? ¿Por qué desprecias á tu prógimo? ¿Qué es ese humo de vana ostentacion de los talentos que has recibido de Dios, que te los puede quitar cuando quiera, y de los cuales le has de dar cuenta en la hora de la muerte, y en el juicio universal?

¡Ó hombre sin razon! ¡Ó pecador sin temor! ¡Ó cristiano sin fe! ¿Quiéres mas bien imitar la soberbia de Luzbel que la humildad de Jesus? ¿Conoces que nada tienes de ti mismo de que puedas gloriarte? ¿Conoces lo que hay en ti mismo para humillarte? Si te ensalzas, Dios te abatirá; y si te humillas, Dios te ensalzará.

*Humilia valde spiritum tuum: quoniam vindicta carnis impii, ignis, et vermis. Eccli. c. 7. v. 19.*

*Venite ad me omnes, qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam vos. Tollite jugum meum super vos, et*

Humilla mucho tu espíritu: porque la venganza de la carne del impío, será fuego y gusano.

Venid á mi todos los que estais trabajados y cargados, y yo os aliviaré. Traed mi yugo sobre vo-

*discite à me, quia mitis sum, et humilis corde; et invenietis requiem animabus vestris. Matth. c. II. v. 28. et 29.*

*Quicumque voluerit fieri major, erit vester minister: et quicumque voluerit in vobis primis esse, erit omnium servus. Marc. c. IO. v. 43.*

*Qui se exaltat, humiliabitur: et qui se humiliat, exaltabitur. Luc. c. 14. v. 11.*

sotros, y aprended de mí, que manso soy, y humilde de corazón; y hallareis reposo para vuestras almas.

El que quisiere ser el mayor, será vuestro criado: el que quisiere ser el primero entre vosotros, será siervo de todos.

Todo aquel que se ensalza, humillado será: y el que se humilla, será ensalzado.



*Para el Viernes de la semana décimasexta despues de Pentecostes.*

## CONSIDERACION.

*Sobre la humildad.*

PUNTO 1.º **T**odas tus virtudes sin la humildad, no te salvarán. Todos tus vicios y tus pecados con la humildad, acompañada de contrición, no te condenarán; porque la humildad destierra todos los vicios del corazón, y hace entrar todas las virtudes. Aunque seas tan inicuo como el Rey Acab, si

te humillas como él se humilló, tambien como él alcanzarás misericordia. Aunque seas tan hermoso y tan rico como Luzbel, si te ensoberbeces, tambien serás condenado. Dios resiste á los soberbios, y da su gracia á los humildes. ¿Qué podrás hacer sin la gracia? Preciso es que te humilles para lograrla, y el soberbio no tiene otra gracia que la de poder rogar y humillarse.

PUNTO 2º ¿Quién puede decir que su salvacion es imposible, cuando solo basta humillarse para lograrlo todo de Dios? ¿Quién puede decir que el camino del cielo es áspero y difícil, cuando solo se necesita bajarse para subir por él? No todos se pueden realzar; pero ¿quién es el que no puede bajarse? No todos pueden subir; pero ¿quién es el que no puede bajar?

Tú lo puedes hacer todo, si puedes humillarte. ¿No puedes ayunar? ¿mas no puedes humillarte? ¿No puedes llorar tus pecados? ¿mas no puedes humillarte, por qué no los lloras? ¿No puedes hacer muchas limosnas, ni muchas oraciones? pero en todo tiempo puedes humillarte. La virtud de la humildad remedia los defectos de la caridad. Un pecador vive seguro en los brazos de la

humildad , porque Dios jamás desprecia un corazon contrito y humillado.

PUNTO 3º Alma mia ; ¿por qué nos desalentamos? ¿Por qué desesperamos de la misericordia de Dios? ¿Por qué nos abandonamos á la melancolía , y nos dejamos consumir de la tristeza? No tenemos mas que humillarnos delante de Dios , y recibiremos lo que no tenemos , y haremos lo que no podemos , y alcanzaremos lo que no merecemos. ¿Caes con frecuencia en pecado? Paciencia , pero á lo ménos humíllate. ¿No puedes hacer oracion ; estás siempre distraido? Permanece como puedas y humíllate. ¿Estás sujeto á grandes flaquezas y defectos? Si no puedes hacer otra cosa , humíllate. La virtud de la humildad , dice S. Bernardo , repara las quiebras , y cura las llagas que el pecado hace en la caridad.

*Respexit in orationem humilium, et non spreuit precem eorum. Ps. 101. v. 18.*

*In humilitate tua patientiam habe: quoniam in igne probatur aurum, et argentum; homines vero receptibiles sunt in camino humiliationis. Eccli. c. 2. v. 4. et 5.*

Quanto magnus es , hu-

Miró á la oracion de los humildes , y no despreció el ruego de ellos.

En tu humildad ten paciencia: porque en el fuego es probado el oro y la plata , mas los hombres aceptables en el horno de la humillacion.

Quanto mayor eres , hu-

*milla te in omnibus, et coram Deo invenies gratiam.* Ib. c. 3. v. 20. millate en todas las cosas, y hallarás gracia delante de Dios.

*Quoniam magna potentia Dei solius, et ab hominibus honoratur.* Ib. v. 21. Porque el poder de solo Dios es grande, y de los humildes es honrado.



*Para el Sábado de la semana décimasexta despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre la práctica de la humildad.*

PUNTO 1º **E**s necesario sufrir el menosprecio, y aun desestimarle; debemos amar el ser menospreciados; debemos desearlo, y aun buscarlo. Debemos sufrir el menosprecio, porque es un mal; debemos desestimarle, porque es un mal imaginario; y le debemos amar, porque es un bien. Deseémosle como un verdadero bien; y busquémosle porque es un bien inestimable, y necesario para alcanzar la salvacion eterna.

PUNTO 2º Escondamos nuestros tesoros en el seno de la humildad, para que el demonio no los robe. Así como es natural

guardar para sí lo que le aprovecha á uno, y arrojar fuera lo que le es perjudicial; reserva tus virtudes, y arroja léjos tus vicios. Siempre es peligroso hablar de sí mismo, sea en bien ó sea en mal; porque si se dice el bien es para parecer santo; si se dice el mal es para parecer humilde.

PUNTO 3º. Conviene estimar ciertos defectos inocentes que nos causan confusion; y amar generalmente todo aquello que nos mantiene en la humillacion. Nuestro centro es la bajeza y la nada; á ella nos debemos encaminar; en ella debemos perseverar y en ella buscar nuestro descanso. Ser bueno y parecerlo, es una cosa peligrosa. Parecer bueno y no serlo, es una viciosa hipocresía. Ser bueno y no parecerlo, es la condicion mas santa y ventajosa.

¿Qué opinion tienes de ti mismo? ¿Qué sientes de los otros? ¿Hablas bien de ti y mal del prógimo? ¿Gustas de comparecer en público, aspiras á engrandecerte, ó bien huyes el menosprecio, y miras con horror la confusion? ¿Envidias á tus semejantes, y disminuyes la gloria y la estimacion de tus competidores? ¿Eres arrogante, colérico y furioso? ¿Te perturban tus faltas é im-

perfecciones? ¿Temes los respetos humanos? Eres, pues, un cobarde, un soberbio. Tienes el espíritu de Luzbel y no el de Jesus.

¡Ó Jesus Señor mio! ¡Cómo es posible que yo estime en tanto la humildad, y aborrezca tanto la humillacion, siendo así que sin la humillacion no puedo adquirir la humildad! Dadme á cualquiera costa esta virtud, aunque sea con pérdida de mi honor, y de cuantos bienes poseo en esta vida. Hacedme la gracia de que yo ame el menosprecio, por lo ménos de que yo le sufra con paciencia; para que os posea en el cielo, á donde no entraré jamás, si no soy verdaderamente humilde en el corazon y humilde en el entendimiento.

*¿ Quid elevas cor tuum? Sc. ¿ Quid tumet contra Deum spiritus tuus? Job c. 15. v. 12. et 13.*

*Quicumque ergo humiliaverit se, sicut parvulus iste, hic est major in regno cœlorum. Matth. c. 18. v. 4.*

*Si quis existimat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit. Ad Gal. c. 6. v. 3.*

*Humiliamini igitur sub potenti manu Dei, ut vos*

¿ Por qué se engrie tu corazon? ¿ Por qué se hincha contra Dios tu espíritu?

Cualquiera, pues, que se humillare como este niño, este es el mayor en el reyno de los cielos.

Si alguno estima ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña.

Pues humillaos bajo la poderosa mano de Dios,

*exaltet in tempore visitationis.* I. Pet. c. 5. v. 6. para que os ensalce en el tiempo de su visita.

*Omnes autem invicem humilitatem insinuate, quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* lb. v. 5. Todos inspiraos la humildad, los unos á los otros, porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.



*Para el Domingo décimoséptimo despues de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la semana.*

» **A**cercáronse á Jesus los Fariséos; y le preguntó uno de ellos, que era Doctor de la Ley, tentándole: Maestro, ¿cuál es el grande mandamiento en la Ley? Jesus le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento. Este es el mayor y el primer mandamiento. Y el segundo semejante es á este: Amarás á tu prógimo, como á ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la Ley, y los Profetas. Y estando juntos los Fariséos, les preguntó Jesus, diciendo:

¿Qué os parece del Cristo? ¿De quién es hijo? Dícenle: De David. Díceles: ¿Pues cómo David en espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor á mi Señor: siéntate á mi derecha, hasta que ponga tus enemigos por peana de tus pies? Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? Y nadie le podia responder palabra: ni alguno desde aquel dia fue osado mas á preguntarle." *San Mateo cap. 22.*

### CONSIDERACION.

#### *Sobre el presente Evangelio.*

**PUNTO 1º.** Los judíos preguntan á Jesucristo: unos con malicia para tentarle y sorprenderle, otros con curiosidad para contentar su espíritu; y algunos con el fin recto de aprender los propios deberes y el camino de la salvacion. Jesus, respondiendo á todos con dulzura y amable caridad, disimula la malicia de los primeros; excusa la curiosidad de los segundos, é instruye caritativamente á los últimos. ¿Te conduces así con tu prójimo? ¿Disimulas sus faltas? ¿Excusas sus flaquezas? ¿Alivias su miseria? ¿Le

das buenos consejos? ¿Le tratas con dulzura? ¿Procuras reducirle al buen camino cuando se ha desviado?

PUNTO 2º. Algunos cristianos están siempre preguntando á nuestro Señor; unos por saber su voluntad, diciendo con S. Pablo: *Señor, ¿qué quereis que yo haga?* Y estas preguntas son buenas. Otros para saber las razones de la conducta que observa con ellos; y estas preguntas son insolentes y criminales. Muchos no piden cosa alguna á Dios, ó porque viven negligentes en el negocio de su salvacion, y estos son estúpidos; ó porque se creen saberlo todo, y no necesitar de nada, y estos son soberbios; ó porque descansando en el seno de la divina Providencia, no se cuidan de cosa alguna de la tierra, y estos son santos y perfectos. ¿De cuáles eres tú? ¿No perteneces al número de aquellos que quieren saberlo todo y no hacer nada? ¿Ó de aquellos que por no hacer nada no quieren saber cosa alguna? ¿Ó de aquellos que quieren saberlo todo para practicarlo todo? ¿Tienes toda la ciencia de los Santos? ¿Deseas tenerla? ¿La estudias? Cuando hayas puesto por obra lo que sabes, Dios te enseñará lo que todavía no hu-

bieres aprendido. Querer saberlo todo y no hacer nada , es amontonar leña para ser abrasado en el infierno.

PUNTO 3º. Amarás al Señor con todo tu espíritu , con todo tu corazón , con toda tu alma , y con todas tus fuerzas. Con todo tu espíritu , sometiéndole tu juicio ; con todo el corazón , sometiéndole tu voluntad ; con toda el alma , sacrificándole tus pasiones ; con todas tus fuerzas , consagrándole todas tus acciones , y todas tus potencias. Con todo tu espíritu , creyendo todo lo que ha revelado ; con todo tu corazón , haciendo todo lo que te manda ; con toda tu alma , procurándole todo lo que fuere de su agrado ; con todas tus fuerzas , huyendo y absteniéndote de cuanto le ofende. Con todo tu espíritu , no pensando sinó en Dios ; con todo el corazón , no deseando sinó á Dios ; con toda el alma , no viviendo sinó por Dios ; con todas tus fuerzas , no trabajando ni afanándote sinó por Dios. ¿ Le amas así ? ¿ Le sujetas tu espíritu por medio de la fe ; tu corazón por medio de la caridad ; tus pasiones con la mortificación , y tus fuerzas con la humildad y con la esperanza ?

PUNTO 4º. Este es el primero y el prin-

cipal mandamiento. El primero en la obli-  
 gacion, porque debe observarse con prefe-  
 rencia á todo; renunciando aun, si fuere  
 necesario, el propio honor, los bienes, los  
 amigos, los placeres, el cuerpo, y tambien  
 la vida. Es el primero en la autoridad, por-  
 que mira y se dirige á Dios inmediatamen-  
 te; y el mismo Dios nos le ha intimado y  
 prescrito sobre todas las cosas. Es el prime-  
 ro en dignidad, porque es el fundamento de  
 todos los otros, y el complemento de la  
 perfeccion. Es el primero en la necesidad,  
 porque sin este amor todas las virtudes son  
 estériles é infructuosas. Es el primero en el  
 mérito, porque sin la caridad todas las bue-  
 nas obras nada merecen para el cielo. Es el  
 primero en la dulzura, porque la caridad  
 hace dulce y suave el yugo de Cristo, lle-  
 nando al alma de paz, y de la uncion del  
 Espíritu Santo. Es el primero en la eficacia,  
 con que hace cumplir todos los otros, por-  
 que el que ama á Dios, no hace cosa algu-  
 na que pueda desagradarle. Luego tú no tie-  
 nes caridad, si no temes ofender á Dios.  
 ¡Dios mio, me horrorizo al oir estas  
 palabras! Si carezco de caridad soy nada,  
 soy enemigo vuestro, soy un réprobo; y si

me preguntan, como á aquel demonio que estaban exorcizando, ¿cuál es tu nombre? habré de responder tambien: *Soy aquel miserable privado del amor de Dios.*

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Lunes de la semana décima-séptima despues de Pentecostes.*

#### CONSIDERACION.

*Sobre el amor de Dios y del prógimo.*

PUNTO 1º **Y** Jesus sigue diciendo: el segundo precepto es semejante al primero: *Amarás á tu prógimo como á ti mismo.* Le llama semejante, porque procede de la misma caridad que nos hace amar á Dios; siendo una misma virtud la que nos hace amar al uno y al otro. No puedes amar perfectamente á tu prógimo sin amar á Dios; ni puedes amar á Dios si no amas á tu prógimo, que te manda que le ames, y él mismo le ama, le ha formado á su imágen, le

ha redimido con su sangre, y como á ti le ha predestinado á la misma gloria. Y así cuanto mas ames á Dios, mas debes amar al prógimo; porque el amor del uno se mide por el amor del otro, siendo la misma caridad la que abraza y comprende á entrambos.

PUNTO 2º ¿Amas á Dios? Si no le amas, eres el mas cruel, el mas bárbaro, el mas ingrato, el mas injusto, y el mas infiel de todos los hombres, porque acaso te ha colmado de mas beneficios, y te ha perdonado mas pecados que á todos los hombres. Ama á Dios: ¡ah! ¿á quién amarás si á Dios no amas? Ninguno hay que sea tan hermoso, tan bueno, tan suave, tan amoroso. ¿Amas á Dios? Lo dices con la boca; pero temo que tu corazon no esté acorde con tus palabras. Si amas á Dios, amarás tambien á tu prógimo. Piénsalo detenidamente, y reflexiona, si le deseas el bien; si no juzgas mal de él en ninguna cosa; si excusas sus defectos; si sufres sus flaquezas y extravagancias; si te alegras de su bien como del tuyo, y si le perdonas fácilmente y con gusto sus injurias y molestias. Si no procedes de esta manera, no se

puede decir que le amas ; y si no amas al prógimo , no amas tampoco á Dios ; y eres transgresor del primero de sus mandamientos.

PUNTO 3º Dices que amas á Dios ; mas ¿ cómo le amas ? ¿ Le amas con todo el corazón , con todo el espíritu , con todas las fuerzas , con toda el alma ? ¿ Le amas sin dividir tus afectos , sin frialdad , sin inconstancia , sin ficcion ? ¿ Le amas con agrado , con discrecion , con eficacia , y con perseverancia ? Con dulzura , contra los atractivos de la carne : con discrecion , contra los artificios del demonio : con firmeza , contra los desprecios del mundo ; con perseverancia , contra la inconstancia de nuestra naturaleza. Si una estatua tuviera corazón , dice San Agustín , amaría á su artífice. ¿ Qué quieres tú hacer de tu corazón ? ¿ Quién mejor le merece que aquel que le ha formado con sus manos , rescatado con su sangre , y animado con su espíritu ? ¿ Y aun no le amas tú ? ¿ Ó le amas en la apariencia , á medias , por poco tiempo , y solo cuando te hace algun beneficio ? ¿ Y á esto llamas amar á Dios ? Asombraos , ¡ ó cielos ! dos males ha cometido mi pueblo : *Me dejaron á mí , que soy la fuente de agua viva , y cava-*

ron para sí algibes, algibes rotos, que no pueden contener las aguas.

*Si linguis hominum loquar, et Angelorum..... si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas..... charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. I. ad Cor. c. 13. v. 1.*

*Deus charitas est, et qui manet in charitate, in Deo manet, et Deus in eo. I. Joann. c. 4. v. 16.*

*Ego diligentes me diligo. Prov. c. 8. v. 17.*

*Nos ergo diligamus Deum quoniam ipse prior dilexit nos. I. Joann. c. 4. v. 19.*

*Diligam te, Domine, fortitudo mea. Dominus firmamentum meum, refugium meum, et liberator meus. Ps. 17. v. 1.*

*Simon Joannis diligis me? ait illi: Etiam, Domine, tu scis quia amo te. Joann. c. 21. v. 16.*

*In hoc cognoscent omnes, quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem. Ib. c. 13. v. 35.*

Si yo hablare lenguas de hombres y de ángeles..... si distribuyere todos mis bienes en dar de comer á los pobres..... y no tuviere caridad, nada me aprovecha.

Dios es caridad, y quien permanece en caridad, en Dios permanece, y Dios en él.

Yo amo á los que me aman.

Pues amemos nosotros á Dios, porque Dios nos amó primero.

Tengo de amarte, Señor, fortaleza mia. El Señor es mi firmeza, y mi refugio, y mi libertador.

Simon, hijo de Juan, me amas? le responde: Sí Señor, tú sabes que te amo.

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis caridad entre vosotros.

*Para el Martes de la semana décima-  
séptima despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre el amor que debemos tener á nues-  
tro Señor Jesucristo.*

PUNTO 1.º **T**oda la ley se contiene en el amor de Dios y del prógimo. Cumpló, pues, toda la ley, cuando amo á Jesucristo, porque amándole, amo á un Dios y á un hombre, que es mi verdadero prógimo. Esta es la conclusion de la parábola del Samaritano. Preciso es amar á Jesucristo, y reflexiona cuán conforme es á la razon.

Jesus es el mas hermoso de todos los hombres; el mas grande de todos los reyes; el mas amoroso de todos los padres; el mas fiel de todos los amigos; el mejor de todos los señores. Es el mas perfecto de todos los esposos; el mas vigilante é infatigable de todos los pastores. Atiende á todas mis necesidades: me gobierna con su sabiduría, me protege con su poder, me sustenta con su bondad. Jesus me conduce á los pastos sa-

ludables y abundosos , en donde me sacie de todos los bienes , haciendo nacer en mi corazon fuentes de agua viva , para apagar la sed ; me sana , cuando estoy enfermo ; me defiende , cuando me asaltan los enemigos de mi salvacion ; me consuela , cuando estoy afligido ; y me busca , cuando me extravío.

PUNTO 2º Jesus ha dejado por mí el cielo y la compañía de los Ángeles ; por mí se ha hecho hombre mortal y pasible ; por mí ha vivido entre los hombres niño , pobre y miserable ; por mí se ha fatigado por espacio de treinta y tres años ; ha sufrido toda especie de injurias , desprecios , penalidades y persecuciones ; y por mí ha derramado su sangre y dado su vida. Y estaria dispuesto todavía á morir por mí , si fuera necesario , para mi salvacion ; y teniendo siempre puestos sus ojos sobre mí , ha mandado á sus Ángeles , que me custodien , que me acompañen , me instruyan , me defiendan y me consuelen.

PUNTO 3º Jesus me ama con todo su corazon ; está siempre á la puerta del mio , desea entrar , para hacerle feliz , uniéndole al suyo ; ha dado su sangre y su vida para poseerle. No merezco vivir , y soy el mas ingrato de todos los hombres si se le niego,

ó si me reservo alguna parte. ¿Cómo puedo yo no amar á un tan buen Padre, á un tan gran Rey, á un Pastor tan amoroso, á un Amigo tan fiel, á un Señor tan digno, á un Esposo tan perfecto?

Empero yo no le amo, porque no observo sus mandamientos, y ofendo á mi prógimo, que es lo que tanto le desagrada. No pienso, ni hago ningun bien á mi prógimo por amor de Jesus, ni gusto de su trato y conversacion; tomo el partido de sus enemigos, y prefiero á su dulce compañía la esclavitud del demonio. Si le amo es con frialdad ó tibieza, á medias y en la apariencia; le amo solo de boca, y no de corazon.

¡Ó amor de todos los amores! ¡Ó corazon de todos los corazones! Haced que os ame, como vos me amais; que os ame, como mereceis; sea perpétuamente execrable quien no ame á Jesus. No amar cosa alguna mas que á Jesus, no amar nada como á Jesus, no amar nada con Jesus, y nada amar sinó en orden á Jesus, es amar verdaderamente á Jesus, y ser todo suyo.

*Speciosus forma præ fl-  
liis hominum. Ps. 44. v.  
3.*

Vistoso en hermosura  
mas que los hijos de los  
hombres.

*Simon Joannis diligis me?* Joann. c. 21. v. 15. Simon hijo de Juan me amas?

*Qui habet mandata mea, et servat ea, ille est, qui diligit me.* Joann. c. 14. v. 21. Quien tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es que me ama.

*Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, sit anathema.* I. ad Cor. c. 16. v. 22. Si alguno no ama á nuestro Señor Jesucristo, sea excomulgado, perpetuamente execrable.

*Para el Miércoles de la semana décimaséptima despues de Pentecostes.*

#### CONSIDERACION.

*Sobre el amor que debemos tener á nuestro prógimo.*

PUNTO 1.<sup>o</sup> **D**ebemos amar á nuestro prógimo, imitando el amor con que Dios se ama á sí mismo. Á la manera que las tres Personas de la Santísima Trinidad no son mas que un Dios, una esencia, una naturaleza, un entendimiento y una voluntad, así tambien todos los hombres deben formar un solo corazon; y á la manera que las tres Personas tienen una misma sabiduría, un mismo poder y una misma bondad, y lo

que hace la una por defuera, lo hacen las otras tambien; así todos los cristianos deben tener un mismo sentimiento y una misma voluntad. Deben los unos concurrir á las acciones de los otros, y tomar parte recíprocamente en sus penas, obrando con tal concierto, que muestre que anima un solo espíritu á los miembros de la Santa Iglesia. ¿Amas de esta manera á tu prógimo?

PUNTO 2º. La caridad que tenemos con nuestros hermanos, debe ser una imágen de la union adorable del Verbo divino con la Santa Humanidad de Jesucristo. Esta union es tan estrecha, que de las dos naturalezas resulta una sola persona; y así entre Dios y el hombre hay una comunicacion de bienes y de males, porque el hombre ha llegado verdaderamente á ser Dios, y eterno, inmortal, omnipotente é impásible, aunque de su naturaleza criado en el tiempo, y sea débil, pasible y mortal. Dios igualmente es verdadero hombre; y en virtud de esta union se dice, que ha nacido en el tiempo; que es débil, miserable, mortal y pasible. Este es el modelo de la caridad cristiana, que nos propone el mismo Hijo de Dios, y que se presentó al natural en la primitiva Igle-

sia , euando todos los cristianos no tenian sinó un solo corazon , y una alma sola; cuando no poseían nada propio , sinó que todas las cosas les eran comunes. ¿ Estás tan unido con tu prógimo?

PUNTO 3º. El tercer modelo de la caridad cristiana es el amor que Dios tiene á los hombres , porque nuestro amor es una participacion del suyo. Dios ama á todos los hombres sin excepcion ; los colma de beneficios en todos tiempos , y en todos los lugares , sin excluir á ninguno , ni aun á sus mayores enemigos ; y los ama á todos , sin mérito alguno por su parte , sinó por su pura bondad. Contempla este modelo , y observa , si le has copiado todavía en tus costumbres.

PUNTO 4º. El cuarto modelo de nuestra caridad es el amor que Jesucristo nos ha tenido. Piensa bien lo que ha hecho y sufrido por nosotros. Ha muerto por todos los hombres , sin exceptuar á ninguno ; participa á todos sus méritos ; les dispensa su gracia y sus tesoros , que son los sacramentos con que pueden enriquecerse. Si le injurian está siempre dispuesto á perdonar y á admitir en su gracia al que le ha ofendido. ¿ Cuántos

ultrages no le has hecho desde que estás en el mundo? ¿Cuántas veces te ha concedido el perdón? ¿Qué paciencia ha de tener contigo? ¿Qué no debes hacer por Jesús? Pues en su lugar ha substituido á tu prógimo; y así todo el bien ó mal que hagas á este, le considera como hecho á sí mismo.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Tíves de la semana décima-séptima despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el amor que debemos tener á nuestro prógimo.*

**PUNTO 1.º** El quinto egemplar es el amor que tenemos á nosotros mismos, que hace que nos deseemos y procuremos todo el bien posible; que apartemos de nosotros todos los males que nos amenazan; que excusemos nuestras faltas; que toleremos nuestras de-

bilidades, y que en todo seamos indulgentes con nosotros mismos. De esta misma manera quiere Dios que amemos á nuestro prógimo. Le amarás, dice, como á ti mismo; harás á los otros lo mismo que quisieras que hiciesen contigo; y no harás á los otros lo que no quieras que hagan contigo. ¿No es esto muy justo y conforme á razon? Mas, dime, ¿lo haces tú?

PUNTO 2º Debemos tambien amar á nuestro prógimo, como se aman los bienaventurados en el paraíso; porque la gracia es la semilla de la gloria, y ella nos acompañará al cielo, y la medida de nuestra bienaventuranza se tomará de la amplitud y perfeccion de nuestra caridad. Á la manera que los bienaventurados no tienen sinó un corazon y un espíritu; todos sus bienes son comunes; y entre ellos no hay quejas ni desavenencias, ni ambiciones, ni celos; mas la bienaventuranza del uno es la felicidad del otro, gozando todos de una paz y union perpétua. Así tambien debemos todos hacer nuestra felicidad de la felicidad del prógimo, nuestra gloria de la suya, y nuestro contento del suyo. Debemos interesarnos en sus ventajas; conservar inviolablemente la paz,

no ofenderle jamás, ni mostrarnos agraviados, aunque nos diere motivo.

PUNTO 3.<sup>o</sup> El último modelo de la caridad cristiana es la union mútua que tienen los miembros en el cuerpo. Modelo que propone S. Pablo á los cristianos, los cuales son miembros del cuerpo místico de Jesucristo, que es su Iglesia. No hay cosa mas desemejante, que los miembros de nuestro cuerpo; el uno es cálido, el otro frio; uno seco, otro húmedo; el uno duro, el otro blando; el uno fuerte, el otro débil; el uno está honrado, el otro despreciado; el uno trabaja, y el otro se halla siempre en el ocio y en el descanso. Y sin embargo no hay cisma entre ellos, dice el Apóstol, ni division, ni celos; por el contrario, guardan una union é inteligencia admirable; si el uno recibe un bien, el otro se alegra; si uno padece un mal, el otro se compadece; si la mano derecha hiere á la izquierda, esta no toma el cuchillo para vengarse. La cabeza, que es de todas las partes del cuerpo la mas noble y elevada, se baja é inclina para sacar una espina, que molesta al pie. En una palabra, todos los bienes y todos los males les son comunes; el fuerte

lleva y rige al débil ; el duro sostiene al blando ; el cálido calienta al frío ; el sano cuida y venda al enfermo ; el brazo se expone á ser cortado por salvar la cabeza. ¡ Ó union admirable ! ¡ Ó caridad maravillosa ! ¡ Ó perfecto modelo de la caridad cristiana !

PUNTO 4.º ¿ Amas de esta manera á tu prógimo ? ¿ Te alegras de su bien ? ¿ Te afliges de sus males ? ¿ Excusas ó toleras sus flaquezas ? ¿ Le asistes en sus necesidades ? ¿ Estás pronto á morir por él ? Mas ¿ cómo darías por él la vida , cuando rehusas darle parte de tus bienes ? Eres un soberbio y un envidioso ; codicias los bienes ajenos , y te los apropias cuando puedes ; ofendes su reputacion con tus detracciones ; envidias su gloria y su prosperidad ; y léjos de hacerle bien , le deseas y le haces mal. ¿ Cómo puedes decir que amas á Dios ? ¿ Cómo te atreves á llamarte discípulo de Jesucristo ? ¿ Cómo puedes acercarte á la sagrada comunion , que es un sacramento de union ? ¿ Qué responderás á nuestro Señor en el juicio universal , cuando te reconvendrá de que le has menospreciado y aborrecido ? ¿ Que le has hecho obgeto de tus burlas , de tus diversiones , chistes , calumnias y murmuracio-

nes? ¿Que le has maltratado de palabra y de obra? ¿Que le has desamparado en su miseria é indigencia? Pregúntate á ti mismo, y piensa lo que has de responder.

*Diliges proximum tuum sicut te ipsum.* Matth. c. 5. v. 43.

*Quid enim faciam, cum surrexerit ad iudicandum Deus?* Job c. 31. v. 14.

*Alter alterius onera portate, et sic adimplebitis legem Christi.* Ad Galat. c. 6. v. 2.

*Mandatum do vobis, ut diligatis invicem sicut dilexi vobis.* Joann. c. 13. v. 34.

*Hoc est præceptum meum ut diligatis, sicut dilexi vos.* Ib. c. 15. v. 12.

*Pater sancte, conserva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi, ut sint unum, sicut et nos.* Ib. c. 17. v. 11.

*Omnes qui credebant, erant pariter, et habebant omnia communia.* Act. c. 2. v. 44.

*Multitudinis autem credentium erat cor unum, et anima una, nec quisquam eorum, quæ possidebat aliquid suum esse dicebat; sed erant illis omnia communia.* Ib. c. 4. v. 32.

Amarás á tu prógimo como á ti mismo.

Porque ¿qué haré cuando Dios se levantare á juzgar?

Llevad los unos las cargas de los otros, y de esta manera cumplireis la ley de Cristo.

Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos á los otros, así como yo os he amado.

Este es mi mandamiento, que os améis los unos á los otros.

Padre santo, guarda por tu nombre á aquellos que me diste, para que sean una cosa, como también nosotros.

Todos los que creían, estaban unidos, y tenían todas las cosas comunes.

De la muchedumbre de los creyentes el corazón era uno, y el alma una, y ninguno de ellos decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sinó que todas las cosas les eran comunes.

*Para el Viernes de la semana d'écima-  
séptima despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre las propiedades del amor del pró-  
gimo , y de los efectos que le son  
contrarios.*

PUNTO 1.º **L**a caridad, dice S. Pablo, es paciente. No se enoja ni se amostaza contra el prógimo, aunque reciba de este un mal trato; conlleva con dulzura sus vicios y sus imperfecciones, y aun las excusa cuanto puede. Si le dicen alguna palabra ofensiva, demuestra no sentirla; no vuelve injuria por injuria; lo sufre todo sin hablar, sin quejarse; no se aíra, ni se venga de quien le agravia, y no da señal alguna de resentimiento.

La caridad es amorosa con todos; hace bien á los que le hacen mal; tiene por los mas apreciables amigos á aquellos de quienes recibe mas disgustos. No ofende á nadie de obra ni de palabra, ni aun se tiene por ofendida. Si acontece que en alguna cosa

desagrada á su prógimo , le pide perdon, manifestándole la pena que siente de haberle ofendido.

PUNTO 2º La caridad está pronta para hacer bien á otros; no se hace de rogar; se anticipa á sus necesidades; sírvele con alegría; procura saber lo que le hace falta; tiene un placer en socorrerle, mirando en su prógimo necesitado la persona de Jesucristo; no busca sus comodidades, ántes bien las deja todas muy gustoso por servir á los otros.

La caridad no es imprudente, temeraria ni audáz; sinó humilde, modesta y respetuosa. Honra á todos hasta sus inferiores. Su trato y su conversacion no tienen afectacion, ligereza ni artificio; sinó sinceridad, agrado y benevolencia. No se burla de nadie; aborrece de muerte la maledicencia, las detracciones, las bufonadas, y los chistes y gracejos, que de cualquiera manera hieren al prógimo. Poniéndose en el lugar de los otros, se dice con frecuencia á sí mismo: ¿Te alegrarías que de ti se dijese esto mismo? ¿Que se divirtiesen á tu costa?

PUNTO 3º La caridad no es soberbia, arrogante ni orgullosa. No se engrie, ni se exalta sobre los otros, ni rebaja las alabanzas,

ni siente disgusto al verlos mas queridos y estimados ; porque como se ama y se considera en el prógimo , todo el bien y honor que se le hace , le recibe como si á él mismo fuera dirigido. Es humilde , y mira á todos los otros como á sus superiores ; los saluda , los honra ; les cede los primeros puestos ; les presta los servicios mas bajos , y de buena gana , con un afecto tierno y generoso , considerando en ellos la persona de Jesucristo.

La caridad no es fingida , artificiosa ni faláz , sinó sencilla y candorosa. Es prudente en las palabras , y jamás engaña á nadie ; aborrece la mentira y la dobléz , y habla siempre como piensa y siente ; no se acomoda á las maneras aparentes y falsas del mundo. Su continente es simple y modesto , y aunque con todos atenta y cortés , no es afectada ni lisonjera. Las sospechas , los recelos , las desconfianzas , y los juicios temerarios , son para ella como unos venenos mortales que mira con horror. Obra con sencillez , camina con candor , habla sinceramente , y teniendo buena opinion de todos , no murmura de nadie.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*

*Para el Sábado de la semana d'écima-  
séptima despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre otras propiedades del amor del  
próximo.*

PUNTO 1º **L**a caridad ama la mortificación, como el principio de su vida; porque ama la paz, la cual no se puede conservar, sin que cada uno no contribuya por su parte, mortificándose á sí mismo, su genio y sus propias pasiones, que son la causa de todos los disturbios. No es interesada, ni está aficionada á los bienes de este mundo; por el contrario, se desprende fácilmente para vestir y socorrer á los otros, sabiendo que el interés es el demonio, que enciende todas las guerras, y que excita todas las divisiones, turbulencias y discordias en el mundo.

PUNTO 2º La caridad no es dura é inflexible, sinó tierna y sensible á las miserias del prójimo. Le mira como á uno de

sus miembros, y como la persona de Jesucristo; y por esto se deleyta en acudir á las cárceles y hospitales, en donde asiste, consuela y sirve á los miserables, y les hace participar de sus riquezas. No envidia á su prógimo los bienes temporales ni espirituales; ántes bien, les procura los unos y los otros cuanto puede. Todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta, todo lo da, y todo lo abraza. Esta es la índole y el espíritu de la caridad cristiana.

PUNTO 3º. ¿Es esta tu caridad, alma cristiana? ¡Ó Dios! ¡Cuán remota estás todavía! Entra en tu corazon, y observa si hay tan solo una chispa de ella. ¿Haces á tu prógimo lo que quisieras que hicieran contigo? ¿Le tratas como quieres que los otros te traten? ¿Le tienes en buena opinion? ¿Le amas y le honras? ¿Le deseas, y aun le haces todo el bien? ¿Le excusas sus defectos, y le sufres con paciencia? ¿Te alegras de los bienes que le vienen de Dios, y del aprecio y estimacion en que es tenido? ¿Le das la precedencia, y le cedes en las disputas por conservar la paz? ¿Le sirves con gusto? Examina tu corazon, y mira si le perdonas, quando te ofende, ó si le

pides perdon cuando tú le has ofendido ó ultrajado ; si le asistes en todas sus necesidades corporales y espirituales ; si siempre dices bien de él , y nunca hablas mal ; si perjudicas su reputacion con las detracciones ; si le eres molesto é importuno con tu genio , mal humor , con tu altivéz , con tu mordacidad , con tus enfados , ó tus frias necedades. ¿ Te alegras acaso de verle abatido en la humillacion , y mortificado ? ; Ó qué desgraciado soy ! ¿ cómo puedo esperar salvarme , no habiendo hasta ahora amado á mi prógimo , á quien de tantas maneras he ofendido ? Señor , ántes que llegue vuestro juicio , yo formaré mi proceso , me juzgará y me condenará mi misma conciencia , por haber hecho con mi prógimo lo que no queria que hiciesen conmigo ; y no haber hecho lo que quisiera yo que hicieran conmigo. ¿ Qué haré ? ¿ Qué será de mí ? ¿ Me salvaré sin tener caridad ? Esto es imposible. Mas si hasta ahora no la he tenido , quiero tenerla en adelante ; quiero convertirme y mudar de vida , para que en el dia del juicio universal el Hijo de Dios me bendiga y me reconozca por haberle servido y asistido en la persona de mi prógimo.

*Si linguis hominum lo-  
quar, et angelorum, cha-  
ritatem autem non ha-  
beam, factus sum velut  
æsonans, aut cymbalum  
tinniens. I. ad Cor. c. 13.  
v. 1.*

*Si habuero omnem fidem  
ita ut montes transfe-  
ram..... Si tradidero cor-  
pus meum, ita ut ardeam,  
charitatem autem non ha-  
buero nihil mihi prodest.  
Ib. v. 2.*

*Charitas patiens est,  
benigna est. Charitas non  
æmulatur, non agit per-  
peram, non inflatur, non  
est ambitiosa, non quærit  
quæ sua sunt, non irrita-  
tur, non cogitat malum,  
non gaudet super iniquita-  
te, congaudet autem ve-  
ritati: omnia suffert, om-  
nia credit, omnia sperat,  
omnia sustinet. Ib. c. 13.  
v. 1.*

Si yo hablare lenguas  
de hombres, y de ánge-  
les, y no tuviere caridad,  
soy como metal que sue-  
na, y campana que re-  
tine.

Si tuviere toda la fe,  
de manera que traspasase  
los montes, y si entrega-  
se mi cuerpo para ser  
quemado, y no tuviere  
caridad, nada me apro-  
vecha.

La caridad es paciente,  
es benigna. La caridad no  
es envidiosa, no obra  
precipitadamente, no se  
ensoberbece, no es ambi-  
ciosa, no busca sus pro-  
vechos, no se mueve á  
ira, no piensa mal, no  
se goza de la iniquidad,  
mas se goza de la verdad:  
todo lo sobrelleva, todo  
lo cree, todo lo espera,  
todo lo soporta.

*Para el Domingo décimooctavo despues  
de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la  
semana.*

» **E**ntrando Jesus en un barco, pasó á la otra ribera, y fue á su ciudad. Y he aquí le presentaron un paralítico postrado en un lecho. Y viendo Jesus la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, ten confianza, que perdonados te son tus pecados. Y luego algunos de los Escribas dijeron dentro de sí: Este blasfema. Y como viese Jesus los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensais mal en vuestros corazones? ¿Qué cosa es mas fácil, decir: Perdonados te son tus pecados; ó decir, levántate, y anda? Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar los pecados, dijo entónces al paralítico: Levántate, toma tu lecho, y vete á tu casa. Y levantóse, y fuese á su casa. Y cuando esto vieron las

gentes, temieron y loaron á Dios, que dió tal potestad á los hombres." *S. Mateo c. 9.*

## CONSIDERACION.

### *Sobre este mismo Evangelio.*

PUNTO 1º **H**abiendo Jesus curado á un endemoniado, permitió á los demonios que habia lanzado de su cuerpo, que se entrasen en una piara de puercos, los cuales impetuosamente se precipitaron en el mar. Lo cual luego que vieron los habitantes de aquel pais, le rogaron á Jesus, que se saliera de sus términos, y Jesus les complació. ¡Quién no se maravilla del proceder de aquellos miserables, y de la peticion que hacen al Hijo de Dios, de que se vaya de ellos? ¡De dónde viene que despidan al que ha venido al mundo para salvarlos y libertarlos del demonio, y de la condenacion eterna? Procede una conducta tan extraña del apego que tienen á los bienes de la tierra, y de que no temen ni sienten tanto perder á Dios, como sus rebaños. ¡Ah! ¡qué bienes pueden esperar cuando Jesus los haya abandonado?

¡Cuántas veces, alma cristiana, has ar-

rojado de tu corazon á Jesus por un vil interés , por un obsceno deleyte , por un humo de honor , por una fortuna imaginaria ? ¿ Cuántas veces , que te hablaba al corazon , convidándote á mudar de vida , le has respondido como los judíos : retiraos de mí , yo no quiero conocer vuestros caminos , y mucho ménos andar por ellos ? Has arrojado á Jesus de tu corazon ; mas no sabes si volverá mas. *¿ Desgraciado este pueblo , dice Dios , cuando de él me apartare !*

PUNTO 2º Partió Jesus de aquel pais , y se fue á su ciudad , es decir , á Cafarnaúm , en donde acostumbraba tener su morada. En nuestro corazon , que es su ciudad , entra Jesucristo por medio de la sagrada comunión , y habita por medio de la gracia. ¿ Será bien admitido ? ¿ Le cerrarás las puertas ? ¿ Estás dispuesto á recibirle ? ¿ El lugar en que debe habitar está bien limpio y adornado ? ¿ Ó venturosa el alma que recibirá á este huésped , á un Rey tan poderoso , tan rico , tan amoroso , tan liberal , y tan deseado de todos los siglos ! Jamás ha entrado en casa de alguno que no le haya hecho bien. ¿ Qué no debes tú esperar si le recibes con fe , humildad y devocion ?

PUNTO 3º Habiendo Jesus entrado en la ciudad, le presentaron un paralítico, prostrado en un lecho, y le curó por la fe de los que le habian presentado. ¿Tu alma no está paralítica? ¿De quién recibe el movimiento? ¿De Dios, del demonio, ó de la naturaleza? ¿Te afanas con alegría y fervor en todo lo que mira al servicio de Dios? ¿Es su espíritu quien te hace hablar, caminar y afanarte? ¡ Ah! ¡ qué cobarde, frio y entorpecido te sientes en el servicio de Dios! Eres todo un fuego, cuando se trata de tus intereses; y todo un hielo cuando se trata de servir á Dios. Por cierto está paralítica tu alma, preséntala al Señor, y ruégale que la ponga buena; que lo conseguirás, si tienes fe; por lo ménos pide á los otros que te presenten; y cuando hayas alcanzado la salud, conduce otros paralíticos. No faltan de ellos en el mundo; no puedes hacer cosa que le sea mas agradable; los curará todos en consideracion de tu fe y de tu caridad.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*

*Para el Lunes de la semana décima-  
octava despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre la curacion del paralítico.*

PUNTO 1.º **J**esucristo dice al paralítico: *Hijo, ten confianza.* ¡Ah! ¡qué palabras tan dulces, tiernas y amorosas! Llama hijo suyo á un pecador miserable, excita su fe y su esperanza, porque sin estas virtudes nada se alcanza de Dios, que no derrama el aceyte de su misericordia, sinó en vasos llenos de confianza. ¿Por qué temes de acercarte á Jesucristo? ¿Por qué comulgas tan de tarde en tarde, y con tanta perturbacion de espíritu? Escucha lo que él mismo te dice: Hijo, hija, no temas; confia en mí; yo no vengo á condenarte, sinó á salvarte; no se turbe tu corazon; yo soy tu Padre, tu Salvador, tu Esposo y tu Médico. *Ea, perdonados te son tus pecados.* Si ha concedido esta gracia á un enfermo, que no se la pedia, ¿la negará á quien la pida, esperando recibirla de su bondad?

PUNTO 2º El paralítico pide la salud, y no el perdon de sus pecados; mas como nuestros pecados son la causa de todas nuestras enfermedades, este sabio Médico para curar los males, ántes quita la causa que los produce. Si estás enfermo, reconoce que tus pecados te han acarreado las dolencias que te arruinan la salud; confiesa que has merecido bien lo que estás padeciendo; sufre con paciencia tus males, y si quieres curar, limpia tu alma de todos los vicios. La enfermedad del cuerpo es de ordinario una redundancia de la enfermedad del alma, que es menester curar para que aquel quede sano.

PUNTO 3º Los Escribas y Fariseós acusan en su corazon á Jesucristo de blasfemia, porque habia dicho á este enfermo, que le eran perdonados sus pecados. Mas Jesus, viendo los pensamientos de ellos, les dice: ¿Por qué pensais mal en vuestros corazones? Entónces para mostrar que era Dios, y que tenia potestad de remitir los pecados, sana al enfermo. ¡Qué grande mal es el odio! ¡Qué detestable pasion es la envidia! Los sacerdotes hebreos aborrecen y envidian á nuestro Señor, y por esto interpretan mal todas sus acciones, y emponzoñan todas sus

palabras. ¿Estás poseído de este espíritu diabólico? ¿Tienes envidia del bien, de la prosperidad de tu prógimo? ¿Qué pensamientos ocupan tu corazón? te dice nuestro Señor. ¿Por qué juzgas mal de tu hermano? ¿Quién te ha instituido su juez? ¿Qué derecho tienes para condenarle?

¡Ó Jesus mio! confieso que no me corresponde juzgar á los otros, pues soy mas culpado que los mismos que juzgo. No veo el corazón de mi prógimo, no conozco sus intenciones, no soy su superior, ni tengo sobre él autoridad; y vos, que sois nuestro único juez, nos asegurais que no seremos juzgados, si no juzgamos á los otros. No quiero, pues, desde ahora juzgar jamás á ninguna persona del mundo. Si juzgo á mi prógimo, juzgaré siempre en bien, y cuando me juzgue á mí mismo, me juzgaré siempre en mal. No usurparé ya á Dios su autoridad, teniendo siempre presentes aquellas palabras de Jesucristo: *No juzgueis, y no sereis juzgados; no condeneis, y no sereis condenados.*

*Vae eis, quoniam recesserunt á me.* Os. c. 7.  
v. 13.

Ay de ellos porque se apartaron de mí.

*Vae eis cum recessero  
ab eis. Ib. c. 9. v. 12.*

*In propria venit, et sui  
eum non receperunt. Joan.  
c. 1. v. 11.*

*Dicit tibi magister: Ubi  
est diversorium, ubi Pas-  
cha cum discipulis meis  
manducem? et ipse osten-  
det vobis cœnaculum mag-  
num stratum, et ibi pa-  
rate. Luc. c. 22. v. 11.*

*Miserere mei Domine,  
quoniam infirmus sum: sa-  
na me Domine, quoniam  
conturbata sunt ossa mea.  
Ps. 6. v. 2.*

*Ecce sanus factus est:  
jam noli peccare, ne de-  
terius tibi aliquid contin-  
gat. Joann. c. 5. v. 14.*

*Fili, in tua infirmitate  
ne despicias teipsum; sed  
ora Deum, et ipse cura-  
bit te. Averte á delicto,  
et dirige manus, et ab  
omni delicto munda cor-  
tuum. Eccli. c. 38. v. 9.*

Ay de ellos cuando me  
apartare de ellos.

A lo suyo vino, y los  
suyos no le recibieron.

El maestro te dice:  
¿En dónde esrá el apo-  
sento donde tengo de co-  
mer la Pascua con mis  
discípulos? y él os mos-  
trará una grande sala ade-  
rezada, dispondla allí.

Apiádate de mí, Señor,  
porque estoy enfermo: sá-  
name, Señor, porque mis  
huesos están conmovi-  
dos.

Mira que ya estás sano:  
no quieras pecar mas,  
porque no te acontezca  
alguna cosa peor.

Hijo, en tu enfermedad  
no desprecies á ti mismo;  
mas ruega al Señor, y él  
te curará. Apártate del  
pecado, y endereza tus  
manos, y limpia tu co-  
razon de toda culpa.

*Para el Martes de la semana d'écima-  
octava despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre la tibieza del alma, representada  
en la parálisis del cuerpo.*

PUNTO 1º ; **Q**ué infelíz es una alma tibia! Ha perdido el gusto de Dios; vive privada de sus consolaciones; se aparta de los caminos de la Providencia divina; peca sin temor y sin remordimiento; derramada siempre por defuera, no se atreve á entrar dentro de sí misma. Está enferma, y no conoce sus males; miserable, y no conoce sus vicios; esclava, y se cree en libertad; abusa de todos los remedios; desoye todas las inspiraciones; muéstrase insensible á todas las impresiones de la gracia; deshonra la virtud; desacredita la devocion; escandaliza al prógimo; es gravosa á las personas que viven en su compañía; contrista, por decirlo así, al Espíritu Santo; y en cierta manera aflige el corazon del Señor; le provoca á vómito; le obliga á que le arroje

de sí con violencia , para no volver jamás; así como ya no entra en el estómago lo que una vez se ha vomitado.

PUNTO 2º ¿No me hallo ya en este estado? ¿Estoy fervoroso , ó frio? ¿Soy todo de Dios , ó solo á medias? ¿No me ha arrojado , ó está para arrojarme de su corazon? ¿Qué perezoso soy en el servicio divino , y qué negligente en cumplir mis deberes! ¿Qué distraido en mis oraciones! ¿Cuántas veces las dejo , ó las tengo de mala gana , ó me son molestas! ¿Qué poco me aprovecho! No hago penitencia , y miro con horror la mortificacion ; solo pienso en divertirme , y darme buena vida ; soy libre en el hablar , y jamás guardo silencio ; soy delicado conmigo , y nimio en mis comodidades ; no quisiera cometer pecados graves ; mas ¿cuántos veniales cometo sin escrúpulo! Vivo relajado , y no lo pienso ; ya no soy , como ántes , fervoroso ; luego debo temer con razon , que soy tibio , y que Jesus me comience á vomitar de su boca.

¡Ó divino Salvador! y ¿cómo os desagrado y aflijo! ¿No me vomiteis todavía , os ruego! ¿No me aparteis vuestro Santo Espíritu , no me priveis de vuestro amor!

Despedidme, si así os place, de vuestro paraíso; pero no me arrojéis de vuestro corazón; retirad todos los bienes que habeis concedido á mi alma; mas conserve yo vuestra gracia, y vuestro amor. ¡Ah! todavía no he caido en el estado de tibieza; porque me parece que temo mas vuestro enojo, que todas las penas del infierno, y estoy resuelto á caminar con ardor hácia mi perfeccion.

Alma mia, acuérdate de dónde has caido; recobra tu fervor; si no te corriges pronto, se apartará tu candelero, y en su lugar se pondrá un otro. Jesus va á sacarte de su corazón, y acaso nunca volverás á entrar. Haz penitencia de lo pasado, y en adelante trabaja con mas actividad en tu perfeccion. Vuelve á tus devociones, y guárdate bien de dejarlas por ningun pretexto.

*Utinam frigidus esses, aut callidus; sed quia tepidus es, et nec frigidus, nec calidus, incipiam te evomere ex ore meo.* Apoc. c. 3. v. 15.

*Spiritu ferventes, Domino servientes.* Ad Rom. c. 12. v. 12.

*Memor esto itaque unde excideris, et age penitentiam.* Apoc. c. 2. v. 5.

Ojalá fueras frio, ó caliente; mas porque eres tibio, que ni eres frio, ni caliente, te comenzaré á vomitar de mi boca.

Fervorosos de espíritu, sirviendo al Señor.

Acuérdate pues de donde has caido, y arrepiéntete.

*Prima opera fac; sin autem, venio tibi et movebo candelabrum tuum de loco suo, nisi egeris penitentiam. Ib.* Haz las primeras obras; porque sinó, vengo á ti, y moveré tu candelero de su lugar, si no te corrigieres.

\* c o o o o o o o o o \*

*Para el Miércoles de la semana d'écima-octava despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre la fe.*

PUNTO 1º **E**l que no tiene fe, carece de razon, y no es racional el que no es cristiano. La fe es superior á la razon; mas la razon nos dice, que es necesario someterse á la fe; que carece de sentido quien pretende sujetar á la propia razon el principio esencial de la razon; y que está falto de entendimiento el que presume comprender lo que supera á todo humano entendimiento.

PUNTO 2º Aunque la fe no sea evidente, la razon nos muestra evidentemente, que es verdadera nuestra fe, y que las cosas que creemos, nos han sido reveladas por

Dios. La antigüedad de nuestra Religion, su establecimiento por medio de unos pobres pescadores, su invariable permanencia despues de tantos siglos; los milagros que en ella se han obrado; su propagacion por todo el mundo; la pureza de su doctrina y de sus costumbres; la santidad de los que viven segun sus leyes; la magestad de sus ceremonias; la ciencia profunda de sus Doctores; el número casi infinito de sus Mártires; todo esto persuade á todo entendimiento humano, ó que no hay Religion en el mundo, ó que sola la Religion católica es la verdadera.

PUNTO 3º Si la Iglesia me engaña, yo diré á Dios, que es él quien me ha engañado; si la Iglesia me induce al error, yo diré á Dios, que es él quien me hace errar. Yo no creeria el Evangelio, dice S. Agustin, si la Iglesia no me dijese, que es necesario creerle; no recibiria ningun documento de la Escritura por regla de mi fe, si la Iglesia no me enseñase, que conviene recibirle. No cree cosa alguna, el que no cree todo lo que Dios ha revelado, y la Iglesia nos propone.

PUNTO 4º Para ser católico es necesario

creer universalmente todos los artículos de la fe, sin excepcion de ninguno; es necesario creerlos todos humildemente con una profunda sumision del entendimiento; es necesario creerlos todos firmemente sin dudar ni examinarlos; es necesario creerlos todos eficazmente, aplicándolos á la práctica.

¡Ó Dios! ¡ó verdad eterna! vos habeis puesto en el sol vuestro trono. Tan clara es y tan visible vuestra Iglesia, la cual ilumina á todos los entendimientos, como el sol á todas las regiones del orbe; comunica la vida de la gracia á todos los fieles, como el sol comunica la vida natural á todos los vivientes. Quiero, pues, vivir y morir hijo de vuestra Iglesia; renuncio á mis propias luces, y las someto al imperio de la fe, y estoy persuadido por la razon, que mi Religion no seria Religion divina, si no fuera superior á mi razon. Digo francamente, que no seriais mi Dios, si no fuerais incomprendible, y mi corazon no podria adoraros si pudiese comprenderos, porque no seriais infinito. Cautivo y sujeto ahora y para siempre mi entendimiento á vuestra fe, y subyugo mi voluntad á vuestra ley. Creeré universalmente todo lo que me mandais que yo

crea; y haré generosamente todo lo que me prescribís que yo haga. Y esto quiere decir ser hijo de la Santa Iglesia, y participar de la comunión de los fieles.

*Justus autem meus ex fide vivit. Ad Hebr. c. 10. v. 38.*

*Est autem fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium. Ad Hebr. c. 11. v. 1.*

*In captivitate redigentes omnem intellectum in obsequium Christi. I. ad Cor. c. 10. v. 5.*

*Habemus firmiorem propheticum sermonem: cui benefactis attendentes, quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco. II. Pet. c. 1. v. 19.*

*Per fidem enim ambulamus, et non per speciem. II. ad Cor. c. 5. v. 7.*

*Nonne Deo subjecta erit anima mea? Ps. 61. v. 1.*

Mi justo vive por fe.

Es pues la fe la substancia de las cosas que se esperan, argumento de las cosas que no aparecen.

Reduciendo á cautiverio todo entendimiento para que obedezca á Cristo.

Tenemos mas firme la palabra de los Profetas: á la cual haceis bien de atender como á una antorcha que luce en un lugar tenebroso.

Porque andamos por fe, y no por vision.

Pues qué mi alma no estará sujeta á Dios?

*Para el Jueves de la semana décima-  
octava despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre la confianza en Dios.*

PUNTO 1º ; **Q**ué bueno es esperar en Dios! ; La esperanza es una virtud maravillosa! El hombre que espera en Dios, reconoce un primer Ser dotado de perfecciones infinitas ; se deja guiar de su sabiduría ; se apoya en su poder ; confía en su bondad ; se abandona á su misericordia ; descansa en su providencia , y se conserva seguro en su amor. La esperanza nos convierte de hombres en dioses , de débiles en poderosos y fuertes , de pobres en ricos , de miserables en bienaventurados.

PUNTO 2º Nunca debemos esperar tanto , como cuando parece que todo nos lleva á la desesperacion ; ni conviene temer ménos , que cuando creemos que todo nos inspira temor. Entónces nos debemos abandonar mejor á Dios , cuando parece que nos ha abandonado. Dios comunica su subsistencia al

que se desprende de la suya propia; su fortaleza al que reconoce su propia flaqueza, y sus tesoros á quien reconoce su pobreza.

PUNTO 3º El pobre se halla bien con el rico, el débil con el fuerte, el enfermo con el médico, y el niño con su nodriza. No te apoyes en las criaturas, y te sostendrá Dios; no tengas humana subsistencia y recibirás la divina; renuncia á tu juicio, y te gobernará la divina Sabiduría; desaprópiate de tus fuerzas y te asistirá el poder de Dios; vacíate en fin de ti mismo, y Dios te llenará de sus gracias y bendiciones.

¡Ó Dios omnipotente! ¿Quién soy yo, y quién sois vos? Vos sois el Ser por esencia, y yo no soy sinó una nada; vos la fortaleza misma, y yo la debilidad; vos la misma verdad, y yo la mentira; vos la luz misma, y yo todo tinieblas; vos finalmente la misma santidad, y yo no soy sinó malicia.

Dios mio, esperanza mia, me abandono enteramente en vuestras manos, y en vos solo confio. Pues que os he escogido por mi guia, si errare, dirán que vos sois la causa de mis errores; sosteniéndome en vos solo, si cayere, dirán que es vuestra la cul-

pa de mis caídas; y dejando en vuestras manos todos mis intereses, si acaso se malogran, se dirá, que vos sois la ocasion de mis pérdidas. ¿Podeis vos perderme, hacerme errar ni venderme? Luego no puedo perderme, ni caer, ni errar, porque pongo en vos mi confianza.

PUNTO 4º Conocer á Dios sin conocer la propia miseria, hace presumir; conocer la propia miseria sin conocer á Dios, hace desesperar; conocer el abismo de la propia miseria, y el abismo de la misericordia de Dios, forma la esperanza y la alegría de los buenos. Jesus no solamente es Dios, sinó Dios Mediador, y Dios Salvador. Jesus ya no es Jesus, si le quitas su misericordia; Jesus ya no es Salvador, si no tiene ternura con los pecadores.

*Quæ est ista, quæ ascendit de deserto..... innixa super dilectum suum?* Cant. c. 8. v. 5.

*Qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assumunt pennas sicut aquilæ, current, et non laborabunt, ambulabunt, et non deficient.* Is. c. 40. v. 31.

*Multa flagella peccatoris: sperantem autem in*

¿Quién es esta, que sube del desierto..... llena de delicias, apoyada sobre su amado?

Mas los que esperan en el Señor, hallarán nuevas fuerzas, tomarán alas como águilas, correrán y no se fatigarán, andarán y no desfallecerán.

Muchos son los azotes del pecador; mas el que

*Domino misericordia circumdabit. Ps. 31. v. 21.*

*Dixitque Dominus ad Gedeon: Multus tecum est populus, nec tradetur Madian in manus ejus, ne glorietur contra me Israel, et dicat: Meis viribus liberatus sum. Judic. c. 7. v. 2.*

*Divitibus hujus sæculi præcipe non sublimè sapere, neque sperare in incerto divitiarum, sed in Deo vivo (qui præstat nobis omnia abunde ad fruendum) bene agere, divites fieri, in bonis operibus, facile tribuere, communicare, thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum ut apprehendant veram vitam. I. ad Tim. c. 6. v. 17.*

en el Señor espera, misericordia le cercará.

Y dijo el Señor á Gedeon: Mucho pueblo hay contigo, Madian no será entregado en sus manos: porque no se glorie contra mí Israel, y diga: Por mis fuerzas le libré.

Manda á los ricos de este siglo, que no sean altivos, ni esperen en la incertidumbre de las riquezas, sinó en el Dios vivo (que nos da abundantemente todas las cosas para nuestro uso) que hagan bien, que se hagan ricos en buenas obras, que den, y que repartan francamente, que se hagan un tesoro y un fundamento sólido para lo venidero á fin de alcanzar la vida verdadera.



*Para el Viernes de la semana décimo-octava despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre las turbaciones del ánimo.*

PUNTO 1º ; **C**uánto me atormentan estos pensamientos! ; Por qué te afliges? Temo

consentir. Pues si temes, no consientes. He caido en un pecado; no te detengas, es necesario que te levantes pronto. Dios se halla enojado contra mí: en tu mano está con su santo auxilio el aplacarle.

PUNTO 2º Camina con mayor vigilancia; trabaja con mas fervor; habla con mas circunspeccion; sirve á Dios con mas fidelidad; confiéstate sin dilacion; humíllate sin turbarte. Un mal no remedia otro mal; ni un pecado se cura con otro pecado. ¿Y no es pecar el desconfiar de Dios é inquietarse?

PUNTO 3º Esta tentacion es importuna: sí, pero te es necesaria; te mantiene en la humildad; te hace conocer tu flaqueza y tu dependencia; te impide que presumas de ti mismo. Sin tentacion no podemos ser probados; sin combatir no podemos alcanzar la palma, y sin cruces no podemos lograr la salvacion.

Dios mio, estad conmigo, y no temeré á todas las potestades infernales que contra mí se desenfrenaren. Sin vos no soy mas que debilidad, con vos soy todo vigor y fortaleza. Nada puedo por mí mismo, pero con vos lo puedo todo. Yo tengo porque condenarme, y vos teneis con que salvarme.

Si mi tentacion es violenta, vos podeis moderarla; ó hareis que el demonio no me tente, ó me dareis fuerza para resistir á sus tentaciones.

*Non turbetur cor vestrum.* Joann. c. 14. v. 1.

*Quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Tob. c. 12. v. 13.

*Fidelis autem Deus est, qui non patitur vos tentari supra id, quod potestis: sed faciet cum tentatione proventum, ut possitis sustinere.* I. ad Cor. c. 10. v. 13.

*Beatus vir, qui suffert tentationem.* Jac. c. 1. v. 12.

No se turbe vuestro corazon.

Y porque eras acepto á Dios, fue necesario, que la tentacion te probase.

Fiel es Dios, que no permitirá, que seais tentados mas allá de vuestras fuerzas: antes hará que saqueis provecho de la misma tentacion, para que podais perseverar.

Bienaventurado el varon que sufre tentacion.



*Para el Sábado de la semana décimo-octava despues de Pentecostes.*

## CONSIDERACION.

*Motivos de esperanza.*

PUNTO 1.º **P**or muchos pecados que haya cometido, puedo salvarme; y por imper-

fecto que yo sea, puedo llegar á ser santo. Soy un grande pecador; pero Dios es mas bueno de lo que yo soy malo y perverso; y por santo que sea Dios, ama á los pecadores, y por ellos ha entregado á su Hijo único á la muerte. Los llama y los convida á que se vuelvan á él, asegurándoles que no quiere su muerte, sinó su conversion y su salvacion. Promete que los perdonará, luego que reconocidos de sus culpas, le pidan perdón. Hasta la hora de la muerte manda Dios, que el pecador se convierta y haga penitencia; luego puede hacerla miéntras viviere. Jamás desprecia á ningun corazon contrito, penitente y humillado. ¿Por qué, pues, temes, pecador? ¿Por qué pierdes el ánimo y te desesperas?

PUNTO 2º Jesucristo nos asegura, que ha venido al mundo para salvar á los pecadores. Comia con ellos, y gustaba de su conversacion, y nunca recibió mal á ninguno que á él recurria. Le acriminaron de que se les mostrase tan amoroso y tan indulgente, y murió por ellos sobre una cruz, rogando á su Padre que los perdonase. Bastaba una gota de su sangre para cancelar los pecados de todo el mundo, y la ha derra-

mado toda Jesucristo hasta la última gota. Ha conferido á S. Pedro y á sus sucesores la potestad de remitir todos los pecados. ¿Nos puede mandar que seamos mas misericordiosos que él? Pues nos manda, bajo pena de condenacion eterna, que perdone-mos de corazon y en todo tiempo, todas las injurias que nos hagan; luego tambien nos perdonará de corazon y en todo tiempo, todas las injurias que le hagamos, como tengamos un verdadero dolor; de otra mane-  
ra nos querria mas perfectos que él mismo.

Punto 3º. No solo quiere nuestra sal-  
vacion, sinó tambien nuestra perfeccion, por-  
que todo artífice ama la obra de sus manos,  
y desea que sea perfecta. Y como quiere  
que seamos santos y perfectos como él, nos  
concede la gracia para que lo seamos. ¿No  
es necesaria una grande perfeccion para amar  
á sus enemigos? ¿Para sufrir las injurias?  
¿Para confesar la fe delante de los tiranos,  
y tolerar la muerte? ¿Qué cristiano no está  
obligado á morir ántes que pecar mortal-  
mente? ¿Quién puede observar todos los  
mandamientos de Dios, si no vence sus pa-  
siones, y si no se hace grandes violencias?  
Dios nos manda que cumplamos sus manda-

mientos , en lo cual consiste la perfeccion cristiana , y que le amemos sobre todas las cosas ; luego tenemos la gracia para amarle , y para llegar á ser santos.

Ea , alma mia , ¿ por qué perdemos el ánimo ? Dios es infinitamente bueno ; nos quiere salvar , y nada ha omitido para este fin ; nos puede hacer perfectos , quiere que lo seamos , nos exhorta , nos ruega , y nos proporciona los medios . Puede medirse tu malicia , pero no la misericordia de Dios , que es inmensa . Un solo suspiro que salga de tu corazon verdaderamente contrito de tus pecados te salvará ; y si quieres dejar el estado de tibieza te sacará . ¡ Ó Dios y Señor mio ! espero en vos , y con la esperanza de vuestro auxilio , comienzo desde ahora á serviros y amaros , y á llevar una vida mas cristiana .

*Sic Deus dilexit mundum , ut Filium suum unigenitum daret.* Joann. c. 3. v. 16.

De tal manera amó Dios al mundo , que dió su Hijo unigénito.

*Non enim misit Deus Filium suum in mundum , ut judicet mundum , sed ut salvetur mundus per ipsum.* Ib. v. 17.

Porque no envió Dios su Hijo al mundo , para juzgar al mundo , sino para que el mundo se salve por él.

*Nescitis cujus spiritus estis. Filius hominis non*

No sabeis de que espíritu sois. El Hijo del

*venit animas perdere, sed salvare.* Luc. c. 9. v. 55.

*Venite ad me omnes, qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam vos.* Matth. c. 11. v. 28.

*Nolo mortem impii, sed ut convertatur, et vivat.* Ezech. c. 33. v. 11.

*Convertimini itaque peccatores, et facite justitiam coram Deo, credentes quod faciet vobiscum misericordiam suam.* Tob. c. 13. v. 8.

hombre no ha venido á perder las almas, sinó á salvarlas.

Venid á mí todos los que estais trabajados, y cargados, y yo os aliviaré.

No quiero la muerte del impío, sinó que se convierta y viva.

Convertíos pues pecadores, y haced lo justo delante de Dios, creyendo que hará con vosotros su misericordia.



*Para el Domingo décimonono despues de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la semana.*

Jesus hablaba á los Príncipes de los Sacerdotes y á los Fariséos en parábolas, diciendo: Semejante es el reyno de los cielos á cierto Rey, que hizo bodas á su Hijo. Y envió sus siervos á llamar á los convidados á las bodas, mas no quisieron ir. Envió de nuevo

otros siervos, diciendo: Decid á los convidados: He aquí, he preparado mi banquete, mis toros, y los animales cebados están ya muertos, todo está pronto: venid á las bodas. Mas ellos lo despreciaron, y se fueron, el uno á su granja, y el otro á su tráfico: Y los otros echaron mano de los siervos, y despues de haberlos ultrajado, los mataron. Y el Rey, cuando lo oyó, se irritó: y enviando sus egércitos, acabó con aquellos homicidas, y puso fuego á su ciudad. Entónces dijo á sus siervos: Las bodas ciertamente están aparejadas, mas los que habian sido convidados, no fueron dignos. Pues id á las salidas de los caminos, y á cuantos hallareis, llamadlos á las bodas. Y habiendo salido sus siervos á los caminos, congregaron cuantos hallaron malos y buenos: y se llenaron las bodas de convidados. Y entró el Rey para ver á los que estaban á la mesa, y vió allí un hombre, que no estaba vestido con vestidura de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí no teniendo vestido de boda? Mas él enmudeció. Entónces el Rey dijo á sus Ministros: Atado de pies y de manos arrojadle en las tinieblas exteriores: allí será el llorar, y el

crugir de dientes. Porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos." *S. Mateo cap. 22.*

## CONSIDERACION.

### *Sobre el presente Evangelio.*

PUNTO 1º **E**ste Rey, que hace las bodas de su Hijo, es el Padre Eterno, que ha querido que su Hijo, encarnándose, se desposase con nuestra naturaleza. Para que un matrimonio sea perfecto y venturoso, es preciso que haya igualdad entre los que se enlazan. Mas Dios no observó esta ley, desposándose con la Etíope, es decir, con la mas vil de las criaturas intelectuales, que es la naturaleza humana; ántes bien desposándose con ella, la hizo tan bella, tan pura, tan santa y rica, que ha sido elevada á formar de Dios, y con Dios, una sola persona. ¡Ó hermoso desposorio! ¡Ó hermosa union! Dios ha dado todas sus riquezas al hombre, y el hombre ha dado toda su pobreza á Dios; Dios ha dado al hombre su inmortalidad y bienaventuranza, y el hombre ha dado á Dios su muerte y sus dolo-

res. ¡Ó admirable comercio! ¡El Criador del linage humano, revistiéndose de un cuerpo, se ha dignado nacer de una Virgen; y tomando nuestra naturaleza, nos ha dado su Divinidad!

PUNTO 2º El Hijo de Dios no se ha contentado de unirse á su Santa Humanidad, mas ha querido tambien unirse á todos los hombres en particular. Lo cual se verifica en el cielo, en donde se desposa con las almas de todos los bienaventurados con la luz y claridad de la gloria. Este matrimonio será indisoluble, y las bodas serán eternas. Considera la sala en donde se celebran. ¡Qué grande, qué espaciosa, qué rica y adornada! ¡Ó Israel! ¡qué anchurosa es la casa de Dios, y qué admirable su palacio! Considera los convidados, que todos serán reyes, pero sin soberbia, sin fausto y sin ambicion. Considera el banquete. Los Santos estarán sentados á la mesa del Señor, y saciados de sus bienes. ¡Ó Dios! ¡cuán felices serán aquellos que asistirán á vuestras bodas, y que comerán de vuestro pan en vuestro reyno.

PUNTO 3º Todo el mundo está convidado á aquel convite, porque Dios quiere sal-

var á todos los hombres , y les concede las gracias necesarias para obrar la propia salvacion. Empero son pocos los que asisten á este banquete , no porque no pueden , sinó porque no quieren , como lo observa el Evangelio. Algunos no rehusan acudir , pero pretextan inconvenientes y estorbos ; difieren de dia en dia su conversion ; porque quieren acumular riquezas para sus hijos , ó viven muy aficionados á los deleytes. Otros finalmente quitan la vida á los siervos del Rey , que han venido á convidarlos : y estos son los que apagan y sufocan las inspiraciones de la gracia , que les advierten y recuerdan , que se vistan de la vestidura nupcial , y que acudan á las bodas.

¿ De cuáles eres tú ? ¿ Eres de aquellos impíos que dicen á Dios con insolencia que no quieren obedecerle , y que no hacen caso de sus bodas ? ¿ Eres de aquellos negligentes y perezosos que tardan á venir , diciendo á Dios : Aguardad , aguardad , que no estamos todavía dispuestos ? ¿ Eres de aquellos deicidas que crucifican de nuevo á Jesucristo en su corazon , como dice S. Pablo , que le pisan con los pies , que profanan su sangre , y que ultrajan su Santo Espíritu , despre-

ciando las gracias que le han costado la sangre y la vida? ¿Qué dirás á la hora de la muerte? ¿Qué responderás á las reconvenções que te hará Jesucristo en el dia del juicio final?

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Lunes de la semana décimona después de Pentecostes.*

#### CONSIDERACION.

*Sobre el desposorio espiritual.*

PUNTO 1.º **A**mas de las bodas del cielo, tambien hay otras en la tierra. El Hijo de Dios, por medio de la comunión se desposa con todas las almas de aquellos que le reciben dignamente. El que se une con Dios, dice S. Pablo, por medio de la caridad, se hace un mismo espíritu con Dios; mas el que se une á Dios por medio de la comunión, se hace una misma carne con Dios. ¿Qué gloria para una criatura llegar á ser

la esposa de un Dios ! ; Qué ventajas no disfruta una alma de esta union ! Adquiere todos los bienes de Jesus , su cuerpo , su alma , su Humanidad , su Divinidad , su gracia , sus virtudes y sus méritos ; pues por derecho de matrimonio todos los bienes del Esposo pertenecen á la Esposa. Mas ¿qué recibe Dios de su Esposa ? Miserias , pobreza , ingraticudes y perfídias. ¿Qué le pide Dios por dote ? Su corazon , su amor y su obediencia. Y bien , alma mia , ¿ negarás tu corazon á quien te entrega el suyo ? ¿ No darás tú nada á quien te lo da todo ? ¿ Y rehusarás aun asistir á sus bodas ? ¿ Qué temes ? ¿ Quién va á las bodas temblando ? ¿ Todo un Dios de amor quiere desposarse contigo , y te haces de rogar , y temes acercarte , y no quieres recibirle ?

PUNTO 2º. Habiendo oido el Rey el maltrato con que los convidados habian recibido á sus siervos , envió sus tropas que incendiaron la ciudad , y talaron aquel país , pasándolos á todos á cuchillo. Con este rigor castiga Dios á los que se excusan y se descuidan de acercarse á la sagrada mesa con pretexto de los negocios que lo impiden. Les envia aflicciones ; les suscita pleytos ; les

desconcierta su fortuna ; los despoja de sus bienes ; los consume con enfermedades , y los saca del mundo cuando ménos se lo piensan. Este desprecio , ó desestimacion desdeñosa , enciende , como expresa el Evangelio, el fuego de la cólera divina. ¿ No eres tú tambien del número de los que maltratan á los siervos de Dios que resisten á sus inspiraciones ? Teme el enojo del que es omnipotente , y que ha jurado que no comerás nunca en su mesa , si persistes en excusarte , y dará tu asiento á otro.

PUNTO 3º El Rey hace llamar á los pobres , á los enfermos , á los ciegos , á los cojos , para que asistan á las bodas de su Hijo. Júntate á estos miserables , y tus dolencias espirituales no te impidan acercarte á la sagrada mesa. ¿ Eres pobre , cojo ó ciego ? Estos precisamente son los convidados á este banquete. El médico no es para los sanos , sinó para los enfermos. Venid á mí , dice el Esposo , todos los que trabajais , y os sentís agobiados bajo el yugo de vuestras iniquidades. Venid , y yo os aliviaré , os fortaleceré , y os consolaré.

PUNTO 4º Entrando el Rey en la sala del festin vió á un hombre que no traía la

vestidura nupcial: le hizo prender, y que atado de pies y manos le arrojaran en las tinieblas exteriores. Es necesario llevar la vestidura nupcial para asistir al banquete de la gloria; es necesario tener el corazón limpio de toda culpa mortal, para recibir la sagrada comunión; es necesario sobre todo tener la caridad con el prójimo, porque sin la unión se abusa de la comunión. El que se acercare á la sagrada mesa sin haberse ántes reconciliado, le sacarán de la sala de las bodas, y le arrojarán al infierno, en donde no tendrá otra cosa que tinieblas, cadenas, tormentos y gemidos.

¡Ó Señor y Dios mio! ¿qué haré? Si no admito el honor que me haceis de convidarme á vuestras bodas, me amenazais con vuestro enojo, y me condeno; pero si asisto sin la vestidura nupcial, seré arrojado en las tinieblas exteriores. Todo se me presenta terrible, y me amedrenta; pero no necesito deliberar para tomar mi resolución. Quiero vestirme de la vestidura nupcial para tener el honor de ser vuestra esposa. Alma mia, ¿acaso estimas en poco ser esposa de un Dios? Vístete de gala, adornándote lo mejor que puedas; lava tu vestido, si

está manchado con algun pecado ; sobre todo anda á reconciliarte con tu prógimo , y tendrás la honra de comer á la mesa de tu Dios. El Rey te hará entrar en su gabinete, donde gustarás de placeres , que el ojo no vió jamás , ni oyó la oreja , ni supo concebir el corazon humano.

*Homo quidam fecit cænam magnam, et vocavit multos..... et cæperunt simul omnes excusare. Luc. c. 14. v. 16.*

*Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustavit cænam meam. Ib. v. 24.*

*Pauperes ac debiles, et cæcos, et claudos introduc huc. Ib. v. 21.*

*Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo. Joann. c. 6. v. 55.*

*Sponsabo te mihi in sempiternum: et sponsabo te mihi in justitia, et iudicio, et in misericordia, et in miserationibus, et sponsabo te mihi in fide; et scies quia ego Dominus. Os. c. 2. v. 19.*

*Ecce sponsus venit, exite obviam ei. Matth. c. 25. v. 6.*

Un hombre hizo una grande cena, y convidó á muchos..... y todos á una comenzaron á excusarse.

Os digo , que ninguno de aquellos hombres , que fueron llamados , gustará mi cena.

Tráeme acá los pobres, lisiados , ciegos y cojos.

El que come mi carne, y bebe mi sangre , en mí mora , y yo en él.

Y te desposaré conmigo para siempre : y te desposaré conmigo en justicia, y juicio, y en misericordia, y en clemencia : y te desposaré conmigo en fe ; y sabrás que yo soy el Señor.

Mirad que viene el esposo , salid á recibirle.

*Para el Martes de la semana décimona  
después de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*¡Cuán cariñoso es Jesucristo con los  
pecadores!*

PUNTO 1º **J**esús ama á los pecadores ; le agrada conversar con ellos ; come con gusto en su compañía ; declara , que por ellos ha venido al mundo ; acoge á los que le buscan , y jamás ha tratado mal á nadie de los que le imploran ; hace gracia á una muger , que querian apedrear ; tienen por delito que sea tan benigno con ellos ; yo , pues , quiero mas bien que me acusen de apacible y compasivo con los pecadores , que de duro y rígido.

PUNTO 2º Jesús nos muestra la estimación con que mira á los pecadores , y la ternura con que los ama , con cuatro símiles ó figuras excelentes. La primera es de un negociante , que habiendo encontrado una perla de gran precio , vende cuanto tiene para comprarla. Esta perla es nuestra alma , el Hijo de Dios es el negociante. ¿Qué ha

dato por comprarla? Su sangre y su vida; y tú la das al demonio por una alhumada de honor y por un deleyte imaginario.

PUNTO 3.<sup>o</sup> La segunda es de una muger, que habiendo perdido una moneda de plata, enciende el candil, barre la casa, y cuando la ha hallado, convida á sus amigas para que se alegren con ella. Así, dice el Hijo de Dios, habrá gozo delante de los Ángeles de Dios por un pecador que hace penitencia. Adviértase, dice Santo Tomás, que no dice nuestro divino Redentor que ha comprado esta dracma, que es nuestra alma, con el precio de su sangre, sinó que la ha hallado; porque estima tanto una alma, que cree haberla adquirido por nada, habiéndole costado el precio de su propia sangre. No convida á los Ángeles á que se regocijen con el hombre, que estaba perdido, y que ha recobrado, sinó los convida á que se alegren con él mismo: *Como si el hombre fuera el Dios de Dios; y la vida de Dios dependiese del hombre, y sin el hombre no pudiera Dios vivir feliz.* ¡Ó hombre! ¡cómo puedes despreciar tu alma, que Dios estima con tal encarecimiento, y dar por nada lo que le ha costado tanto!

PUNTO 4º La tercera es un pastor, que deja las noventa y nueve ovejas en el desierto, y corre á buscar la que se le ha perdido; y cuando la halla, la pone sobre sus hombros gozoso, y llama á sus amigos para que se congratulen de haber hallado la oveja. No la castiga con el cayado; no suelta los perros contra ella; no la hace ir delante, sino que la lleva sobre sus hombros; ya porque está fatigada, ya porque teme que vuelva á extraviarse. Así, dice el Hijo de Dios, habrá mas gozo en el cielo, sobre un pecador que hiciere penitencia, que sobre noventa y nueve justos, que no la han menester.

PUNTO 5º La cuarta es el hijo pródigo, que volviendo consumido de la miseria y de la disolucion, le sale á recibir su padre corriendo, le echa los brazos al cuello, le besa, le abraza, le hace vestir la ropa mas preciosa, le pone anillo en su mano, y calzado en sus pies; y le trata magníficamente con todas las muestras de júbilo; sin echarle en rostro su desobediencia ni libertinage, y sin darle tiempo de hacer el corto cumplimiento, que traía preparado. Así es como Jesus recibe á un pecador que vuelve á él por medio de la penitencia. Le previene con sus gracias,

con sus inspiraciones ; le besa con el beso de paz ; olvida lo pasado ; le repone en su amistad ; llena su corazon de consolaciones , y manda á todos los Ángeles que tomen parte en su regocijo.

Dios mio , Salvador mio , ; cuán benigno sois ! ; cuán amoroso , cuán dulce , y todo misericordia con los pecadores ! Temia , como Adan , despues de mi pecado , de comparecer delante de vos ; me escondia en los bosques mas sombríos , y en las selvas mas solitarias ; pero ahora que conozco vuestra bondad , acudiré á vos con confianza , y no me abandonaré jamás á la desesperacion. Soy una oveja descarriada , amoroso Pastor mio , buscadme y salvadme. Soy un hijo pródigo , que he disipado todos los bienes de naturaleza y de gracia , que habia recibido de vos. Dios mio , Padre mio , he pecado delante de vos ; yo no soy digno de ser llamado hijo vuestro ; mucha gracia será para mí , de que me admitais entre vuestros esclavos. Habed misericordia de mí , Dios de bondad , que estoy resuelto á hacer penitencia , siendo de tanto júbilo á los Ángeles mi conversion , como tristeza y amargura les he causado con mi vida disoluta.

*Et tu Israel serve meus, Jacob quem elegi, semen Abraham amici mei: in quo apprehendi te ab extremis terræ, et á longinquis ejus vocavi te, et dixi tibi: Servus meus es tu, elegi te, et non abjeci te. Is. c. 48. v. 8.*

*Ne timeas, quia ego tecum sum: ne declines quia ego Deus tuus; confortavi te, et auxiliatus sum tibi, et suscepit te dextera justí mei. Ib. v. 10.*

*Tuus sum ego, salvum me fac. Ps. 118. v. 94.*

*Sive enim vivimus, Domino vivimus: sive morimur, Domino morimur. Ad Rom. c. 14. v. 8.*

*Non estis vestri: empti enim estis pretio magno. I. ad Cor. c. 6. v. 20.*

*Dominum Deum tuum timebis, et illi soli servies. Dent. c. 6. v. 13.*

*Eo quod non servieris Domino Deo tuo in gaudio, cordisque lætitia, propter rerum omnium abundantiam: servies inimico tuo, quem immittet tibi Dominus, in fame, et siti, et nuditate, et omni penuria, et ponet jugum ferreum super cervicem tuam, donec te conterat. Ib. c. 28. v. 47.*

Mas tú Israel siervo mio, Jacob á quien escogí, linage de Abraham mi amigo: á quien tomé de los extremos de la tierra, y de sus tierras lejanas te llamé, y te dije: Siervo mio eres tú, yo te escogí, y no te deseché.

No temas, que yo estoy contigo: no declines porque yo soy tu Dios; te conforté, y te auxilié, y te amparó la derecha de mi justo.

Tuyo soy yo, sálvame.

Porque si vivimos, para el Señor vivimos: y si morimos, para el Señor morimos.

No sois vuestros: porque comprados fuisteis por grande precio.

Temerás al Señor Dios tuyo, y á él solo servirás.

Por cuanto no serviste al Señor Dios tuyo con gozo, y alegría de corazón, por la abundancia de todas las cosas: servirás á tu enemigo, que el Señor enviará contra tí, con hambre, y con sed, y con desnudez, y con todo género de carestía, y pondrá un yugo de hierro sobre tu cervíz, hasta que te desmenuce.

*Para el Miércoles de la semana décimona después de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre lo que Dios hace para ganar á los pecadores.*

PUNTO 1.º **P**rimeraamente él mismo los busca; lo cual es por cierto muy maravilloso. Porque un enemigo no busca á su enemigo, sinó cuando no puede vengarse, ó espera algun bien, ó bien teme algun mal. Dios no tiene que temer ni que esperar de un pecador; le puede aniquilar ó precipitar en el infierno. ¿De dónde, pues, procede que te busca, hombre perverso y malvado? De lo mucho que te ama, y del deseo de salvarte.

¿Cuánto tiempo hace que este Dios ultrajado é irritado por tus pecados, te busca y te pide la paz? ¿Cuántas veces te ha perdonado? Y aun está pronto á perdonarte: *Si un hombre repudia á su consorte, y esta se desposa con otro, ¿crees que la admitirá cuando quiera volver á su casa?*

*Y tú, alma infiel, habiéndote prostituido á una infinidad de amantes, vuelve á mí y te recibiré.* Así dice Dios por boca de Jeremías. Dios no puede querer que yo sea mas misericordioso que él; luego mandándome, bajo pena de condenacion eterna, que perdone todas las veces que me ofendieren, es consiguiente que me perdone cuantas veces me arrepienta de haberle ultrajado.

PUNTO 2º Dios á mas de buscar al pecador, le perdona todas las veces que se humilla, siendo siempre el primero en pedirle la paz. Para reconciliarnos con nuestro enemigo, ¿qué dificultades se nos presentan para dar el primer paso! Todos nos creemos con derecho de esperar, y de recibir satisfaccion de quien se ha recibido la injuria, ó el agravio. ¿Cuántos ultrages no hemos hecho nosotros á Dios! Hemos sido los agresores, y nuestra ha sido toda la culpa; y no obstante Dios nos busca primero por medio de las gracias, con que nos ilumina el entendimiento, y nos toca en el corazon. Dios mio, acordaos de lo que soy, y siendo vos tan bueno, no permitais que de vuestra bondad tome yo ocasion para ser mas malo y perverso.

PUNTO 3º Dios pide la paz al pecador, y se la pide suplicando, como si hubiera sido el ofensor, ó pudiese temer del pecador alguna cosa. *Nosotros*, dice el Apóstol, *somos embajadores en nombre de Cristo, como que Dios os amonesta por nosotros. Os rogamos por Cristo que os reconcilieis con Dios.* Tambien nos ruega él mismo en persona, manteniéndose en pie, y con la cabeza descubierta, y pide entrar en nuestro corazon llamando de continuo á su puerta, como nos le representa S. Juan en su Apocalipsis, y el Sabio en los Cantares.

Y bien, alma mia, ¿harás siempre guerra á tu Dios? ¿No le abrirás jamás la puerta de tu corazon? ¿Cuánto tiempo te está llamando con sus inspiraciones? ¿Cuándo le dejarás entrar? ¿No te quieres rendir? ¿Pues qué ganarás de sostener la guerra á tu Señor? Es mas poderoso que tú, y tarde ó temprano has de caer en sus manos. Vamos, pues, á arrojarnos á sus pies, pidiéndole gracia y misericordia, y consagrémonos á su servicio con una inalterable fidelidad.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion del Viernes siguiente.*

*Para el Tíenes de la semana d'écima-  
nona despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre los motivos que nos pueden excitar  
al amor de Dios.*

PUNTO 1.º **D**ebemos amar á Dios por la excelencia de su Ser y de sus divinas perfecciones. No solamente es bueno, hermoso, sabio, poderoso, dulce y misericordioso, sino tambien la misma bondad, hermosura, sabiduría, poder, dulzura, y la misma misericordia. Dios es la Bondad, por quien es bueno todo lo que es bueno; la Hermosura, por quien es hermoso todo lo que es hermoso; la Sabiduría, por quien es sabio todo el que es sabio; la Fortaleza, por quien es fuerte todo el que es fuerte; y la Afabilidad, por quien es afable el que es afable. Ó, alma mia, si tú amas lo que es bueno, ¿cómo no amas la misma bondad? Si amas el bien, ¿cómo no amas el sumo Bien? Si tú amas lo que es hermoso, ¿có-

mo no amas la Fuente de toda hermosura, y la Belleza misma?

PUNTO 2º Debemos amar á Dios, porque Dios nos lo manda. Bastaba, que nos lo permitiese, y ha querido hacer un mandamiento expreso, que es el primero de la ley, y el mas importante de todos, y que obliga á todos los hombres indispensablemente; porque tienen un corazon para amarle, y la gracia para cumplir un precepto tan dulce, tan justo y tan conforme á razon. Alma mia, ¿no quieres tú obedecer á tu Dios? ¿De qué naturaleza es tu corazon, si no amas á un Dios tan bueno y tan amable? ¿Puedes decir que su ley es difícil de observar, miéntras no te mande sinó que le ames, y te dispensa su gracia, su espíritu, y por decirlo así, su propio corazon, para ayudarte á que le ames? No te obliga á que te desapropies de tus bienes, ni que guardes continencia, ni que renuncies á tu libertad; te manda solo, que observes su ley, que le des la preferencia á todas las criaturas, que le disputarian la posesion. ¿Qué cosa hay mas justa y mas fácil?

PUNTO 3º Debemos amar á Dios, porque nos ha amado primero. Su amor es tan

antiguo como su Ser; nos ha amado por toda la eternidad, con un amor de preferencia, habiéndonos escogido entre tantos que se hallan en las tinieblas de la infidelidad. Nos ha amado con un amor desinteresado, sin necesitar de nuestro servicio, y no esperando de nosotros ninguna recompensa. Nos ha amado con un amor mas tierno y cariñoso que una madre, ó una nodriza, que son los dos egemplos con que expresa su amor en la divina Escritura; nos ha amado con un amor generoso, venciendo todas las dificultades que se ofrecen en amar á unos ingratos, rebeldes y pecadores; y nos ha amado con un amor infinito, y con el amor con que se ama á sí mismo. Nos quiere dar el paraíso, que es un bien infinito; y para que le podamos obtener, nos ha dado la sangre de su Hijo, que es de un valor y precio infinito. Finalmente, nos ama á todos en general y en particular, estando pronto á morir de nuevo por cada uno de nosotros, si fuere necesario. Alma mia, ¿á quién darás tu corazón sinó á quien te ha dado el suyo? ¿Á quién le restituirás sinó á quien para adquirirle ha satisfecho un precio infinito? ¡O bondad siempre antigua y siempre

nueva! ; qué tarde he comenzado á conocerte y amarte! *Hermanos míos*, decia San Juan, *amemos nosotros á Dios, porque Dios nos amó primero.*

Debemos amar á Dios, porque nos ha hecho semejantes á él, y se ha hecho semejante á nosotros; porque se nos ha unido tan estrechamente, y conviene que le amemos. Todo animal ama á su semejante; ¿por qué no amamos á Dios que nos ha hecho semejantes á él, imprimiendo en nosotros la imágen de su misma divinidad; y se ha hecho semejante á nosotros, vistiéndose de nuestra naturaleza, para hacerse amar de nosotros? ¿No se nos ha unido con todos los vínculos de la afinidad, y con todos los grados del parentesco? ¿No es nuestro Padre, nuestra Madre, nuestra Cabeza y nuestro Esposo? ¿No estamos animados de su mismo espíritu? ¿No nos ama como á sus miembros? ¿Cuáles son los miembros que no aman á su cabeza? ¿Qué cosa hay para nosotros mas necesaria y conveniente que este amor? Es nuestro Pastor, nosotros sus ovejas; es nuestro Redentor, nosotros sus esclavos; nuestro Maestro, nosotros sus discípulos; nuestro Rey, y nosotros sus vasa-

llos ; nuestro Capitan , nosotros sus soldados ; nuestro Padre , nosotros sus hijos . Si nosotros estamos ciegos , nos sirve de guia ; si enfermos , de médico ; si afligidos , de consolador ; si perseguidos , es nuestro defensor . Dios es el mas fiel y el mejor de todos los amigos , y que no está , como los hombres , sujeto á mudanza alguna . ¿ Qué conveniencia puede haber mayor que de una cosa con su fin ? El amor del fin es de todos los amores el mas robusto , el mas violento , el mas activo , el mas constante , el mas natural y el mas necesario . ¿ Tenemos otro fin que Dios ? ¿ Podemos tener otro ? ¿ No es cierto que estamos en el mundo para servirle , amarle y poseerle ? Ó Señor , conozco claramente que mi corazon está hecho para vos , porque fuera de vos no puede hallar reposo . Desventurada el alma que se aparta de vos , creyendo hallar otra cosa mejor .

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*

*Para el Viernes de la semana décima-  
nona despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre los motivos de nuestro amor á Dios.*

PUNTO 1.<sup>o</sup> **D**ebemos tambien amar á Dios por los bienes que nos ha hecho en el órden de la naturaleza, de la gracia y de la gloria. Bienes grandes en la cantidad, infinitos en la calidad, puros en la intencion, continuos en su duracion. Toda dádiva excelente, y todo don perfecto, es de lo alto, que descende del Padre de las luces. Dios nos ha dispensado muchos y grandes beneficios en el tiempo pasado; no cesa de dispensarnos en el presente, nos hará todavía mayores, y en mas crecido número en lo venidero; y esto por su pura bondad, sin que le muevan nuestros méritos, ni lo impidan nuestros pecados é ingraticudes. ¡Qué grandes beneficios son la creacion, la redencion, la justificacion y la gloria del paraíso! Repasa en tu memoria, si puedes, todos los beneficios que te ha hecho desde

que estás en el mundo, y todos los males de que te ha preservado.

PUNTO 2º ¿Quién le ha obligado á amarte? ¿Tiene necesidad de ti? ¿Pues por qué te ama? Para hacerte feliz con su amor: te ama porque eres pobre y miserable; te comunica sus bienes, que son tan excelentes en su ser; tan preciosos en su calidad; tan grandes en su multitud; tan diferentes en su número; tan permanentes en su duración; tan útiles y conducentes á todos sus designios; tan propios para todos los tiempos; tan acomodados para todos los lugares; tan convenientes á todos los hombres, á fin de que tú le ames. Se ha cargado de todas tus miserias, y ha querido hacerse hombre, y morir por ti; ¿y esto para qué? Para librarte con su muerte de una eterna miseria, y proporcionarte la bienaventuranza de que él mismo goza y gozará eternamente.

PUNTO 3º ¡Ó grande Dios! ¡Ó manantial de bondad infinita! ¡Ó centro de todos los corazones y de todos los amores! ¡Cómo es posible que yo no os haya amado hasta ahora! ¡Y que no haya correspondido á vuestros beneficios, sinó con extremas ingratitudes! ¡Quiero de ahora comenzar á ama-

ros, Dios mio, fortaleza mia, y vida mia! Yo os amaré, Señor mio, porque sois infinitamente bueno; y porque me habeis amado por toda la eternidad; y me habeis colmado de vuestros beneficios; y porque mi felicidad depende de vuestro amor. Yo os amaré con todo el corazon, con toda el alma, y con todas las fuerzas. No amaré nada como á vos, nada con vos, y nada fuera de vos. Os amaré únicamente, os amaré ardentemente, y os amaré constantemente; os amaré en el tiempo y en la eternidad. Así sea.

*Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex omnibus viribus tuis, et ex omni mente tua.* Luc. c. 10. v. 17.

Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento.

*In hoc apparuit charitas Dei in nobis, quoniam Filium suum Unigenitum missit Deus in mundum ut vivamus per eum.* I. Joann. c. 4. v. 9.

En esto se demostró la caridad de Dios hácia nosotros, en que Dios envió al mundo á su Hijo Unigénito, para que vivamos por él.

*Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.* Ib. v. 19.

Pues amemos nosotros á Dios, porque Dios nos amó primero.

*Diligam te Domine fortitudo mea.* Ps. 17. v. 1.

Tengo de amarte Señor, fortaleza mia.

*Para el Sábado de la semana décimona  
después de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

¿Por qué son pocos los que se salvan?

PUNTO 1º **D**ios quiere que todos los hombres se salven : ilumina con su luz á todos los que vienen al mundo ; no niega su gracia á nadie ; entregó á su Hijo á la muerte por la salvacion de todos los pecadores. No quiere la muerte del impío , sinó que se convierta y salve. Á nadie abandona , si él primero no se abandona á sí mismo. Busca por la mañana á los obreros para que vayan á trabajar en su viña. ¿De dónde , pues, nace que son tan pocos los que se salvan?

PUNTO 2º Esto nace de la corrupcion de la naturaleza , y de su fuerte inclinacion al mal. De la poca violencia que la mayor parte hacen á sus sentidos , contentando mas bien á sus propias pasiones ; de la mucha aficion á los deleytes sensuales que trastornan el corazon , y de vivir segun las máximas del mundo , tan opuestas á las de Jesucristo.

Procede de pecar continuamente, y no hacer penitencia alguna, ó hacerla mal, ó tal vez dilatarla hasta la hora de la muerte; de dejar de pecar, cuando ya no se puede pecar, de no pensar en Dios, ni oír su divina palabra, ni obedecer sus santos mandamientos; y finalmente, proviene de morir como se ha vivido; y como la mayor parte de los hombres viven en pecado, no es maravilla que en pecado mueran.

PUNTO 3º Dios desprecia en la muerte á los que le han despreciado en la vida. Rara vez deja el demonio en la muerte aquella presa, que ha tenido en su poder durante toda la vida. Difícilmente en la vejez se deponen aquellos malos hábitos que se han contraído en la juventud. Todos llevan al sepulcro los vicios de sus primeros años; ellos penetran hasta la medula de sus huesos, y con ellos duermen en las cenizas del sepulcro. ¿Qué extraño es, siendo esto así, que tantos se condenen, y tan pocos se salven?

Dios mio y Padre mio, si me salvo, me salvaré por vuestra gracia, y si me condeno, me condenaré por mi malicia. ¿Qué habeis podido vos hacer por mí, que no lo

hayais hecho? ; Me ha faltado acaso vuestra gracia? ; No está en mi arbitrio recibir los sacramentos, que son los medios seguros de mi salvacion? ; No puedo yo hacer en todos tiempos penitencia de mis pecados, supuesto que me mandais que en todo tiempo la haga? ; No puedo yo hacer lo que tantas personas débiles como yo hacen? ; Ó Israel! si te pierdes será por culpa tuya, dice Dios: si te salvas será por gracia y misericordia mia, que jamás á nadie le ha faltado.

*Quid est, quod ultra debui facere vineæ meæ, et non feci? Is. c. 5. v. 4.*

*Ossa ejus implebuntur vitis adolescentiæ ejus, et cum eo in pulvere dormient. Job c. 20. v. 11.*

*Perditio tua, Israel: tantummodo in me auxilium tuum. Os. c. 13. v. 9.*

*Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum. Ps. 13. v. 3.*

*Periit sanctus de terra, et rectus in hominibus non est. Mich. c. 7. v. 2.*

¿Qué es lo que debí hacer mas de esto á mi viña, y no lo hice?

Sus huesos se llenarán de los vicios de su mocedad, y con él dormirán en el polvo.

Tu perdicion, Israel, de ti: solo en mí está tu socorro.

Todos se desviaron, se hicieron á una inútiles: no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno.

Faltó el santo de la tierra, y entre los hombres no hay uno, que sea recto.

*Para el Domingo vigésimo despues  
de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la  
semana.*

» **H**abia en Cafarnaúm un señor de la corte, cuyo hijo estaba enfermo. Este habiendo oido que Jesus venia de la Judea á la Galilea, fue á él, y le rogaba que descendiese, y sanase á su hijo; porque se estaba muriendo. Y Jesus le dijo: Si no viereis milagros y prodigios, no creéis. El de la corte le dijo: Señor, ven, ántes que muera mi hijo. Jesus le dijo: Ve, que tu hijo vive. Creyó el hombre á la palabra que le dijo Jesus, y se fue. Y cuando se volvia, salieron á él sus criados, y le dieron nuevas, diciendo, que su hijo vivia. Y le preguntó la hora en que había comenzado á mejorar. Y le dijeron: Ayer á las siete le dejó la fiebre. Y entendió entónces el padre, que era la misma hora en que Jesus le dijo:

Tu hijo vive: y creyó él y toda su casa.”  
*S. Juan cap. 4.*

### CONSIDERACION.

*Sobre las enfermedades y miserias  
 de esta vida.*

PUNTO 1º **U**n señor de distincion se presenta al Hijo de Dios para pedirle la salud de su hijo. Sin esta afliccion no hubiera acudido á Dios. Las miserias de esta vida obligan á los hombres á recurrir á Dios; y principalmente á los ricos que tienen poca fe, y mucha soberbia, y nunca harian oracion, si no los apremiase la necesidad. Por esto nos envia tantas cruces; quiere disgustarnos del mundo, desasirnos de esta vida, hacernos desear la muerte, y suspirar incessantemente por la felicidad eterna. Quiere que reconozcamos la dependencia en que vivimos de su auxilio, y la necesidad que continuamente tenemos de su gracia. Nos deja en las miserias y en la opresion, hasta que conocemos que él solo nos puede liberar de ellas.

PUNTO 2º ¿En qué estado te hallas;

sano ó enfermo , en la prosperidad ó en la adversidad ? ¿Tienes muchas aflicciones ? Si no tienes ninguna eres digno de compasion , porque muy miserable es aquel hombre á quien nada le falta sinó el ser probado de Dios ; y si las tienes , ¿por qué no te vuelves á Dios para el alivio de tus males ? ¿No es Dios quien te los envia ? ¿Hay alguno sobre la tierra que pueda librarle de ellos , si Dios no quiere ? Y si quiere , ¿hay poder en el infierno que pueda oponerse á su voluntad ? Ruegas á Dios , me dirás : pero en estado de pecado mortal . Pues si eres su enemigo declarado , si le sostienes guerra abierta , ¿cómo quieres que te oiga ? No haces nada de lo que te manda , ¿y quiéres que te conceda sin dilacion lo que le pides ? Has crucificado en tu corazon á su Hijo ; y ¿quiéres que sane el tuyo que está enfermo ? Disipas sus gracias , y pretendes que te conserve tus bienes ? Reconcíliate con Dios ; pídele perdon de tus pecados ; busca lo primero su reyno y su justicia , y te concederá todo lo demás .

PUNTO 3º Jesus no solo es médico de las almas , sinó tambien de los cuerpos . Nos envia las enfermedades para castigarnos de

nuestros pecados ; ó para que nos disgustemos de la vida ; ó para humillar nuestro espíritu ; ó para acrecentar nuestros méritos ; ó para hacernos participantes de sus padecimientos , á fin de que le honremos con el ejercicio de la paciencia , porque no hay cosa que dé mas gloria á Dios , que un enfermo , tranquilo en sus enfermedades , y sufrido en sus dolores. Egércítase entónces con perfeccion en todas las virtudes cristianas ; hace resplandecer su fe en las tinieblas ; la esperanza en la debilidad ; su caridad en los dolores ; su resignacion y su conformidad , aun quando Dios le trata , bien que en la apariencia , con rigor y con dureza. Mas con esto pretende obligar al enfermo á que recurra á su bondad paternal , que reconozca su poder y su benignidad , y que le ame quando se vea libertado de las fauces de la muerte. Necesario es , como este señor de la corte , encaminarse á Jesus , dirigirse á Dios , á pedirle la salud del cuerpo , como no perjudique á la del alma.

PUNTO 4.<sup>o</sup> ¿Haces tú lo mismo ? ¿Ruegas á Dios en tus enfermedades ? ¿Le pides la salud del alma ántes que la del cuerpo ? ¿Te afanas en limpiar el corazon de sus vi-

cios , como te esmeras en aliviar el cuerpo de los malos humores ? ¿ Tienes mas confianza en los médicos que en Jesucristo ? ¿ Estás persuadido que pueden quitarte la vida en vez de restituirte la salud , si Dios no les descubre las causas y el conocimiento de tu enfermedad , y si no bendice sus remedios ? Pues ¿ cómo parece que los adores como unas divinidades á tus médicos , y que te adhieres mas á sus palabras que á las de Jesucristo ? ¿ Esperas de ellos solos la salud , de manera , que cuando se habla de recibir al médico celestial , y ajustar tu conciencia , no desesperas ya de tu salvacion ?

Confiesa que no tienes fe , ni esperanza , ni caridad ; que no crees en Dios , ni en su providencia ; que dudas por lo mémos que conozca tus males ; que pueda ó quiera curarte , aunque conozca que te es útil la salud . No lo hacia así el Rey David , que aunque no le faltaban médicos , se dirigia en sus enfermedades á Dios , diciéndole : *Apíadate , Señor , de mí , porque estoy enfermo : sáname , Señor , porque mis huesos están conmovidos por la violencia de mi dolor .*

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente .*

*Para el Lunes de la semana vigésima  
despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre la falta de fe viva.*

PUNTO 1.º **E**ste señor de la corte ruega al Hijo de Dios que venga á su casa, porque su hijo estaba próximo á morir. Viendo Jesus su poca fe, y que no creía que le pudiese curar, estando distante, le reprende su incredulidad; mas no por esto desiste, al contrario, le ruega con mayor instancia. Señor, le dice, daos prisa á venir, porque mi hijo se muere. Jesus le dijo: Vete, ya está sano. Creyó el buen padre, y encontró á su hijo en perfecta salud. ¿Está enferma tu alma? Tiene una ardiente calentura que la abrasa y la consume. ¿Está tibia en el servicio de Dios, y combatida de furiosas pasiones! ¡Ah! va á morir, si ya no está muerta. Corre, pues, á la Iglesia; ve á confesar tus pecados, con el mayor dolor que puedas; despues preséntate al sagrado altar, y dirás al Hijo de Dios: Señor, vos

sabeis el estado de mi alma ; veis que está enferma y cercana á la muerte : venid , pues, Señor , venid pronto á sanarla ; vos solo podeis darme y conservarme la vida.

PUNTO 2º *Si no viereis milagros y prodigios , no creéis.* ¿No te habla Jesucristo en estas palabras ? ¿No eres uno de aquellos infieles que no creen , si no ven , si no gustan , si no sienten , si no tocan ? ¿Qué cosa es la fe ? Es una virtud divina , que nos hace creer lo que no vemos con los ojos del cuerpo , y lo que no descubrimos con la luz de la razon ; y se funda y se sostiene en la palabra y autoridad de Dios que nos hace creer lo que parece imposible á la razon humana. ¿Quién no admirará , pues , la infidelidad de un alma , que se detiene y rehusa creer lo que Dios le comunica y asegura , y la misma razon le enseña ? No se necesita argumentar mucho para conocer que Dios está en nosotros ; que ocupa el cielo y la tierra ; que es infinitamente sabio , bueno y poderoso. ¿Y por qué has de pensar que Dios no se halla en ti cuando ya no le sientes ? ¿Por qué te dejas abatir de pena y de afliccion , cuando te envia algun trabajo ? ¿No haces entónces lo que te conviene ? ¿Le

enseñarás á gobernar el mundo? ¿Qué fundamento tienes para dudar de su sabiduría, de su poder y su bondad?

Yo creo, Dios mio; mas acrecentad mi fe. Ayudad mi incredulidad; renuncio mis propias luces; no quiero escuchar á mis sentidos. Basta que vos hayais dicho una cosa, para que la crea, por increíble que me parezca; en cualquier estado en que me halle, estaré siempre contento, porque la fe me asegura, que vos pensais en mí, que me amais, y que todo lo haceis por mi bien.

*Non contristabit justum quidquid acciderit ei.*  
Prov. c. 12. v. 21.

*Dixerunt ergo ei alii discipuli: vidimus Dominum. Ille autem dixit eis: nisi videro in manibus ejus fixuram clavorum, et mittam manum meam in latus ejus, non credam.*  
Joann. c. 20. v. 25.

*Quia vidisti me Thoma, credidisti. Beati qui non viderunt et crediderunt.*  
Ib. v. 29

*Bona et mala, vita et mors, paupertas et honestas á Deo sunt.* Eccli. c. 11. v. 14.

*Cum occideret eos, quæ-*

No se contristaré el justo por cosa que le acontezca.

Los otros discípulos le dijeron: hemos visto al Señor. Mas él les dijo: si no viere en sus manos la hendidura de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no lo creeré.

Porque me has visto, Tomás, has creído. Bienaventurados los que no vieron y creyeron.

Los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza vienen de Dios.

Cuando los mataba, le

*rebant eum; et revertentur, et diluculo veniebant ad eum: et rememorati sunt, quia Deus adiutor est eorum, et Deus excelsus Redemptor eorum.* Ps. 77. v. 34.

*Cum ab infantia sua semper Deum timuerit, et mandata ejus custodierit, non est contristatus contra Deum, quod plaga cæcitatatis evenerit ei.* Tob. c. 2. v. 13.

buscaban: y volvian, y venian á él al ser de dia: y se acordaron que Dios es su ayudador, y que el Señor excelso es su Redentor.

Porque habiendo siempre temido desde su infancia, y guardado sus mandamientos, no se entristeció contra Dios, por haberle venido el trabajo de la ceguedad.



*Para el Martes de la semana vigésima  
despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el pecado venial.*

PUNTO 1º *E*staba próximo á morir. El pecado venial dispone para el mortal; es una enfermedad del alma, que conduce á la muerte. El pecador no detiene ni se queda jamás en donde cae; su pecado es un peso, que siempre le hace ir bajando. El demonio y las pasiones concurren á que siga cayendo, y no le dejan quieto, hasta que

le precipitan en el profundo abismo del pecado mortal.

PUNTO 2º *Estaba próximo á morir.*  
 Sin el poderoso auxilio de la gracia no podemos evitar los pecados graves. Los veniales enfrian la caridad del alma con Dios, y de Dios con el alma. De aquí es, que no le comunica gracias tan fuertes y tan frecuentes; no ilumina su entendimiento, ni mueve su corazon como ántes; deja que aquella se oscurezca, y este se endurezca; no mantiene la parte inferior en la obediencia que debe á la superior, sinó permite que se subleve, ya que ella se le ha sublevado, y le ha sido infiel. No defiende ya á esta alma, como ántes, contra las tentaciones del demonio, contra los atractivos del mundo, y contra las inclinaciones de la carne. No le aparta ya las ocasiones peligrosas que le hacen caer en el pecado; no la visita ya en sus oraciones y en sus ejercicios de piedad con caricias y consolaciones extraordinarias; permite que esté atribulada y afligida con penas interiores, perturbaciones, desconfianzas, melancolías y disgustos, que le obligan á consolarse con las criaturas, que la hacen caer en graves pecados. Señor y Dios,

no me reprendais en vuestro furor , ni me castigueis en vuestra cólera ; castigadme como Padre , y no como Juez ; enviadme penas que me atraigan á vos , y que no me aparten de vos.

PUNTO 3.<sup>o</sup> *Estaba próximo á morir.*  
 El pecado venial dispone para el mortal, porque inflama la concupiscencia , que es la fiebre del alma ; disminuye la caridad á proporcion que se aumenta el apetito. Nuestras inclinaciones naturales , siempre se resienten de su origen , que es la nada , y el pecado en que somos concebidos ; propenden continuamente á esta parte , y por poco que se impelan , dan caidas muy considerables. Muchos pecados pequeños no componen uno grande ; mas el pecado leve dispone para el grave , y abre el camino á la pasion , que finalmente se precipita en los mayores vicios. Dios mio , ¿ estoy yo todavía en vuestra gracia ? ¿ No he perdido ya vuestra amistad ? ¡ Ah ! ¿ cuántos pecados en mi alma ! ¿ Qué tinieblas en mi entendimiento ! ¿ Qué tibieza en mi voluntad ! ¿ Qué desórdenes en mis pasiones , qué rebelion en mi carne ! Dios mio , ¡ ó salvadme , ó no me abandonéis en poder de mí mismo ! Dejadme caer mas

bien en toda suerte de miserias que en un pecado mortal.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion del Jueves siguiente.*

\* c c o o o o o o o o \*  


*Para el Miércoles de la semana vigésima despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el pecado venial.*

PUNTO 1.º *Estaba próximo á morir.*  
 Nuestro corazon no puede estar mucho tiempo aficionado á una criatura sin dejar á su Criador. No puede servir á dos señores ; si ama al uno , aborrecerá al otro ; se halla entre Dios y la criatura , como un hierro entre dos imanes ; quanto se acerca al uno , se aparta del otro , porque nos llegamos á un objeto con el amor , y nos apartamos con la aversion. El amor que nace entre las personas buenas , y sobre un principio puro y divino , se hace humano sin salir de los límites de la razon , y despues llega á ser

natural, y excita los primeros fuegos de la concupiscencia; así de natural pasa á oficioso, de oficioso á carnal, de carnal á impúdico; de modo, que habiendo comenzado por el espíritu, acaba de ordinario por la carne. ¡Ó cuántas personas santas y devotas cayeron en este cieno, por no haber ahogado la pasión en sus principios, por haber confiado demasiado en sus fuerzas, por haberse expuesto á los peligros, por haber amado á alguna persona sin discrecion, y con sobrada ternura, y por no haberse detenido en cometer ligeras infidelidades! ¿Se siente libre tu corazón? ¿Está aficionado á alguna cosa? ¿Desea algo con pasión? ¿Se transporta con algun sentimiento de ternura? ¿Está poseído del afecto de alguna criatura? Vela, teme, rompe esos lazos, arranca de tu corazón esos afectos; tienes la fiebre, y caminas á la muerte.

PUNTO 2º *Estaba próximo á morir.*  
 El alma, que con frecuencia y voluntariamente cae en culpas ligeras, pierde de un modo insensible el horror que tenía á las graves. El pecado venial con la costumbre de cometerle, se domestica y familiariza con el mortal. Hay una grande semejanza entre el pecado mortal y el venial; ambos

proceden de la misma concupiscencia; ambos tienen por tentador al mismo demonio; para ambos sirven de aliciente y atractivos los mismos deleites; ambos se inclinan á unos mismos objetos; ambos buscan la misma compañía, y ambos siguen los mismos egemplos. La familiaridad que se contrae con el pecado venial, hace que se tema ménos el mortal, y le quita aquel aspecto espantoso que le presentaba tan abominable. Á medida que disminuye el temor, crece el atrevimiento; apénas se distinguen sinó por el mas ó por el ménos; y acostumbrándonos á cometer el uno, fácilmente cometemos el otro. ¿Te hallas en esta disposicion? ¿No es verdad que un tiempo huías del pecado, como de una serpiente, y ahora con él te entretienes? Por cierto te herirá de muerte.

PUNTO 3º *Estaba próximo á morir.*  
 La costumbre es una segunda naturaleza, y aun parece mas fuerte y mas indomable. Es un torrente, que arrastra á todos los que encuentra por delante en su curso, sin que ninguno pueda resistirle. Es un hábito, que gravita sobre el alma, acrecentando su inclinacion al mal. Fórmase de los actos reiterados; contribuyen tambien los pecados

ligeros ; y aunque un grande número de pecados veniales no pueda componer un pecado mortal , muchas culpas leves disponen al alma á cometer culpas graves. Si te acostumbras á mentir y á murmurar en cosas ligeras , cuando te conmueva y te acalore la pasión , mentirás y murmurarás en materia grave. Y no lo puedes dudar , pues te asegura el Hijo de Dios : *Que aquel que fuere infiel en las cosas pequeñas , pronto lo será en las grandes.*

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Tieves de la semana vigésima  
despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el pecado venial.*

PUNTO 1.º *E*staba próximo á morir. El pecado mortal es una rebelion del alma , que no quiere tributar el debido culto á Dios , y someterle su voluntad , como á su

primer principio y á su último fin. Las culpas ligeras no nos apartan de nuestro fin; mas con ellas, dice Santo Tomás, acostumbrándose nuestra voluntad á no someterse en las cosas leves al orden debido de la gracia y de la razon, se dispone á no sujetarse tampoco en las que miran y conducen al fin último. De esta manera las culpas ligeras allanan el camino para las graves, y muchos pecados veniales disponen al alma á cometer los mortales. ¡Cuántos han muerto que ni aun creían estar enfermos! ¡Grande mal es por cierto habituarse á obrar mal!

PUNTO 2º *Estaba próximo á morir.*  
 La naturaleza no llega de un extremo al otro sin pasar por el medio. El alma no se hace perversa de repente: hace su noviciado en el vicio, como en la virtud; y pasa de los defectos ligeros á cometer las faltas graves. La gracia y el pecado mortal son dos extremos, y no se pasa de aquel á este sinó por medio del pecado venial. Basta una pequeña hendedura para que se hunda un navío; basta una chispa para incendiar una selva; basta un mal pensamiento para dar la muerte al alma, si no está pronta en desecharle. Todos los principios son pequeños, pero los

progresos son grandes ; un rio en su manantial no es mas que un hilo de agua que apenas puede salir de entre las peñas ; pero reuniéndose con otros riachuelos , forma una corriente , que se lleva los puentes y arruina las casas.

PUNTO 3º *Estaba próximo á morir.*  
 ¿Quién hace morir á un alma ? El demonio, al cual las ligeras infidelidades le dan poder para tentarnos fuertemente , y hacernos caer en las mayores. Nuestra alma es una plaza sitiada de enemigos invisibles , que con solo una brecha que abran , logran entrar y hacerse dueños de ella. Dios reyna sobre nosotros por medio del orden , y el demonio llega á dominarnos con el desorden ; y así los defectos leves dan poder al demonio , como á ministro de la justicia de Dios , de tentar para los grandes pecados á los que han cometido de ligeros. ¿Sabes por qué padeces graves tentaciones ? Porque no eres fiel en las cosas pequeñas , y te permites alguna libertad , con que insensiblemente llegas á los grandes pecados. Alma mia , teme un mal, que conduce á la muerte ; teme los pecados leves si quieres evitar los graves. Poco se necesita para ganar el cielo , y poco basta

para perderle. Un pecado venial no puede condenarte; pero el principio de la condenacion viene muchas veces de un pecado ligero, porque este conduce al mortal, y el pecado mortal lleva al infierno.

*Qui in modico iniquus est, et in majori iniquus est.* Luc. c. 16. v. 10.

*Ecce quantus ignis quam magnam sylvam incendit!* Jac. c. 3. v. 5.

*Qui spernit modica, paulatim decidet.* Eccli. c. 19. v. 1.

*Qui fidelis est in minimo, et in majori fidelis est.* Luc. c. 16. v. 10.

El que es injusto en lo poco, tambien es injusto en lo mucho.

¡He aquí un pequeño fuego cuán grande selva incendia!

El que desprecia las cosas pequeñas, poco á poco caerá.

El que es fiel en lo menor, tambien lo es en lo mayor.



*Para el Viernes de la semana vigésima  
despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre la naturaleza y los malos efectos  
del pecado venial.*

PUNTO 1º **T**odo pecado venial ofende á Dios, aunque no nos separa de su gracia.

Es un mal de culpa , y por consiguiente mayor que todos los males de pena que pueden sufrirse en esta vida. Dios ama la pena, pero jamás puede amar la culpa ; ocasiona la pena , pero no puede causar ni aprobar la culpa. Nunca es lícito cometer un pecado venial , aun cuando se tratase de salvar á todos los condenados , y de impedir la condenacion de todos los hombres. ¡ Oh ! ¡ qué grande es aquel mal que Dios aborrece de un modo necesario , esencial , y por decirlo así , infinito ! Y con todo eso yo no le temo , y le cometo sin escrúpulo ; me rio de los que le temen , y hago de ello mi deleyte y diversion.

PUNTO 2º El pecado venial deshonra á Dios ; ofende á sus perfecciones infinitas ; es contrario á su pureza ; ultraja á su justicia ; no hace aprecio ni estimacion de su poder ; excita celos á su amor ; contrista á su espíritu ; falta á la fidelidad que una criatura debe á su Criador , un vasallo á su rey , un amigo á su amigo , un esposo á su esposa , bien que de una manera diferente que el pecado mortal. El pecado venial , por pequeño que sea , como pecado siempre es un mal contra Dios. ¡ Terrible palabra ! Fuera

mejor que se aniquilasen todas las criaturas, que cometer la menor injuria á su Criador; y tú quieres mas bien ofenderle que privarte del mas mínimo deleyte.

PUNTO 3º Tú deshonras mas á Dios con un pecado venial , de lo que puedes honrarle con todas tus buenas obras; y es mejor abstenerse de un pecado venial , que cometerle para hacer despues toda suerte de obras buenas. Pero tú no haces ningun bien, y siempre estás obrando el mal. ¿Y así debe vivir un cristiano que está en el mundo para hacer el bien y huir el mal; para honrar á Dios y para salvarse á sí mismo?

PUNTO 4º El pecado venial hiere y desfigura al alma; empaña su lustre y su hermosura; obscurece su entendimiento; debilita su voluntad; subleva sus pasiones; inflama la concupiscencia; le quita el temor de Dios; le subtrae su divina presencia; la enfria en el divino amor; la pone tibia y lánguida, y la priva del gusto en la devocion. ¿Cómo puede dejar de caer en graves pecados cuando Dios la trata con mas frialdad, y el demonio la asalta con mas vigor?

La muger de Lot por una ligera curiosidad fue transformada en una estatua de

sal; Moysés y Aaron, aquellos grandes siervos de Dios, no entraron en la tierra prometida, por haber caído en una ligera desconfianza; cincuenta y mil betsamitas murieron en el campo, porque miraron al arca con poco respeto; y setenta y mil personas fueron víctimas de la peste por una vanidad de David. El hombre mas santo de la tierra que muera con un solo pecado venial, no puede entrar en el cielo si ántes no le purga con las llamas del purgatorio, las cuales superan á todos los tormentos de esta vida. ¿Y aun dirás que es de poca entidad el pecado venial, y le mirarás como juego y diversion?

Dios mio, jamás hubiese concebido que era un mal tan grande el pecado venial; y no habia creído hasta ahora que os deshonoraba en esta manera; que ofendia á vuestras divinas perfecciones; que contristaba vuestro espíritu; que ultrajaba vuestra bondad; que os agraviaba como á mi Rey, mi Padre y mi Esposo; que desfiguraba mi alma; que desordenaba sus operaciones; que debilitaba sus fuerzas; que aumentaba las de su enemigo; y la disponia á perder enteramente vuestra amistad con pecados de mayor

consideracion. Confieso que os he ofendido, Dios de infinita bondad; confieso que os he despreciado, Dios de infinita magestad; confieso que os he disgustado, Dios de verdadera consolacion. Alma mia, ¿á qué estado te hallas reducida? ¿Estás viva ó muerta? ¿Qué tibia te miro y enferma! Considerate próxima á morir, y entra en ti misma; teme la ira de Dios; guárdate de faltas ligeras, si no quieres caer en las enormes; y jamás tengas por cosa de poco momento cualquier cosa que disgusta á Dios, y que puede ser el principio de tu condenacion.

*Nolite contristari Spiritus Sanctus. Ad Ephes. c. 4. v. 30.*

*Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicii. Matth. c. 12. v. 36.*

*A scintilla una augetur ignis. Eccli. c. 11. v. 34.*

*Qui timet Deum, nihil negligit. Ib. c. 7. v. 17.*

*Euge serve bone et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium Domini tui. Matth. c. 25. v. 23.*

Y no contristéis al Espíritu Santo.

Y dígoos, que de toda palabra ociosa, que hablaren los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio.

De una centella se aumenta el fuego.

El que teme á Dios nada desprecia.

Bien está, siervo bueno y fiel; porque fuiste fiel sobre lo poco, te pondré sobre lo mucho, entra en el gozo de tu Señor.

*Para el Sábado de la semana vigésima  
después de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre la fe.*

PUNTO 1.º **L**a razon es la luz del hombre ; y la fe es la luz del cristiano. Para ser hombre es necesario ser racional ; y para ser cristiano es menester ser fiel. Dios quiere que le honre el entendimiento y voluntad del hombre. La voluntad del hombre honra á Dios cuando se sujeta á su ley ; y el entendimiento del hombre honra á Dios cuando se sujeta á la fe. Sujétase la voluntad cuando hace las cosas que le repugnan , y se somete el entendimiento cuando cree lo que no comprende. ¿ Soy yo hombre ? ¿ Soy cristiano ? ¡ Ah ! soy mas bien una bestia que vivo segun los sentidos , y un pagano que no tengo de cristiano sinó el nombre. ¿ De dónde dimana , pues , que para creer quiero yo ver , sentir y tocar , como aquel discípulo incrédulo , sabiendo que no se cree con una fe divina lo que se ve con los ojos ,

y se conoce por los sentidos? Por lo ménos esta fe es dudosa é imperfecta.

PUNTO 2º La fe consagra el espíritu del hombre y le hace religioso; le somete á la autoridad de Dios; le sacrifica á su gloria; le une á su sabiduría; le ilumina con las luces mas puras de la verdad; le hace recto, cierto é infalible como el entendimiento divino, pues no tiene otro juicio sinó el de Dios. Es necesario vivir de la fe para ser justo y juzgar de las cosas con las luces de la fe, y no de los sentidos; es necesario amar las cosas segun las máximas de la fe, y no segun las máximas del mundo; obrando bajo la direccion de la fe, y no de la prudencia humana.

PUNTO 3º ¿Qué dice la fe de las grandezas humanas? que son abominables á los ojos de Dios. ¿Qué dice de las riquezas? que es imposible que se salve quien las ama apasionadamente, y que es muy difícil poseerlas, y no amarlas. ¿Qué dice de los deleytes? que aquellos que tienen sus deleytes, esto es, su consolacion en este mundo, no la tendrán en el otro; que para ser cristiano es necesario crucificar la propia carne; que el que vive segun ella, no agradará á

Dios ; y que en el infierno los tormentos serán proporcionados á los gustos que se disfrutaren en la tierra.

¿ Crees tú estas verdades ? Si no las crees , no eres cristiano ; y si las crees , ¿ por qué vives como si no las creyeras ? ¿ Crees , como dices , que es preciso hacerse como un niño para entrar en el cielo , y quiéres ser grande ? ¿ Crees que los ricos son malditos de Dios , y deseas riquezas ? ¿ Crees que los pobres son felices , y tú no quieres serlo ? ¿ Crees que no hay cosa mejor que el padecer , y te quejas cuando Dios te envia algun trabajo ? ¿ y no buscas sinó el deleyte , la diversion , vivir alegre , y satisfacer tus sentidos ? ¿ Necesitarás de juez y de acusadores en el dia del juicio ? El que no cree , ya está juzgado , dice S. Juan ; mas el que cree y hace lo contrario de lo que cree , ya está condenado.

*Qui incredulus est , non erit recta anima ejus in semetipso : justus autem in fide sua vivet.* Habac. c. 2. v. 4.

*Qui timetis Dominum , credite illi , et non evacuabitur merces vestra.* Eccli. c. 2. v. 8.

Mira que el que es incrédulo , no tendrá en sí mismo una alma derecha : mas el justo en su fe vivirá.

Los que temeis al Señor , creed en él ; y no será vano vuestro galardón.

*Oculi enim Domini contemplantur universam terram, et praebent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum. II. Paral. c. 16. v. 9.*

*Per fidem enim ambulamus, et non per speciem. II. ad Cor. c. 5. v. 7.*

*Quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum. Luc. c. 16. v. 15.*

*Vae vobis divitibus, quia habetis consolationem vestram. Ib. c. 6. v. 24.*

*Facilius est camellum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum caelorum. Matth. c. 19. v. 24.*

*Qui autem in carne sunt, Deo placere non possunt. Ad Rom. c. 8. v. 8.*

Porque los ojos del Señor contemplan toda la tierra, y dan fortaleza á aquellos, que con corazón perfecto creen en él.

Porque andamos por fe, y no por vision.

Porque lo que los hombres tienen por sublime, abominacion es delante de Dios.

¡Ay de vosotros los ricos, porque tenéis vuestro consuelo!

Que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos.

Mas los que viven según la carne, no pueden agradar á Dios.



*Para el Domingo vigésimoprimeró  
después de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la  
semana.*

El reino de los cielos es comparado á un hombre Rey, que quiso entrar en cuentas

con sus siervos. Y habiendo comenzado á tomar las cuentas, le fue presentado uno, que le debia diez mil talentos. Y como no tuviese con que pagarlos, mandó su señor que fuese vendido él, y su muger, y sus hijos, y cuanto tenia, y que se le pagase. Entónces el siervo, arrojándose á sus pies, le rogaba, diciendo: Señor, espérame, que todo te lo pagaré. Y compadecido el señor de aquel siervo, le dejó libre, y le perdonó la deuda. Mas luego que salió aquel siervo, halló á uno de sus consiervos, que le debia cien denarios: y travando de él, le queria ahogar, diciendo: Paga lo que me debes. Y arrojándose á sus pies su compañero, le rogaba, diciendo: Ten un poco de paciencia, y todo te lo pagaré. Mas él no quiso: sinó que fue, y le hizo poner en la cárcel, hasta que pagase lo que le debia. Y viendo los otros siervos sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho: y fueron á contar á su señor todo lo que habia pasado. Entónces le llamó su señor, y le dijo: Siervo malo, toda la deuda te perdoné, porque me lo rogaste: ¿Pues no debias tú tambien tener compasion de tu compañero, así como yo la tuve de ti? Y enojado su señor le hi-

zo entregar á los atormentadores , hasta que pagase todo lo que debia. Del mismo modo hará tambien con vosotros mi Padre celestial , si no perdonareis de vuestros corazones cada uno á su hermano." *S. Mateo cap. 18.*

## CONSIDERACION.

*Sobre la cuenta que hemos de dar á Dios de nuestros talentos.*

PUNTO 1.º **E**ste Rey , que pide cuenta á sus siervos , es Dios , de quien hemos recibido todos los bienes naturales y sobrenaturales ; para honrarle en este mundo ; para servirle y amarle ; para procurar su gloria ; para observar sus mandamientos , y para hacer su voluntad. ¿ Cuántos bienes has recibido , y cómo te has servido de ellos ? ¿ En qué has empleado tu espíritu , tu memoria , tu juicio , tus bienes , tu crédito , tu autoridad , tu poder , tu bondad , tu ciencia , tu elocuencia ? ¿ Cómo has aprovechado tantas gracias , tantas luces , tantas inspiraciones , tan buenos movimientos , tantas confesiones y comuniones , tantas lecciones espirituales , tantas predicaciones , tantas oraciones y me-

ditaciones? Ajusta bien tu conciencia, que bien pronto será menester que rindas cuentas de todos los males que has cometido, y de todos los bienes que has recibido.

PUNTO 2º Diez mil talentos, es una suma, que asciende segun algunos, á cincuenta millones de oro; segun otros, hasta veinte millones. Esto nos hará conocer el precio y la multitud de las gracias que Dios nos ha dispensado; el número sin número de pecados que hemos cometido, y la pena horrible que merecen. Estos pecados se llaman deudas, porque no los debíamos cometer, y quedamos obligados por ellos á hacer penitencia en este mundo, ó en el otro. ¡Ó cuántos pecados has cometido en tu vida! ¡Cuántas veces te ha perdonado Dios! ¡Cuánto tiempo hace que le prometes darle satisfaccion y mudar de vida! ¿Qué cuenta darás á la divina justicia? ¿Cómo podrás darle satisfaccion? ¿Dónde hallarás mil talentos para ofrecer á Dios? Solo podrás hallarlos en tu corazon por medio de la penitencia; y en las llagas de Jesus, confiando en sus méritos.

PUNTO 3º Á la hora de la muerte oirás aquellas terribles palabras: *Dame cuenta*

*de mis bienes.* Entónces , como en el juicio universal , se abrirán los libros ; se verá el cargo y la data ; las gracias que has recibido , y el uso que has hecho de ellas ; se verán tambien todos tus pecados , pidiéndote cuenta de todo hasta de una palabra ociosa. ¿ Qué harás entónces ? ¿ qué dirás ? ¿ qué responderás ? Piensa ahora en tus cosas , y no aguardes á la hora de tu muerte , porque entónces ya no será tiempo de remediar lo pasado , ni de preveer lo venidero. Dios al presente es para nosotros un Dios de misericordia y de consolacion ; pero entónces será un Dios de justicia y de venganza. Imita á este mal siervo en el bien que hizo , y no en el mal que cometió.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*

*Para el Lunes de la semana vigésima-primera despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre la misericordia de Dios con el pecador arrepentido.*

PUNTO 1.º **V**iéndose ya perdido este siervo, y que iba á ser puesto en la cárcel, se arroja á los pies de su Señor, se humilla y confiesa su deuda, y reconociéndose insolvente, le ruega algun plazo, y le promete una entera satisfaccion. Así se debe hacer la penitencia por los pecados cometidos. Preciso es, 1.º que el hombre se reconozca pecador, cargado de infinitas deudas, y sin poder satisfacer á la justicia divina por la menor de todas. 2.º Debe humillarse delante de Dios, y postrarse á sus pies con un grande sentimiento de confusion y dolor. 3.º Debe pedirle perdon, gracia y misericordia, con esperanza de obtenerla de su infinita bondad. 4.º Debemos suplicarle, por los méritos de su Hijo, que tenga paciencia con nosotros, y nos conceda todavía algun tiem-

po, y muchas gracias para pagar nuestras deudas. Finalmente, es necesario que le prometamos reparar lo pasado, portarse mejor en lo venidero; hacer penitencia, llorando nuestros pecados, con un dolor sincero, y con frecuentes confesiones; sobre todo hacer obras buenas para remediar las malas, y contener el azote de la divina justicia. ¿Has hecho así penitencia de tus culpas? ¿Por lo ménos estás resuelto á hacerla? ¿Qué esperas? ¿Acaso á la hora de la muerte, cuando no te hallarás en estado de pensar ni en Dios, ni en ti mismo?

PUNTO 2º El Rey, movido de compasion, le dejó ir libre, y le condonó toda la deuda. ¡Ó bondad de nuestro Dios, que perdona infinitos pecados á quien se humilla y le pide perdon! Este siervo tan solo le pide un poco de tiempo, y su Señor le perdona la deuda, solo porque se lo ruega, sin exigirle otra satisfaccion. De la misma manera se porta Dios con nosotros; nos concede infinitamente mas de lo que le pedíamos, con tal que nos reconozcamos culpados, nos humillemos en su presencia, y le roguemos en el corazon con una resolucion sincera de servirle mejor en lo venidero. Pero, Señor,

vos sabéis que este siervo á quien dispensais esta gracia , abusará de ella luego que se la habreis concedido. No importa ; Dios perdona al penitente con una pura y verdadera misericordia , sin atender á lo venidero. ¿Es justo , pues , que un penitente rehuse la gracia por una simple duda de recaer en pecado ?

PUNTO 3º Señor , tened una poca paciencia , y yo os lo volveré todo. Necesario es que Dios tenga mucha paciencia con nosotros , que le ofendemos continuamente , que pagamos sus beneficios con ingratitudes , y que recaemos sin cesar en los mismos pecados , que le servimos con tedio , frialdad y desaliento , y que queremos nos perdone nuestras deudas con solo decirle : *Señor , tened una poca paciencia*. Y lo que mas admira es que no quieras tolerar nada por Dios. En tus trabajos , en tus sequedades , aflicciones , desolaciones , dolencias , y en los malos tratos que recibes de tu prógimo , te está diciendo : sufre , conleva todo esto por amor mio , yo te recompensaré generosamente en la otra vida. Pero tú no lo haces así ; al contrario , murmuras de Dios , te vuelves contra su providencia , y acusas

su justicia ; teme , pues , algun dia el mismo castigo que aquel siervo.

PUNTO 4.º Luego que salió de la presencia de su Señor , que le habia remitido una deuda tan considerable , encontró á uno de sus compañeros que le debia cien denarios , esto es , un poco mas de treinta libras , sin moverse de sus ruegos y lágrimas le hizo poner preso. Habiendo llegado á noticia del Rey , lo que habia hecho con su deudor , le manda volver , y despues de reprenderle justamente su ingratitud , dispone que le prendan y le encierren en la cárcel. Todos nuestros pecados y todas nuestras recaidas proceden de que nos apartamos de la presencia de Dios , y nos olvidamos de sus beneficios. ¿ Qué crueldad la de este siervo inicuot tratar con tanto rigor á su compañero por una deuda de corta entidad , cuando acababa de recibir tan grande beneficio !  
 ¿ Cuánto debes á Dios ? Sumas infinitas.  
 ¿ Cuánto te debe tu prógimo ? Nada , en comparacion de lo que debes á Dios. Dios te perdona todas tus deudas , para que uses de misericordia con tu prógimo ; y no obstante te muestras duro ; no quieres sufrir cosa alguna ; y le exiges con rigor todos tus

créditos. ¡Ó miserable! ¿No ves como los Ángeles llevan sus lamentos al trono de Dios; el cual, movido de un justo enojo, revocando la gracia que queria hacerte, te castigará tus pecados; y entregándote en poder de los demonios, te encerrarán en una prision, de la cual no saldrás jamás, por haber sido ingrato con Dios, é inhumano con tus hermanos? ¡Ah! quiero sufrir á mi prógimo, para que Dios tenga paciencia conmigo; quiero condonarle las deudas cortas, para que Dios me condone las grandes; quiero perdonárselo todo, para que Dios me perdone tambien todas las cosas.

*Quid faciam cum sur-  
rexerit ad judicandum  
Deus? et cum quæsierit,  
quid respondebo illi? Job  
c. 31. v. 14.*

*Si iniquitates observa-  
veris Domine: Domine,  
quis sustinebit? Ps. 129.  
v. 3.*

*Quid hoc audio de te?  
Redde rationem villicatio-  
nis tuæ. Luc. c. 16. v. 2.*

*Qui autem unum acce-  
perat, abiens fodit in ter-  
ram, et abscondit pecu-  
niam domini sui. Matth.  
c. 25. v. 18.*

*Dico autem vobis: quo-  
niam omne verbum otio-*

¿Porque qué haré cuan-  
do Dios se levantara á  
juzgar? y cuando me  
preguntare ¿qué le res-  
ponderé?

Si acechares, Señor, á  
los pecados: Señor ¿quién  
subsistirá?

¿Qué es esto que oygo  
decir de ti? da cuenta de  
tu mayordomía.

Mas el que habia reci-  
bido uno, fue y cavó en  
la tierra, y escondió allí  
el dinero de su señor.

Y dígoos, que de toda  
palabra ociosa, que ha-

*sum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii.* blaren los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio.

Ib. c. 12. v. 36.

*Dixi: confitebor adversum me injustitiam meam Domino, et tu remisisti impietatem peccati mei.* Dije: confesaré contra mí al Señor mi injusticia: y tú perdonaste la impiedad de mi pecado.

Ps. 31. v. 5.



*Para el Martes de la semana vigésima-primerá despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre la presencia de Dios.*

PUNTO 1º **D**ios está delante de mí, y conmigo, y dentro de mí. Está delante de mí, para observarme; está conmigo, para gobernarne; está dentro de mí, para sostenerme y mantenerme vivo. Luego yo debo estar continuamente en la presencia de Dios, con Dios y en Dios. En la presencia de Dios, no pensando sinó en él; con Dios, no afanándose sinó por él; en Dios, no descansando sinó en él.

PUNTO 2º En cualquier lugar que me

halle, nunca estoy solo, porque Dios está siempre conmigo; cualquiera cosa que haga, no obro jamás solo, porque Dios obra siempre conmigo; cualquier dolor que padezca, no padezco jamás solo, porque Dios me sostiene, y lleva conmigo mi cruz. ¿No es estar en el paraíso ver siempre á Dios? ¿No es estar en el infierno no verle jamás?

PUNTO 3º. ¡Dios mio y Señor mio! ¿Es posible que pensando vos siempre en mí, yo no piense jamás en vos? ¿Que estando vos siempre conmigo, yo jamás esté con vos? ¿Que obrando vos por mí continuamente, yo no obre jamás por vos? Yo me hallo en vos como en un paraíso, y vos os hallais en mí como en un infierno; no veis en mí sinó pecados, no oís sinó blasfemias. Os prometo, Señor, que desde ahora en adelante estareis como en un paraíso; porque haré que no veais sinó buenas obras, y oigais incesantemente vuestras alabanzas.

*Domine probasti me, et cognovisti me: tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam. Intellexisti cogitationes meas de longe: semitam meam et funiculum meum investigasti. Ps. 138. v. 1.*

Señor, examináste me, y conocíste me: Tú conociste mi sentarme, y mi levantarme. Has entendido de léjos mis pensamientos: has investigado mi senda y mi cuerda.

*Quo ibo á spiritu tuo,  
et quo á facie tua fugiam?  
Si ascendero in cælum, tu  
illic es: si descendero in  
infernum, ades. Ib. v. 7.*

*Tu autem in nobis es  
Domine, et nomen san-  
ctum tuum invocatum est  
super nos, ne derelinquas  
nos. Jer. c. 14. v. 9.*

*Vivit Dominus exerci-  
tuum, in cujus conspectu  
sto. IV. Reg. c. 3. v. 14.*

*In ipso enim vivimus,  
et movemur, et sumus.  
Act. c. 17. v. 28.*

¿A dónde me escaparé  
de tu espíritu? ¿y á dón-  
de huiré de tu presencia?  
Si subiere al cielo, tú  
allí estás: si descendiere  
al infierno, estás presente.

Mas tú, Señor, entre  
nosotros estás, y tu nom-  
bre ha sido invocado so-  
bre nosotros, no nos des-  
ampares.

Vive el Señor de los  
egércitos, en cuya pre-  
sencia estoy.

Porque en él mismo vi-  
vimos, y nos movemos,  
y somos.



*Para el Miércoles de la semana vigésima-  
primera despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre el perdon de las injurias.*

PUNTO 1.<sup>o</sup> ¿Dios te manda que perdo-  
nes, y tú no le obedecerás? Perdonarias por  
tu príncipe si te lo mandase; ¿quién tiene  
mas derecho para mandártelo que Dios?  
¿Eres siervo suyo y no quieres hacer sinó  
lo que te place? ¿No es verdad que en las

cosas árduas se demuestra el amor y la obediencia? Las satisfacciones del siervo deben ceder á la autoridad de su Señor.

PUNTO 2º Lo mismo que Dios te prohíbe á ti, lo prohíbe tambien á todos; lo mismo que Dios te manda á ti, lo manda tambien á todo el mundo. Así como te prohíbe el aborrecer á tu enemigo, tambien prohíbe á tu enemigo el aborrecerte; así como te manda, que ames á todos los hombres, de la misma manera manda á todos los hombres que te amen; y condenará al fuego eterno al que no te ame. ¿Hay un mandamiento mas justo?

PUNTO 3º Dios te lo manda como Rey; te lo ruega como Padre; y como Maestro te ofrece el egemplo. ¿Qué no sufre de ti? ¿Qué paciencia no es necesario que tenga contigo? En la una mano tiene la venganza, y en la otra la paciencia. Le es necesaria la una, y ama sumamente la otra; debe vengarse porque es justo, y quiere tener paciencia porque es amoroso. ¡Ó caridad de mi Dios! Deja de vengarse por usar de benignidad y paciencia; renuncia á la una por contentar á la otra; ¿y tú abandonas la paciencia por egercitar la venganza? Dios

perdona con alegría, y castiga con repugnancia; perdona por inclinacion, mas castiga por necesidad. Si somos vasallos, obedecemos á nuestro rey; si discípulos, sigamos el egeemplo de nuestro maestro.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Jueves de la semana vigésima-primerá despues de Pentecostes.*

#### CONSIDERACION.

*Sobre las razones que nos obligan á perdonar á nuestros enemigos.*

PUNTO 1.º **P**or qué aborreces á tu hermano? ¿No es hombre como tú? ¿No es hijo de Dios como tú? ¿Cristiano y miembro de Jesucristo como tú? ¿No está redimido con la misma sangre; bautizado en la misma Iglesia; alimentado con los mismos sacramentos; llamado á la misma gloria? Si le aborreces porque es pecador, habrás de aborrecer á todos los hombres, porque

¿quién está exento de pecado? No eres tú pecador, ¿por qué no te aborreces? ¿Acaso eras santo cuando Dios te ha amado? ¿Dónde estarías ahora, si Dios no hubiese amado á los pecadores? ¿La sinrazon que te hacen es comparable con la que tú haces á Dios?

PUNTO 2º Si eres despreciado, bien merecido lo tienes. ¿Se puede despreciar bastante á un condenado? ¿Si te han quitado tus bienes, quién te los ha dado sinó Dios? ¿No tiene derecho de recobrarlos cuando le place, y de privarte de ellos por medio de quien sea de su agrado? No, no llares enemigo al que te hace ganar el cielo; no te vengues de aquel que Dios reserva para su venganza; si te ha ofendido, créeme, no quedará sin castigo; su condenacion es inevitable, si no te diere satisfaccion. ¿Puedes prolongar tu aborrecimiento mas allá de la eternidad? Deja á Dios el pensamiento de la venganza, y ten paciencia; que la venganza es un derecho que pertenece á Dios, y el sufrimiento es una pena que debe el pecador.

PUNTO 3º Dios es para ti una regla de misericordia, y tú eres para Dios una regla

de justicia. Si no usas de misericordia con los otros, como Dios la usa contigo, se vengará de ti, así como tú te vengas de los otros. Si amas á tu enemigo, Dios te amará; si le aborreces, Dios te aborrecerá; te excusará, si le excusas; te condenará, si le condenas; y te perdonará, si le perdonas.

¡Ó Jesus! cuando os veo morir en una cruz por vuestros enemigos, ya no siento las injurias que recibo de los míos; cuando oigo que pedís por los que os quitan la vida, me siento enternecerme por los que me quitan el honor y los bienes. Dios mío, perdónalos, que no saben el mal que se hacen á sí mismos, y yo conozco el que merezco. No saben lo que es un pecado, porque si lo comprendieran, no le cometerían; y yo que lo conozco, no pongo dificultad en cometerle.

*Diligite inimicos vestros: benefacite his, qui oderunt vos. Luc. c. 6. v. 27.*

*Dimittite, et dimittimini..... Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis. Ib. c. 6. v. 37.*

*Si enim dimiseritis hominibus peccata eorum,*

Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os quieren mal.

Perdonad, y sereis perdonados..... Porque con la misma medida con que midiereis, se os volverá á medir.

Porque si perdonareis á los hombres sus pecados,

*dimittet et vobis Pater vester caelestis delicta vestra.* Matth. c. 6. v. 14. os perdonará tambien vuestro Padre celestial vuestros pecados.

*Si autem non dimiseritis hominibus, nec Pater vester dimittet vobis peccata vestra.* Ib. v. 15. Mas si no perdonareis á los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados.

*Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.* Ib. v. 12. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

*In quo enim iudicio iudicaveritis, iudicabimini.* Matth. c. 7. v. 2. Pues con el juicio, con que juzgareis, sereis juzgados.



*Para el Viernes de la semana vigésima-primerá despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre los motivos de paciencia.*

PUNTO 1.º **T**e maltratan, ó te hacen injusticias? Levanta los ojos al cielo, á donde ha subido Jesus, y te espera, y te percibe el trono y la corona. Allí está tu reposo, allí no sufrirás cosa alguna. ¿Acaso estimas en nada lo que tanto ha costado á Jesus, á su Santísima Madre, á sus Apóstoles, y á todos los Santos?

Lleva la cruz que Dios te pone al hombro, que no hallarás otra que te sea mas propia y conveniente. Si la rehusas encontrarás otra mas pesada, y perderás léjos de ganar en el cambio. Por todas partes hay cruces, así en la corte como en el claustro, porque queriendo Dios salvar á todos los hombres, los ha provisto de cruces, sin las cuales nadie puede salvarse.

PUNTO 2º La cruz produce frutos maravillosos; nos desprende de la afición á las criaturas; nos disgusta de la vida, y nos hace desear el cielo. Satisface por nuestros pecados; nos inspira horror con la pena que nos hace sentir; destruye nuestros malos hábitos; nos asemeja á Jesucristo, dándonos á beber su cáliz, y reposando en su seno. No hay cosa mas gloriosa, mas dulce, mas saludable, ni mas necesaria, que el padecer.

PUNTO 3º ; Qué honor ser crucificado con Jesus; tratado como uno de sus miembros; subir á su real trono; empuñar su cetro, y ceñir su corona; consumir y dar cumplimiento á la obra de su redención; llenar lo que falta á sus sufrimientos; representar su imágen; continuar su sacrificio; tener parte en sus dolores; ayudarle á llevar

su cruz, y ser como él, víctima, mártir, perseguido é inmolado!

Considero los tormentos, como unos sacramentos; un hombre afligido, como un Jesus crucificado. ¿No es Jesus quien sufre en él? Vemos la apariencia y la figura de un hombre miserable; pero es Jesus quien le anima, le sostiene y le acaricia. No reynaremos con Jesus, si no padecemos con Jesus.

PUNTO 4º Dios castiga á los que ama, y no escasea la vara á sus hijos; luego si no me castiga no me ama; y si no soy hijo suyo, no soy predestinado. Nunca está Dios tan enojado contra un pecador, que cuando no le muestra su enojo; ni jamás debe el hombre estar tan alegre, que cuando ve que Dios no le perdona cosa alguna. Castígale en el tiempo, para perdonarle en la eternidad; siendo todos los castigos de esta vida muestras de su bondad y de su justicia. Visita siempre con su gracia á los que visita con las penas. Como la gracia es fruto de la cruz, es necesario subir á la cruz para cogerle; y no te faltará jamás la gracia, si no te falta la cruz.

No hay virtud sin cruz, ni mérito sin

paciencia. Si quitas la cruz á la caridad, quedará esta natural y humana; si quitas la cruz á la esperanza, no se elevará esta de la tierra; si quitas la cruz á la humildad, se reducirá á vanidad y ostentacion; si quitas la cruz á la fortaleza, se convertirá en debilidad. Sin el cuño del príncipe no pasa la moneda; son las llagas de Jesus, las que por decirlo así, le dan el valor. Si no tienes llagas, tus virtudes no tendrán mérito; y tu oro no será admitido en el cielo, si no va sellado con la cruz, que es como el cuño del príncipe.

No hay cruz sin gloria ninguna;  
 Ni con cruz eterno llanto;  
 Santidad y cruz es una;  
 No hay cruz, que no tenga santo;  
 Ni santo sin cruz alguna.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*

*Para el Sábado de la semana vigésima-  
primera despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre los motivos de paciencia.*

PUNTO 1.º **U**N hombre paciente es un hombre perfecto ; todas sus virtudes son heroicas y divinas ; cree que Dios le ama, cuando le aflige , y que le acaricia , cuando le hiera. ¡ Qué fe ! Espera contra toda esperanza ; se mantiene tranquilo en medio de todos los acontecimientos, infatigable en todos los trabajos , inmóvil y constante en su ruina. ¡ Qué esperanza ! Ama á un Dios que no le acaricia , ántes bien se le muestra severo é inexorable ; besa la vara con que le castiga , y la mano que le azota. ¡ Qué caridad ! Se deja sacrificar como el inocente Isaac , creyéndose digno de todos los males, é indigno de todos los bienes. ¡ Qué humildad ! ¡ Qué obediencia !

Dios es sabio , dice ; luego lo hace bien todo ; es bueno , no puede quererme el mal ;

está en todas partes, ve lo que padezco; es poderoso, me puede librar; es rico, puede socorrerme; es justo, ¿por qué me quejo? Es amoroso, ¿por qué me he de desesperar? Es sufrido, debo imitarle; es mi Rey, puede mandarme; es mi Juez, mi Padre, mi Pastor, me puede castigar; me debe amar, y le corresponde gobernarme.

PUNTO 2º ; Qué consuelo descansar en la cruz con Jesus crucificado! Donde quiera que encuentres cruces, en ellas hallarás clavado á Jesus. Asido está en la cruz por medio del sufrimiento, y tú estás unido á Jesus por medio de la paciencia. En esta union consiste la felicidad de la vida presente, porque Dios se une á los santos en el cielo por medio del placer, y á los hombres en la tierra por medio del dolor. Dios ha reparado el mundo de distinto modo que le habia criado; porque habiéndole criado obrando, le ha redimido sufriendo. Es la causa universal de las operaciones y de los sufrimientos, que concurre con las causas particulares; obra como Dios en todas las causas agentes; padece como hombre, con los hombres que padecen. ¿No es una doble felicidad estar unido por medio de las

operaciones y de los sufrimientos con un Hombre Dios?

PUNTO 3.º No eres cristiano sinó por la cruz; y aun se puede decir, que ya no lo eres, cuando miras con horror la cruz, ó vives sin cruz. Es renunciar á la Religion, renunciar los sufrimientos, porque la cruz es su carácter y distintivo. ¿Tendrás parte en los gozos de Jesus, si no participas de sus dolores? ¿Le harás compañía en su gloria, si no le acompañas en sus tormentos, y en sus confusiones? ¿Reynarás con Jesus, si no padeces con Jesus? Necesita combatir el que quiere la corona; necesita sufrir el que desea la salvacion; porque habiéndose perdido el hombre por el deleyte, es fuerza que se salve por medio del dolor. ¿No es esto muy justo?

¿Cuáles son tus designios, alma cristiana, y qué pretendes hacer? ¿Irás al cielo por otro camino que por donde ha ido Jesucristo? ¿Le quisieras andar aun cuando pudieses? ¿Por qué te quejas de tus cruces? Este sentimiento podráse perdonar á un judío, mas no á un cristiano. ¿Jesus ha vivido entre dolores, y tú quieres vivir en los deleytes? ¿Ha sido castigado el inocente, y

se perdonará al culpado? ¿Ha sido coronado de espinas el Hijo, y el esclavo llevará una corona de oro y de piedras preciosas? ¿El justo sobre una cruz, y el malvado en el trono? ¡Qué injusticia! ¡Qué presuncion!



*Para el mismo dia.*

## SEGUNDA CONSIDERACION.

*Sobre los motivos de paciencia.*

PUNTO 1.º **N**o hay mayor cruz para un hombre de bien, que vivir sin cruz. Mas padecen los malos para condenarse, que los buenos para salvarse. La cruz de un pecador rebelde é impaciente es la del mal ladrón, que muere desesperado, blasfema desde el instrumento de su suplicio, y en sus penas no tiene mérito ni consolacion. La cruz de un cristiano humilde y resignado en la voluntad divina, es la cruz de Jesus, que llena de uncion celestial, y que lleva al que la lleva.

Veneremos, pues, nuestra cruz como

una preciosa participacion de la cruz de Jesus; llevemos nuestra cruz, acordándonos que es la cruz de Jesus; amemos nuestra cruz, como la de Jesus. La cruz es la escala mística de Jacob, el trono del Hombre Dios, la cátedra de la sabiduría divina, el trofeo de nuestra salud, el estandarte de nuestra Religion, el carácter de nuestra predestinacion, el manantial de la gracia, y la fuente de la gloria.

PUNTO 2º. Quejarse sin padecer, muestra un espíritu herido; quejarse del padecer, es propio de un espíritu débil; padecer sin quejarse, prueba un espíritu constante; quejarse de no padecer, corresponde á un espíritu generoso; finalmente, alegrarse de padecer, es el carácter de un espíritu perfecto.

¡Ó santa cruz! ¡Ó amada esposa de mi Salvador! Os adoro, os beso, os abrazo con todo el corazón; os presento para que quede enclavado en vos mi cuerpo y mi alma. No os desdeñéis de admitir al siervo de aquel Señor que tuvisteis en vuestros brazos; ni de sostener al malvado, habiendo llevado al Santo de los santos; ni de tener á un hombre, habiéndoos honrado un Dios.

PUNTO 3º ; Ó santa cruz! á mí sois debida, y no á Jesus, que es santo, y sin reato de culpa. Sois la porcion que corresponde al hombre; la herencia del pecador; la posesion del cristiano; para mí, pues, habeis sido hecha. Venid á mis brazos, ó mas bien que repose yo en los vuestros; con vos me desposé en la fuente del bautismo, y el vínculo de nuestro desposorio es indisoluble. Plegue á Dios que ninguna cosa me separe de vos, trono de gracia y de misericordia; y si me levantais una vez de la tierra, todo lo atraeré á mí; salvaré mi alma, y con ella á otras muchas tambien, y salvándome seré al mismo tiempo Salvador.

*Benedictum est enim lignum, per quod fit justitia. Sap. c. 14. v. 7.*

*Tunc Jesus dixit discipulis suis: si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me. Matth. c. 16. v. 24.*

*Verbum enim crucis persequentibus quidem stultitia est: iis autem, qui salvi fiunt, idest nobis, Dei virtus est. I. ad Cor. c. 1. v. 18.*

Porque bendito es el madero, por quien se hace justicia.

Entónces dijo Jesus á sus discípulos: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Porque la palabra de la cruz, á la verdad locura es para los que perecen; mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es virtud de Dios.

*Qui nunc gaudeo in passionibus pro vobis, et adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea pro corpore ejus, quod est Ecclesia. Ad Col. c. 1. v. 24.*

*Absit mihi gloriari nisi in cruce Domini nostri Jesuchristi. Ad Gal. c. 6. v. 14.*

*Exarcebat Dominum peccator, secundum multitudinem iræ suæ non quæret. Ps. 9. v. 25.*

Que me gozo ahora en las aficciones que he padecido por vosotros, y suplo en mi carne lo que resta de los sufrimientos de Cristo, por el cuerpo de él, que es la Iglesia.

Mas nunca Dios permita que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

Exasperó al Señor el pecador, no le buscará segun la muchedumbre de su indignacion.



*Para el Domingo vigésimosegundo  
despues de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la  
semana.*

Los Fariséos se fueron, y consultaron entre sí, cómo le sorprenderian en lo que hablase. Y le envian sus discípulos juntamente con los Herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veráz, y que enseñas el camino de Dios en verdad, y que no te

cuidas de cosa alguna: porque no miras á la persona de los hombres: Dinos, pues, ¿qué te parece, es lícito dar tributo al César, ó no? Mas Jesus, conociendo la malicia de ellos, dijo: ¿Por qué me tentais, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario. Y Jesus les dijo: Cuya es esta figura é inscripcion? Dícnle: del César. Entónces les dijo: Pues pagad al César, lo que es del César, y á Dios, lo que es de Dios." *San Mateo cap. 22.*

## CONSIDERACION.

### *Sobre el presente Evangelio.*

PUNTO 1.º **F**orman designio los fariseos de sorprender á Jesus. ¡Ó malicia, y ó ceguedad de los hombres! ¡Qué malicia, tender asechanzas á un Dios! ¡Qué ceguedad, creerse que podian sorprender á un Dios! ¡Ah! ¡cuántos hay en el mundo que conspiran contra Jesus! ¡pero cuán pocos se reunen para tomar su partido, para defenderle, para procurar su gloria, y extender su imperio! Únete, alma cristiana, con las

personas de bien contra los malos ; únete para defender á Jesus , y pelear contra sus enemigos ; sobre todo piensa en recibirle bien en este dia en tu corazon. Tu esposo llega , quiere estar , y comer en tu compañía. ¡ O qué honor ! ¡ Qué consuelo ! ¿ Cómo le recibirás ? ¿ Tu alma está apercebida , provista y adornada ?

PUNTO 2º *Maestro , sabemos que eres veráz.* Dios nos ha dado á su Hijo para que nos instruyese , y nos sirviese de maestro ; el demonio nos presenta el mundo para seducirnos y engañarnos. Jesus es veráz ; todas sus máximas son verdades eternas ; el mundo es un impostor ; todas sus máximas son falsedades , errores y heregías ; Jesus nos enseña el camino de la salud , el mundo el de la perdicion. ¿ Pues por qué creemos mas bien al mundo que á Jesucristo ? ¿ Por qué seguimos ántes las máximas del mundo que las verdades de la fe ? ¿ Confiesas tú mismo que eres discípulo de Jesucristo ? ¡ Ó qué mal discípulo que no cree nada de lo que le dice su maestro , y nada de lo que le manda ! Si te dice la verdad , ¿ por qué no le crees ? Si le crees , ¿ por qué no haces lo que te dice ?

PUNTO 3º *Hipócritas*, ¿por qué me tentais? El hipócrita tienta á Dios, porque quiere experimentar si Dios es sabio, si ve el fondo de los corazones, si puede ser sorprendido y engañado. ¡Cuántos hipócritas hay en el mundo! ¡Cuántos falsos devotos! ¡Cuántos, que con una bella apariencia, ni aun tienen verdaderamente la sombra de la piedad! ¡Que hablan como ángeles y viven como demonios! Acuérdate de las amenazas que el Hijo de Dios hace á los hipócritas, y procura vivir de tal manera, que tu interior sea conforme en todo con tu exterior, tu fe con tus obras, y con tus palabras tu corazón.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Lunes de la semana vigésima-segunda despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el Evangelio de ayer.*

PUNTO 1º ¿*De quién es esta imágen?*  
 Todos nosotros hemos sido formados á imá-

gen de Dios, y estamos obligados á conformarnos á este divino egemplar. Así debemos ser santos como Dios; perfectos como Dios; caritativos como Dios; mansos, pacientes, puros, justos y misericordiosos como Dios. ¿Lo eres tú? ¿Por lo ménos procuras serlo? ¿Aparece en tu vida y en tus costumbres algun vestigio de la santidad de Dios? ¿De quién es la imágen que representas? ¡Ah! no es de Dios, sinó del demonio; eres soberbio, colérico, furioso y vengativo como el demonio; has desfigurado la imágen de Dios, ni aun se descubre una faccion suya en tu semblante.

PUNTO 2º *Dad al César, lo que es del César, y á Dios, lo que es de Dios.* Bien se satisface al César lo que se le debe; mas ¿quién rinde á Dios lo que le es debido? Nosotros se lo debemos todo, porque todo nos lo ha dado. Nuestro entendimiento le debe un tributo de sumision y de obediencia, como á la primera verdad; y se le presta por medio de la fe, creyendo por la autoridad de su palabra lo que no entiende. Nuestro corazon le debe un tributo de amor, como á su bien supremo, y se le paga con la caridad amando lo que no se conforma

con su genio. Nuestras potencias naturales le deben un tributo de confianza como á un Padre de tanto poder, amor y sabiduría, y se le rinden con la esperanza, esperando de su gracia lo que no pueden con sus propias fuerzas. Nuestros sentidos le deben un tributo de sufrimiento como á un Juez tan recto, debe castigar sus placeres desarreglados, y se le pagan con la paciencia, sufriendo lo que les es contrario.

PUNTO 3º Tributa á Dios el honor y la obediencia que le es debida. Á mí, dice, corresponde la gloria, y yo no la daré á otro. Deja á nosotros el mérito de nuestras buenas obras reservándose la gloria. Guárdate de tocar esta fruta, la cual está vedada, y te dará la muerte si la coges. Imita á los ancianos del Apocalipsis, que se prostraron delante del Cordero, teniendo cada uno arpas, y copas de oro, llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos. Canta las alabanzas de Dios, ofrécele un perfume de oracion. ¡Ah! ¿qué oracion es la tuya? No es un perfume agradable á Dios, y que merece sus gracias, sinó una negra exhalacion, que subiendo á lo alto, forma los truenos y relámpagos. Canta con

los Ángeles aquel hermoso cántico de gloria: *Digno es el Cordero, que fue muerto, de recibir virtud, y divinidad, y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y bendición.* Canta con todas las criaturas: *Al que está sentado en el trono, y al Cordero: bendición, y honra, y gloria, y poder en los siglos de los siglos.*

*Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum.* Prov. c. 21. v. 30.

No hay sabiduría, no hay prudencia, no hay consejo contra el Señor.

*Perdam sapientiam sapientum, et prudentiam prudentum reprobabo.* I. ad Cor. c. 1. v. 19.

Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes.

*Si veritatem dico vobis, quare non creditis?* Joan. c. 8. v. 46.

Si os digo verdad, por qué no me creéis?

*Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati. Omnis qui est ex veritate, audit vocem meam.* Joann. c. 18. v. 37.

Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz.

*Redite ergo omnibus debita; cui tributum; tributum, cui vectigal, vectigal; cui timorem, timorem; cui honorem, honorem.* Ad Rom. c. 13 v. 7.

Pues pagad á todos lo que se les debe: á quien tributo, tributo; á quien pecho, pecho; á quien temor, temor; á quien honra, honra.

*Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, et induentes novum, eum qui renovatur in agnitionem secundum imaginem*

Despojándoos del hombre viejo con sus hechos, y vistiéndoos del nuevo, de aquel que se renueva por el conocimiento, con-

*ejus, qui creavit illum.*  
Ad Col. c. 3. v. 9.

*Et tertius angelus se-  
cutus est illos, dicens vo-  
ce magna: si quis adora-  
verit bestiam, et imagi-  
nem ejus, et acceperit  
characterem in fronte sua,  
aut in manu sua: et hic  
bibet de vino iræ Dei.*  
Apoc. c. 14. v. 9.

forme á la imágen de  
aquel que le crió.

Y los siguió el tercer  
ángel, diciendo en alta  
voz: si alguno adorare la  
bestia, y su imágen, y  
tomare la señal en su  
frente, ó en su mano:  
este beberá tambien del  
vino de la ira de Dios.



*Para el Martes de la semana vigésima-  
segunda despues de Pentecostes.*

## CONSIDERACION.

*Sobre la imitacion de Jesucristo.*

PUNTO 1º **J**esus ha dicho esto, luego es  
necesario creerlo; así ha obrado Jesus, lue-  
go lo mismo debemos hacer nosotros. Su  
doctrina es la regla de nuestro creer, y su  
egemplo de nuestro obrar; es infalible en  
las palabras, y no ménos irrepreensible en  
las acciones; así como soy herege de enten-  
dimiento, si no creo lo que ha dicho, tam-  
bien soy herege de corazon, si no egecuto

lo que ha hecho. ¿Eres católico ó herege? Examina tus sentimientos y tus costumbres.

PUNTO 2º Seré perfecto, si llego á ser semejante á Jesus, porque es la regla de mi perfeccion; seré amado de Dios, si me asemejo á Jesus, porque ama á los que son semejantes á su Hijo; obedeceré á Dios, si procuro hacerme semejante á Jesus, porque me manda que le imite; amaré á Dios, si imito á Jesus, porque no puedo practicar cosa que le sea mas agradable; me salvaré, asemejándome á Jesus, porque todos los predestinados le deben ser semejantes.

PUNTO 3º ¿Qué honor ser semejante á un Dios! ¿Vivir, hablar, obrar, sufrir y morir como un Dios! ¿Es este el egemplar que imitas? ¿Es este el modelo, al que procuras conformar tus costumbres? Cuando hablas, egecutas ó sufres alguna cosa, dices dentro de ti mismo: ¿Hablaba así Jesus? ¿Obraba así Jesus? ¿Sufria así Jesus? ¡Ah Dios mio! ¿qué egemplar y qué copia!

*Respice, et fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est. Exod. c. 25. v. 40.*

*Quos præscivit, et prædestinavit conformes fieri*

Mira, y hazlo segun el modelo, que te ha sido mostrado en el monte.

Los que conoció en su presciencia, á estos tam-

*imaginis Filii sui.* Ad bien predestinó, para ser  
Rom. c. 8. v. 29. hechos conformes á la  
imágen de su Hijo.

*Qui dicit se in ipso manere, debet, sicut ille ambulavit, et ipse ambulare.* I. Joann. c. 2. v. 6. El que dice, que está en él, este debe andar, como él anduvo.

*Exemplum dedi vobis, ut, quemadmodum ego feci, ita et vos faciatis.* Joann. c. 13. v. 15. Porque egemplo os he dado, para que como yo he hecho á vosotros, vosotros tambien hagais.

*Induimini Dominum Jesum Christum.* Ad Rom. c. 13. v. 14. Mas vestíos de nuestro Señor Jesucristo.



*Para el Miércoles de la semana vigésima-  
segunda despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre la simplicidad de Dios, y cómo le  
debemos imitar nosotros.*

PUNTO 1.º **D**ios es un acto puro, y no hay cosa mas simple que su ser. No puede sufrir ninguna duplicidad, y no seria ya Dios, si pudiera multiplicarse. Desde toda la eternidad no tiene sinó un solo pensamiento y un solo amor; lo dice todo en una palabra, y esta palabra es la verdad.

Si eres imágen de Dios, debes imitar su simplicidad.

Hay una simplicidad que deriva de falta de prudencia; y hay otra simplicidad que procede de rectitud de corazón. Llámase la primera estupidéz, la segunda es sinceridad. Seas, pues, simple de entendimiento y de corazón. Es simple un entendimiento en materia de devoción, que no tiene sino un solo pensamiento; es simple un corazón, que tiene el solo deseo de hacer la voluntad de Dios. Sin estas dos simplicidades no llegarás nunca á la unidad, que es el término á donde tiende la caridad.

PUNTO 2º ¿Para qué sirven tantos pensamientos, tantos discursos, tantos razonamientos? ¿Acaso no estás bastante persuadido de las verdades y máximas del Evangelio? Medítalas para convencerte bien de ellas; y si ya lo estás ¿por qué buscas lo que has hallado? ¿Por qué no egecutas lo que ya sabes? ¿Puedes tener mas bella materia de oración que esta: Dios me ve, me oye, se halla y está en lo íntimo de mi alma? Arrojate en este océano, piérdete en este abismo. Todo lo hallarás en Dios, y nada fuera de Dios.

Marta, Marta, mucho te afanas con la mente y con el corazon. ¿De qué sirven tantos cuidados y fatigas? ¿Tantas viandas, y tan diferentes y delicadas se necesitan para quien no desea sino á Dios? Una sola cosa le basta; Magdalena ha escogido la mejor parte. Escucha sin hablar, descansa sin inquietarse, y se tiene por feliz de mantenerse á los pies de Jesus, que la instruye y la consuela. Alma cristiana, despréndete de esos estorbos, y de esa confusion de pensamientos. Desaprópiate de la multiplicidad, y atiende á la unidad. Una sola cosa es necesaria, y esta únicamente puede contentarte y satisfacerte.

PUNTO 3º Para no tener mas de un pensamiento, es necesario tener un solo deseo; y para estar sin pensamientos, se requiere carecer de deseos. Sin la simplicidad de corazon, nunca llegarás á la simplicidad del entendimiento. Amas mil cosas, ¿y quieres no pensar en nada? ¿Fomentas tus pasiones, y te quejas de que padeces distracciones cuando oras? ¿Son conformes á razon tus quejas? ¿Es sencillo tu corazon? Va en pos de su tesoro, se complace en lo que ama; y si no gusta de Dios, es prueba de que no

ama á Dios. Es verdad que tú no eres dueño de tus pensamientos, mas no puedes decir que no lo eres de tu corazón. No puedes estar sin pensamientos, mas puedes estar sin deseos. ¡Ah! tendrías pocos malos pensamientos si no tuvieras malos deseos.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Jueves de la semana vigésima-segunda despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Medios para llegar á la simplicidad del corazón y del entendimiento.*

PUNTO 1º **E**nciértrate en tu corazón, y allí hallarás lo que amas. Aunque hagan un grande estrépito tus pensamientos, guárdate de abrírles la puerta. Si no puedes impedirlos, déjalos pasar, mas no tengas que seguirlos; consérvate en paz, manteniéndote en tu pobreza y miseria. ¿Qué buscas teniendo á Dios en el corazón? ¿Acaso no estará si

no le sientes? ¿La fe no es mas cierta que los sentidos? Mejor es amar, que pensar; y mejor es gozar, que desear. Gozarás de tu amado, cuando le ames sin desear cosa alguna.

PUNTO 2º Alma mia, serias bienaventurada si te contentaras con Dios, si no buscaras otra cosa que su gloria, y si no quisieras mas de lo que quiere. Tu corazon estaria en la oracion, como una piedra en su centro; como una llama en su esfera; como un rio en el mar; como la brújula mirando á su polo, y como un hierro que toca á su imán.

¡Ó Dios mio! ¡mi paz, mi descanso y alegría! ¿Qué quiero, qué busco, qué espero, qué deseo? Busco el reposo, y estoy siempre inquieto; deseo la paz, y vivo siempre en guerra, luchando con mis temores y deseos; entre mi razon y mis pasiones, mi espíritu y mi carne. Fomento la rebelion de la parte inferior contra la superior, de mi espíritu contra vuestra ley, y me quejo de que no estoy en paz. ¿Y qué paz puede tener quien no os obedece, y busca cualquier otro bien fuera de vos?

PUNTO 3º Cansado estoy de tanto afa-

narne, quiero ya descansar. Me fatigan tantos pensamientos, y me inquietan tantos deseos. Sé bastante, no quiero aprender mas, sinó comenzar á amaros. Ea, alma mia, entremos en este lugar de reposo, y gustemos en el silencio cuán dulce es el Señor. Dejemos tantos pensamientos y tantos deseos, y contentémonos con decir á Dios con aquel hombre á medida de su corazon: Dios mio, os he ofrecido con alegría y con sencillez de corazon cuanto deseo y poseo. Aceptad el sacrificio que os hago de mi espíritu y de mi corazon; y reposad blandamente en mí, así como yo deseo reposar en vos por toda la eternidad.

*Cum simplicibus sermonatio ejus.* Prov. c. 3. v. 32.

*Simplicitas justorum dirigit eos.* Prov. c. 11. v. 3.

*Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus lucidum erit.* Matth. c. 6. v. 22.

*Martha, Martha, sollicita es, et turbaris erga plurima. Porro unum est necessarium.* Luc. c. 10. v. 41.

*In simplicitate cordis quærite illum.* Sap. c. 1. v. 1.

Y su conversacion es con los sencillos.

La sencillez de los justos los guiará.

Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será luminoso.

Marta, Marta, muy cuidadosa estás, y en muchas cosas te fatigas. En verdad una sola es necesaria.

Buscadle con sencillez de corazon.

*Para el Viernes de la semana vigésima-  
segunda despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre la incomprendibilidad de Dios, y  
como le debemos honrar.*

PUNTO 1º ¿Qué cosa es Dios, á cuya imágen hemos sido criados? Un ser incomprendible á todos los tiempos, á todos los lugares, á todos los entendimientos, y á todos los corazones. Todos los tiempos no pueden medir su duracion; todos los lugares no pueden contener su inmensidad; todos los entendimientos no pueden comprender su grandeza; todos los corazones no pueden amar bastante su bondad.

PUNTO 2º Dios no es ninguna cosa de las que vemos; ni de las que sentimos; ni de las que comprendemos; ni de las que alcanza nuestra imaginacion. Dios es todo, y tambien en cierto modo es nada; es todo, porque contiene todas las cosas; es nada, porque todas las cosas están en él de otra manera de como están en sí mismas. Dios

es un ser invisible, inaccesible, inmutable, incomprendible; invisible, que lo ve todo; inaccesible, que lo abraza todo; inmutable, que todo lo muda; incomprendible, que todo lo comprende.

PUNTO 3º Honro el poder de Dios sacrificándole mis fuerzas; honro la grandeza de Dios sacrificándole mi gloria; honro la bondad de Dios sacrificándole mis deseos; honro la incomprendibilidad de Dios sacrificándole mis ideas y conocimientos.

Ó Dios mio y todas mis cosas; soy rico, cuando no poseo otro que á vos; estoy contento, cuando no gusto sinó de vos; soy sabio, cuando todo lo ignoro ménos á vos. Todo lo veo, cuando nada veo; todo lo gusto, cuando de nada gusto; todo lo poseo, cuando ya no poseo cosa alguna.

Alma mia, desocupa tu memoria de sus imágenes, y Dios la llenará de su esencia; desocupa tu corazon de sus afectos, y Dios le colmará de sus bienes; desocupa el entendimiento de sus propias luces, y Dios le ilustrará con su claridad.

*Magnus consilio, et incomprehensibilis cogitatu.* Grande en consejo, é incomprendible en pensamiento.  
Jer. c. 32. v. 19.

*Cui assimilastis me, et  
adæquastis, et comparas-  
tis me, et fecistis simi-  
lem?* Is. c. 46. v. 5.

*Renuit consolari anima  
mea, et delectatus sum.*  
Ps. 76. v. 4.

*Omnia ossa mea dicent:  
Domine quis similis tibi?*  
Ps. 34. v. 10.

*Exinanite, exinanite  
usque ad fundamentum in  
ea.* Ps. 136. v. 7.

¿A quién me asemeja-  
steis, é igualasteis, y com-  
parasteis, y me hicisteis  
semejante?

Rehusó consolarse mi  
alma, y me deleyté.

Todos mis huesos dirán:  
Señor, ¿quién es seme-  
jante á ti?

Arruinad, arruinad en  
ella hasta los cimientos.



*Para el Sábado de la semana vigésima-  
segunda despues de Pentecostes.*

## CONSIDERACION.

*Sobre la modestia.*

PUNTO 1º **S**an Pedro dice, que Dios es un espíritu tranquilo y modesto; y el hombre, que es la imágen de Dios, debe tambien ser modesto. Se conoce el hombre por el rostro, y el alma por el cuerpo, el cual es como un espejo que la representa, y una cera en la cual se mira impresa la imágen. Un cuerpo modesto muestra la modestia del alma, recibiendo la vida y el movimiento

de su espíritu; y cuando es desordenado, tambien se considera que lo será el alma. ¿Cuál será interiormente una alma que tan disforme aparece por defuera?

PUNTO 2º Un exterior siempre igual y modesto, indica un alma que ha llegado á lo sumo de la perfeccion, y que ha domado todas sus pasiones. Dios jamás se perturba; goza de una paz inalterable; pone en calma todas las cosas con su presencia; imprime su modestia en una alma, á la cual anima y vivifica, como un sello imprime su figura en la cera; y como persevera siempre tranquilo, se adquiere la paz, dice un Santo, meditándole pacífico.

Cuando veo una persona modesta, digo desde luego, que Dios habita en ella, que es la morada del Altísimo, el templo del Espíritu, el santuario de la divina gracia; pues que todo está en paz y en buen orden. Una alma santa y modesta difunde de su cuerpo los rayos de su santidad y de su modestia, y muestra así su interior.

PUNTO 3º Una modestia forzada y fingida no puede durar mucho. El disfráz del hipócrita es transparente, y deja ver los vicios que oculta. Un cuerpo es modesto en

todos los tiempos , cuando el alma está bien compuesta. Indica el desconcierto de un relox su muestra desarreglada ; y un cuerpo agitado de impetuosos movimientos demuestra que el alma se halla combatida de sus pasiones , que se deja transportar de sus deseos y de sus temores ; y que vencida de las tentaciones cae bajo el peso de sus trabajos. Se halla en reposo una alma cuando está unida con Dios.

¡ Ó Dios , Criador mio ! ; cuán dulce es vuestro espíritu , cuán pacífico , cuán circunspecto y modesto ; y mi espíritu , qué violento , qué inquieto , qué veleidoso y dissipado ! Si estuviera sujeto á vos mi espíritu , lo estaria tambien mi cuerpo ; mas siéndoos este tan indócil , temo con razon , que habeis abandonado mi espíritu.

PUNTO 4º Cuida de tu cuerpo , alma cristiana , y Dios cuidará de tu espíritu ; guarda la compostura en tu exterior , y Dios arreglará tu interior ; defiende la plaza por defuera , y Dios la defenderá por dentro ; vela sobre tus sentidos , y Dios velará sobre tu corazon ; haciendo lo que depende de ti , Dios hará lo que depende de él ; y si fueres malo , por lo ménos no seas escandaloso ,

ántes bien esconde los vicios de tu alma bajo el velo de una modestia cristiana.

¡ Ay de vosotros , hipócritas , que quereis parecer lo que no sois ! ¡ Ay de vosotros escandalosos que quereis parecer lo que sois ! Para no ser hipócrita , serás interiormente lo mismo que apareces por fuera ; para no ser escandaloso no muestres al exterior lo que eres por dentro. Honra á Dios con la modestia de tu alma y de tu cuerpo ; y pues Dios no puede permanecer en el desórden y en la perturbación , conserva constantemente tu alma y tu cuerpo en modestia y en paz.

*Ex visu cognoscitur vir, et ab cursu faciei cognoscitur sensatus. Amictus corporis, et risus dentium, et ingressus hominis enuntiant de illo. Eccli. c. 19. v. 26.*

*Modestia vestra nota sit omnibus hominibus. Ad Phil. c. 4. v. 5.*

*Quæ autem desursum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta..... Jac. c. 3. v. 17.*

*Sed cum modestia et timore conscientiam habentes bonam. I. Pet. c. 3. v. 16.*

Por la vista es conocido el hombre, y por el ayre de la cara es conocido el cuerdo. El vestido del cuerpo, y la risa de los dientes, y el andar del hombre dan muestras de él.

Vuestra modestia sea manifiesta á todos los hombres.

Mas la sabiduría que desciende de arriba, primeramente es casta, despues pacífica, modesta.....

Mas con modestia y con temor, teniendo una buena conciencia.

*Sed qui absconditus est  
cordis homo in incorrupti-  
bilitate quieti et modesti  
spiritus, quod est in cons-  
pectu Dei locuples.* Ib.

v. 4.

*Obsecro vos per man-  
suetudinem et modestiam  
Christi.* II. ad Cor. c. 10.

v. 1.

*Induite vos ergo, sicut  
electi Dei.... humilitatem,  
modestiam, patientiam,  
supportantes invicem.* Ad  
Col. c. 3. v. 12.

Sino el hombre interior  
del corazon, en incorrup-  
tibilidad de un espíritu  
pacífico y modesto, que  
es rico delante de Dios.

Os ruego por la manse-  
dumbre y modestia de  
Cristo.

Vosotros pues como es-  
cogidos de Dios, reves-  
tidos.... de humildad, de  
modestia, de paciencia,  
sufriéndoos los unos á los  
otros.



*Para el Domingo vigésimotercero  
despues de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la  
semana.*

» **H**ablando Jesus á las turbas, he aquí un príncipe se llegó á él, y le adoró, diciendo: Señor, ahora acaba de morir mi hija: mas ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá. Y levantándose Jesus, le fue siguiendo con sus discípulos. Y he aquí una muger, que pa-

decia flujo de sangre doce años habia , y llegando por detrás , tocó la orla de su vestido. Porque decia dentro de sí : Si tocare tan solamente su vestido , seré sana. Y volviéndose Jesus , y viéndola , dijo : Ten confianza , hija , tu fe te ha sanado. Y quedó sana la muger desde aquella hora. Y cuando vino Jesus á la casa de aquel príncipe , y vió los tañedores de flautas , y una tropa de gente , que hacia ruido , dijo : Retiraos : pues la muchacha no es muerta , sinó que duerme. Y se mofaban de él. Y cuando fue echada fuera la gente , entró : y la tomó por la mano. Y se levantó la muchacha. Y corrió esta fama por toda aquella tierra.”  
*S. Mateo cap. 9.*

## CONSIDERACION.

### *Sobre el presente Evangelio.*

PUNTO 1.º **U**n príncipe de la Sinagoga, habiéndosele muerto su hija , acude á Jesucristo pidiéndole que vaya á restituírle la vida. Las aflicciones nos obligan á pensar en Dios , y á recurrir á Dios , y por eso te en-

via tantas ; pero tú no le buscas en la oración , no procuras hallar á Jesucristo , ni le convidas á que venga á ti ; y esta es la causa que jamás te ves libre de tus penas.

PUNTO 2º Esta jóven no tenia mas de doce años. Observa como la muerte no perdona á nadie ; descarga su guadaña lo mismo sobre los jóvenes que sobre los viejos. Guárdate , si eres viejo , porque la muerte está llamando á tu puerta con las enfermedades , y entrará bien pronto. Si eres jóven , la muerte sale al encuentro por todos los caminos , y no para de tenderte acechanzas. En cualquier estado vive siempre con vigilancia , y no te fies de un enemigo que en todo tiempo y lugar te está acechando. Dios suele sacar de este mundo á los hijos por muchas razones ; entre otras , para castigar á los padres que los miran como unos ídolos , y tambien por salvar á estos mismos hijos , que permaneciendo en vida , se hubiesen condenado. El que se aflige mucho en la muerte de sus padres , ó de sus amigos , muestra que no tiene firmeza en la fe ; que duda de la resurreccion de los muertos , como lo insinúa S. Pablo ; que no cree en la divina Providencia , y que la tiene por

injusta. Y si falta á la fe el que se aflige por la muerte de sus allegados, ¿qué diremos de los que se abandonan á la tristeza y á la desesperacion por cosas de mucha menos importancia?

PUNTO 3º. El padre invita á nuestro Señor á que vaya á su casa; y aunque en esto mostraba poca fe, no creyendo que Jesus podia resucitar á su hija sin que fuese en persona, no obstante vencido por los ruegos, las lágrimas, y la humildad de aquel pobre padre que se habia postrado á sus pies, se levanta, interrumpe el discurso, y se encamina á la casa del príncipe de la Sinagoga. Con gusto vendrá á ti Jesus, si le invitas hoy con fervor y humildad diciéndole: Señor, mirad á mi alma, que está muerta, ó á lo ménos muy enferma; venid pronto, os ruego; poned sobre ella vuestras santas manos, y recobrará la salud y la vida.

PUNTO 4º. En el camino una muger, que doce años padecia flujo de sangre, y habia consumido todos sus haberes en remedios, que no le habian aprovechado de ningun alivio, tan débil como estaba, se mete entre la muchedumbre, y tocando la orla del vestido de Jesus, queda de repente sana.

¡Qué fe la de esta muger! ¡ Creer que curaría con solo tocar la extremidad del vestido de Jesucristo! ¡ Qué fervor! ¡ Romper por tanto bullicio para acercarse! ¡ Qué humildad! ¡ No tener osadía de hablarle, ni de ponerse delante, sinó solo llegarse por detrás á tocar su vestido! ¡ Qué reverencia al Hijo de Dios! ¡ Temblar cuando Jesus se volvió hácia ella preguntando quién le habia tocado! ¡ Qué sinceridad! ¡ Confesar que ella le habia tocado, teniendo motivo para temer que seria castigada de su temeridad!

Alma mia, acércate á Jesus, y no temas tocar sus sagradas llagas. Descúbrele tus enfermedades; por cierto quedarás sana, si las tocas con fe y confianza. La virtud que habia en sus vestidos, salia de aquel sagrado cuerpo que tú vas á recibir. Si aquellos que tocan solo la extremidad de sus vestidos quedan sanos de enfermedades incurables; ¿ qué dolencia no sanará aquella carne adorable que vas á tocar y recibir en tu corazon? ¡ Ó carne vivificadora de Jesus, sana las enfermedades de mi carne! ¡ Ó el mas puro y el mas santo de todos los corazones! imprimios en el mio, y purificadle como el vuestro. Mas ya mucho tiempo que os to-

co, y estoy enfermo; porque no os toco con fe.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Lunes de la semana vigésimatercera despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el mismo Evangelio.*

PUNTO 1º. Jamás debemos esperar tanto que cuando parece que todo nos induce á la desesperacion. Cuando nos faltan los medios humanos es necesario recurrir á los divinos, y Dios permite muchas veces que los remedios nos dañen en vez de aprovecharnos, para que llegemos á conocer que es dueño de la vida y de la muerte, y para precisarnos á que acudamos á su bondad paternal. Observa como van tus negocios. ¿De dónde procede que no te sale en bien ninguna cosa? ¿Procede de que te fias de tu espíritu, de tu habilidad, y de tu crédito? ¿De dón-

de mañana que con todos tus remedios no logras la salud? Porque confías de tus médicos, hasta mirarlos como árbitros de la vida y de la muerte; y en lugar de recurrir á Dios, le consideras como si hubiese abandonado el gobierno de sus criaturas, ó no pudiera curarte; ó los médicos pudiesen obrar sin él, ó á su despecho.

PUNTO 2º. Habiendo entrado Jesus en casa de aquel príncipe, hizo salir la gente que habia, y dijo: *Esta muchacha no está muerta, que duerme.* Llama á su muerte un sueño, porque queria restituirle la vida. ¿Por qué temes la muerte? ¿Acaso temes despues de la fatiga el reposo? ¿No sabes que un dia has de resucitar? ¿Con qué dulzura muere un cristiano que ha pasado la vida en afanarse por Dios! Mira á la muerte, como un sueño que le traslada al descanso despues de la fatiga.

PUNTO 3º. Jesus entra en el aposento en donde estaba la muchacha, acompañado de tres de sus discípulos, para enseñarnos que por santos que puedan ser los hombres y las mugeres, nunca deben quedarse solos. La toma de la mano, y hace que se levante, que ande por su pie, y que coma. Una al-

ma resucitada por medio de la gracia , debe al momento levantarse y obrar , que es la señal de la vida , así como la inaccion es propia de la muerte. Si tienes de Dios la vida , te egercitarás en obras buenas , excitado de una hambre y sed insaciable de la divina justicia. ¿ Mas cómo puedes decir que vives á Dios , si no te afanas por Dios ? ¿ Cómo estás resucitado , si no quieres comer , pasando meses enteros sin la santísima comunión ? ; Ah ! temo que estés muerto , ó que mueras bien pronto.

*Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miseriis, qui quasi flos egreditur, et conteritur, et fugit velut umbra..... Job c. 14. v. 1.*

*Qui tetigerit illa sanctificabitur. Levit. c. 6. v. 18.*

*Obtulerunt ei omnes male habentes: et rogabant eum, ut vel simbriam vestimenti ejus tangerent. Matth. c. 14. v. 36.*

*Nolite confidere in principibus, in filiis hominum, in quibus non est salus. Ps. 145. v. 2.*

*Vade, popule meus, intra in cubicula tua, claude ostia tua super te; abscondere modicum ad*

El hombre nacido de muger , viviendo breve tiempo , está relleno de muchas miserias , que como flor sale , y es ajado , y huye como sombra.....

Todo el que tocara estas cosas será santificado.

Y le presentaron todos cuantos padecian algun mal : y le rogaban , que les permitiese tocar siquiera la orla de su vestido.

No querais confiar en los principes , en los hijos de los hombres , en quienes no hay salud.

Anda , pueblo mio , entra en tus aposentos , cierra tus puertas tras tí , escondete un poco por un

*momentum, donec pertranseat indignatio. Is. c. 26. v. 20.*

*Venerunt Discipuli ejus, et mirabantur, quia cum muliere loqueretur. Joann. c. 4. v. 27.*

*Habetis hic aliquid, quod manducetur? At illi obtulerunt ei partem piscis assi, et favum mellis. Luc. c. 24. v. 41.*

*Surge qui dormis, et exurge á mortuis, et illuminabit te Christus. Ad Eph. c. 5. v. 14.*

*Nolumus vos ignorare fratres de dormientibus, ut non contristemini, sicut et ceteri, qui spem non habent. I. ad Thes. c. 4. v. 12.*

momento, hasta que pase la indignación.

Llegaron sus discipulos, y se maravillaban de que hablaba con una muger.

¿Teneis aquí algo de comer? Y ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel.

Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.

Tampoco queremos, hermanos, que ignoreis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros, que no tienen esperanza.



*Para el Martes de la semana vigésimatercera despues de Pentecostes.*

## CONSIDERACION.

*Sobre la muerte de los justos.*

PUNTO 1.º **E**s creible que esta jóven muriese contra su voluntad, porque gustaba de

la vida ; porque dejaba un padre que la amaba tiernamente ; y porque no estando todavía abierto el paraíso , iba á un lugar de horror y de tinieblas. ¡ Ó cuán dulce es la muerte á quien es amarga la vida ! El que no tiene consuelo en vivir , le halla en morir. Sin dificultad se deja lo que se posee sin afecto ; y se desaloja con alegría una casa que no se habita con gusto ; siendo tambien agradable el divorcio de dos personas que no se aman. Si no amas á tu cuerpo , no sentirás abandonarle. ¿ Qué motivo tienes para amarle , ni qué placer tienes en la tierra , en donde tanto peligra tu salvacion ? Lo que amas en vida , será tu tormento en la muerte ; y lo que en vida te aflige , será en aquella última hora tu consuelo.

PUNTO 2º ¿ Qué cosa puede causar dolor á una persona que no tiene ningun apego á la muerte ? El amor es fuerte como la muerte ; separa el alma de su cuerpo y de todas las cosas sensibles , y no le deja nada que hacer. Le consuelan entónces las buenas obras que ha hecho durante su vida ; el tesoro de sus méritos es un bien , de que nadie le puede privar ; es una preciosa herencia para la otra vida.

PUNTO 3º No veo en toda esta vida otra cosa mejor que una hermosa puerta para salir. La muerte no es temible á quien ha vivido bien, ántes la considera como el objeto de sus deseos, porque es el fin de sus combates, la corona de sus méritos, la entrada á la gloria, y el tránsito á mejor vida. No creas que Dios abandone en la muerte al que le ha sido fiel en vida; le fortifica con su gracia; le hace dormir en su seno; mitiga sus dolores; disipa sus temores; manda á los Ángeles que le consuelen y defiendan, y que recibiendo su alma la lleven al cielo.

¡ Cuán preciosa es á los ojos de Dios la muerte de los justos! ¡ Cuán glorioso es á su divina Magestad este sacrificio! Mira con agrado esta víctima. Dios mio, ¿ puedo yo esperar una buena muerte despues de haber llevado tan mala vida? ¡ Ah! es verdad que he perdido la inocencia, mas puedo recobrarla por la penitencia. Hagámosla, pues, ahora que tenemos tiempo, y que podemos, porque luego pasará, y no nos será posible. Vivamos como los buenos, para morir como ellos; vivamos como los justos, para morir con la muerte de los justos.

*Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Apoc. c. 14. v. 13.

*Timenti Dominum bene erit in extremis, et in die defunctionis suæ benedicetur.* Eccli. c. 1. v. 13.

*Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus.* Ps. 115. v. 15.

*His autem fieri incipientibus respicite, et levate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra.* Luc. c. 21. v. 28.

*In latitia egrediemini, et in pace deducemini, montes et colles cantabunt coram vobis laudem.* Is. c. 55. v. 12.

Bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor.

Al que teme al Señor bien le irá en las postrimerías, y en el día de su muerte será bendito.

Preciosa en la presencia del Señor la muerte de sus Santos.

Cuando comenzaren pues á cumplirse estas cosas, mirad, y levantad vuestras cabezas: porque cerca está vuestra redencion.

Porque con alegría saldreis, y en paz sereis llevados: los montes y los collados cantarán alabanza delante de vosotros.



*Para el Miércoles de la semana vigésimatercera despues de Pentecostes.*

## CONSIDERACION.

*Sobre la confianza en Dios.*

PUNTO 1.º **L**a confianza sanó á esta muger; sin la confianza nada se logra de Dios, y con la confianza se alcanza todo. El hombre que espera en Dios reconoce un primer

ser dotado de perfecciones infinitas; se deja guiar de su sabiduría; se apoya en su poder; se confia en su bondad; se abandona en los brazos de su misericordia; rinde homenaje á su grandeza, y descansa en su Providencia.

PUNTO 2º La esperanza, de hombres nos hace dioses; de débiles, poderosos; de pobres, ricos; de miserables, felices. Dios comunica su poder á quien reconoce su propia debilidad, y dispensa sus tesoros á quien reconoce su propia pobreza. Nunca conviene esperar mas, que cuando todo parece que nos lleva á la desesperacion; ni temer ménos, que cuando todo nos parece hacernos temer, y entónces mayormente nos debemos abandonar á Dios, cuando pensamos que nos ha abandonado.

PUNTO 3º Creer lo que vemos, no es una fe divina, sinó humana y natural; esperar lo que naturalmente podemos obtener, no es una virtud teológica, y que se eleva sobre las fuerzas de la naturaleza; amar lo que nos es grato y amable, no es caridad divina, sinó las mas veces efecto de amor propio. La fe, para que sea divina, debe creer lo que no puede comprender; la espe-

ranza , para que sea sobrenatural , debe esperar lo que no se puede conseguir con solas las fuerzas de la naturaleza ; la caridad , para que sea pura y veráz , debe amar lo que no place. Creer en las tinieblas ; esperar en la debilidad ; amar en el disgusto y en las penas , es vivir como verdadero cristiano ; elevarse sobre la naturaleza , y unirse inmediatamente á Dios.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Tieves de la semana vigésima-tercera despues de Pentecostes.*

#### CONSIDERACION.

*Sobre algunos motivos de confianza en Dios.*

PUNTO 1.º **E**l que es pobre se halla bien con el rico ; el débil busca al fuerte , el enfermo gusta de estar con el médico , y con su nodriza el niño. No te afirmes ni apoyes sobre las criaturas , y Dios te sostendrá ; si careces de subsistencia humana , recibirás

una divina; renuncia á tu propio juicio, y te gobernará la divina Sabiduría; despójate de tus fuerzas, y te asistirá el poder de Dios; vaciáte de ti mismo, y Dios te llenará de sus gracias y bendiciones.

PUNTO 2º ¡O Dios omnipotente! ¿quién soy yo, y quién sois vos? Vos sois el ser por esencia, y yo no soy sinó una nada; vos la fortaleza misma, y yo todo debilidad; vos sois la verdad, la luz y la santidad, y yo no soy sinó mentira, tinieblas y malicia. Con vos soy fuerte; pero sin vos ¡qué débil!

Conocer á Dios sin conocer la propia miseria, hace presumir; conocer la propia miseria sin conocer á Dios, hace desesperar; conocer el abismo de la propia miseria y el abismo de la misericordia de Dios, forma la esperanza y el gozo y alegría de los buenos. Jesus no solamente es Dios, sinó Dios Medianero, y Dios Salvador. Jesus no es ya Jesus, si le apartas la misericordia; Jesus no es ya Salvador, si no mira con ternura á los pecadores.

PUNTO 3º Dios mio, esperanza mia, me abandono enteramente en vuestras manos; vos sois mi único sustentáculo. Pues que os he tomado por mi guia, si yerro,

dirán , que sois la causa de mis errores ; pues que no me sostengo sinó en vos , dirán que sois la causa de mis caidas ; pues que os fio todos mis intereses , dirán , si no prosperan , que sois la causa de mis pérdidas . ¿ Acaso podeis vos perderme , hacerme errar ó caer ? No puedo perderme , ni caer , ni errar , como ponga en vos mi confianza .

*Quæ est ista , quæ ascendit de deserto . . . . in-nixa super dilectum suum ?*  
Cant. c. 8. v. 5.

*Qui autem sperant in Domino , mutabunt fortitudinem , assumunt pennas sicut aquilæ : current , et non laborabunt ; ambulabunt , et non deficient .*  
Is. c. 40. v. 31.

*Multa flagella peccatoris ; sperantem autem in Domino misericordia circumdabit .* Ps. 31. v. 10.

*Dixitque Dominus ad Gedeon : Multus tecum est populus , nec tradetur Madián in manu ejus : ne glorietur contra me Israel , et dicat : Meis viribus liberatus sum .* Judic. c. 7. v. 2.

*Divitibus hujus sæculi præcipe non sublime sapere , neque sperare in incerto divitiarum , sed in Deo vivo , (qui præstat*

¿ Quién es esta , que sube del desierto . . . . apoyada sobre su amado ?

Mas los que esperan en el Señor , hallarán nuevas fuerzas , tomarán alas como águilas , correrán , y no se fatigarán , andarán , y no desfallecerán .

Muchos son los azotes del pecador : mas al que en el Señor espera , misericordia lo cercará .

Y dijo el Señor á Gedeon : mucho pueblo hay contigo , Madián no será entregado en sus manos : porque no se glorié contra mí Israel , y diga : por mis fuerzas me libré .

Manda á los ricos de este siglo , que no sean altivos . ni esperen en la incertidumbre de las riquezas : sinó en el Dios

*nobis omnia abunde ad fruendum) bene agere, divites fieri in bonis operibus, facile tribuere, communicare, thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum, ut apprehendant veram vitam. I. ad Tim. c. 6. v. 17.*

vivo, (que nos dá abundantemente todas las cosas para nuestro uso) que hagan bien, que se hagan ricos en buenas obras, que den, y que repartan francamente, que se hagan un tesoro, y un fundamento sólido para lo venidero, á fin de alcanzar la vida verdadera.



*Para el Viernes de la semana vigésimatercera despues de Pentecostes.*

## CONSIDERACION.

### *Sobre la soledad.*

**PUNTO 1º** **J**esús hace retirar á todos para ejecutar el designio que tenia de resucitar á la hija del príncipe de la Sinagoga. Es difícil que estés á un mismo tiempo con Dios y con los hombres. Para gozar de la presencia de tu amado, es necesario que huyas de las conversaciones mundanas, porque haciendo el mundo tanto ruido al rededor de tu corazón, te impide que oigas la palabra de Dios y sus inspiraciones. Jamás se

manifiesta Dios, sinó en la soledad; allí ha hecho caer el maná, ha dado la Ley, y en cierto modo se ha mostrado visible. En el desierto multiplicó los panes, y se transfiguró á la vista de sus discípulos. En el retiro del mundo, en el sueño de los sentidos, en el silencio de las pasiones, el esposo habla al corazon de su esposa.

PUNTO 2º Se conocen tres suertes de soledad; del cuerpo, del espíritu y del corazon. Eres solitario en el cuerpo, cuando no estás con otro que con Dios; eres solitario en el espíritu, cuando no piensas sinó en Dios; y eres solitario en el corazon, cuando no amas sinó á Dios. Te visita, cuando estás solitario en el espíritu, y te colma cuando estás solitario en el corazon.

PUNTO 3º La soledad del cuerpo sin la del espíritu, de nada aprovecha; la soledad del espíritu sin la del corazon, no es posible. La primera es buena; la segunda es mejor; la tercera es óptima; y á esta se enderezan las otras dos. ¿De qué te servirá hallarte con el cuerpo en un desierto, si tu espíritu está en el mundo? ¿Cómo puedes no pensar en las diversiones del mundo,

miéntras tu corazon permanece aficionado al mundo? En el mundo está su tesoro: no serás nunca solitario de corazon, si no renuncias al afecto de todas las criaturas.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Sábado de la semana vigésimatercera despues de Pentecostes.*

## CONSIDERACION.

### *Sobre la soledad.*

PUNTO 1º **A**pártate de las criaturas, si quieres que Dios te visite; haz que callen todas las criaturas, si quieres que Dios te hable; y quita de tu corazon todo afecto criado, si quieres que Dios te ame. ¡Ó soledad del cuerpo! ¡Ó soledad del espíritu! ¡Ó soledad del corazon! En vos se ve, se siente y se gusta de Dios.

PUNTO 2º ¿En qué soledad te hallas? ¿En la del cuerpo? ¿Te has apartado de

todas las compañías ociosas? ¿Huyes de todas las conversaciones y vanos tratos del siglo? Mas ¿por qué gustas de estar siempre hablando, no puedes mantenerte en soledad y en silencio? ¿Por qué el retiro de una sola semana te parece un suplicio intolerable? ¿Acaso eres solitario de espíritu? ¡Ó Dios! ¡qué confusión de pensamientos en tu mente! ¿Por ventura eres solitario de corazón? ¡Ah! ¡pobre corazón! Jamás se halla consigo, y siempre fuera de sí mismo; corre por todo el mundo, y no encuentra lugar en donde esté mas inquieto que en sí mismo. ¡Ó cuántos deseos le despedazan y le atormentan!

PUNTO 3º Retiraos de mí, afectos turbulentos; léjos de mí, deseos inquietos y vehementes; dejadme, pensamientos importunos; todos fuera, y que entre Jesus. No quiere estrépito; se complace en la soledad y en el silencio. Vamos, mi Amado, dejemos el bullicio del mundo, y todas las conversaciones que nos divierten; vamos al desierto y á la soledad, allí me hablareis al corazón. ¡Ó palabra de Dios! ¡cuán pocos os escuchan! ¡Ó Jesus, Salvador mio! ¡con cuán pocos conversais familiarmente! ¿Y es-

to por qué? Porque pocos os aman, y pocos gustan de estar con vos.

*Ducam eam in solitudinem, et ibi loquar ad cor ejus.* Os. c. 2. v. 14.

*Non in commotione Dominus.* III. Reg. c. 19. v. 11.

*Et mulier fugit in solitudinem.* Apoc. c. 12. v. 6.

*Sedebit solitarius, et tacebit.* Thren. c. 3. v. 28.

*Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum et clauso ostio ora Patrem tuum in abscondito: et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.* Matth. c. 6. v. 6.

*Surgam, et circuibo civitatem: per vicus, et plateas quæram quem diligit anima mea: quæsi vi illum, et non inveni.* Cant. c. 3. v. 2.

Yo la llevaré al desierto, y le hablaré al corazón.

El Señor no está en el viento.

Y la muger huyó al desierto.

Se sentará solitario, y callará.

Mas tú cuando orares, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora á tu Padre en secreto: y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Me levantaré, y daré vueltas á la ciudad: por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma: le busqué, y no le hallé.



#### NOTA.

*Si el Domingo siguiente no es el último despues de Pentecostes, se hará una de las consideraciones de los cuatro Domingos despues de la Epifanía, esto es,*

del tercero, ó del cuarto, ó del quinto, ó del sexto, segun el número de los Domingos que quedan hasta el Adviento; mas el último será siempre el que sigue, que es el vigésimocuarto. Si queda un solo Domingo, el que precederá al vigésimocuarto será el sexto despues de la Epifanía: si quedan dos, se tomarán el quinto y el sexto: si quedan tres, se tomarán el cuarto, el quinto y el sexto; y si quedan cuatro, se empezará desde el tercero, y se continuará hasta el sexto. Mas el último Domingo será siempre el siguiente, que es el vigésimocuarto.



*Para el Domingo vigésimocuarto  
despues de Pentecostes.*

EVANGELIO DEL DIA.

*Para todas las consideraciones de la  
semana.*

» Cuando viereis que la abominacion de la desolacion, que fue dicha por el Profeta

Daniel, está en el lugar santo, el que lee entienda : Entónces los que estén en la Judéa, huyan á los montes : Y el que en el téjado, no descienda á tomar alguna cosa de su casa : Y el que en el campo, no vuelva á tomar su túnica. ; Mas ay de las preñadas, y de las que crian en aquellos dias ! Rogad, pues, que vuestra huida no suceda en invierno, ó en sábado. Porque habrá entónces grande tribulacion, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. Y si no fuesen abreviados aquellos dias, ninguna carne seria salva : mas por los escogidos aquellos dias serán abreviados. Entónces si alguno os dijere : Mirad, el Cristo está aquí ó allí : no lo creais. Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas : y darán grandes señales, y prodigios, de modo que, si puede ser, caigan en error aun los escogidos. Ved que os lo he dicho de antemano. Por lo cual si os dijeren : He aquí que está en el desierto, no salgais : mirad que está en lo mas retirado de la casa, no lo creais. Porque como el relámpago sale del Oriente, y se deja ver hasta el Occidente : así será tambien la venida del Hijo del Hombre. Donde quiera

que estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas. Y luego despues de la tribulacion de aquellos dias, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbré, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes del cielo serán conmovidas: Y entónces parecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo: y entónces plañirán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre que vendrá en las nubes del cielo con grande poder y magestad. Y enviará sus Ángeles con trompetas, y con grande voz: y allegarán sus escogidos de los cuatro vientos, desde lo sumo de los cielos hasta los términos de ellos. Aprended de la higuera una comparacion: cuando sus ramos están ya tiernos, y las hojas han brotado, sabeis que está cerca el estío: Pues del mismo modo, cuando vosotros viereis todo esto, sabed que está cerca á las puertas. En verdad os digo, que no pasará esta generacion, que no sucedan todas estas cosas. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán." *S. Mateo cap. 24.*

## CONSIDERACION.

*Sobre el presente Evangelio.*

PUNTO 1.º **A**lma cristiana, vas á recibir á tu Juez. Ahora viene á ti humilde, manso y paciente; mas en el fin del mundo vendrá terrible, severo y formidable. Mide su justicia por su misericordia; esta puede hacerte conocer aquella; porque así como ahora nos trata con extrema dulzura, entónces nos tratará con extremo rigor; ahora lo perdona todo, mas entónces no perdonará nada; se vengará de todos los ultrages que le habremos hecho, y nos demandará una rigurosa cuenta de todas las gracias que hemos recibido. No hay cosa que me haga temer tanto la divina Justicia, como la divina Misericordia. Los beneficios que me dispensa, y las gracias de que abuso, me hacen concebir los castigos que debo esperar de su justicia. ¡Ó justicia y bondad de Dios! ¡cuán amables, y tambien cuán terribles!

Jesus, á quien vas á recibir, es tu Dios, tu Redentor, tu Capitan, Abogado, Juez, Padre, Médico, Maestro y tu Esposo.

so. Tu Dios, que te ha criado; tu Redentor, que te ha redimido; tu Rey, que te gobierna; tu Capitan, que te defiende; tu Abogado, que perora por ti en este mundo; tu Juez, que te examinará en el otro; tu Padre, que te alimenta; tu Médico, que te sana; tu Maestro, que te instruye; tu Esposo, que te ama, que te busca, te se dá, y desea que te des á él igualmente. Observa cuál de estos motivos te mueve con mas eficacia, y aprovéchale para encender tu devocion.

PUNTO 2º Jesus manifiesta á sus discipulos lo que sucederá en el fin del mundo, para desprenderlos de los bienes de la tierra, y de los deleytes del siglo, é inspirarles el desprecio en su corazon; para egercitarlos en obrar bien; para animarlos á sufrir grandes trabajos; para conservarlos en el temor y vigilancia; y para imprimir en su alma un grande horror al pecado. No hay cosa que mas mueva á menospreciar los deleytes de esta vida, que su inconstancia y brevedad. ¿Cuánto tiempo disfrutarás de esos falsos placeres, y de esas vanas diversiones que tanto te inducen á ofender á Dios? Todo pasa como un sueño, y los

castigos que te están preparados, no acabarán jamás. ¡Ó hijo de los hombres! ¿hasta cuándo amarás la vanidad? ¿Hasta cuándo correrás en pos de los bienes falsos, caducos y engañosos?

PUNTO 3º El fin del mundo vendrá cuando se coloque en el lugar santo el ídolo de la abominacion y de la desolacion. Tu corazon es el templo de Dios, consagrado ya en el bautismo, y santificado con la presencia del cuerpo y del alma de Jesucristo. ¿No hay ningun ídolo en tu corazon? ¿Está ya profanado este templo por alguna aficion culpable que tienes á las criaturas? ¿Hay sobre este altar algun ídolo que causa celos á Dios? ¡Ah! yo veo muchos ídolos, á los cuales sacrificas todos tus pensamientos y deseos: veo en este templo de la Divinidad, el ídolo de la soberbia, del deleyte, del interés, de la ira y de la venganza. La desolacion es inseparable de la abominacion; la una es el árbol, y la otra el fruto; la una es la causa, la otra el efecto; la una es la fuente, la otra el arroyo; si en tu corazon se halla ya la abominacion, pronto estará tambien la desolacion.

Luego que mueras, ya ha llegado para

ti el fin del mundo. Vecina está tu muerte, y por lo mismo el juicio que has de sufrir. Pronto comparecerás ante tu Juez. ¿Qué querrás entónces haber hecho? ¿Has ajustado las partidas? ¿Tienes sacadas las cuentas? ¿Cuántos pecados has cometido? ¿Has hecho la debida penitencia? ¿Dónde están tus limosnas, tus buenas obras? Solo estas irán contigo al otro mundo, y solo ellas te servirán de consuelo y de defensa.

*Las palabras de la Escritura están al fin de la consideracion siguiente.*



*Para el Lunes de la semana vigésima-cuarta despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el mismo Evangelio.*

PUNTO 1º **D**espues del juicio particular que se verifica en el instante de la muerte, habrá otro universal al fin del mundo: para que la sentencia dada en secreto la sepan los Ángeles y los hombres; para que reco-

nozcán la justicia de Dios, así los buenos como los malos, y vean la sabiduría de la Providencia divina; á fin de que el cuerpo, que tuvo parte con el alma de los bienes y de los males, participe también de la recompensa y del castigo; á fin de que los justos que fueron despreciados de los hombres, sean honrados por ellos; y queden cubiertos de confusión los impíos que habían sido aplaudidos y respetados; finalmente, para que los judíos, los tiranos y los perseguidores de Jesucristo, le vean en el trono de su gloria, y queden condenados por aquel mismo á quien tan indignamente trataron. ¿Entrás ya en este número?

PUNTO 2º Al juicio precederán señales terribles: se oscurecerá el sol; se teñirá la luna de sangre; caerán del cielo las estrellas; y las virtudes de los cielos se conmo- verán; la tierra será agitada de furiosos terremotos; y levantándose el mar hasta las nubes, hará un estruendo que espantará al universo; llenaráse el ayre de relámpagos, de truenos y de rayos, que reducirán á los hombres á la última consternación. Comparcerá en el cielo la cruz, que consolando á los buenos, amedrentará á los malos; y los

Ángeles con el sonido de las trompetas, estremecerán toda la tierra; y resucitando los muertos, bajará del cielo Jesus sobre una nube, con grande poder, y magestad formidable. Todo esto acaecerá en el fin del mundo, y en cierto modo, tambien en el fin de nuestra vida. En la hora de la muerte se obscurecerá tu entendimiento; espectros horrorosos amedrentarán tu imaginacion; te faltarán los sentidos; se estremecerá en sus cimientos la tierra de tu cuerpo; te ahogará un diluvio de agua, y el fuego de la calentura te consumirá; y el Ángel del Señor, tocando la trompeta, te dirá: Levántate, muerto, y ven á juicio; ven á dar cuenta de toda tu vida. ¡Ó cuenta! ¡Ó juicio! ¡Ó muerte! ¡Ó vida! ¡Ó sentencia! ¡Ó eternidad! ¡Quién no os temerá! ¡Quién no se llenará de pavor!

PUNTO 3º. Prepárate para la muerte, porque se acerca, y con ella el juicio. Ruega á tu Juez, á quien vas á recibir, que te sea favorable en aquella hora. Pídele perdón de tus pecados, resuelto á servirle mejor en adelante; aliméntale en la persona de los pobres; visítale en las cárceles; sírvele en los hospitales; hazle bien en la persona

del pobre, para que en el día del juicio, en vez de condenarte, te alabe y te lo agradezca.

*Hic Jesus, qui assumptus est á vobis in cælum, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in cælum. Act. c. i. v. 11.*

*Tunc exultabunt omnia ligna silvarum á facie Domini, quia venit, quoniam venit judicare terram. Ps. 95. v. 12.*

*Nolite ante tempus judicare. I. ad Cor. c. 4. v. 5.*

*Acuet autem duram iram in lanceam, et pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos. Sap. c. 5. v. 21.*

*Adveniet autem dies Domini, ut fur. II. Petr. c. 3. v. 10.*

*Cum igitur hæc omnia dissolvenda sint, quales oportet vos esse in sanctis conversationibus, et pietatibus? Ib. v. 11.*

Este Jesus, que de vuestra vista se ha subido al cielo, así vendrá, como le habeis visto ir al cielo.

Entónces se regocijarán todos los árboles de las selvas, á la vista del Señor, porque vino: porque vino á juzgar la tierra.

No juzgueis ántes de tiempo.

Y aguzará su inexorable ira como á lanza, y peleará con él todo el universo contra los insensatos.

Vendrá pues como ladrón el día del Señor.

Pues como todas estas cosas hayan de ser deshechas, ¿cuáles os conviene ser en santidad de vida y de piedad?

*Para el Martes de la semana vigésima-  
cuarta despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre el negocio de tu salvacion.*

PUNTO 1º **T**u salvacion es tu único negocio, no debes trabajar en otro; es tu negocio mas importante, en que debes trabajar con todas tus fuerzas y con toda la aplicacion de tu espíritu.

PUNTO 2º En este negocio piensa Dios desde la eternidad; ha empleado una eternidad entera pensando en este negocio, al cual se aplica todavía con todo el espíritu. El Hijo de Dios ha venido para este negocio, en que se ha afanado todo el tiempo que ha estado en la tierra, muriendo en una cruz por darle el último complemento. En este negocio se ocupan dia y noche nuestros Ángeles buenos, y todo el universo está en movimiento y agitacion.

PUNTO 3º Toda tu felicidad depende de este negocio de tu salvacion, en que se interesa el tiempo y la eternidad; los demo-

nios conspiran incesantemente á su ruina ; y no puedes conducirlo felizmente á su término , sin una grande aplicacion y solicitud. Cuando venga la muerte , no podrás ya pensar en este negocio ; así no estás en tu juicio , si te ocupas en otra cosa.

¿Y aun te descuidas de este negocio, como si fuese de poca importancia? Los negocios del tiempo te parecen de grande entidad y consecuencia , y miras como nada el de la eternidad ; aquellos te inquietan y te sobresaltan , y este no te mueve ni hace impresion. Empero cambiarán tus sentimientos á la hora de la muerte , queriendo entónces remediar tu error , mas el Ángel de Dios ha jurado por el que vive en los siglos , que ya no tendrás tiempo.

Hagamos el bien miéntras que tenemos tiempo , que bien pronto no le tendremos ; no pensemos , ni nos afanemos en otra cosa ; y dejemos las vanidades y devaneos del siglo por atender á este único importante negocio.

*Porro unum est necessarium.* Luc. c. 10. v. 42.

*Quid prodest homini , si totum mundum lucretur,*

En verdad una sola es necesaria.

Porque ¿ qué aprovecha al hombre si ganare todo

*animæ vero suæ detrimen-* el mundo, y perdiere su  
*tum patiatur?* Matth. c. alma?

16. v. 26.

*Quam dabit homo com-* ¿Qué cambio dará el  
*mutationem pro anima sua?* hombre por su alma?

Ib.

*Miserere animæ tuæ pla-* Tú que agradas á Dios,  
*cens Deo.* Eccli. c. 30. apiádate de tu alma.

v. 24.



*Para el Miércoles de la semana vigésima-*  
*cuarta despues de Pentecostes.*

CONSIDERACION.

*Sobre el abuso de las gracias de que he-*  
*mos de dar cuenta en el dia del juicio.*

PUNTO 1.º **E**l juicio será terrible por el abuso de las gracias que hubiéremos recibido. No hay cosa mas necesaria, mas útil, mas preciosa, que la gracia. Sin la gracia no puedes tener un buen pensamiento, ni concebir un buen deseo; y con la gracia puedes obrar tu salvacion, y enriquecerte para toda la eternidad. Todos los bienes de la tierra no igualan al menor grado de justicia, de que tú haces tan poca estimacion.

**PUNTO 2º** La gracia es un don de Dios, y de los mayores que puede hacer; es una semilla divina que contiene la gloria. Para merecerla se ha afanado Jesucristo todo el tiempo de su vida, y ha derramado su sangre en una cruz. Se halla significada en los talentos que Dios distribuyó á los hombres, para que se aprovechasen de ellos. ¡Qué ofensa comete contra Dios el que desprecia sus dones! ¡Qué injuria á Jesucristo el hollar su sangre! ¡Qué maldad sufocar esta divina semilla! ¡Qué infidelidad sepultar los talentos divinos, y no hacerlos fructificar!

**PUNTO 3º** El que hace fructificar su talento, recibe otro de nuevo; el que le sepulta, queda privado, y á mas condenado al infierno. Nuestra salvacion depende muchas veces del uso bueno ó malo que hemos hecho de una gracia. Quien desprecia los dones recibidos, merece no recibir otros. La misericordia de Dios es infinita, pero limitados sus efectos. Dios distribuye sus bienes con peso y con medida; y solo ofrece al pecador hasta la muerte la gracia de la penitencia y de la oracion: ¿mas qué impresiones hará en un corazon endurecido? ¿Quién puede creer que un hombre se apro-

vechará de una gracia que tantas veces ha despreciado durante su vida?

Vamos , rinde cuenta á Dios de todos los beneficios que te ha dispensado. ¿Qué provecho has sacado de sus gracias? ¿Puedes alegar que te ha faltado alguna cosa para obrar tu salvacion? ¿Podias tener mas conocimientos , mas luces , mas inspiraciones , mas avisos secretos , mas mociones interiores , mas remordimientos de conciencia , mas instrucciones , correcciones , amenazas y castigos , de los que tú has tenido? ¿De qué te han servido? ¿Dónde has sepultado todos estos talentos? ¿Cuál es el fruto de tan buenos libros que has leído? ¿De tantas predicaciones que has oído? ¿De tantas meditaciones que has hecho? ¿De tantos sacramentos que has recibido? ¿De tantas veces como te se han perdonado los pecados? ¿De tantos bienes ya naturales , ya sobrenaturales , de que has estado enriquecido?

Ay de ti Corozain ; ay de ti Betsayda: si yo hubiera hecho , dice el Señor , en Tiro y en Sidon , los milagros que he obrado en medio de vosotras , ya mucho tiempo hubiesen hecho penitencia cubiertas de ceniza y cilicio ; y por lo mismo os aviso y os de-

claro que en el día del juicio Tiro y Sidon no serán tratadas con tanto rigor. Teme estas amenazas; tiembla á estas maldiciones; haz penitencia de lo pasado; arregla tu vida para lo venidero; aprovéchate de la gracia presente, que puede suceder, que despues te sorprenda la muerte; y ya no recibas otra, ó que sea tan débil, que moralmente hablando no cooperes á ella.

*Væ.... qui spernis, nonne et ipse sperneris? Is. c. 33. v. 1.*

*Vocavi, et renuistis; extendi manum meam, et non fuit qui aspiceret: despexistis omne consilium meum: et increpationes meas neglexistis. Ego quæ in interitu vestro ridebo, et subsanabo, cum vobis id quod timebatis, advenerit. Prov. c. 1. v. 24.*

*Ego vado, et quæretis me, et in peccato vestro moriemini. Joann. c. 8. v. 21.*

*Spiritum nolite extinguere. I. ad Thes. c. 5. v. 19.*

*Hodie si vocem Domini audieritis, nolite obdurare corda vestra. Ps. 94. v. 8.*

*Auferetur á vobis regnum Dei, et dabitur gen-*

Ay de ti.... tú que desprecias, ¿qué no serás tambien despreciado?

Os llamé, y dijisteis que no: extendí mi mano, y no hubo quien mirase: despreciasteis todo mi consejo, y de mis reprehensiones no hicisteis caso. Yo tambien me reiré en vuestra muerte, y os escarneceré, cuando os viniere aquello, que temiais.

Yo me voy, y me buscareis, y morireis en vuestro pecado.

No apagueis el espíritu.

Si hoy oyereis la voz del Señor, no queráis endurecer vuestros corazones.

Quitado os será el reino de Dios, y será dado

*si facienti fructum ejus.* á un pueblo que haga los  
Matth. c. 21. v. 43. frutos de él.

*Auferte ab illo minam,* Quitadle la mina, y  
*et date illi, qui decem* dádsela al que tiene las  
*mnas habet.* Luc. c. 19. diez minus.  
V. 24.



*Para el Jueves de la semana vigésima-  
cuarta despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre la disciplina regular, y sobre el  
cuidado que debe el religioso tener de ob-  
servar sus reglas (y proporcionalmente  
cada uno las obligaciones de su estado  
y profesion).*

PUNTO 1.º **E**l hombre en el dia del jui-  
cio será juzgado sobre la ley de naturaleza;  
el cristiano sobre la ley de gracia; el reli-  
gioso sobre la ley de su religion. El que ob-  
serva la ley de la naturaleza, es un hombre  
perfecto; el que observa la ley de la gracia,  
es un perfecto cristiano; el que observa la  
ley de su religion, es un perfecto religioso.

Si la religion es una fábrica, las reglas  
son los cimientos; si es un cuerpo, ellas son

los nervios y las venas; si una fortaleza, ellas la muralla; si un lugar sagrado, las reglas son la clausura.

PUNTO 2º Si no observas tus reglas, no eres religioso; si las observas á medias, no eres religioso del todo, ó por mejor decir, en nada. ¿Es cristiano el que no cree sinó una parte de las verdades católicas, ó no observa sinó parte de los mandamientos divinos? Discurre en esta forma de un religioso que tan solo observa una parte de sus reglas.

PUNTO 3º La sangre corre por las venas en todas las partes del cuerpo, y las gracias se comunican á todas las potencias del alma por la observancia de los estatutos regulares. Cuantas reglas infringes, otras tantas gracias pierdes. No se puede cortar una vena, por pequeña que sea, sin peligro de morir; ni se puede quebrantar una regla cualquiera, sin correr peligro de caer en culpas considerables.

PUNTO 4º Un religioso está obligado á encaminarse á la perfeccion, y las reglas son los medios para alcanzarla. ¿El que se descuida de los medios, desea llegar al fin? No hay regla por pequeña, que no sea un

medio ordenado de Dios para nuestra salvacion y perfeccion. No hay ninguna que no sea el canal de sus gracias ; que no lleve el carácter de su autoridad ; que no intime las órdenes de su sabiduría ; que no sea una declaracion de su poder , y que no muestre el sello de su bondad y de su santidad.

PUNTO 1º Si no te sujetas á todo el órden , guardando exactamente las reglas , tus virtudes son ilusiones ; tus devociones inobservancias ; tus progresos son extravíos , y te apartas de la perfeccion en lugar de acercarte. Cualquiera bien que hicieres , si no está mandado , ó permitido por la obediencia , no es un acto de virtud , sinó un defecto. Todas tus penitencias , fuera de la regla , te atraerán castigos , y no te merecerán recompensas.

PUNTO 2º ¿ Qué viene á ser el espíritu de la singularidad ? Es el apartarse de la opinion comun ; es debilidad de entendimiento ; una señal de locura y de orgullo ; un carácter de la heregía ; la peste de la religion ; la ruina de la comunidad ; el espíritu del demonio , enemigo del órden ; un cisma y una heregía en materia de devocion ; una

presuncion de corazon; un escándalo público, y una especie de apostasía.

PUNTO 3º El que no se somete á la observancia regular, es castigado de Dios; quien se separa de la comunidad, pierde las gracias que se le conceden; quien se distingue de los otros por medio de una vida irregular, combate solo, y no tiene la proteccion de sus hermanos; no participa de los méritos propios de su religion; es un miembro separado de su cuerpo, que ya no participa de los espíritus vitales, porque los religiosos están unidos entre sí con el espíritu de sus reglas, y el que no las observa, debe ser contado en el número de los muertos, ó como si dijésemos, de los excomulgados, miéntras ya no participa de los bienes espirituales de su religion.

---

PUNTO 1º ¿Quién puede vivir en paz viviendo desordenadamente? ¿Quién puede defenderse en una plaza sin murallas? Tus reglas son fortificaciones exteriores que te tienen á cubierto, y te defienden contra los asaltos del demonio; y sin este resguardo corre riesgo de perderte. Sin la gracia de la vocacion no se puede en la religion vivir

santamente , ni en paz ; esta gracia en cierta manera va unida á tus reglas ; estas son los conductos por los cuales se comunica á tu alma. ¿Es religioso quien no observa sus reglas? ¿Y si no eres religioso , cómo tendrás la gracia de la religion?

PUNTO 2º No es un leve mal la transgresion de una regla , por pequeña que sea; porque estas ligeras infidelidades disponen para las mayores. Jesucristo lo ha dicho , y sus palabras son infalibles , que quien es infiel en lo poco , lo será tambien en lo mucho. El desprecio de una regla es un grande pecado ; y ¿quién puede infringirla con frecuencia , sin desprecio? ¿Cómo harás las cosas difíciles , si no haces las fáciles? En abriendo una rendija , se rompe la clausura religiosa ; y de aquí la entrada de los seculares en el monasterio. Por la transgresion de una regla entra el demonio , y excita en una alma tentaciones muy graves.

PUNTO 3º Esta regla , dirás , es ligera; por lo mismo te será fácil observar , y no tienes excusa para quebrantarla. Por pequeña que sea ha costado muchas lágrimas y oraciones á quien la ha establecido. Ella es como una vena del cuerpo , por cuyo medio

recibes el alimento y la vida. Mucho debemos estimar una gracia, que tanto ha costado; y mucho debemos temer un pequeño mal, que descuidado produce grandes perjuicios. Basta una chispa para un grande incendio; y basta una brecha pequeña para asaltar una fortaleza; y una hendidura para que vaya á fondo un grande navío.

---

PUNTO 1º Es grande todo lo que pertenece al servicio divino; su divina voluntad ennoblece todo lo que ordena. Dios ha establecido estas reglas; te ha proporcionado este camino para llegar á la perfeccion. Si Dios te manda una cosa ¿tendrás la osadía de decirle que no lo haces porque la crees de poca importancia? El que sirve bien, no conoce distincion en lo que le prescriben, pareciéndole igualmente grande todo lo que le precepta su señor, pues en todo mira el carácter de su autoridad.

PUNTO 2º Dios conduce todas las cosas á su fin, y endereza é impele todas las criaturas á su centro; á las inanimadas con el peso que les imprime; á las vivientes con un secreto instinto; á las racionales con las leyes que les prescribe. ¿Por qué faltas á

las reglas, y te subtraes de la conducta de Dios? ¿Puedes conducirte así sin peligro de condenarte? Si mantienes el orden, el orden te conservará; si le turbas, te turbará; si le destruyes, te destruirá.

PUNTO 3º Alma cristiana y religiosa, no perturbes la paz de tus hermanos y hermanas con ese tu vivir disoluto. No debilites los fundamentos de tu orden con la inobservancia de las reglas; no derribes el sustentáculo de tu religion, y no pierdas la gracia de tu vocacion, que va unida y enlazada, por decirlo así, á la observancia de las reglas. ¿Por qué dilaceras las entrañas de tu Madre? ¿Por qué afliges el corazon de tu bienaventurado Fundador? ¿Su espíritu vive aun en sus reglas? Le ofendes cuando las infringes; le desprecias cuando las descuidas; le impones el dictado de imprudente, como si no te condujera por caminos conformes con la razon, y le haces pasar por un tirano, como si te mandase cosas imposibles.

---

PUNTO 1º ¿Has venido á la religion para vivir sin orden y sin regla? Las leyes conservan los estados, y las reglas la co-

munidad. Faltar á una de ellas , aunque pequeña , por desprecio , ya hemos dicho no es pequeño pecado ; ¿y pueden quebrantarse á menudo , y de intento , sin desprecio ? ¿Quiére eficazmente la perfeccion quien no se propone enmendarse de una imperfeccion ?

PUNTO 2º Señor , soy culpable , y merezco ser castigado por haber vivido hasta ahora en la religion sin obediencia y sin disciplina. Visto el hábito de religioso , mas no estoy animado del espíritu ; vivo en un lugar sagrado , mas con un corazon y un espíritu todo profano ; soy el escándalo de mis hermanos ; dilacero continuamente las entrañas de mi madre , y soy un obgeto de desagrado para mi santo Fundador , despreciando su espíritu , y faltando á sus disposiciones.

PUNTO 3º ¡Ó buen Pastor ! corre tras una oveja descarriada que va á ser devorada del lobo. Redúcela al redil , estréchame en la disciplina regular para que esté bajo vuestra conducta y proteccion. ¡Cuánto tiempo que yo falto á la observancia ! ¡Qué cuenta tan estrecha habré de dar de tantas gracias recibidas , y de tantas reglas quebrantadas ! Inexcusables son todas mis culpas , pues ha-

biendo conocido mi deber , no he querido cumplirle ; habiendo sabido lo que deseabais de mí , no he querido obedeceros. El siervo que entiende la voluntad de su Señor , y no la egecuta , será castigado con rigor , y sin ninguna misericordia.

*Si diligitis me , mandata mea servate.* Joann. c. 14. v. 15.

*Qui spernit modica , paulatim decidet.* Eccli. c. 19. v. 1.

*Omnibus odiosus , ut refuga legum , et execrabilis , ut patriæ , et civium hostis , in Ægyptum extrusus est.* II. Mach. c. 5. v. 8.

*Magna sunt enim judicia tua Domine , et innarrabilia verba tua : propter hoc indisciplinata animæ erraverunt.* Sap. c. 17. v. 1.

*Ipsi autem ad iracundiam provocaverunt , et affligerunt Spiritum Sancti ejus , et conversus est eis in inimicum , et ipse debellavit eos.* Is. c. 62. v. 10.

Si me amais , guardad mis mandamientos.

El que desprecia las cosas pequeñas , poco á poco caerá.

Aborrecido de todos , como un apóstata de las leyes , y un execrable , y enemigo de la patria y de sus ciudadanos , fue echado á Egipto.

Grandes son pues , Señor , tus juicios , é inefables tus palabras : por esto erraron las almas sin disciplina.

Mas ellos le provocaron á ira , y contristaron el espíritu de su santo ; y se les convirtió en enemigo , y él mismo los venció en batalla.

*Para el Viernes de la semana vigésima-  
cuarta despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el fervor del espíritu.*

PUNTO 1º **E**l espíritu de la devocion se entibia y se enfria en los mayores santos, si no procuran conservar y aumentar su fervor. 1º Esto procede de nuestra naturaleza , la cual habiendo salido de la nada, propende siempre á su origen; y es semejante á una agua , que se enfria si no se tiene siempre cerca del fuego. 2º Procede de la naturaleza de la gracia , que se halla en nuestro corazon como en un terreno extraño , lleno de espinas y de malas yerbas, que la sufocan; expuesta á los vientos y á las tempestades que tientan desarraigarla; y está combatida del frio y de la escarcha , que la acaban si no se defiende y se conserva. 3º Procede de la inconstancia y veleidad del hombre , que siempre se muda; que tiene la ligereza del ayre, el movimiento del mar , el ímpetu de los vientos y la fra-

gilidad del vidrio. 4º Procede de las tentaciones del demonio, que no cesa jamás de tentar, y que nos cansamos de resistir. 5º Procede de las pasiones que minan y socaban los fundamentos de la virtud, y de los malos hábitos, que es preciso estar combatiendo siempre, y que nos causa enfado el reprimir. 6º Procede finalmente de que todo lo que es violento no dura, y todo movimiento no natural amayna en su progreso. Luego si continuamente no nos hacemos violencia, perdemos el fervor, y quedamos tibios.

PUNTO 2º ¿Por qué es necesario servir á Dios con fervor? Porque nos ama, y el amor que nos tiene es infinito y eterno; porque es infinitamente amable, y nos colma de beneficios; porque estamos obligados á amarle; y el amor es un fuego que no dice jamás *basta*, pudiendo crecer hasta lo infinito; porque nunca amamos á Dios, cuanto es amable, ni quanto debemos amarle. Debemos necesariamente amarle mas todos los dias, y no enfriarnos en su amor. Dios es un Señor, que no puede sufrir que le sirvan sin gusto y con frialdad; y maldice á aquellos, que haciendo su divina voluntad,

la hacen con negligencia. Quiere mas bien que no le sirvan , que le sirvan con descuido y tedio ; y que seamos frios , mas bien que tibios. Los negligentes le son obgeto de abominacion , le provocan á náusea , y le obligan , por decirlo así , á vomitarlos. En el camino de la virtud , no hay término en donde nos paremos para descansar. La vida es un rio , y nuestras pasiones son torrentes que nos arrastran , si no les oponemos resistencia. En la carrera de la virtud el no ir adelante , es volver atrás ; el no subir , es bajar ; y el no mejorar , es volverse peor.

PUNTO 3º ¿ Quiénes son los que deben servir á Dios con fervor ? Todos generalmente , así los viejos como los jóvenes : los jóvenes , porque tienen las pasiones vigorosas , y necesitan ayunar y mortificar su carne ; lo que no podrán hacer cuando sean viejos. Los principios son de grande consecuencia ; el edificio depende de sus cimientos ; el árbol de sus raices ; el rio de su manantial , y la vejez de la juventud. Caerá un edificio , si los cimientos no son firmes ; si un árbol tiene gastadas las raices , no hará nunca buenos frutos ; y si el agua del manantial está emponzoñada , lo estará tambien la del

rio. Si un hombre es licencioso en su juventud, no lo será ménos en su vejez. ¿No manda Dios que se le ofrezcan las primicias de todas las cosas? Necesario es darle los primeros años de la vida. La juventud es la primavera de la naturaleza; y las flores que nacen en ella son muy gratas á Dios. Jesucristo llama á los niños; los acaricia y los bendice. ¡Necesitan de gracias poderosas los jóvenes para resistir á las pasiones! ¡Cuán fácil es y cuán peligroso extraviarse en el principio de un largo viage, porque caminando así se sale y aparta de la vereda! Una planta tierna se endereza, mas no despues cuando ha crecido. Ordinariamente la salvacion depende de los primeros años de la juventud.

*Las palabras de la Eseritura están al fin de la consideracion siguiente.*

*Para el Sábado de la semana vigésima-  
cuarta despues de Pentecostes.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el fervor del espíritu.*

PUNTO 1º **L**os que están adelantados en edad no tienen ménos obligacion que los jóvenes á ser fervorosos, ántes mayor, porque teniendo mas conocimiento y experiencia, sus pasiones son mas moderadas; porque recibiendo mayores gracias, tambien les pedirá mas el Señor; y porque habiendo vivido mas largo tiempo, son por consecuencia mas deudores á Dios, pues la vida es el fundamento de todos los bienes. Se hallan mas léjos de su principio; y así están mas lánguidos, á la manera que un rayo de luz es mas débil segun se aparta del sol. Están mas próximos á su fin; y por lo mismo deben ser mas fervorosos, pues que los cuerpos elementales se mueven con mas velocidad, cuando se acercan á su centro. Están mas cercanos á comparecer delante de Dios para darle cuenta de su vida: ¡qué es-

tímulo tan poderoso! Añádase á esto el que sus acciones son para la juventud de edificacion, ó de escándalo, y que se atará una muela de molino al cuello de aquel que habrá sido para los jóvenes un mal ejemplo, ó escándalo.

PUNTO 2º ¿Quién podría explicar bastante lo peligroso que es para los jóvenes y para los viejos el aflojar en el servicio divino! Por corto descanso que se permita á la naturaleza, recobra esta sus fuerzas, y se hace mas insolente. Las pasiones se rebelan, y destruyen poco á poco el dominio de la gracia; los pecados son mas grandes, así como las injurias de un amigo son ménos dignas de perdon que las de un enemigo; Dios no protege como ántes á una alma tibia é infiel; recibe esta ménos gracias, y coopera poco; comete grandes pecados, y no lo advierte. Con esta substraccion de las gracias se concibe una grande náusea á la devocion, se distrae, se disipa, se derrama por defuera no hallando dentro consolacion alguna. Á esta náusea sucede la obstinacion y la insensibilidad á todos los movimientos de la gracia, y á todos los avisos de los confesores, á todas las correcciones de los su-

periores , á todas las amenazas de los predicadores , á todos los libros , á todos los egemplos , y tambien á todos los remordimientos de la conciencia. De la insensibilidad pasa aquella alma tibia al desprecio, que es el mas profundo abismo de la iniquidad , el carácter de la reprobacion , y el último grado de la impenitencia , que trae consigo los pecados mortales , la muerte repentina , y la condenacion eterna. Finalmente , Jesus la vomita y la arroja de su corazon para no volver á admitirla.

PUNTO 3º Dios mio , ¡qué estado tan horroroso , y cuánto temo haber yo caido ! En otro tiempo conservaba yo algun fervor , y me parece que no tengo ninguno. Yo faltó á mis oraciones , y estoy siempre distraido ; aborrezco la soledad ; ya no sé qué cosa es recogimiento , ni entrar en mí mismo ; no deseo sinó hablar , jugar y divertirme ; no hago ya penitencia ; he dejado las armas de las manos , dando treguas á mis enemigos. ¿Así reconoces , cristiano , las gracias de que Dios te ha colmado ? ¿No estás mas obligado á amarle hoy que ayer ? ¿Jesucristo es ménos amable ahora que en otro tiempo ? ¿Qué pretendes ser ? ¿Irás al ciclo , si

no te haces violencia? ¿Conseguirás la corona si no combates? ¿Puedes pararte en medio de una rápida corriente sin ir atrás ni adelante? ¿Acaso no temes el enojo y el rigor de Jesucristo? Ya no te puede tolerar; le sirves de náusea, y está para arrojarte de su corazón.

Alma mia, apresúrate á hacer penitencia, recobra tu fervor primero: *Acuérdate, pues, de donde has caído; recobra tu primer fervor; haz las primeras obras; porque sinó vengo á ti, y moveré tu candelero de su lugar.* Imita á S. Pablo y á todos los Santos, que iban creciendo en fervor á medida que avanzaban en edad, y temian condenarse despues de haber salvado una grande parte del mundo. Renueva en ti el espíritu de la devocion con Dios, de la caridad con el prógimo, y de la mortificacion contigo mismo. Progresa y corre siempre hácia adelante; porque si dices: estoy cansado; bastante me he fatigado y he combatido; te condenas; no llegarás al cielo, y no serás coronado.

*Spiritu ferventes.* Ad  
Rom. c. 12. v. 11.

*Utinam calidus, aut fri-*

Fervorosos de espíritu.  
tu.

Ojalá fueras frio, ó ca-

*gidus esses: sed quia tepidus es..... incipiam te vomere ex ore meo.* Apoc. c. 3. v. 16.

*Admoneo te, ut resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum.* II. ad Tim. c. 1. v. 6.

*Væ his, qui perdidērunt sustentiam, et qui dereliquerunt vias rectas, et diverterunt in vias pravas: et quid facient cum inspicere cœperit Dominus? Eccli. c. 2. v. 16.*

*Renovamini autem spiritu mentis vestræ, et induite novum hominem.* Ad Ephes. c. 4. v. 23.

*Beati, qui esuriunt, et sitiunt justitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Matth. c. 5. v. 6.

*Festinemus ergo ingredi in illam requiem.* Ad Hebr. c. 4. v. 11.

*Festina, et salvare ibi.* Gen. c. 19. v. 22.

liente: mas porque eres tibio..... te comenzaré á vomitar de mi boca.

Te amonesto, que avives la gracia de Dios que hay en tí por la imposición de mis manos.

Ay de aquellos, que perdieron el sufrimiento, y que dejaron los caminos derechos, y echaron por los caminos torcidos: ¿Y qué harán, cuando comenzare el Señor á examinar?

Renovaos pues en el espíritu de vuestro entendimiento, y revestíos del hombre nuevo.

Bienaventurados los que han hambre, y sed de justicia; porque ellos serán hartos.

Apresurémonos á entrar en aquel reposo.

Date priesa y ponte allí en salvo.

## NOTA.

*Las consideraciones que han de suplir para las semanas que medien desde la vigésimacuarta hasta el primer Domingo de Adviento, que como queda advertido, son las asignadas para las cuatro semanas despues de la Epifanía, se hallan en el tomo primero por este orden: la tercera desde la página 220 hasta la 251: la cuarta desde la página 252 hasta la 271: la quinta desde la 271 hasta la 294; y la sexta desde la 295 hasta la 319: previniendo siempre que la última ha de ser la vigésimacuarta despues de Pentecostes segun se ha explicado en la nota de la página 253 de este mismo tomo.*

## CONSIDERACIONES CRISTIANAS

PARA LAS FIESTAS DE LOS SANTOS  
DESDE EL DOMINGO XIV. DESPUES DE  
PENTECOSTES HASTA EL ADVIENTO.

---

*Para la Fiesta de S. Bernardo, el  
20 de Agosto.*

## CONSIDERACION.

*Sobre las causas de su santidad.*

PUNTO 1.<sup>o</sup> **S**an Bernardo es un Santo, que ha merecido la estima y la admiracion de todos los hombres del mundo. Los hereges de nuestro siglo, aunque contrarios á su Religion, se han visto obligados á confesar su santidad. Los que han hecho su elogio le han dado títulos tan honoríficos, que parece no poderse atribuir á ningun otro Santo. Le llaman Ángel por la elevacion de su ingenio: Patriarca por la reforma y dilatacion de su órden: Profeta por la predic-

cion de las cosas futuras: Apóstol por la predicacion del Evangelio: Doctor por la ciencia infusa que Dios le comunicó, y por la inteligencia de las divinas escrituras de las que le dió la llave: Mártir por la mortificacion de sus sentidos: Confesor por el candor de su alma: Vírgen por la pureza de su cuerpo. ¿Se puede decir una cosa mas grande y mas ilustre? Ha sacado esta santidad de dos fuentes de gracias: de la devocion que tenia á la pasion de Jesucristo; y del amor que profesaba á la Santísima Vírgen, de quien ha hecho los discursos mas dulces, tiernos, provechosos y admirables.

PUNTO 2º La devocion á la pasion de nuestro Señor Jesucristo es y ha sido siempre la de todos los Santos; porque hace los Santos, y no hay uno que no la haya amado y practicado. Vosotros sacareis con alegría las aguas saludables de la gracia de las fuentes del Salvador, dice el Profeta Isaías: de estas sagradas fuentes sacó S. Bernardo el agua de la divina gracia que le santificó, como lo confiesa en un elegante discurso que hizo sobre los cánticos: *Os declaro, mis amados hermanos, dice, que si alguna devocion hay en mí, toda la gloria es*

*debida á nuestro buen Jesus, y á su santa pasion; cuyos misterios he recogido, y me he hecho de ellos como un hacecillo de mirra que siempre llevo sobre mi corazon. Esta me hace imperturbable en todas las contrariedades que me acaecen; y me sirve de contrapeso entre la prosperidad y la adversidad: de modo que cuando la una me ensalza demasiado, ó la otra mucho me abate, no me ocurre hacer otra cosa sinó mirar este hacecillo de mirra y acordarme de mi Salvador, contemplándole, ó en el huerto de Jetsemaní, ó sobre la cruz; y me veo al instante en la situacion de una alma virtuosa, y en el camino real de la igualdad de espíritu, sin inclinarse mas á una parte que á otra. No hay cosa que me inspire mas confianza al acercarme á mi Juez, que la seguridad de que es mi Salvador: ni que me mantenga en una mas sólida devocion que el pensar que aquel que es tan terrible á todas las potestades, se ha hecho tan amable, tan dulce, tan humilde y tan imitable. Por esto yo no tengo en mi boca, como sabeis, casi otros discursos, ni otros pensamientos en mi corazon, como Dios*

*lo sabe. Estos discursos, y estos pensamientos, forman todos mis libros; y esta es mi mas alta y mas sublime filosofia, saber á Jesus, y á Jesus crucificado.*  
(Serm. 43. in Cant.)

En esta sabia escuela aprendió el odio del mundo, que inspiraba despues á todos aquellos que le trataban. Á los pies del Crucifijo concibió un odio implacable contra su carne, que no cesaba de afligir y atormentar, para hacerla semejante á la de su Salvador. De Jesus crucificado sacaba todo su consuelo; y toda su fortaleza en las tribulaciones que le acaecian, la sacaba de Jesus crucificado. ¿Se puede acaso concebir una tribulacion mayor que el éxito de la cruzada que habia predicado y confirmado con milagros? Habiendo sido derrotado el ejército de los cristianos, quisieron apedrearle, y todos le trataron de astuto, de impostor, de hipócrita y de falso profeta. Entónces no tenia otro asilo á donde acogerse que las llagas de su Salvador. ¿Has tenido jamás una tribulacion semejante? ¿Qué has padecido que pueda compararse con ella? ¿Adónde buscas el consuelo en tus trabajos?

PUNTO 3º La otra fuente de la santidad de S. Bernardo fue la devocion que profesó á la Santísima Vírgen. Ningun autor ha escrito jamás de esta Señora de un modo tan sublime, con un estilo tan dulce, y con un corazon tan tierno. Habiéndole dado ella á beber la leche de su pecho, se percibe tambien su dulzura en todos sus escritos. Esta devocion le hizo tan aficionado á su pureza, que con no menor constancia que Josef el Casto, se desprendió de las mugeres impúdicas que vinieron á seducirle, y le impulsó á arrojarle desnudo en un estanque de agua helada en el rigor del invierno, por haber mirado inconsideradamente á una muger. Esta devocion, en fin, que conservó á la que ha destruido todas las heregías, le animó á combatir con tanto celo á todos los hereges de su tiempo, y á sufrir infinitos trabajos por la defensa de la Iglesia.

PUNTO 4º ¿Quiéres ser santo? Ten, como S. Bernardo, gran devocion á la passion de nuestro Señor, y un tierno afecto á su Santísima Madre. En todas tus penas, aflicciones y tentaciones, figúrate que estás entre Jesus y María: bebe la sangre de las sagradas llagas del Hijo, y recibe en tus

labios la leche de los castos pechos de su Madre. Si imprimas profundamente en tu corazon estas dos devociones, puedes tener por segura tu salvacion. Lávate en la sangre del Hijo, y en la leche de la Madre, y quedarás como el Esposo de los Cánticos, blanco como el lirio, y encarnado como la rosa. Pero no creas que eres devoto de la pasion de Jesus si no sientes sus dolores: quiero decir, si no niegas á tu carne los placeres que ella desea, y si no haces que sufra las penas que tanto aborrece: ni tampoco debes lisonjearte de ser verdadero devoto de la Santísima Vírgen, si no defiendes su honor, como hizo S. Bernardo; si no amas á egemplo suyo la pureza del cuerpo, resistiendo generosamente las tentaciones de la carne, y huyendo de las ocasiones de perderla.

*Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Hacedito de mirra es mi amado para mí, entre mis pechos morará.  
Cant. c. 1. v. 12.

*Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Sacareis aguas con gozo de las fuentes del Salvador.  
Is. c. 12. v. 3.

*Non enim judicavi me scire aliquid inter vos, nisi Jesum Christum, et hunc crucifixum.* I. ad Porque yo no he creido saber algo entre vosotros, sinó á Jesucristo, y éste crucificado.  
Cor. c. 2. v. 2.

*Mulier, ecce filius tuus.* Muger, he ahí tu hijo.  
Joann. c. 19. v. 26.

*Deinde dixit discipulo:* Despues dijo al discipulo:  
*ecce mater tua.* lb. v. 27. he ahí tu madre.



*Para la Fiesta de S. Bartolomé Apóstol,  
el 24 de Agosto.*

CONSIDERACION.

*Como debemos con tiempo despojarnos de  
todas las cosas por salvar el alma.*

PUNTO 1º **T**res suertes de bienes tenemos: bienes de fortuna, de cuerpo y de alma: de todos tres se despojó S. Bartolomé por amor á Jesucristo. Se despojó de los bienes de fortuna para seguirle: sacrificó su cuerpo, dejándose desollar vivo para ser inmolado á su gloria: sacrificó los bienes del alma, renunciando su propio juicio y su voluntad por la obediencia que rindió á Dios: y así nos lo manifestaba en la pérdida que sufrió de su cabeza, habiendo sido decapitado despues de desollado. ¿No es es-

to un bello sacrificio, y muy glorioso al Señor? ¿Una víctima muy agradable á sus divinos ojos?

PUNTO 2º No tienes una cosa mas preciosa que tu alma. Todo debe perderse por salvarla. ¿De qué te servirá el haber ganado todo el mundo si la pierdes? Ella vale mas que todos los mundos que Dios puede criar. Por salvarla, pues, debemos desprender el corazon de todos los bienes temporales; porque es imposible se salve un hombre que tiene su corazon aficionado desordenadamente á las riquezas; y aun es mas difícil tener riquezas y no amarlas con pasion. Es, pues, indispensable desapropiarse del oro y de la plata, porque cual camello que está muy cargado, no podrá con ellas pasar por la estrecha puerta de la muerte, y mucho ménos entrar por la del paraíso. ¿Y no estás aficionado á estos bienes aparentes y perecederos? ¿Con cuánta pena se adquieren? ¿Cuánta zozobra y vigilancia para conservarlos? ¿Qué dolores se sienten cuando es preciso dejarlos? Mas no hay remedio, es preciso pasar por la estrecha puerta de la muerte: y no es posible que pasen contigo tus riquezas. *¡Insensato! esta noche se te va á pedir el*

*alma: ¿y de quién serán las riquezas que has acumulado?*

PUNTO 3º No basta que sacrifiquemos nuestros bienes; debemos tambien sacrificar nuestro cuerpo, abandonando en manos de Dios el cuidado de nuestra salud; y dejándonos, por decirlo así, desollar por la enfermedad que nos envia, y despojándonos de nuestra piel por las penitencias y dolores que debemos sufrir. Es indispensable que nos desnudemos del hombre viejo, para revestirnos del nuevo: es decir, que debemos renunciar todas las inclinaciones de nuestros sentidos: todos los placeres de la carne: todas las comodidades del cuerpo, y demasiado cuidado de conservar nuestra salud. ¿Has observado á qué estado fue reducido S. Bartolomé? El casto Josef no dió sinó su capa, y este grande Apóstol dió tambien su piel. Un hombre, decia el demonio, hablando de Job, dará todo, hasta su piel, por conservar su vida. ¿Y tú, cristiano, no quieres dar cosa alguna por salvar tu alma? Acaso eres rico de bienes, de empleos respetables y honrosos. No sabrás resolverte á privarte de alguno de tus adornos para cubrir la desnudéz de un pobre. Léjos de dar-

le tu piel no piensas sinó en acariciar tu carne y darle todos los gustos posibles. ¿Es este el sacrificio que ofreces á Dios?

PUNTO 4º No basta ser desollado como S. Bartolomé, sinó que es necesario tambien, como él, ser decapitado. Porque de nada sirve que sacrifiques tu cuerpo por medio de una mortificacion continua, si no sacrificas tambien tu alma con una continua abnegacion de tu juicio y propia voluntad. Esta es la última piel de que el hombre se despoja: verás muchos muy rígidos con su cuerpo, pero soberbios, tenaces en su opinion, y obstinados en su modo de sentir y propia voluntad. ¿Dónde hallaremos una víctima sin piel y sin cabeza? ¿Lo serás tú por ventura que tienes tanta dificultad en someter tu entendimiento á la verdad de nuestra santa fe; á la confianza de la divina Providencia, y á la obediencia que debes á tus superiores? ¿Cuándo sacrificarás esta tu cabeza que Dios prefiere á todo lo que puedes darle, y cuyo sacrificio le es mas agradable que todos tus bienes? ¿No te fiarás de Dios que se ha encargado de tus intereses, y se ha empeñado en asistirte? ¿Acaso no es bastante sabio para gobernarte, y bas-

tante poderoso para salvarte? Hazle, pues, frecuentemente con la boca y con el corazón aquella eficaz oración que le dirigia todos los días S. Ignacio: *Recibid toda mi libertad, Señor, tomad mi memoria, entendimiento y voluntad. Todo lo que tengo y poseo vos me lo habeis dado graciosamente. Yo os lo devuelvo todo, y lo entrego á vuestra voluntad, para que lo governeis. Dadme solamente vuestro amor y gracia, y con ello estoy bastante rico, y ya no os pido otra cosa.*

*Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, et induentes novum.* Ad Colos. c. 3. v. 9.

*Detrahaque pelle hostiæ, artus in frusta concident.* Lev. c. 1. v. 6.

*Pellem pro pelle, et cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua.* Job c. 2. v. 4.

*Quid prodest homini, si mundum universum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur?* Mat. c. 16. v. 26.

*Qui perdiderit animam suam propter me, inveniet eam.* Ib. c. 10. v. 39.

*Obsecro itaque vos, fratres, pro misericordiam Dei, ut exhibeatis corpo-*

Despojándoos del hombre viejo con sus hechos y vistiéndoos del nuevo.

Y quitada la piel á la hostia, cortarán en trozos sus miembros.

Piel por piel, y todo lo que el hombre tiene, dará por su alma.

¿Pues qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo, si perdiere su anima?

El que perdiere su ánima por mí, hallarála.

Y así os ruego, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcais

*ra vestra, hostiam viven-* vuestros cuerpos á Dios  
*tem, sanctam, Deo pla-* en hostia viva, santa,  
*centem, rationabile obse-* agradable á Dios, que es  
*quium vestrum. Ad Rom.* el culto racional que le  
 e. 12. v. 1. debeis.



*Para la Fiesta del Doctor y Padre  
 de la Yglesia S. Agustin, el 28  
 de Agosto.*

### CONSIDERACION.

*Sobre los combates, victorias y triunfos  
 de la divina gracia.*

PUNTO 1.º **L**a gracia tiene muchos ene-  
 migos que combatir: hay algunos que ven-  
 ce sin que le resistan; mas hay otros que  
 le resisten y no los vence. De estos triunfa  
 sin estrépito ni ostentacion; de aquellos  
 triunfa con pompa, y sirven de trofeo á  
 sus conquistas. Supera sin resistencia á las  
 almas rectas y de buena índole; le resisten  
 y le son rebeldes, los pecadores obstinados;  
 triunfa sin estrépito de los penitentes solita-  
 rios. Y finalmente, domina con esplendor y

fausto á los varones apostólicos, los doctores de la Iglesia, y grandes predicadores, que combaten los vicios y someten los hombres al imperio de Jesucristo.

PUNTO 2º S. Agustín es una de las más nobles conquistas de Jesucristo, y uno de los más gloriosos trofeos de su gracia. Es un ilustre prisionero, que hizo servir á la gloria de su triunfo: mas despues de largos y furiosos combates. La gracia le encontró en tres estados: en el de Pecador, de Penitente y de Doctor. Le combate en el primero, le vence en el segundo, y en el tercero logra un completo triunfo.

PUNTO 3º Hay grande diferencia entre el estado de la inocencia en que estaba Adán y en el del pecado en que al presente estamos nosotros. En el estado de la inocencia, la gracia reynaba sin contradiccion alguna; mas en el estado del pecado no reyna sinó combatiendo; en el estado de la inocencia todo obedecia á la gracia, pero en el estado del pecado todo resiste á la gracia. Así es, que la gracia de la reparacion podemos llamarla gracia guerrera, que combate y es combatida; vence, y tal vez es vencida; triunfa de la naturaleza, y á las veces que-

da por trofeo de la misma. ¿En ti qué hace esta gracia? ¿Combate? ¿Vence? ¿Triunfa de sus enemigos? Pero ¡ah! no conquista á tu impío corazón: son inútiles todos sus asaltos; es siempre rechazada, por decirlo así, con afrenta suya, y en muchos años no ha abierto brecha alguna en tu corazón.

PUNTO 4º S. Agustín fue vencido de la gracia, mas solo despues de largos y espantosos combates. Dos poderosos enemigos por mucho tiempo le hicieron guerra, la heregía y el deleyte; la heregía infestaba su entendimiento, y el deleyte su corazón; la una y el otro hacían su conversión muy difícil. La heregía, porque sin la fe es imposible agradecer á Dios, y sin la gracia es imposible tener la fe. Dios, pues, niega la gracia á los soberbios, y la concede á los humildes: y como todas las heregías nacen de la soberbia, y sus partidarios se obstinan en no renunciar su propio juicio, ni someter su entendimiento á la autoridad de la Iglesia; por esto cierran la entrada á la divina gracia, y se hace tan difícil su conversión. Añádese á esto que pecan sin ignorancia con pecado de malicia, la cual se opone al Espíritu Santo, y llega á hacerse irremisible, resistiendo al

principio de la gracia , que es la bondad de Dios.

PUNTO 5º En este estado encontró la gracia á S. Agustin cuando le hizo su prisionero. Era un prodigio de ingenio , enseñaba á todos , y de nadie aprendia. Era maestro de todos , sin haber sido jamás discípulo sinó de sí mismo. Era vano y curioso , y esto le hizo herege : porque como él mismo confiesa , dos cosas le atrajeron al partido de los maniqueós ; su aparente piedad , que á todos llamaba la atencion , y la promesa que hacian á sus sectarios de descubrirles la verdad , sin imponer yugo alguno al entendimiento como hacian á los católicos , y sí solo abrirles la fuente de todos los bellos conocimientos. Siendo por lo mismo el entendimiento de S. Agustin esclavo del error , idólatra de la mentira , satisfecho y muy pagado de su propia opinion , enamorado de la novedad , enemigo de la fe , de la sumision y de la obediencia ; ¡ qué hermoso campo tenia la gracia para combatir ! Mas luego era rechazada por el escudo de su infidelidad : *Si yo no veo* , decia , *no creeré*. ¿ Y no es esto mismo lo que impide tambien tu conversion ? ¿ No eres curioso ,

vano y soberbio? ¿No pides tambien el ver cuando solo debes creer? ¿No eres del número de aquellos que hacen profesion de no renunciar jamás su propio juicio? Pues ciertamente que si así prosigues, no serás jamás fiel, ni te convertirás.

PUNTO 6º El otro impedimento para la conversion de S. Agustin fue el amor deshonesto, que es el fruto ordinario de la herejía: porque como dice S. Gregorio, Dios castiga á los soberbios con la mayor ignominia, que es el pecado de la sensualidad, y cubre con pieles de animales á aquellos que quieren comer el fruto de la ciencia que les está vedado. S. Agustin reconoció esta verdad por una triste experiencia, que despues de su conversion le hacia exclamar: *Dios mio, ¿qué oculta y admirable es vuestra conducta! Vos estais en silencio en lo mas alto del cielo, y con un orden constante é invariable dejais crecer las tinieblas, y la ceguedad sobre las pasiones desordenadas de los hombres.* Este fue el segundo enemigo que hizo mas resistencia á la gracia, y mas difícil la conversion de S. Agustin; porque la gracia no puede entrar en un alma, sinó por el entendimiento

ó por el corazon ; por el entendimiento , haciéndole conocer su pésimo estado ; por el corazon , inspirándole horror. Mas el amor sensual cierra estas dos puertas á la gracia , obcecando el entendimiento , y pervirtiendo la voluntad : principalmente cuando se ha envejecido , y pasado á ser naturaleza , y á fuerza de pecar se ha cambiado en una especie de necesidad. Á este estado se veía reducido S. Agustin ; se habia dado á los placeres de los sentidos desde su juventud , y habia contraído tan malvados hábitos , que no creía poderse librar de ellos. ; Ó y cuántas veces la gracia le estimuló á dejarlos ! Mas ella nada ganaba sobre un entendimiento pervertido por la heregía , y sobre un corazon esclavo de sus vergonzosos deleytes. Guárdate , alma cristiana , de abandonarte á semejantes pasiones ; pues perderás bien presto la esperanza y la fe , y harás tu conversion moralmente imposible ; no te convertirás , si Dios no hace una especie de milagro como hizo con S. Agustin.

PUNTO 7º La gracia expugna y rinde á los pecadores de tres maneras : por razon , por amor y por fuerza : reduce á los sabios por razon : gana á los sensuales por amor ,

y combate y vence por fuerza á los obstinados; pues aunque de ordinario se insinúa en el corazon con dulzura y con amor, no obstante entra alguna vez, como con mano armada, y sin ofender la libertad del hombre, triunfa gloriosamente de su voluntad. S. Agustin no era de un natural feróz; tenia el entendimiento firme, mas su corazon era en extremo tierno y sensible. Así es que la gracia combatió á ambos de una manera bien diferente; gana su entendimiento por fuerza, y su corazon por amor.

PUNTO 8º S. Agustin tenia un entendimiento prodigioso, una mente muy vasta y capáz, una penetracion viva, y un discernimiento justo y prudente: habia adquirido el primado en las bellas letras entre los mejores ingenios. Se podia ignorar sin rubor lo que no sabia Agustin. No obstante la gracia le vence, y le hace someterse al yugo de la fe de esta manera. Le hizo conocer que era necesario creer alguna cosa, y que era imposible aprender las ciencias humanas, y mucho ménos las divinas, sin someter su propio juicio. Examina en seguida todas las religiones, y halla que sola la católica era la verdadera. Y lo que le obligó á abrazar-

la, dice, fue la grandeza de sus milagros; la pureza de su doctrina; el consentimiento de todas las naciones; la propagacion maravillosa de su evangelio; la sucesion de los sumos Pontífices desde S. Pedro hasta el de su tiempo; la antigüedad de su origen, y el nombre de Católica, que siempre ha conservado á despecho de la envidia y de la oposicion de los hereges. Con esto se hizo tan humilde, tan dócil, y tan obediente, que así como no hubo jamás quien le aventajase en saber, puede tambien decirse que no hubo quien le superase en humildad y en obediencia. Combatia todos los hereges con razones incontrastables; mas no oponia casi á todas sus objeciones otro escudo que el de la fe: *Yo soy fiel*, decia, *creo lo que no veo*. Ármate tambien como S. Agustin de este escudo en todas las tentaciones contra la fe.

PUNTO 9º Si la gracia trabajó tanto para domar este espíritu, mucho mas trabajó todavia para ganar su corazon. Se sirvió para combatirle de dos estratagemas: 1ª Sembró amarguras en todos sus placeres, y perturbó su reposo, cuando le buscaba en el goce de las criaturas; porque amaba la

paz, Dios le hacia guerra para impedirle la encontrase en ninguna parte. Como no habia verdad alguna que pudiese llenar la vasta esfera de su entendimiento, tampoco habia algun bien criado que pudiese henchir la ilimitada capacidad de su corazon. Y esto fue lo que le hizo comenzar á separarse del amor de las criaturas; en las que no encontraba sinó placeres falsos, y aflicciones verdaderas. ¡O, Dios mio! exclamaba, ¡cuán misericordiosamente habeis sido severo conmigo! ¡Habeis trastornado todos mis designios, y os habeis opuesto á todos mis deseos; cuando yo pensaba sumergirme en los placeres, me encontraba rodeado de los mayores dolores, y sembrabais espinas donde yo queria reposar! ¡Ó cuán amorosamente me habeis perseguido! ¡Ó qué guerra dulcemente cruel me habeis hecho!

PUNTO 10º. La otra estratagemá de la gracia fue el combatir por amor su corazon; el cual era en extremo tierno y sensible: y así, para ganarle, no hizo otra cosa que presentarle este aliciente. Le hizo gustar dulzuras y placeres tan puros y agradables, que no podia comprender cómo habia podido amar tan largo tiempo las criaturas; las

cuales no habian hecho otra cosa que atormentarle y distraerle de amar á Dios , para quien su corazon habia sido criado. *¿Qué tarde os he amado* , decia llorando , *qué tarde os he amado!* ; Ó hermosura siempre antigua y siempre nueva ! Os he amado muy tarde. ; Dios mio , y todas mis cosas ! Como el amor hizo pecador á S. Agustin , tambien el amor le hizo Santo. La gracia no hizo otra cosa que cambiar su corazon y mudarle de objeto ; y desde entónces amó á Dios con tanto ardor , como ántes habia amado á las criaturas.

PUNTO 11.º Así la gracia triunfó del corazon de S. Agustin. ¿Cuándo triunfará del tuyo? ¿Cuánto tiempo hace que te asalta con el placer y con el dolor? ¿Cuándo has hallado jamás un verdadero deleyte en las criaturas? ¿En qué lugar del mundo no has encontrado espinas y aflicciones? ¿No es verdad que desde que estás en el mundo no has tenido reposo? ¿De dónde procede que nada te sale bien , y que cuando quieres una cosa , todo se opone á tus deseos? Dios es el que te hace la guerra , el que desconcierta tus designios , el que se opone á tu voluntad , el que mueve todas las cria-

turas, y hace te desprecien cuando quieres acariciarlas. ¡Ó si supieses cuán dulce es el Señor! ¡Ó si hubieses gustado las dulzuras que gozan las almas santas en el servicio de Dios! ¿Por qué lo difieres tanto? ¡Comienza hoy á amar á Dios; rompe esas cadenas que te hacen esclavo del demonio! Lee buenos libros como S. Agustin: llora y suplica: gusta y prueba cuán dulce es el Señor.

PUNTO 12º. Luego que la gracia triunfó de S. Agustin, le hizo tambien servir para sus triunfos, mostrándole á todo el mundo como un prodigio de santidad. Le opuso á todos los hereges que combatian la Iglesia y la gracia de Jesucristo. Habia dos suertes de hereges en aquel tiempo. Los adrumentarios y los pelagianos (1). Los adrumentarios negaban la libertad para conservar la gracia: los pelagianos negaban la gracia para conservar la libertad. Los primeros decian que todo lo hacia la gracia, y los segundos que la gracia nada hacia. S. Agustin combatió á estos dos enemigos de la gracia, probando dos cosas que la Iglesia nos obliga á creer: la una, que sin la gracia no pode-

(1) *Aug. L. de grat. : et lib. arb. : L. de corrept. et grat. ad Valent. : v. 46. et 47. ad eundem Valent.*

mos tener un buen pensamiento, ni formar un buen deseo, ni practicar una buena acción. La otra, que la gracia no nos impone necesidad alguna, sinó que nos deja en una entera libertad para darle ó negarle nuestro consentimiento.

¿Quiéres ser verdadero discípulo de San Agustin, ó sectario de los enemigos que ha combatido? ¿Quiéres declararte por la gracia, ó contra la gracia? ¿Mas cuánto tiempo le haces guerra, y en vez de hacerla triunfar de tus vicios la haces esclava de tus pasiones? ¿Podrás decir acaso que te falta la gracia? La fe te condenará de herejía, y tu corazon te acusará de mentira. ¿Cuándo, pues, te rendirás? ¿Has de estar siempre resuelto á hacer frente á Dios, y á resistir al Omnipotente? ¿Quién ha estado jamás en paz haciéndole la guerra? ¿No temes, pues, que se canse de tus insolencias, y que te abandone su gracia para vengarse del desprecio que haces de ella? Cesa una vez de resistirle: ríndete á Dios, que no quiere violentar tu voluntad. Haz que triunfe su gracia de tu entendimiento por la fe: de tu corazon por la caridad: de tus pasiones por el temor: de tu cuerpo por la

pureza; y por la mortificación de tus sentidos.

## COMPENDIO

### *de la consideracion de S. Agustin.*

PUNTO 1º La gracia encontró á S. Agustin en tres estados: en el de pecador, de penitente y de doctor: le combatió en el primero, le venció en el segundo, y logró un grande triunfo en el tercero. Admira sus combates, sus victorias y sus triunfos.

PUNTO 2º La gracia combate largo tiempo contra S. Agustin, y S. Agustin combate y rechaza por mucho tiempo la gracia; la cual encontró en esta lucha dos poderosos enemigos que le hicieron fuerte resistencia, la heregía y la impureza. La heregía habia corrompido su entendimiento, y la impureza su corazon. Como la gracia no puede entrar en un alma sinó por el entendimiento y por el corazon, estándole cerradas estas dos puertas la conversion de S. Agustin era moralmente imposible. ¿Y no es esto lo que impide tu conversion? ¿No hay algun error en tu entendimiento? ¿No estás muy obcecado en tu propia opinion? ¿Tu corazon no

es esclavo de alguna de tus desordenadas pasiones? *Este pueblo*, dice Dios por el Profeta, *no pensará jamás en convertirse, porque está poseído del espíritu de fornicación.*

PUNTO 3º. La gracia venció á S. Agustín con la razón, con el amor, y por decirlo así, con la fuerza. Le venció con la razón, haciéndole ver claramente que era necesario someter su propio juicio á la fe, y que de todas las religiones sola la católica era la verdadera: le venció con el amor, impidiéndole que encontrase ningun placer verdadero en las criaturas, y haciendo entrar en su alma un diluvio de consuelos. Vencióle, como por fuerza, triunfando de su resistencia con los dulces atractivos del amor. ¡ Ah! ¡ cuánto tiempo te combate la gracia! ¡ Qué amargura no siembra en todos tus placeres! Trastorna todos tus designios: turba tu falsa paz, y estorba que halles verdadero contento en las criaturas. ¡ Ó si supieses cuán suave y dulce es el Señor! ¡ Mas lo ignoras habiendo probado otras veces con tanta abundancia sus consuelos! ¡ Cuándo dejarás, pues, estas cisternas cenagosas, para ir á beber las verdaderas dulzuras en las fuentes del Salvador?

PUNTO 4º La gracia finalmente triunfó de S. Agustin, y le hizo servir á sus triunfos, haciendo que tomase las armas para combatir dos enemigos mortales de Jesucristo, los pelagianos y los adrumentarios. Los primeros negaban la gracia para conservar la libertad. Y los segundos negaban la libertad por conservar la gracia. Aquellos decian que la gracia nada hacia en nosotros; estos por el contrario, afirmaban que todo lo hacia. S. Agustin triunfó de estos dos enemigos de la gracia, demostrando contra los pelagianos, que sin la gracia nada podíamos hacer; y contra los adrumentarios, que nosotros cooperamos á la gracia, y que no nos impone alguna necesidad; mas nos deja en una entera libertad de darle ó negarle nuestro consentimiento.

PUNTO 5º ¿Quiéres ser del partido de S. Agustin, ó de aquellos contra quienes ha combatido? ¿Cuánto tiempo resistes á la gracia? ¿Cuándo harás que triunfe de tu entendimiento y de tu corazon? ¿Has de estar siempre resuelto á oponerte á Dios y pelear contra el Omnipotente? ¿Quién jamás ha disfrutado de paz, haciéndole guerra? Teme que tus insolencias al fin le cansen y

te abandone la gracia para vengarse del desprecio que haces de ella. Ríndete, pues, á sus inspiraciones ; sométete á su imperio. Hazla triunfar de tu entendimiento, de tu corazon y de tu cuerpo. De tu entendimiento por la fe, de tu corazon por la caridad, y de tu cuerpo por la pureza y mortificacion.

*Fides est sperandarum substantia rerum, argumentum non apparenium.* Ad Hebr. c. 11. v. 1.

*Non dabunt cogitationes suas, ut revertantur ad Deum suum: quia spiritus fornicationis in medio eorum.* Os. c. 5. v. 4.

*Ubi autem abundavit delictum, superabundavit gratia. Ut sicut regnavit peccatum in mortem, ita et gratia regnet per justitiam.* Ad Rom. c. 5. v. 20.

*Gratia Dei sum id, quod sum, et gratia ejus in me vacua non fuit.* I. ad Cor. c. 15. v. 10.

*Abundantius illis omnibus laboravi: non ego autem, sed gratia Dei mecum.* Ib.

*Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Jesu.* II. ad Cor. c. 2. v. 14.

Es fe la substancia de las cosas que se esperan, argumento de las cosas que no aparecen.

No aplicarán sus pensamientos para volverse á su Dios: porque el espíritu de fornicacion está en medio de ellos.

Mas quando creció el pecado sobrepujó la gracia. Para que como reynó el pecado para muerte, así tambien reyne la gracia por justicia.

Por la gracia de Dios soy aquello que soy, y su gracia no ha sido vana en mí.

He trabajado mas copiosamente que todos ellos: mas no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Mas gracias á Dios, que nos hace siempre triunfar en Jesucristo.

*Para la Fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen, el 8 de Setiembre.*

CONSIDERACION.

*Sobre el nombre de María.*

PUNTO 1º **E**l nacimiento de María es una obra superior á toda la naturaleza, mas para beneficio de la naturaleza. Su nobleza la debe hacer honrar; su belleza la debe hacer amar; los bienes que ha traído al mundo la deben hacer desear.

PUNTO 2º El nombre de María alegra á los Ángeles, consuela á los hombres, y ahuyenta á los demonios. Despues del nombre de Jesus no hay otro mas dulce que el de María; ni mas poderoso, ni mas santo, ni mas saludable. Quien dice María, dice una Señora y un Mar; una Señora de gloria, y un Mar de amargura. María es Señora porque ha sido sierva; y es un Mar de amargura para sí, y de consuelo para nosotros. Si quieres mandar, debes primero obedecer; si quieres ser consolado, debes primero padecer. Virgen Santísima, yo quie-

ro beber en el cáliz de vuestros dolores para beber en el de vuestras consolaciones: quiero obedecer como vos, para reynar con vos en el cielo.

PUNTO 3º ; Ó grande Princesa! yo me alegro de vuestro Nacimiento, como principio de mi vida y de mi salud. Os saludo en vuestra cuna, como en el trono de la gracia y de la inocencia. No habeis venido al mundo como nosotros, culpables, esclavos y cargados de cadenas. El sol os ha visto coronada de gracias, desde el instante de vuestro Nacimiento; mas á los demás hombres los ve condenados aun ántes de nacer.

PUNTO 4º Conságrate, alma cristiana, al servicio de la Santísima Vírgen; reconócela por tu Señora, por tu Madre y por tu Abogada; como á Señora, hónrala; como á Madre, ámala; como á Abogada, invócala. Suplicala, como Señora, que te admita bajo su proteccion; como Madre, te conceda su bendicion; como Abogada, te favorezca con su intercesion.

PUNTO 5º No serás siervo de María, si no eres siervo de Jesus; no serás hijo de María, si no eres hijo de Jesus. María no

pedirá por ti, si te avergüenzas de pedirle y de invocarla: María no te asistirá en la hora de la muerte, si no la sirves con perseverancia todo el tiempo de tu vida. Si quieres ser de su familia, hazte de sus congregaciones ó cofradías. Ama la pureza del alma y del cuerpo: diríjele todos los dias alguna oracion: ofrécele todas las semanas alguna limosna y mortificacion, y todos los meses y dias de fiesta una comunión. ¿Es amar á la Madre, aborrecer el Hijo? ¿Y es honrar á la Madre, despreciar á su Hijo? ¿Y qué mayor desprecio que no querer comulgar y hospedarle en el corazon?

*Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi nostri. Judith c. 15. v. 10.*

*¿Quæ est ista, quæ progreditur, et quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata? Cant. c. 6. v. 9.*

*Iste consolabitur nos ab operibus, et laboribus manuum nostrarum in terra, cui maledixit Dominus. Gen. c. 5. v. 29.*

*Orietur stella ex Jacob. Num. c. 24. v. 17.*

*Parvus fons, qui crevit*

Tú eres la gloria de Jerusalem, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pueblo.

¿Quién es esta, que marcha como el alba al levantarse, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como un ejército de escuadrones ordenado?

Este nos consolará de las obras y trabajos de nuestras manos, en la tierra, á la cual maldijo el Señor.

Nacerá una estrella de Jacob.

La pequeña fuente que

|                                     |                           |
|-------------------------------------|---------------------------|
| <i>in fluvium, et in lucem,</i>     | creció hasta ser río, y   |
| <i>solemque conversus est, et</i>   | fue convertida en luz y   |
| <i>in aquas plurimas redun-</i>     | en sol, y derramó aguas   |
| <i>davit. Esther c. 10. v. 6.</i>   | en grandísima abundancia. |
| <i>Adducentur Regi virgi-</i>       | Serán llevadas al Rey     |
| <i>nes posteam. Ps. 44. v. 15.</i>  | vírgenes en pos de ella.  |
| <i>Dominare nostri, tu,</i>         | Sé tú nuestro Príncipe,   |
| <i>et filius tuus. Judic. c. 8.</i> | y tu hijo.                |
| v. 22.                              |                           |



*Para la Fiesta de la Exaltacion de la  
Santa Cruz, el 14 de Setiembre.*

CONSIDERACION.

*Sobre el obsequio que debemos hacer á la  
Santa Cruz.*

PUNTO 1º **L**a fiesta de la exaltacion de la Santa Cruz es la fiesta de todos los cristianos, porque la Cruz nos distingue de los paganos, y no somos cristianos si no la honramos. Hay dos suertes de Cruz, la material sobre la que fue enclavado el cuerpo de Jesucristo, y la espiritual sobre la que ha sido enclavado su corazon. Observa con qué veneracion debes adorar todas las cruces de esta vida, no habiendo alguna que no haya tocado el cuerpo ó el corazon de Jesus, y

por consiguiente que no sea objeto de nuestra adoracion.

PUNTO 2º Dios ha honrado infinitamente estas dos cruces. Ha exaltado la material, porque la ha hecho el trono de su grandeza, el teatro de su bondad, la cátedra de su sabiduría, y el tribunal de su justicia. Ha exaltado la espiritual, porque la ha hecho escalera del cielo, la puerta de la vida, el carácter del cristiano, el trofeo de la salvacion, y la prenda segura de la predestinacion. Es, pues, necesario que tambien nosotros por nuestra parte exaltemos la una y la otra; la material dándole nuestro cuerpo, y la espiritual dándole nuestra alma. ¿Lo haces tú así? ¡Mas ay! que arrojas bajo tus pies estas dos cruces, porque nada quieres sufrir en el alma ni en el cuerpo.

PUNTO 3º La Iglesia usa de la Cruz en todas sus ceremonias; no da bendicion alguna sin la Cruz; no fabrica ningun templo sin la Cruz; no consagra sacerdotes, no administra sacramentos, ni comienza oficio alguno sin la Cruz. La Cruz es el estandarte real de nuestra Religion, y el símbolo de nuestra fe; santifica á los justos, convierte á los pecadores, alegra á los Santos, y consuela

á los penitentes. La Cruz abre el cielo y cierra el infierno; hace cantar á los Ángeles, y temblar á los demonios; adorna las diademas de los príncipes: enriquece la tiara de los Papas, y afirma el cetro de los emperadores. ¡Ó admirable mutacion de la mano divina! ¡Ó efecto maravilloso de su poder y de su sabiduría! Dios ha colocado sobre la frente de los príncipes la señal infame de los malvados, y ha convertido en trofeo de gloria el escándalo, y la maldicion de los judíos. ¿Eres cristiano ó judío, tú que tienes horror á la Cruz, y te crees miserable cuando te sucede alguna desgracia?

PUNTO 4º. La Cruz en otro tiempo era una marca de infamia; un instrumento de dolor, y un principio de muerte. Mas despues que Jesucristo se desposó con ella, la consagró, la santificó con el contacto de su santísimo cuerpo, perdió aquella cualidad afrentosa é infame, y ha contraido la de gloria y de honor. Era un obgeto de oprobio, y se ha convertido en obgeto de gloria; de instrumento de dolor se ha hecho manantial de placeres; de un principio de muerte un principio de vida. Nada mas glorioso al presente que sufrir. Nada mas dul-

ce, y nada mas saludable que el padecer.

PUNTO 5º ¿Tienes estos sentimientos? ¿Pones toda tu gloria como hacia S. Pablo en la Cruz de Jesucristo? ¿Te complaces en la enfermedad, en la miseria, en la pobreza, en las persecuciones, en las injurias y en los sufrimientos? ¿Comes con alegría el fruto de este árbol de vida, y no le tienes horror como á un fruto de muerte? ¿No te afliges, no murmuras, no te impacientas, no blasfemas al Hijo de Dios sobre la Cruz como hacia el mal ladron? ¡Ah! ¡mucho temo que esta señal de salud no sea para ti señal de muerte!

PUNTO 6º Quejarse sin padecer, es de necios. Quejarse de padecer, es señal de cobardía; padecer sin quejarse, es fortaleza. Quejarse de no sufrir, muestra grande virtud. Y finalmente, alegrarse de padecer, es el carácter de una santidad consumada.

*Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis.* Joann. c. 3. v. 14.

*Cum exaltaveritis Filium hominis, tunc cognoscetis, quia ego sum.* b. c. 8. v. 28.

Como Moisés alzó la serpiente en el desierto, así tambien es necesario que sea levantado el Hijo del hombre.

Cuando hubiereis ensalzado al Hijo del hombre, entónces entenderéis que yo soy.

*Et ego si exaltatus fuero á terra, omnia traham á me ipsum.* Ib. c. 12. v. 32.

Y si yo fuere alzado de la tierra, todo lo atraeré á mí mismo.

*Absit mihi gloriari, nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi.* Ad Gal. c. 6. v. 14.

Nunca Dios permita que yo me glorie, sinó en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

*Nunc gaudeo in passionibus pro vobis, et adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi, in carne mea pro corpore ejus, quod est Ecclesia.* Ad Col. c. 1. v. 24.

Me gozo ahora en las aflicciones que he padecido por vosotros, y suplo en mi carne lo que resta de los sufrimientos de Cristo, por el cuerpo de él, que es la Iglesia.

*Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.* Matth. c. 16. v. 24.

Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

\* c0c000—000r00 \*

*Para la Fiesta de S. Mateo, el 21 de Setiembre.*

CONSIDERACION.

*Sobre la obediencia que prestó al Señor.*

Viendo Jesus á un publicano llamado Leví, sentado en el telonio ó aduana donde se pagaban los tributos, le dijo: *Sígueme.* Y él, abandonándolo todo, le siguió.

PUNTO 1º S. Mateo ha seguido á nues-

tro Señor con mucho ánimo, prontitud y constancia. Con ánimo, porque superó todos los obstáculos de la naturaleza: con prontitud, porque le siguió sin dilacion: con constancia, porque jamás mudó de resolución. Considera estas tres propiedades de la obediencia de este tan grande Apóstol.

PUNTO 2º Es una gran gloria seguir al Señor, dice el Sabio; mas no es una cosa tan fácil. Es necesario renunciar al propio juicio, y á la propia voluntad; al afecto de todos los bienes de esta tierra, á todos los deleytes de los sentidos, á las esperanzas, á los amigos, y á todos los parientes. *Si alguno quiere venir en pos de mí, dice el Señor, niéguese á sí mismo, tome su cruz, y sígame.* De suerte que para seguir á nuestro Señor, conviene renunciarlo todo y llevar su propia cruz. Esto hizo S. Mateo desde el momento que el Hijo de Dios le dijo esta palabra: *Sígueme.* Dejó su telonio, sus bienes, su casa, sus amigos y sus propios sentimientos, por seguir á un hombre pobre en la apariencia, despreciado y perseguido de todas las personas de distincion, de saber, y de autoridad de la Judea. ¿Qué pena no experimentaria para creer que este

hombre fuese Dios, viéndole tan miserable? ¿Rey, viéndole sin comitiva? ¿Rico, viéndole vivir como mendigo? ¿Profeta, viéndole reputado por los doctores de la ley por un impostor? ¿Qué violencia fue indispensable que hiciese á su propio entendimiento para creer lo contrario de lo que veía? ¿Á su voluntad para dejar todo aquello que amaba? ¿Á sus propias pasiones para abrazar lo mismo que aborrecia? ¿Á sus propias inclinaciones para renunciar todo lo que deseaba, sin esperar otra cosa de aquel que le llamaba, que miserias, cruces, persecuciones, trabajos, infamias; y finalmente, crueles tormentos? No obstante, supera con magnánimo corazon todas estas dificultades por obedecer la voz de Jesucristo.

PUNTO 3º ¿Cuánto tiempo te está Dios llamando? ¿Cuánto tiempo te está diciendo: *Sígueme*; renuncia aquella amistad peligrosa; deja aquella casa y aquel empleo en que no puedes salvarte; restituye aquellos bienes que no son tuyos; busca á aquella persona á que rehusas mirar, que no puedes ver; sal por fin de tu tedio y tibieza; trabaja con fervor en el negocio de tu salvacion; deja aquel vicio, aquel juego, aquellas va-

nidades ; frecuente los Sacramentos , y renuncia las vanas diversiones del siglo ? ¿ Cuánto tiempo te dice : *Sígueme* ; camina por mis huellas ; imita mis egemplos , y procura ser dulce , humilde y caritativo como yo ? Te habla , y no le escuchas : le sientes , y no le obedeces : pues esto , dices tú , es muy difícil . ¿ Cómo se puede vivir sin placeres , sin diversiones , y haciéndose siempre una continua violencia ? Mas Dios te llama , ¿ por qué no le obedeces ? ¿ Manda acaso cosas imposibles ? ¿ No dice que su yugo es suave y su carga ligera ? ¿ Por qué te resistes tanto ? Todos los principios son penosos ; mas luego que hubieres dado los primeros pasos en el camino del Señor , todas estas montañas de dificultades se allanarán bajo tus pies , y recibirás inefable dulcedumbre en el seguimiento del Señor .

PUNTO 4º Hay algunos que quieren convertirse y mudar de vida ; mas piden tiempo y responden al Señor como los judios : Esperad aun un poco , Señor , y despues os obedeceré : tened paciencia , y no me deis tanta prisa : soy todavía jóven : quando haya conocido el mundo , entónces le dejaré : quando haya satisfecho mis deseos , haré

penitencia de mi vida pasada y me convertiré.  
 ¿Y qué? ¿Darás á Dios el resto miserable  
 de una vida consumida en disoluciones? ¿Te  
 será mas fácil trabajar cuando estés enfermo  
 que ahora que estás sano? ¿Si es bueno  
 convertirse mañana, por qué no lo ha de  
 ser hoy? ¿Estás seguro que vivirás mañana?  
 ¿Que tendrás la gracia que hoy tienes? ¿Se-  
 rás mas digno de obtenerla despues de mu-  
 chos desprecios, presunciones, ingraticudes,  
 que ahora no siendo tan malvado? Es  
 verdad que Dios promete el perdon á quien  
 haga penitencia; pero no promete el dia de  
 mañana para hacerla. ¿Qué perentoriedad  
 es esta? Dices tú: y yo te digo que la hay  
 muy grande, porque todo te estrecha. La  
 vida que te se acaba, la muerte que se  
 acerca, el juicio que te amenaza, la eterni-  
 dad que se presenta, los demonios que te  
 persiguen, el sol que se esconde, y el lar-  
 go camino que te queda que hacer. Todo  
 esto te dá mucha prisa, y te obliga á pen-  
 sar seriamente en tus intereses. S. Mateo  
 no obró como tú; inmediatamente que oyó  
 la voz del Señor, lo dejó todo por seguirle.

PUNTO 5º Imita este egemplo, esfuér-  
 zate á seguir á Jesucristo que hoy te llama,

y no sabes si te llamará mañana. Toma el camino, y no vuelvas atrás. Judas comenzó bien, pero acabó mal. No es una grande cosa mudar de vida, si no se persevera. San Mateo siguió á Jesucristo hasta la muerte, peleó bajo sus banderas hasta el fin de su vida. Predicó su Evangelio delante de los monarcas de la tierra, y le confirmó derramando su sangre por su amor. ¡Ó y qué liviano é inconstante eres! ¡Ó y cuánta es tu flaqueza é infidelidad! Tú abandonas tu telonio como S. Mateo, mas vuelves al dia siguiente: pones la mano en el arado, pero miras atrás á cada paso: vete, pues, no eres discípulo de Jesucristo, y así no entrarás nunca en el reyno de los cielos.

*Vidit publicanum nomine Levi, sedentem ad telonium, et ait illi: sequere me; et relictis omnibus surgens secutus est eum. Luc. c. 5. v. 27.*

*Ne tardes converti ad Dominum, et ne differas de die in diem. Subito enim veniet ira illius, et in tempore vindictæ disperdet te. Eccli. c. 5. v. 9.*

*Vocavi et renuistis: extendi manum meam, et*

Vió á un publicano llamado Leví, que estaba sentado al banco, y dijo-le: sígueme, y levantóse, y dejó todas sus cosas, y le siguió.

No tardes en convertirte al Señor, y no lo dilates de dia en dia: porque su ira vendrá de improviso, y en el tiempo de la venganza te perderá.

Os llamé, y dijisteis que no: extendí mi mano,

*non fuit qui aspiceret.....*  
*Ego quoque in interitu*  
*vestro ridebo et subsana-*  
*bo.* Prov. c. 1. v. 14.

*Nemo mittens manum*  
*sua ad aratrum, et res-*  
*piciens retro, aptus est*  
*regno Dei.* Luc. c. 9. v. 62.

*Convertere ad Dominum*  
*et relinque peccata tua.*  
 Eccli. c. 17. v. 21.

y no hubo quien mira-  
 se..... Yo tambien me reiré  
 en vuestra muerte y os  
 escarneceré.

Ninguno que mete su  
 mano al arado, y mira  
 atrás, es apto para el rey-  
 no de los cielos.

Conviértete al Señor y  
 deja tus pecados.



*Para la Fiesta de S. Miguel, el 29*  
*de Setiembre.*

CONSIDERACION.

*Sobre su dignidad, sus ministerios y sus*  
*beneficios.*

PUNTO 1º **D**ebemos honrar á S. Miguel  
 por cuatro razones. Por la excelencia de su  
 naturaleza; por la grandeza de sus empleos;  
 por la fidelidad de sus ministerios, y por  
 la multitud de sus beneficios.

S. Miguel es el Príncipe de todos los  
 Ángeles; es la inteligencia mas noble del  
 paraíso, que tiene bajo su obediencia millo-  
 nes de espíritus. Esta es la excelencia de su

naturaleza. Es la imágen de Dios ; su substituto y lugar-teniente sobre la tierra ; el secretario de sus consejos , y el primer ministro de su reyno. Por su medio habló Dios , y dió su ley á los hebreos ; y porque representaba su persona , y hablaba en su nombre ; fue honrado como el mismo Dios. Esta es la grandeza de su ministerio. Es el general de los egércitos de Dios , y la primera de todas las criaturas que combatió por Dios. Triunfó de Luzbel que ambicionaba la corona de Dios : conservó á los Ángeles , que hay en el cielo , bajo la obediencia debida á su Criador ; y continúa todavía combatiendo y venciendo al demonio sobre la tierra. Esta es la fidelidad de su ministerio. Es finalmente el protector de la Santa Iglesia ; el defensor de la España ; el médico de todos los enfermos ; el abogado de los pecadores ; el consolador de los afligidos , y el apoyo de los miserables : es el que en el instante de nuestro nacimiento nos señala un Ángel para nuestra custodia ; el que ofrece á Dios nuestras oraciones y nuestros sacrificios ; el que impide al demonio que nos dañe , y el que nos defiende de sus asaltos ; el que nos asiste principalmen-

te en la hora de la muerte, nos protege, nos consuela, y recibe nuestra alma y la presenta al Señor. Esta es la multitud de sus beneficios, que nos obligan á honrarle, darle gracias, invocarle é imitarle.

PUNTO 2º Hay una orden de S. Miguel en Francia; una otra en toda la Iglesia, en la que debemos inscribirnos. El fin de esta orden es combatir á Satanás, que conspira contra Dios, y quiere usurpar su trono. Este espíritu soberbio busca por todas partes soldados que favorezcan su empresa, y sostengan sus designios: va diciendo todavía: *Suhiré, y seré semejante al Altísimo*. Tú le pones en el trono mismo de Dios, cuando le das entrada en tu corazón. Te declaras, como los ángeles rebeldes, de su bando, cuando obedeces su voluntad, y das consentimiento á sus tentaciones. Mas los verdaderos Caballeros de la orden de S. Miguel son aquellos que resisten fuertemente á aquel soberbio espíritu, y que le arrojan del corazón de los hombres con sus palabras, y le obligan con las obras á dejar la tierra, y á retirarse al infierno.

PUNTO 3º ¿De quién eres tú, alma cristiana? ¿Quiéres ser del partido de San

Miguel ó de Luzbel? ¿Quiéres favorecer los designios del demonio el mayor de tus enemigos, ó los de S. Miguel el mejor de tus amigos? ¿Si Luzbel te dijese: Oye, cristiano: yo tengo un grande designio que comunicarte: estoy resuelto á hacer guerra á Dios: subir sobre su trono: quitarle su corona: hacerme un otro Dios, y obligar á que me adoren todas las criaturas. Para este fin voy reclutando soldados. ¿Quiéres alistarte bajo mis banderas? Mira todos estos condenados, estos son mis vasallos; considera el infierno, este es mi reyno. Si quieres ser de mi partido, es necesario que sostengas, como yo, la guerra contra Dios; que le despidas de tu corazon, y me recibas á mí en su lugar; es indispensable que renuncies á Jesucristo á quien adoras, y en su puesto me adores á mí.

PUNTO 4º ¿Si Luzbel tuviese contigo estos discursos, qué le dirias? ¿No te horrorizaria semejante propuesta, y no le dirias como S. Miguel: Maldito espíritu: *Quis sicut Deus?* ¿Quién es semejante á Dios? Esto mismo es precisamente lo que deberias hacer, y lo que no has hecho. ¿Cuántas veces has tomado el partido del

demonio contra el de Jesus y de S. Miguel?  
 ¿Cuántas veces le has dado entrada en tu  
 corazon, que es el trono de Dios, y has  
 preferido su servicio al de tu legítimo Se-  
 ñor? ¡Ó hombre infiel! ¡Ó cristiano após-  
 tata! ¿Quién te asistirá en la muerte? ¿Qué  
 dirá S. Miguel cuando presente tu alma en  
 el tribunal de Jesucristo?

PUNTO 5º Rompe hoy con el demonio;  
 entra en la órden y compañía de S. Miguel;  
 combate bajo sus estandartes, y ármate de  
 su escudo en todas las tentaciones. Si Luz-  
 bel te tienta de soberbia, respóndele como  
 S. Miguel: *¿Quién es como Dios?* ¿Quién  
 es semejante á Dios? ¿Quién soy yo en  
 comparacion de Dios? ¿Cómo podré resistir  
 á Dios? ¿Cuándo estaré yo en paz, si hago  
 la guerra á Dios? ¿Qué puedo yo hacer sin  
 el divino auxilio? Cuando te tienta de in-  
 paciencia, de murmuracion, toma el escudo  
 de tu Capitan, y dile: *¿Quién es semejan-  
 te á Dios?* ¿Acaso es justo que Dios haga  
 mi voluntad, ó que yo haga la suya? ¿Si  
 es mi Rey, no debo yo obedecerle? ¿Si es  
 mi Padre, no debo yo amarle y servirle?  
 Cuando te tienta de avaricia, y te ofrece  
 todos los reynos del mundo con tal que le

adores; ó cuando te tienta de sensualidad, y de deleytes impuros, dile con el corazon y con la boca: ¡Ó Dios mio! ¡Quién es semejante á vos? ¡Quién puede contentar mi alma, y llenar mi corazon sinó vos? ¡No sois mi tesoro y mi sumo bien? ¡Ay del alma que cree hallar verdaderos placeres fuera de vos!

*Et factum est prælium magnum in celo: Michael et angeli ejus præliabantur cum dracone, et draco pugnabat et angeli ejus.* Apoc. c. 12. v. 7.

*Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans altercaretur de Moysi corpore, non est ausus judicium inferre blasphemæ, sed dixit: Imperet tibi Dominus.* Judæ c. 9.

*Consurget Michael princeps magnus, qui stat pro filiis populi tui.* Dan. c. 12. v. 1.

*Superbiam nunquam in tuo sensu, aut in tuo verbo dominari permittas: in ipsa enim initium sumpsit omnis perditio.* Tob. c. 4. v. 14.

*Non est super terram potestas, quæ comparetur ei, qui factus est ut nulum timeat.* Job c. 41. v. 24. j.

Y hubo una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles peleaban con el dragon, y lidiaba el dragon y sus ángeles.

Quando el Arcangel Miguel disputando con el diablo, altercaba sobre el cuerpo de Moysés, no se atrevió á fulminarle sentencia de blasfemo, mas dijo: Mándete el Señor.

Se levantará Miguel Príncipe grande, que es el defensor de los hijos de tu pueblo.

No permitas jamás que reyne la soberbia en tus sentimientos, ó en tus palabras: porque en ella tomó principio toda la perdicion.

No hay sobre la tierra poder, que se le compare, pues fue hecho para que no temiese á ninguno.

*Para la Fiesta del Angel Custodio,  
el 2 de Octubre.*

CONSIDERACION.

*Sobre la obligacion que tenemos de honrar  
y amar á los Angeles buenos.*

PUNTO 1º Cada hombre tiene su Ángel tutelar que le guia, le asiste y le protege desde el momento de su nacimiento hasta la muerte. Podia Dios instruirnos y gobernarlos por sí mismo; mas ha querido servirse de los Ángeles, como de sus oficiales y ministros, para hacernos conocer la grandeza de su imperio, y la magestad de su corte; para establecer en el mundo una sabia y prudente economía, gobernando á las criaturas inferiores por las superiores, y á los cuerpos por los espíritus; para obligarnos á que nos guardemos mútuamente honor y afecto, sabiendo que estamos todos bajo la conducta y proteccion de un espíritu celestial. Finalmente, nos ha asignado para nuestra custodia á los Ángeles, para que nos sirvan de medianeros y protectores con

Dios: pues así como el ayre está entre el cielo y la tierra, del mismo modo los Ángeles, dice Santo Tomás, están entre Dios y los hombres; y á la manera que todas las influencias de los planetas pasan por el ayre, como por su conducto natural, para llegar á la tierra, así la mayor parte de las gracias que recibimos de Dios, se nos comunican por el ministerio de los Ángeles.

PUNTO 2º El Ángel es la mas noble y la mas expresiva imágen de la Divinidad; el primer rayo de su gloria; la primera obra de sus manos, y el primer efecto de su poder; la mas noble produccion de su sabiduría: luego así como las primeras producciones de la naturaleza son siempre las mas nobles, las mas bellas, las mas perfectas y las mas semejantes á su principio, porque proceden de una raíz mas fecunda, y de una naturaleza mas vigorosa; siendo los Ángeles la primera obra de la Divinidad, deben representar mejor que toda otra criatura la excelencia y la grandeza de las perfecciones divinas. Los Ángeles, dice San Agustin, son las primicias y las primeras flores de la naturaleza naciente: no traen, como los hombres, su origen el uno del

otro; mas ellos emanau inmediatamente de Dios: infiere de aquí la perfeccion de su ser, y el honor que les debes.

PUNTO 3º El Ángel, no solamente tiene sobre nosotros derecho de antigüedad, mas nos supera tambien en la excelencia de su naturaleza, siendo un puro espíritu sin cuerpo y sin materia: Dios, dice S. Bernardo, ha criado tres espíritus, que son tres principios de vida: uno que no está revestido de carne, otro que está vestido de carne, pero no muere con ella, y el tercero que está vestido de carne, y muere con la carne: el primero es el del Ángel; el segundo del hombre, y el tercero de la bestia. El Ángel además, siendo un puro espíritu, es todo luz y entendimiento. No necesita para entender, como nosotros, del discurso, cuyos principios son tan débiles, tan lentos los progresos, y tan dudosa la conclusion. Yo no hablo de la luz de la gloria, ni de aquel conocimiento matutino y vespertino con que conocen todas nuestras necesidades, y ven cuanto pasa en el mundo.

PUNTO 4º La belleza es un rayo de la Divinidad, que se hace honrar de todos los espíritus, y amar de todos los corazones.

El Ángel tiene dos suertes de belleza , natural y sobrenatural. La natural deriva de la pureza de su ser , que siendo espiritual , se aventaja en dignidad y perfeccion á todas las naturalezas corpóreas ; porque todo lo que hay de hermoso en un órden inferior , se contiene tambien en el superior ; de aquí es , que el último Ángel es incomparablemente mas hermoso que todo cuanto vemos y admiramos de bello y hermoso en todas las criaturas del universo ; su belleza sobrenatural procede de su gracia consumada , y de los rayos de gloria de que está coronado. Lo que le hace tan admirable , que S. Juan , habiendo visto á un Ángel , se postró delante , y quiso adorarle , creyendo que fuese el mismo Hijo de Dios. S. Anselmo dice , que si un Ángel se dejase ver en el cielo con el resplandor de su gloria , obscurtéciera con su luz tantos soles , cuantas estrellas hay sobre el firmamento. Añade Santa Brígida , que un hombre moriria de pura alegría , si viese la belleza de un Ángel. Santa Liduvina , que veía su Angel , aunque en forma corpórea , dice : que no habia dolor en su cuerpo ni en su alma que no desapareciese en su presencia. ¡ Ó y qué palacio aquel de Dios,

iluminado de tantos soles y adornado de espíritus tan hermosos!

Punto 5º En cuanto á los empleos de los Ángeles, todos son para nuestra utilidad: porque Dios nada hace en el mundo que no sea por su ministerio; á la manera que el alma, que vivifica el cuerpo, le gobierna y le hace obrar por sus potencias; las Escrituras llaman á los Ángeles Potencias y virtudes de Dios. Tienen todos empleos y oficios diferentes segun su cualidad: unos mueven sobre su ege á los cielos; otros presiden al movimiento del sol; otros purifican el ayre; otros mueven las aguas para impedir su corrupcion; otros detienen las inundaciones de los rios y del mar; otros hacen soplar los vientos, y llevan de un país á otro las nubes; otros fecundan la tierra, hacen crecer las plantas, conservan todas las especies de la naturaleza, é impiden su destruccion; mas el principal empleo de ellos es el de ayudar y proteger al hombre. Y así como son nueve los coros de los Ángeles, así tambien son diferentes los ministerios que egercen. Los Ángeles manifiestan á los hombres la voluntad de Dios. Los Arcángeles están empleados en comisiones

mas nobles y de mayor consideracion. Los Principados cuidan de las provincias y de los reynos. Las Potestades impiden á los demonios el que dañen al mundo. Las Virtudes obran todos los milagros, y las cosas extraordinarias de la naturaleza. Las Dominaciones entienden en el gobierno espiritual de la gracia. Los Tronos son unas inteligencias pacíficas que gozan tranquilamente de Dios. Los Querubines son todo luz. Los Serafines no son mas que amor. Cada reyno, cada provincia, cada ciudad y cada hombre, tienen su Ángel tutelar, y algunos lo tienen de la suprema gerarquía.

PUNTO 6º    ¡Ó Dios mio! ¿Qué cosa es el hombre que tanto le cuidais, dándole para su custodia á los mayores príncipes de vuestra corte? ¿Está bien que el príncipe sirva á su vasallo, el sabio al ignorante, y el justo al pecador? ¿Quién es el hombre, sinó un esclavo del pecado, de la muerte y de la corrupcion? ¿Y ha de ser necesario que un Angel deje, por decirlo así, el cielo, por ir detrás de un malvado, ó de un impúdico, ó de un ladron, ó de un blasfemo, sin abandonarle jamás hasta la muerte? ¡Ó hombre! ¿conoce tu dignidad y la esti-

ma en que Dios te tiene! Ha mandado á sus Ángeles que te guarden en todos tus caminos, y te lleven en sus manos: considera quién es el que manda, á quién manda, y qué es lo que manda. Dios manda á los Angeles, y les manda que tengan cuidado de un hombre miserable y pecador, y le defiendan de todos sus enemigos. ¡Qué honor no deberé yo tributar á un espíritu tan noble, que por todas partes me acompaña! ¡Es honrarle cometer en su presencia las maldades que no te atreverías á cometer á la vista del hombre mas vil!

PUNTO 7º Si debès amar á tu Ángel Custodio por su excelencia, debes amarle tambien por sus beneficios. Es un amigo fiel, un protector poderoso, un sabio consejero, un médico caritativo y un pastor vigilante. Nos socorre, dice S. Bernardo, en nuestros trabajos; nos protege en tiempo de paz; nos fortifica en nuestros combates; nos corona despues de nuestras victorias, y nos asiste aun en nuestras necesidades corporales. El Ángel de Agár, le mostró una fuente: el de Elías, le llevó pan y agua: el de Daniel, cogió por los cabellos á Abacúc, y le transportó de Judea á Babilonia. Si vamos

de viage nos guia como hizo con Tobías : si estamos enfermos nos consuela , como hizo con S. Roque. Y teniendo tanto cuidado de nuestros cuerpos , ¿ qué no hará respecto de nuestras almas ? Nos instruye , nos ilumina , nos exhorta , nos anima , nos reprende , nos amenaza , nos defiende de los asaltos y acechanzas de los demonios ; nos descubre sus lazos ; nos aparta de los peligros en que nos quieren envolver : nos asiste en la muerte ; nos consuela en el purgatorio ; lleva finalmente nuestra alma al cielo , y la presenta con S. Miguel ante el trono de Dios.

PUNTO 8º : ¿ Y qué daremos , decia Tobías á su padre , á nuestro amado Conductor ? ¿ Con qué podremos recompensarle los beneficios que nos ha hecho , y que exceden toda estimacion y todo reconocimiento ? Me ha conducido , y me ha vuelto sano : nos ha hecho cobrar el dinero que nos debía Gabelo : he recibido la esposa que tienes en tu presencia : la ha librado del demonio , que la molestaba , y llenado de alegría á todos sus parientes : me ha libertado del peligro de ser devorado por un pez : te ha restituido la vista , haciéndote ver la luz del cielo ; y hemos sido colmados por su

medio de gracias y de bendiciones. ¿Qué podremos darle que corresponda á favores tan grandes? Roguémosle que se digne admitir la mitad de todos nuestros bienes. Así hablaba el jóven Tobías del Ángel S. Rafael, que le habia acompañado en su viage: y tú, alma cristiana, ¿cómo podrás reconocer los favores tan señalados que recibes todos los dias de tu buen Ángel? ¿Qué le darás que sea digno? ¿Qué harás que le sea agradable?

Punto 9º Honra á este gran Príncipe de la corte celestial: ama tiernamente á quien te ha librado de una infinidad de males, y te ha procurado una infinidad de bienes. Escucha sus palabras: obedece sus inspiraciones, porque Dios castiga severamente á los que le son rebeldes. Huye de la impureza, que es un pecado muy contrario á la naturaleza y á la gracia de los Ángeles. Invócale en tus necesidades, porque puede librarte de ellas; y guárdate, dice el Señor, de escandalizar á los pequeñuelos, porque sus Ángeles ven continuamente la cara de Dios. No ofendas á tu prójimo de palabra, de obra, ni aun de pensamiento, porque los Ángeles Custodios, ó

de la Guarda, se vengarán de las injurias que tú hagas á aquellos que están cometidos á su cuidado. Ámalos mas bien, y hónralos por respeto á sus Ángeles, que siempre están con ellos, y los acompañan por todas partes. Imita la obediencia de estos espíritus celestiales en egecutar los mandamientos de su Dios, y su indiferencia en gobernar tan voluntariamente á un rey como á un esclavo; su conformidad con la voluntad de Dios en todo lo que sucede sobre la tierra; su celo por la salvacion de las almas; su paz y tranquilidad imperturbable; su paciencia en tolerar nuestros defectos; su caridad en hacer bien aun á aquellos que son indignos. Finalmente, no comiences obra alguna sin consultar primero con ellos, invocar su ayuda, y pedir su bendicion. Acuérdate que ellos aborrecen á los soberbios como súbditos, esclavos y partidarios de Luzbel.

## COMPENDIO

*de la consideracion sobre el Ángel  
Custodio, ó de la Guarda.*

PUNTO 1.º Todos los hombres tienen un Ángel que los guia y asiste desde su naci-

miento hasta la muerte. Dios podia gobernarlos por sí, mas ha querido emplear los Ángeles como ministros; porque era conveniente que los inferiores fuesen gobernados por los superiores, y los cuerpos por los espíritus. Además, ha querido de este modo manifestar la grandeza de su poder; obligarnos á que nos honremos mutuamente; nos procuremos un amigo fiel, y un medianero poderoso. Honra, pues, á tu Ángel Custodio; espera en él, é implora su auxilio, y guárdate de provocar su ira, ofendiendo á tu prógimo.

PUNTO 2º El Ángel es la primera obra de Dios; la mas noble y la mas expresiva imagen de su ser; un puro espíritu que procede inmediatamente de Dios, y por consiguiente no es mas que luz y conocimiento. El último de todos los Ángeles es incomparablemente mas hermoso que todo cuanto vemos, y nos arrebatá y encanta en este mundo. Infiere, pues, cuál será la hermosura de quien está adornado de la gracia y de la gloria. S. Juan, viendo un Ángel, estuvo por adorarle como al Hijo de Dios. ¡Ó si vieses con tus propios ojos á tu Ángel Custodio, cómo quedarias arrebatado de su

belleza , y cuánto mayor respeto le tendrías!

PUNTO 3º Todo cuanto Dios obra en la naturaleza , lo obra por ministerio de los Ángeles ; y las gracias , que descienden del cielo , pasan casi todas por sus manos. Tienes en tu Ángel de la Guarda un amigo fiel, un protector poderoso , un buen consejero, un médico caritativo , y un vigilante pastor. Nos socorre , dice S. Bernardo , nos protege, cuando estamos en paz ; nos fortifica , cuando estamos en guerra ; nos corona , despues de nuestras victorias ; nos asiste , en todas nuestras necesidades espirituales y corporales. ; Ó hombre ! conoce tu dignidad , y cuán amado eres de Dios , que ha ordenado á sus Ángeles , que son los Príncipes de su corté, que te guien en todos tus pasos , y te lleven en sus manos. Considera quién manda , á quién manda , y qué manda ; y avergüénzate de no obedecer á Dios.

PUNTO 4º Alma cristiana , honra á tu Ángel Custodio ; ama tiernamente á quien te ha libertado de infinitos males , y te ha procurado infinitos bienes ; obedece sus inspiraciones y no le seas rebelde. Huye la impureza que le desagrada infinitamente ; no escandalices los pequeñuelos ; porque , como

dice el Señor, sus Angeles ven de continuo la cara de Dios; no ofendas á tu prógimo si no quieres que su Ángel Custodio se venga de las injurias que tú le hagas; imita la obediencia de estos espíritus bienaventurados; su paz y tranquilidad; su paciencia y conformidad con la voluntad de Dios; su indiferencia en cuidar de un rey, ó de un esclavo; su celo por la gloria de Dios, y su caridad para con todos los hombres.

*Vidi alium angelum descendentem de caelo, habentem potestatem magnam, et terra illuminata est á gloria ejus.* Apoc. c. 18. v. 1.

*Immittet angelus Domini in circuitu timentium eum, et eripiet eos.* Ps. 33. v. 8.

*Deus meus missit angelum suum, et conclusit ora leonum, et non nocuerunt mihi.* Dan. c. 6. v. 22.

*Ego sum Raphael angelus, unus ex septem, qui astamus ante Dominum.* Tob. c. 12. v. 15.

*Vivit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me angelus ejus, et hinc euntem, et ibi commorantem, et inde huc revertentem.* Judith c. 13. v. 20.

*Ecce ego mittam ange-*

Y despues de esto vi descender del cielo otro ángel, que tenia gran poder, y la tierra fue esclarecida de su gloria.

Se meterá el ángel del Señor al rededor de los que le temen, y los librárá.

Mi Dios envió su ángel, y cerró las bocas de los leones, y no me hicieron daño.

Yo soy el ángel Rafael, uno de los siete, que asistimos delante del Señor.

Mas vive el mismo Señor, que su ángel me ha guardado, ya al ir de aquí, ya estando allí, y ya al volver de allá para acá.

He aquí que yo envia-

*lum meum qui præcedat te, et custodiat in via, et introducat in locum quem paravi. Exod. c. 23. v. 20.*

*Observa eum, et audi vocem ejus, nec contemnendum putes, quia non dimittet cum peccaveris, et est nomen meum in illo. Ib. v. 21.*

*Quod si audieris vocem ejus, et feceris omnia quæ loquor, inimicus ero, inimicis tuis, et affligam affligentes te. Ib. v. 22.*

*Videte ne contemnatis unum ex his pusilis: dico enim vobis, quia angeli eorum in cælis semper vident faciem Patris mei, qui in cælis est. Matth. c. 18. v. 10.*

ré mi ángel, que vaya delante de tí, y te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que he preparado.

Reverénciale, y escucha su voz, ni juzgues que se le ha de despreciar, porque cuando pecares no te lo pasará, y en él está mi nombre.

Mas si oyeres su voz, é hicieres todo lo que digo, seré enemigo de tus enemigos, y affigiré á los que te affigen.

Mirad que no desprecieis á alguno de estos pequeñitos: porque os digo que sus ángeles ven continuamente en los cielos la cara de mi Padre que está en los cielos.



*Para la Fiesta de S. Francisco de Asís,  
et 4 de Octubre.*

CONSIDERACION.

*Sobre los dos martirios que le hicieron sufrir su celo y su amor.*

PUNTO 1º **A**unque S. Francisco de Asís haya sido puesto por la Santa Iglesia en el

orden de los Confesores, no obstante se le puede atribuir la cualidad de Mártir por su celo y por su amor.

PUNTO 2º Su celo le hizo Mártir de deseo y de voluntad. La Iglesia tiene tres suertes de enemigos: los idólatras, los hereges y los mundanos. Los idólatras combaten la fe, los hereges la dividen, los mundanos la corrompen. Los primeros no adoran al verdadero Dios; los segundos no tienen la verdadera Religion, y los últimos carecen de la verdadera caridad. El celo en que ardía S. Francisco le hizo que declarase guerra á estos tres enemigos. Pasó los mares, y se fue á la Siria para acometer al Sultán, cabeza de los infieles, esperando, ó convertirle, ó morir mártir. Mas se frustraron sus esperanzas: porque ni le convirtió, ni de él fue maltratado. Quedó solo mártir de deseo y de voluntad. ¿Estás pronto á sufrir el martirio tú, que no sabes sufrir una palabra picante que te digan, ó una ligera injuria que te hagan?

PUNTO 3º S. Francisco declaró la guerra á los hereges albigenses, que impugnaban la Religion, y desterraban á los católicos de Francia. Por este escándalo fundó un orden

Religioso, cuyo objeto, como dice S. Buenaventura, es el defender á la Iglesia y á la Santa Sede contra sus enemigos. Así se le representó en un sueño al Papa Inocencio, cuando vió que venia á tierra la Iglesia de S. Pedro, y que dos hombres la sostenian, los cuales eran S. Francisco y Santo Domingo. ¿Eres hijo de la Santa Madre Iglesia? ¿Tienes celo por la Religion? ¿No eres de aquellos lobos que se esconden de la vista del pastor para devorar las ovejas? ¿Si eres oveja de Jesucristo, qué haces entre los lobos? ¿Por qué no huyes su compañía? ¿Por qué no te opones á sus esfuerzos? ¡Y qué! ¿Tú comes y conversas con ellos? ¡Ah! ¡no eres tú ciertamente oveja de Jesucristo!

PUNTO 4º Los enemigos mas peligrosos, contra quienes combatió S. Francisco, fueron los malos cristianos. Los hereges están fuera de la Iglesia, y estos están dentro. Aquellos están manifiestos, y estos ocultos: aquellos impugnan la verdad de nuestros dogmas, y estos la santidad de nuestras costumbres. Los vicios, pues, se comunican mas fácilmente que los errores, porque tienen mas atractivo, y lisonjean nuestros sentidos, lo que no hacen los falsos dogmas.

Contra estos enemigos peleó S. Francisco. Resucitó la fe de los católicos, que estaba amortiguada; reformó las costumbres, que estaban casi todas corrompidas; destruyó los ídolos del mundo, que son el honor, las riquezas y los placeres. El honor con su humildad; las riquezas con su pobreza; los placeres con sufrimientos. Finalmente, hizo lo que solo Dios pudo hacer; esto es, desacreditar las falsas grandezas del mundo; los bienes de la tierra, y los deleites del cuerpo; y dar crédito y reputacion al desprecio, á la pobreza y al dolor. Persuadió estas terribles verdades á un gran número de personas, que todo lo dejaron por abrazar la pobreza, la ignominia y el tormento de la cruz.

Punto 5º. Yo he peleado bien, dice el Apóstol, he sido fiel hasta la muerte: he terminado mi carrera; y por esto espero la corona de justicia que me está preparada. ¿No puede decir lo mismo S. Francisco? ¿No ha peleado con valor contra los enemigos de Dios y de la Iglesia? ¿No ha desempeñado fielmente las comisiones que se le han dado? ¿No se ha expuesto á la muerte? El martirio faltó á él, mas él no faltó al

martirio. Le es debida, pues, tambien la corona de Mártir. Mas tú, alma cristiana, ¿qué has hecho por Dios? ¿Qué servicios le has prestado? ¿Has peleado contra sus enemigos? ¿Has defendido la fe y la pureza del Evangelio? ¿Cómo podrás persuadir que es necesario amar el propio menosprecio, si eres un ambicioso? ¿Que conviene despreciar las riquezas, siendo tú un avaro? ¿Que se debe amar las cruces, estando tan aficionado á los deleytes? ¿Qué corona podrás esperar en el cielo? ¿Acaso la de los Mártires, tú que eres el tirano de la virtud? ¿Ó la de los Confesores, siendo tú desertor de la fe? ¿Ó la de las Vírgenes, tú que eres un perseguidor de la inocencia?

PUNTO 6º Si el celo hizo de S. Francisco un Mártir, mucho mas lo hizo su amor y su paciencia. No podia jamás haber encontrado en la Siria un tirano tan cruel para con su cuerpo, como él lo fue para sí mismo. En la muerte se vió obligado á pedir perdon á su cuerpo, por el mal trato que le habia dado: pero fue aun mayor el otro tirano que le hizo sufrir mucho mas: el amor, llamado por un Santo Padre, un dulce tirano. El Hijo mismo de Dios no

quiso que S. Francisco fuese martirizado de los hombres, queriendo hacerle un Mártir de amor, y al mismo tiempo de dolor. ¡Pobre S. Francisco! ¡Qué veo en tus manos, pies y costado? ¡Quién te ha hecho esas grandes llagas? ¡Ab! dice él, no son mis enemigos los que así me han tratado; ha sido el mas caro de mis amigos, que infinitamente me ama; ha sido Jesus mi Salvador, el que se me ha aparecido en forma de Serafin, y ha impreso en mí sus sagradas llagas. ¡Ó qué feliz soy! ¡Qué contento; albricias! El martirio de sangre no imprime en el alma el carácter, como el bautismo; mas el martirio de amor sufrido por San Francisco imprimió en su alma y en su cuerpo caracteres de dolor. Considera las razones de esto, los motivos y los efectos.

PUNTO 7º La causa eficiente del martirio de S. Francisco fue el mismo Hijo de Dios, que imprimió en su cuerpo, y grabó, como el sello sobre la cera, su misma imagen y semejanza. Hermosa es y preciosa la corona del martirio, mas para formarla concurre la virtud con el vicio, no pudiendo hacerse un mártir sin un tirano. No así el martirio de S. Francisco, el cual fue todo

inocente. El odio y la impiedad nada tuvieron que hacer para formar su corona. Esta fue obra toda del divino amor.

PUNTO 8º Jesus crucificó á S. Francisco por dos motivos: el primero para reformar su imágen que estaba casi borrada sobre la tierra; el segundo para hacerle, por decirlo así, un otro Salvador y Redentor: pues para llevar las órdenes de Dios, se necesita tener sus letras credenciales, refrendadas con su sello. La cruz es el baston del mando que Jesucristo entrega á sus oficiales de guerra; mas las llagas son el sello que imprime en aquellos que son suyos, y están consagrados á su servicio. ¿Cómo hubiera podido S. Francisco persuadir que era necesario amar la pobreza, si hubiese sido rico? ¿Que se debia despreciar la grandeza, si hubiese amado los honores? ¿Y que era indispensable llevar la cruz, si hubiese estado en medio de las delicias?

PUNTO 9º Yo no me admiro de que los predicadores saquen tan poco fruto. No han sido elevados sobre la tierra, despojados de todo, ni coronados de oprobios como el Salvador; no están sobre la cruz; y destruyen con sus obras lo que fabrican con

sus palabras. Hay tres suertes de martirio, dice Pedro Blesense: uno que consiste en la efusion de sangre; el otro en la mortificacion de la carne, y el tercero en la compasion del corazon. Es, pues, indispensable decir, que no hubo género de martirio que no padeciese S. Francisco; porque no solamente fue martirizado en su cuerpo, si que tambien en su alma. Padeció el martirio de sangre, habiendo sido herido en los pies, manos y costado, de cuyas llagas vertió siempre sangre hasta su muerte. Padeció el martirio de la penitencia, habiendo maltratado á su cuerpo tan cruelmente, cual no hubieran hecho todos los tiranos. Padeció finalmente el martirio de la caridad, por la compasion que tenia de los pecadores, y por el amor que profesaba á la pasion de Jesucristo. El amor transforma al amante en la persona amada. No es, pues, maravilla si transformó á S. Francisco en Jesucristo. ¿Tienes devocion á la pasion de Jesus? ¿El amor ha impreso en ti sus sagradas llagas y cicatrices? ¡Ah! no deseas tú esto; ántes bien lo temes. ¿Luego tienes horror á las llagas del Salvador? ¡Ay! ¿Dónde te acogeras á la hora de tu muerte?

PUNTO 10º Finalmente, considera los efectos de este martirio, que son dos: el primero hacer al hombre en la tierra perfectamente semejante á Jesucristo, y que eleve al cielo, consigo, estos gloriosos trofeos de paciencia. El segundo es establecer una órden de personas crucificadas; porque como Dios formó á Eva del costado de Adán, y á la Iglesia del costado de Jesus moribundo: así del costado de S. Francisco formó Dios su órden, que debe siempre conservar el espíritu de su fundador. ¡Ó y qué crueles eran para S. Francisco estas llagas de amor! Le hicieron sufrir por espacio de dos años un riguroso martirio. Sentía dolores como si efectivamente tuviese traspasados con gruesos clavos los pies y las manos, y una lanza clavada en su costado. ¿Qué pena para un hombre el caminar sobre clavos? ¿Obrar con las manos taladradas? ¿No poder respirar sin sentir mortales heridas en el corazón? Este fue el martirio de S. Francisco.

PUNTO 11º ¿Eres tú, cristiano, imitador de S. Francisco, como S. Francisco lo fue de Jesucristo? ¿Eres mártir también de celo y de amor? Pues es indispensable ser-

lo, ó renunciar á Jesucristo; porque es imposible servir á dos señores. Ama por lo ménos á los pobres, si no quieres abrazar la pobreza; y asiste á los pobres, y socórrelos, si no puedes sufrir la pobreza. Impide el mal ya que no hagas grandes bienes. No protejas los impíos, si no tienes el valor necesario para combatirlos. Medita dia y noche la pasion del Salvador: imprime en tu cuerpo y en tu corazon sus sagradas llagas; quiero decir, la humillacion de Jesus, su pobreza, sus dolores y sus persecuciones. ¡Ay de mí! ¡Cuántas veces se te ha puesto delante como á S. Francisco para imprimírtelas, y tú lo has rehusado, acusándole de crueldad? Quieres llagas gloriosas, pero no sensibles y dolorosas. Quieres parecer santo, pero no serlo. Dile con S. Buenaventura, Salvador mio, no puedo vivir sin llagas, viendo á vos tan llagado. Dile á la Santísima Virgen lo que le dice la Santa Iglesia: Madre Santa de mi Dios, concededme la gracia que os pido: Imprimid profundamente en mi corazon y en mi cuerpo las llagas de vuestro Hijo, para que yo le sea semejante en la vida y en la muerte; en el tiempo y en la eternidad. Así sea.

## COMPENDIO

*de la consideracion de S. Francisco  
de Asís.*

PUNTO 1º El celo y el amor hicieron á S. Francisco un Mártir. Su celo le obligó á pelear contra tres enemigos de la Iglesia: los idólatras, los hereges y los malos católicos. Atravesó los mares por convertir al Sultán, gefe de los infieles: fundó una órden para defender la Religion contra los hereges; reformó las costumbres de los malos católicos con el egemplo de su vida austera y penitente. Destrozó los ídolos del mundo, que son el falso honor, las riquezas y los deleytes. El honor con su humildad; las riquezas con su pobreza, y los deleytes con sus padecimientos.

PUNTO 2º ¿Qué has hecho por Dios, alma cristiana? ¿Qué servicios le has prestado? ¿Has peleado contra sus enemigos? ¿Has defendido la fe y la pureza del Evangelio? ¿Cómo podrás persuadir el amor al menosprecio, siendo tú un ambicioso? ¿Que es necesario despreciar las riquezas, siendo

un avaro? ¿Que se debe amar la penitencia, si tú eres un hombre sensual y dado al deleyte? ¿Qué corona esperas en el cielo? ¿Será por ventura la de los mártires? Mas tú eres un tirano. ¿Será la de los confesores? No, siendo tú un apóstata de la fe. ¿Acaso será la de las vírgenes? Mucho menos, porque eres un impúdico, y perseguidor de la inocencia.

PUNTO 3º El amor hizo de S. Francisco un Mártir, habiéndole como transformado en Jesucristo, imprimiéndole sus llagas. Y en efecto, ¿quién ha habido sobre la tierra tan semejante á Jesucristo crucificado, como S. Francisco? ¿Qué dolor el caminar con los pies traspasados con los clavos, trabajar con las manos heridas y vivir con una llaga profunda en el corazon! La Iglesia fue formada del costado de Jesucristo muriendo, y la órden de S. Francisco del costado de su Patriarca padeciendo.

PUNTO 4º Quisieras ciertamente llevar impresas las llagas de S. Francisco, mas las quisieras gloriosas y sin dolor. Quisieras parecer santo, mas no serlo. ¿Cuántas veces el Hijo de Dios se te ha presentado para imprimir en tu alma y en tu cuerpo sus

santísimas llagas? Mas le has desechado y separado de ti, acusándole de crueldad. Imita á S. Francisco como él imitó á Jesucristo. Sé tú, como él lo fue, mártir de celo y de amor. Ama á los pobres, si no puedes amar la pobreza. Impide el mal, si no puedes hacer grandes bienes. Por lo ménos no protejas á los malos, si no tienes valor para impugnarlos. Medita dia y noche la pasion del Salvador, y procura grabar en tu corazon sus llagas, ya que no las puedas sufrir en tu cuerpo.

*Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est, ut mors, dilectio. Cant. c. 8. v. 6.*

Pónme como sello sobre tu cerazon, como sello sobre tu brazo: porque fuerte es, como la muerte, el amor.

*Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum? His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me. Zach. c. 13. v. 6.*

¿Qué llagas son estas en medio de tus manos? De estas he sido llagado en la casa de aquellos que me amaban.

*Ecce in manibus meis descripsi te. Is. c. 49. v. 16.*

He aquí que te he grabado en mis manos.

*De cætero nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini mei in corpore meo porto. Ad Galat. c. 6. v. 17.*

De aquí adelante nadie me sea molesto: porque yo traygo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesus.

*Christo confixus sum cruci. Vivo autem jam non ego, vivis vero in me Christus. Ib. c. 2. v. 20.*

Estoy enclavado en la cruz juntamente con Cristo. Y vivo ya no yo, mas vive Cristo en mí.

*Para la Fiesta de S. Bruno, el 6  
de Octubre.*

CONSIDERACION.

*Sobre los caminos de la santidad.*

PUNTO 1º. Cuatro cosas son necesarias para llegar á la santidad. La soledad, la oracion, la penitencia y el silencio. La soledad nos separa de los hombres; la oracion nos une á Dios; el silencio conserva la virtud, y la penitencia destruye los vicios. Por estos cuatro caminos llegó S. Bruno á tan gran santidad; y caminando por los mismos su órden se conserva tantos siglos en su vigor.

PUNTO 2º. Hay tres clases de soledad; una del cuerpo, otra del espíritu, y la tercera del corazon. Para ser santo es necesario ser solitario de cuerpo, huyendo la compañía de las personas del mundo, cuyo ayre, espíritu, discursos y máximas, envenenan el corazon, y le apartan de la virtud. Yo no puedo, decia el grande Arsenio, estar con Dios, y al mismo tiempo con los hom-

bres : preciso es que huya al desierto. ¿ No es verdad que jamás has estado con los hombres , sin salir de entre ellos ménos hombre, ménos cristiano , ménos religioso , ménos recogido , ménos sabio y ménos perfecto ? ¿ Pero de qué te servirá estar con el cuerpo en el desierto , si con tu corazon y con tu espíritu todo estás en el mundo ? No es necesario para ser santo que seas un cartujo, pero sí se necesita que seas solitario de corazon y de espíritu. Si no te apartas del mundo , jamás conversarás familiarmente con Dios. ¿ Huyes del mundo ? ¿ Le temes , le desprecias y le aborreces ? *Adúlteros* , dice Santiago , *¿ no sabeis vosotros que la amistad de este mundo es enemistad con Dios ?*

PUNTO 3º La oracion á todos es necesaria , porque es el conducto de todas las gracias , y por la que nos unimos á Dios ; mas es principalmente necesaria á aquellos que viven en la soledad ; porque como no tienen ya comercio con los hombres , es preciso que le tengan continuamente con Dios ; y su entendimiento si está lleno de buenos pensamientos , tambien está expuesto á tenerlos malos ; lo que hizo decir al príncipe de los filósofos , aunque pagano , que un so-

litario es ó un Dios, ó una bestia. Hubiera dicho mejor, ó un demonio; porque así como por la contemplacion viene el hombre á hacerse Dios, así por la ociosidad llega á hacerse un demonio. Por esto S. Bruno quiso que sus religiosos estuviesen siempre en oracion, y cantasen incesantemente las alabanzas de Dios. Tú no serás jamás hombre de oracion, si no eres solitario de cuerpo y de corazon; ni tampoco serás solitario de corazon, si no eres hombre de oracion.

PUNTO 4º El gran secreto para llegar á la santidad, es el hablar poco con los hombres, y mucho con Dios. El silencio es la escuela de los sabios y de los santos: de los sabios, para aprender á hablar bien: de los santos, para aprender á vivir bien. El que es señor de su lengua, es señor de sus pasiones. Si la gallina pudiese eallar, no le quitarian sus huevos. Si quieres conservarte el tesoro de la virtud, observa el silencio, y pon un candado en tus labios, porque por la boca entra la vida y la muerte. Por esta puerta entra el demonio en tu corazon, y te roba toda la virtud. Casi todos los pecados nacen de la lengua, y por eso nos asegura el Hijo de Dios, que seremos juz-

gados y condenados por nuestra propia lengua. Tú no serás jamás santo ni perfecto mientras gustes de reuniones y busques conversar con los hombres. El silencio es el que conserva la religion de S. Bruno. Ámale, pues, como le amó este Santo. Habla poco, en tono bajo, con razon y sin pasion. No hables sin necesidad, jamás contra caridad, siempre con sinceridad, de cosas buenas, sin afectacion ni vanidad, y solo cuando sea necesario; mas guarda el silencio cuando debas guardarle.

PUNTO 5º Ser santo es estar sin vicios, y para destruirlos es necesario pelear contra ellos con las armas de la penitencia. Todos los vicios, dice Santo Tomás, residen en la carne; y la penitencia sujeta la carne al espíritu. El estado de los solitarios es el estado de los contemplativos. ¿Y cómo puede el alma gozar del dulce reposo de la contemplacion si se halla agitada del tumulto de sus pasiones, y privada del dominio sobre su cuerpo? ¿Cómo se podrá tener el espíritu de Dios, no domando con la penitencia la carne que le hace guerra? Por esto S. Bruno quiere que sus hijos dia y noche estén revestidos de sus armas, quiero decir,

del cilicio; y que no coman jamás carne, ni aun en la última enfermedad. No te se pide, alma cristiana, que practiques tan grandes asperezas; mas si quieres vivir vida espiritual, es necesario que te hagas superior á tu cuerpo, privándole de sus placeres, y haciéndole sufrir dolores. ¿Lo haces así? Comienza á lo ménos á hacerlo con prudencia y con discrecion.

*Ducam eam in solitudinem, et ibi loquar ad cor ejus.* Os. c. 2. v. 14.

*Ecce elongavi fugiens, et mansi in solitudine.* Ps. 54. v. 8.

*Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, et clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito.* Matth. c. 6. v. 6.

*Non in commotione Dominus.* III. Reg. c. 19. v. 11.

Yo la atraeré y la llevaré al desierto, y le hablaré al corazón.

He aquí que me alejé huyendo, é hice mansion en la soledad.

Mas tú cuando orares, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ruega á tu Padre en secreto.

No está Dios en el ruido del terremoto.

*Para la Fiesta de S. Dionisio Areopagita, el 9 de Octubre.*

CONSIDERACION.

*Sobre sus luces, combates y triunfos.*

PUNTO 1º San Dionisio fue el Apóstol de la Francia, el Fundador y Protector de su Religion, y uno de los Santos mas esclarecidos de la Iglesia por sus luces, sus combates y sus triunfos. Por sus luces, porque fue el mas iluminado entre los doctores; por sus combates, porque fue uno de los mas valerosos mártires; y por sus triunfos, porque fue otro de los mas gloriosos y felices vencedores.

PUNTO 2º Los padres mas sabios é ilustrados de la Santa Iglesia reconocen á San Dionisio por su maestro: le llaman águila de los ingenios: doctor del mundo: teólogo del cielo: astro del firmamento: sol de la Iglesia: colega de los Ángeles: oráculo y secretario de la Divinidad: maestro de los maestros: pastor de los pastores: tesoro de la vida celestial y de los misterios mas recónditos: el Moysés de la nueva ley: el pe-

dagogo de S. Pablo; y el príncipe de la ciencia y teología cristiana.

PUNTO 3º S. Dionisio fue sobresaliente en tres clases de ciencia: en la natural, pues viendo eclipsarse el sol cuando murió Jesus, exclamó: Ó el Dios de la naturaleza padece, ó el universo se destruye: en la de los Ángeles, porque nos enseñó su naturaleza; sus operaciones; los coros y gerarquías de estos espíritus celestiales; lo que ha dado motivo para que algunos afirmen que era ó un Ángel bajado del cielo á la tierra, ó un hombre que de la tierra se remontó á los cielos. Y en efecto, es opinion comun que S. Dionisio fue arrebatado hasta el tercer cielo como S. Pablo; ó que S. Pablo le descubrió los secretos que habia visto en su raptó al cielo. Mas en lo que se distinguió principalmente fue en las ciencias divinas, que llaman teología mística y teología escolástica: la mística está en el corazon, y la escolástica en el entendimiento; la primera contempla, la otra discurre: esta puede encontrarse aun en grandes pecadores, mas aquella solo la poseen los Santos: la escolástica se adquiere con el estudio, la mística con el amor. S. Dionisio enseñó una y otra; y

siendo el príncipe de los teólogos, y el padre de los contemplativos, nos enseñó el modo de conocer y amar á Dios. Estos son algunos de los preceptos que dió á sus discípulos para llegar á la contemplacion.

PUNTO 4.<sup>o</sup> Mi amado Timoteo, si quieres, le dice, llegar á la divina contemplacion, elévate sobre todos tus sentidos, y sobre todas las operaciones sensibles, y hasta sobre las intelectuales. Vuela con fortaleza de espíritu sobre todas las cosas corporales y espirituales, sobre todo aquello que existe, y sobre lo que aun no existe, y con el mayor fervor que puedas, sube á ciegas sin luz y conocimiento hasta la union con Dios, que es sobre todo entendimiento, sobre toda luz, y sobre toda substancia. Remóntate sobre ti mismo y sobre todas las criaturas, por medio de una extática contemplacion. Luego que hayas purgado tu mente de todas sus fantasmas, y tu corazon de todos sus afectos, entónces llegarás á la grande claridad, y á la luz sobrenatural y sobreesencial de la Divina incomprendibilidad. Entrarás en unas tinieblas mas claras que el sol del medio dia, en una obscuridad sagrada, en un silencio interior, en un pre-

fundo reposo, donde verás lo que no sabrás comprender, donde sentirás lo que no podrás explicar, donde abrazarás lo que no podrás tocar, y donde poseerás lo que no podrás bastantemente amar.

PUNTO 5º Esta es la doctrina del gran S. Dionisio, que nos trajo del cielo, y la que no es permitido ni posible explicar á los hombres que no la han experimentado. Alégrate, pues, alma cristiana, porque si no conoces á Dios como los grandes teólogos, le puedes amar tanto ó más que ellos. Tú no tienes el entendimiento tan esclarecido, ni tantas luces y conocimientos como los doctores; mas si estudias en la escuela de San Dionisio, que es la del amor, llegarás á ser mas sabio que ellos; porque no es el espíritu del hombre el que enseña la teología, sino el espíritu de Dios. No se aprende esta divina ciencia con el estudio, y sí por la oracion: no se adquiere con el discurso, mas sí con la experiencia. Es un maná escondido, dice S. Bernardo, que comprende solo aquel que le gusta y come.

PUNTO 6º ¿Qué es la ciencia sin el amor, y el amor sin el padecer? ¿Podrá acaso ser verdadero, puro, sobrenatural y

meritorio? S. Dionisio , no solamente fue uno de los sabios mas ilustrados , sinó tambien uno de los mártires mas valerosos ; ya por la multitud de sus penas , como por la duracion de sus tormentos , y la delicadeza de su avanzada edad. Apénas se hallará un mártir que haya padecido tantos tormentos como S. Dionisio. Así como su espíritu fue el erario de todas las ciencias , así tambien su cuerpo fue el teatro de todos los dolores. Ha manifestado en sí mismo lo que Dios puede hacer con un hombre , y lo que un hombre puede sufrir con Dios. Fue azotado como S. Simeon , Obispo de Jerusalem ; fue puesto sobre el potro como S. Apolinar ; fue tostado sobre unas parrillas como S. Lorenzo ; expuesto y arrojado á los leones como S. Ignacio ; metido en un horno como San Procopio ; crucificado como S. Pedro , y degollado como S. Pablo. ¿Se pueden sufrir mayores tormentos? Mas lo que hizo muy cruel su martirio , fue su duracion ; porque se le dejaba descansar algun tanto para hacerle sufrir por mas largo tiempo. Se suspendia su suplicio para que le fuese mas sensible , y se impedia el que muriese , á fin de que viviese para nuevos tormentos. ¡Ó

milagro de paciencia! Un anciano de ciento y diez años, débil de cuerpo, enflaquecido por las continuas fatigas y penitencias, sufrir tormentos tan largos, tan crueles y tan sin número! ; Ó prodigio de pereza y cobardía! ; Un cristiano jóven, fuerte y vigoroso no poder sufrir el ardor de una fiebre, un dolor de vientre, ó de muelas, y las menores incomodidades del cuerpo, sin caer en la desesperacion ó impaciencia! ; Qué afrenta para tal maestro el tener tales discípulos, y para tal padre tener tales hijos!

PUNTO 7º Sin embargo de ser S. Dionisio de la misma naturaleza que los demás hombres, puede decirse que fué el vencedor mas fuerte y mayor de todos los hombres, porque triunfó de la muerte misma, que vence y triunfa de todos los hombres; sobrevivió á su suplicio, llevando en las manos su propia cabeza como trofeo de su victoria. Dios hizo este grande milagro para confirmar nuestra fe, para poner en lugar seguro aquel sagrado depósito, no dejándole en poder de los infieles, y para mostrar que S. Dionisio triunfa de sus enemigos aun despues de muerto, como triunfó en vida. Y en efecto, á vista de tan gran prodigio

se convirtió una gran multitud de paganos, de manera que puede decirse de él lo que dice la sagrada Escritura de Sansón, que quitó la vida á mayor número de enemigos muriendo, que habia muerto durante su vida. Así es que los Ángeles honraron el triunfo de su hermano y colega con armoniosas melodías que se oyeron en el ayre. Mas qué conquista puede darse mayor que la del reyno de Francia, que ganó para Dios con su muerte, iluminó con su predicacion, libertó de la tiranía del demonio con sus trabajos, incorporó al reyno de Jesucristo con su industria, y santificó con sus oraciones, con su sangre y con su martirio? Por esta razon los reyes de Francia le han reconocido siempre por su Padre, Señor y Protector. Han consagrado templos á Dios bajo su advocacion; se han reconocido por vasallos suyos, y le han rendido homenaje y pagado tributo. Finalmente, han tenido siempre por muy grande honor y gloria el ser sepultados á sus pies, creyendo no poder encontrar defensa mas segura contra los demonios que la de reposar á los pies de un cuerpo tan Santo.

PUNTO 3º Honra, pues, alma cristiana,

á este Apóstol de la Francia, á este héroe de la Religion de Cristo, á quien tanta gloria debe la Iglesia. Mas no bas a honrarle: es necesario creer su doctrina é imitar sus egeplos. ¿Qué haces tú, mal cristiano? Adoras todavía los ídolos del mundo. No conoces otro Dios que el honor, las riquezas y los deleytes. ¿Y esto te ha enseñado S. Dionisio? ¿Qué desconsuelo para un buen maestro tener tan malos discípulos! Murmuras de Dios en tus trabajos. ¿Eres acaso mas noble, mas sabio, mas justo y mas grato á Dios, que lo fue S. Dionisio? ¿Has padecido tanto por Dios? ¿Has sido tambien encarcelado, azotado, asado, crucificado y decapitado? Sepas que no hay señal mas cierta de una grande santidad que la de padecer grandes trabajos. Imita los combates y triunfos de S. Dionisio: lleva la cabeza en tus manos, y ponla á los pies de tus superiores. Nada bagas por instinto natural, mas sí por impulso de la gracia y del espíritu de Dios: haz de tu cuerpo una hostia viva: hostia por la mortificacion, y viva por la gracia que te procurará la vida eterna.

*Scio hominem in Christo* Conozco á un hombre  
*ante annos quatuordecim* en Cristo, que catorce

(sive in corpore sive extra corpus, nescio, Deus scit) raptum hujusmodi usque ad tertium cælum. Et scio hujusmodi hominem..... quoniam raptus est in paradysum, et audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui. II. ad Cor. c. 12. v. 2.

Si decem milia pædagogorum habeatis in Christo, sed non multos patres. Nam in Christo Jesu per Evangelium ego vos genui. I. ad Cor. c. 4. v. 15.

Ministri Christi sunt: et ego (ut minus sapiens dico) plus ego: in laboribus plurimus, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in montibus frequenter. II. ad Cor. c. 11. v. 23.

Attendite, et videte si est dolor sicut dolor meus. Thren. c. 1. v. 12.

Factus sum sicut homo sine adjutorio, inter mortuos liber. Ps. 87. v. 6.

Ego sum primus, et novissimus, et vivus, et fui mortuus: et ecce sum vivens in sæcula sæculorum. Apoc. c. 1. v. 18.

Et mortuum prophetavit corpus. Eccli. c. 48. v. 14.

Obsecro itaque vos, fratres, per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viven-

años ha fue arrebatado (si fue en el cuerpo, ó fuera el cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) hasta el tercer cielo. Y conozco á este tal hombre..... que fue arrebatado al paraíso, y oyó palabras secretas, que al hombre no le es lícito hablar.

Porque aunque tengais diez mil ayos en Cristo, mas no muchos padres. Porque yo soy el que os he engendrado en Jesucristo por el Evangelio.

Son ministros de Cristo: hablo (como menos sabio) yo mas: en mayores trabajos, en cárceles mas, en azotes sin medida, en riesgos de muerte muchas veces.

Atended, y mirad si hay dolor como mi dolor.

He venido á ser como hombre sin socorro, libre entre los muertos.

Yo soy el primero y el postrero, y el que vivo y he sido muerto: y he aquí que vivo en los siglos de los siglos.

Y aun muerto profetizó su cuerpo.

Y así os ruego, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcais vuestros cuerpos á Dios

*tem, sanctam, Deo pla-* en hostia viva, santa,  
*centem.* Ad Rom. c. 12. agradable á Dios.  
 v. 1.



*Para la Fiesta de S. Francisco de Borja,  
 de la Compañía de Jesus, el 7o de  
 Octubre.*

## CONSIDERACION.

*Sobre su humildad.*

PUNTO 1º **S**an Pablo no hizo un elogio mas grande del Hijo de Dios, que cuando dijo que se habia anonadado. Considera cuatro anonadamientos en S. Francisco de Borja; anonadamiento de grandeza, anonadamiento de riquezas, anonadamiento de placeres, y anonadamiento de su propio juicio y voluntad.

PUNTO 2º S. Francisco de Borja era un señor de la primera gerarquía de España, que se anonadó y humilló á sí mismo, renunciando la corte, las grandezas y dignidades del siglo, por entrar en la mas pequeña religion que entónces habia. Cuanto habia amado los honores mundanos, si es

que alguna vez los amó , otro tanto los aborreció y despreció. Cuanto habia sido grande , otro tanto se abatió , considerándose siempre como una nada ; y queriendo ser tratado como el mayor pecador. Empleaba las dos primeras horas de su oracion en el conocimiento de sí mismo , en el propio desprecio , y en concebir odio contra sí mismo. Se tenia por un condenado que habia salido del infierno , y que estaba todavía ennegrecido del humo de aquellas llamas. Se maravillaba cómo podian tolerarle sobre la tierra. Todo cuanto veía y sentia era para él otras tantas lecciones de humildad. Una noche, habiendo un padre , compañero suyo , escupido casualmente sobre su rostro , imitó á nuestro buen Jesus , que no apartó jamás su cara de aquellos que se la escupian : y por la mañana , pidiéndole aquel padre perdon, le contextó : *Amado padre mio , no podiais haber escupido en un lugar mas vil que este.* Cuando viajaba , podia decir , que llevaba siempre un criado delante que le preparaba su hospedage , y este era el conocimiento de sí mismo. Se consideraba puesto á los pies de Judas , pero llegando con la meditacion á la última noche de la cena , y

viendo que en este lugar estaba próximo al Señor, se tuvo por indigno, y exclamó: *¡Ay de mí! yo no encuentro otro lugar donde meterme que en el infierno. Es demasiado honor para mí el estar á los pies de Judas; debo ponerme á los pies de Luzbel.* ¿Tienes estos sentimientos de humildad? ¿Piensas que no hay lugar ó empleo sobre la tierra que no sea para ti demasiado honroso? ¿Desprecias los honores como los despreciaba este Santo, quien tenia todo su consuelo en hacer aquello que le hacia despreciable; como cuando llevó un puerco sobre sus espaldas, y servia al cocinero de casa? ¿Si te presentaran el capelo cardenalicio le renunciarias como él le renunció?

PUNTO 3º S. Francisco de Borja era Duque de Gandía, y poseía grandes riquezas; se humilló y anonadó á sí mismo, abandonando su ducado y todas sus riquezas por abrazar la pobreza de Jesucristo. Luego que se hizo religioso no manejó ya jamás ni plata ni oro, hasta llegar á ignorar el valor de la moneda. No habia una cosa mas pobre que su lecho, su vestido, su comida, su aposento; y si puede excederse en el amor á la virtud, se puede asegurar, que

se excedia en el que tenia á la pobreza. Cuando iba de puerta en puerta pidiendo limosna, se tenia por muy dichoso si le daban un pedazo de pan, el que se comia con un placer increíble. Muy difícil es para aquellos que han vivido en la abundancia, sobrellevar la pobreza, mas esta era el consuelo único de S. Francisco. Siguiendo el egemplo de Jesus, que fundó su Iglesia sobre la pobreza, dando á los pobres el primer lugar en la predicacion de su evangelio, y consagrando para ellos la primera de las ocho bienaventuranzas; quiso tambien nuestro Santo que todas las casas de la Compañía de Jesus fuesen fundadas sobre la pobreza, que no tuviesen otros fondos que el no poseer cosa alguna. Mas ¡ay! ¡que son pocos los que así fundan sus casas! Cada cual busca sus intereses, dice el Apóstol, y no los de Jesu.risto! ¡Ha venido del cielo á la tierra para enseñarnos con su egemplo y doctrina cuanto vale el tesoro de la pobreza: mas no hay quien quiera vender lo que posee para comprar este tesoro! ¡Ah! ¡llamamos bienaventurados á los pobres, y el que es pobre se tiene por infelíz! Ha dedicado un hermoso templo á la pobreza, cual es su

nismo sagrado cuerpo , y ciertamente que apenas hay quien quiera entrar !

PUNTO 4º S. Francisco de Borja por su nacimiento y estado , como que se vió obligado á probar los deleytes del mundo ; mas , ¿qué digo ? ¿probar ? Cuando estuvo en el siglo se privaba hasta de las satisfacciones mas inocentes. Si por su destino tenia que ir á la corte , ó cualquier festin y regocijo , jóven como era y caballero , se ponía el cilicio á la raíz de la carne : cuando era Virey de Cataluña tenia una cajita , y en ella encerraba , no sus joyas y piedras preciosas , sinó sus cilicios y sus disciplinas , y los paños con que enjugaba la sangre que salía de las llagas que se hacia con los azotes. Y esta fue la única cosa que de todos sus tesoros llevó á la religion , y de la que se sirvió hasta su muerte. No se puede bastante-mente explicar el aborrecimiento que tenia á su cuerpo ; le trataba como á su mayor enemigo , y tenia por amigos á cuantos le maltrataban : el sol ardiente del estío , el frio , la nieve y lluvias del invierno : los dolores mas agudos , y las enfermedades , y hasta los que le perseguian y afligian , eran los obgetos mas caros de su amor y de su

gratitud. Las medicinas mas amargas, las gustaba; y como si fuesen confites masticaba las píldoras mas desabridas, las llevaba largo tiempo en la boca. Solia decir, que no moriria contento, si la muerte le cogiese en un dia, en el que no hubiese hecho alguna penitencia.

PUNTO 5º Los que son de Cristo, crucifican su carne con sus vicios y concupiscencias. ¿Tú tienes la carne crucificada? ¿Dónde están los clavos y el martillo? Muéstrame siquiera tus llagas. ¿No eres del número de aquellos que hacian llorar á S. Pablo, por ser enemigos de la cruz de Jesucristo, y no tener otro Dios que á su vientre? ¿Consideras á tu cuerpo como á tu mayor enemigo? ¿No sacrificas tus pensamientos y deseos á esta profana Divinidad? ¿Qué penitencia haces? ¿Con qué espíritu? ¿Con qué fervor y por cuánto tiempo?

PUNTO 6º S. Francisco mandó, quando era Duque de Gandía y Virey de Cataluña, mas despues se humilló á sí mismo, como Jesucristo, obedeciendo hasta la muerte con el corazon y con el espíritu: humillando, por obedecer, todos sus sentidos y potencias: quando recibia alguna carta de S. Ignacio,

se arrodillaba inmediatamente, la abría con un profundo respeto, y practicaba sin dilacion cuanto en ella se le ordenaba. Aquel grande é incomparable Director de los espíritus, viendo en S. Francisco tanta inclinacion á la austeridad de su cuerpo, y que perjudicaba y perdía su salud, le mandó que obedeciese á un hermano que le dió por superior en esto, prohibiéndole que practicase penitencia alguna, sin su licencia. Jamás hubo en la corte un príncipe que fuese tan respetado, como lo era de S. Francisco este hermanito, cuando le pedia licencia para hacer penitencia y alargarse algo mas en sus oraciones. Á la media noche comenzaba su oracion, y la concluía cinco horas ántes del medio dia; y cuando el hermano Marco, que así se llamaba el hermanito, le mandaba que la concluyese, obedecía puntualmente, aunque alguna vez con grande humildad le decia: *Todavía un poco, mi amado hermano, todavía un poco.* Mas luego que el hermano le replicaba que ya era bastante, él humillaba todos sus deseos y propia voluntad por obedecerle. Llamándole un dia, miéntras servia en la cocina, una princesa, no quiso ir á donde estaba,

hasta obtener primero el permiso del cocinero. Solia decir que tres cosas conservarían la Compañía de Jesus, la oracion, las persecuciones y la obediencia. Estas son las humillaciones y anonadamientos de S. Francisco de Borja. ¿Quién podrá explicar y concebir las gracias de que Dios llenó este corazon desnudo de sí mismo, y del afecto de todas las criaturas? S. Pablo decia, que Dios glorificó á su Hijo, y le dió un nombre sobre todo nombre, porque se humilló, y se hizo obediente hasta la muerte. No dudes, pues, que este mismo Señor haya colmado de honores, de bienes y de espirituales consolaciones á aquel que por su amor se privó de las temporales. Le enriqueció de gracias en el tiempo de su vida; le elevó al mas alto grado de contemplacion, de tal modo, que las horas que pasaba en oracion le parecian minutos. Le ensalzó despues de su muerte, colocándole en el trono de su gloria entre sus Santos.

PUNTO 7º Alma cristiana, humíllate y Dios te levantará; renuncia todos los bienes del mundo, y te dará todos los tesoros de su gracia; mortifica tus inclinaciones, y colmará tu corazon de espirituales consolacio-

nes. Humilla tu soberbia: arranca de raíz tu orgullo: trabaja por hacerte una mera nada á tus ojos, y no quieras otra cosa que el parecer tambien lo mismo á los ojos de los hombres. Este es el modo de llegar á ser pronto perfecto; de adquirir todas las virtudes; de gustar las alegrías del paraíso, y de ganar la corona de la gloria que Dios tiene preparada á los que se humillan en su presencia.

*Quicumque voluerit inter vos major fieri, sit vester minister: et qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus.* Matth. c. 20. v. 26.

*Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum colorum.* Ib. c. 5. v. 3.

*Scitis enim gratiam Domini nostri Jesuchristi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, ut illius inopia vos divites essetis.* II. ad Cor. c. 8. v. 9.

*Persecutionem patimur, sed non derelinquimur: dejicimur, sed non perimus: semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes, ut et vita Jesu manifestatur in corporibus nostris.* Ib. c. 4. v. 9.

Entre vosotros todo el que quiera ser mayor, sea vuestro criado: y el que entre vosotros quiera ser el primero sea vuestro siervo.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reyno de los cielos.

Porque sabeis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico se hizo pobre por amor vuestro, á fin de que vosotros fueseis ricos por su pobreza.

Padeceemos persecucion, mas no somos desamparados: somos abatidos, mas no perecemos: trayendo siempre la mortificacion de Jesus en nuestro cuerpo, para que la vida de Jesus se manifieste tambien en nuestros cuerpos.

*Nunquid vult Dominus  
holocausta et victimas, et  
non potius ut obediatur  
voci Domini? Melior est  
enim obedientia, quam  
victimæ. I. Reg. c. 15.  
v. 22.*

*Vir obediens loquetur  
victorias. Prov. c. 21.  
v. 28.*

*Humiliavit semetipsum  
factus obediens usque ad  
mortem, mortem autem  
crucis: propter quod et  
Deus exaltavit illum, et  
donavit illi nomen, quod  
est super omne nomen. Ad  
Philip. c. 2. v. 8.*

¿Pues qué, quiere el Señor holocaustos y víctimas, y no más bien que se obedezca la voz del Señor? Porque mejor es la obediencia, que las víctimas.

El hombre obediente cantará victoria.

Se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, por lo cual Dios tambien le ensalzó, y le dió un nombre que es sobre todo nombre.



*Para la Fiesta de Santa Teresa de  
Jesus, el 15 de Octubre.*

CONSIDERACION.

*Sobre las gracias singulares que Dios  
le hizo.*

PUNTO 1º **S**anta Teresa ha sido la mas sabia de todas las hijas, la mas diligente y amorosa de todas las esposas, y la mas feliz de todas las madres.

PUNTO 2º Aunque Dios no haya criado

á la muger para que sea científica, y sí para que sea santa, y no la haya dado un entendimiento elevado para estudiar, mas sí un corazón tierno para amar: no obstante suele sobresalir en la ciencia de los santos, y en la teología del corazón; porque esta ciencia se aprende en la escuela de la piedad, en la que las mugeres ocupan el primer lugar, y requiere una grande docilidad de espíritu, natural á su sexo. Toda la teología de los santos se reduce á dos conocimientos; primero, á conocer lo que es Dios: segundo, á conocer lo que es el hombre. Á conocer que Dios es todo, y á conocer que el hombre es nada. Esta es la ciencia que pedía á Dios S. Agustin. ¿Has adelantado tú en esta ciencia? ¿Procuras estudiarla?

PUNTO 3º. Santa Teresa fue excelente en una y otra ciencia. Conoció á Dios, y se conoció á sí misma. El conocimiento de Dios, le hizo conocerse á sí misma; y el conocimiento de sí misma, le hizo conocer á Dios. Hay dos clases de teología: la una se llama escolástica, y la otra mística. La escolástica es la teología de los sabios; la mística de los santos: la escolástica ilumina el entendimiento; la mística inflama el corazón:

la escolástica indaga, disputa y discurre; la mística contempla, goza y descansa: la escolástica se enseña en el estrépito de las escuelas; la mística se aprende en el silencio del corazón: la escolástica finalmente conoce á Dios por la especulación, y la mística por la experiencia.

PUNTO 4º Santa Teresa no aprendió la teología escolástica; mas fue excelente y maestra de la mística. Se llama mística, porque es oculta: no obstante, Santa Teresa fue perfectamente instruida en ella, y escribió con tanta sabiduría, como pudo escribirse en esta materia; la entendió y la enseñó bien. ¿Quién no se maravillará al ver una vírgen sin estudio dar lecciones á los mas sabios? Mas no es esto lo que mas me asombra: el objeto de mi admiracion es ver una jóven humilde, mas que sabia, que teniendo al Hijo de Dios por su Maestro, prestase una obediencia tan ciega á sus confesores. Jesus se le presenta bajo dos aspectos: en su propia persona, y en la de su confesor: le enseña por sí mismo verdades infalibles; y el confesor, que representa á Jesus, le dice que todas son mentiras. ¿Qué hará Teresa? ¿Á quién creerá? No se detie-

ne en resolver. Quiere mas bien obedecer á Jesus , oculto bajo la persona de su confesor, que á Jesus , que por sí mismo se le manifiesta. Yo soy , dice la Santa , hija de la Iglesia ; jamás me apartaré , pues , de sus sentimientos. Así me ordena que yo obedezca á los confesores : lo haré. Yo puedo engañarme dando crédito á estas visiones ; mas no me engañaré jamás obedeciendo á mis directores. Yo no tengo entera certidumbre de que es el Hijo de Dios el que me instruye, y el que se me presenta ; mas estoy cierta que lo es el que me habla por mis superiores. Si ellos me hablan otras cosas , los creo mas bien , y renuncio á todas mis luces y conocimientos por seguir á mis superiores, porque el mismo Dios así me lo manda.

PUNTO 5º ; Qué humildad ! ; Qué obediencia ! De esto sí que me admiro mas que de todas sus éxtasis y revelaciones. ; Ó y cuán admirable es Santa Teresa ! ; Mas cuán pocos son los que la imitan ! Todas quisieran tener los conocimientos de Santa Teresa ; mas pocos renuncian , como ella , sus propias luces , sus propios conocimientos , y su propio juicio : y esto exactamente es necesario para llegar á la union con Dios. Esta es

la piedra de toque para discernir la verdadera devocion de la falsa , la verdadera contemplacion de la que no es mas que ilusion y engaño. En la vida espiritual todo está como incierto , y solo la obediencia es segura. El demonio remeda todas las virtudes, hasta la humildad : mas no puede remedar la obediencia. Ten por sospechosas las luces de aquellos que no quieren renunciar sus propios conocimientos.

PUNTO 6º. La humildad y la obediencia hicieron á Santa Teresa la mas instruida de todas las mugeres : mas su amor la hizo la mas diligente y amorosa de todas las esposas. El amor todo cuanto hace es grande ; si es divino , hace grandes santos, y si es profano , grandes pecadores. Dos suertes de amor hay , uno activo y otro pasivo : el activo todo lo emprende , y el pasivo lo sufre todo. Estos fueron los dos resortes que movieron el corazon de Santa Teresa , y los dos polos de su vida. Todas las pasiones tienen sus accesiones intermitentes ; no así el amor , especialmente el de Santa Teresa , que estaba siempre en accion. El mayor esfuerzo del amor es morir por la persona amada : pues es indispensable con-

resar que el de Santa Teresa fue perfecto y consumado desde su infancia; porque ya entonces dejó la casa paterna para ir á sufrir el martirio.

PUNTO 7º La caridad no tiene límites; puede crecer hasta lo infinito, porque siempre se puede amar á Dios mas de lo que se ama; parece empero que el de Santa Teresa no pudiese crecer mas porque ella habia hecho voto de hacer todas sus acciones con la perfeccion mayor que le fuese posible. Su amor era universal, infatigable é insaciable; porque queria iluminar á todos los infieles: practicaba continuas penitencias por la conversion de los pecadores: deseaba predicar por boca de todos los predicadores: caminar sobre las huellas de todos los misioneros: trabajar con las manos de todos los pobres: padecer en su cuerpo todos los tormentos de los mártires: abrasarse tambien con el fuego en que arden las almas del purgatorio. ¿Son estas las cualidades de tu amor? ¿Lo emprende y abraza todo? ¿Supera todas las dificultades? ¿Es infatigable? ¿Es tambien insaciable?

PUNTO 8º Si no puedes obrar como Santa Teresa, puedes á lo ménos padecer

como ella padeció. Sus libros son fruto de su obediencia, mas sus padecimientos son señales nada equívocas de su amor. ¡Ó quién pudiese explicar su grandeza! Dios, los hombres y los demonios, hicieron pruebas extraordinarias de su amor. Dios, con extremas desolaciones: los hombres, con crueles persecuciones; y los demonios, con tentaciones continuas. ¡Qué de crueldades no ha usado ella misma contra su cuerpo! Es verdad que despues de diez y ocho años de sequedades y desolaciones de espíritu, Dios la consoló de varios modos extraordinarios: mas sus mismas consolaciones fueron la causa de sus dolores y de sus persecuciones. Por esto fue expuesta á la censura de los doctores, á la invectiva de los predicadores, y aun á la desaprobacion de sus mismos directores; de los cuales la mayor parte vituperaban su conducta, y tenian por ilusiones todas las gracias extraordinarias con que Dios la favorecia. Ella misma confiesa que esta incertidumbre de su estado era la mas grande de todas sus cruces. Porque aunque estaba segura de no ser engañada; no obstante procuraba persuadirselo, cuando se lo decian sus confesores, y como que se subs-

traía de la presencia de Jesucristo para someterse á la obediencia de sus confesores. Y esto le impidió el caer en la ilusion. ; Mas qué tormento y qué dolor! Conocer á Dios y no amarle, es el estado de los condenados; conocerle, amarle, y no obstante no poder poseerle, es el martirio de los santos, y el que sufría Santa Teresa: porque conociendo á un Dios infinitamente amable se veía precisada á dejarle y volverle las espaldas. Admira su obediencia, y trata de imitarla.

PUNTO 9º Estas dudas y estas inquietudes martirizaban su espíritu; mas ella por su parte martirizaba su cuerpo con horribles penitencias, aunque era el teatro de todas las enfermedades. Solia decir que las penitencias voluntarias ayudaban á tolerar con paciencia las necesarias; y tenia siempre en su boca estas palabras: *Ó padecer, ó morir*. Santa Teresa logró lo que deseaba cuando nuestro Señor la recibió solemnemente por su esposa: pues un serafin se le apareció armado con un dardo encendido, y le traspasó el corazon. Desde entónces en adelante sentia el fuego de aquella divina llaga, que la consumia de amor, y el dardo

que la penetraba y hacia desfallecer de dolor. *Yo no sé*, decia escribiendo á su confesor, *si soy yo la que hablo, la que vivo, y la que respiro; mas me parece que alguien habla, vive y respira en mí.* El amor hizo tal impresion en su corazon, y el dolor en su cuerpo, que no pudiendo resistir al uno ni al otro, enfermó: y despues de haber dado señales bien claras de su humildad, caridad, pobreza y obediencia, entregó su espíritu á Dios, diciendo que moria la mas contenta del mundo porque moria hija de la Santísima Vírgen y de la Santa Iglesia.

PUNTO 10º Las esposas de los hombres no pueden llegar á ser madres, sin dejar de ser vírgenes: mas las esposas de Jesucristo son juntamente vírgenes y madres: vírgenes por la pureza de su cuerpo, y madres por la fecundidad de su espíritu, que engendra hijos espirituales para Jesucristo. Entre todas las madres no ha habido una mas dichosa que Santa Teresa, pues desde el principio de la Iglesia no se encuentra una muger que haya hecho lo que ella: pues ha fundado una órden compuesta de una infinidad de religiosos y religiosas que la recono-

cen por su madre. Siente dolores muy grandes una madre cuando da á luz á su hijo. ¡Oh! ¡y quién podrá referir los que sufrió Santa Teresa cuando quiso reformar una órden religiosa y antigua, compuesta de hombres sabios, y de muchos Santos! Fue tratada de loca, soberbia, ambiciosa; y aun se pensó de recogerla y encerrarla en una cárcel; no obstante, en medio de esta persecucion llevó al cabo su designio: y se halla su órden en el dia extendida por toda la tierra, y Teresa reconocida por la mas Santa, la mas fecunda, la mas dichosa, y la mas gloriosa de todas las madres, despues de la Madre de Dios.

PUNTO 11.º Aprende, alma devota de los libros, y de los egeplos de Santa Teresa, á servir á Dios con fidelidad y constancia, sin dejar tus devociones, por cualquier trabajo que te suceda. Santa Teresa estuvo diez y ocho años en las sequedades y desolaciones de espíritu sin encontrar gusto alguno en sus acciones. Si ella las hubiese dejado por tedio, ó fastidio, jamás hubiera recibido aquellas gracias que el Señor le hizo. Aprende y sabe que el estado de esta vida es un estado de prueba, de cruces, de

privaciones, de pérdidas, y de humillaciones: que para vivir á la gracia, es indispensable morir á la naturaleza: que para gustar las dulzuras del cielo, es necesario privarse de todas las consolaciones de la tierra: que para hacer obras grandes, es preciso tolerar grandes persecuciones; y que el grano no produce fruto alguno si no muere en el seno de la tierra. Aprende finalmente que la luz sucede á las tinieblas; el consuelo á la afliccion; la fecundidad á la esterilidad; el descanso al trabajo; y si por tu parte eres fiel, Dios lo será por la suya, y te hará feliz y glorioso ahora en este mundo, y despues en el otro.

## COMPENDIO

### *de la consideracion de Santa Teresa de Jesus.*

PUNTO 1.º Santa Teresa fue una muger muy sabia en la ciencia de los Santos, la cual se reduce á dos puntos: el uno es saber lo que es Dios, y el otro conocer lo que es el hombre: el uno consiste en conocer

que Dios es todo , y el otro conocer que el hombre es nada. No aprendió la teología del entendimiento, mas sí la del corazón; y en esta fue maestra de los doctores mas esclarecidos. ¡ Qué maravilla ver á un tiempo á una jóven humilde y sabia ! En nada se adhería á su propio parecer: ni se adhería á sus visiones y revelaciones , mas seguía en todo el dictámen de sus confesores , aunque ménos instruidos. Con su humildad y obediencia adquirió aquella ciencia eminente y aquella teología de amor.

PUNTO 2º Santa Teresa es admirada de muchos , mas imitada de pocos. Muchos quieren ser sabios como ella , pero no humildes. Todos desean sus luces , mas pocos como ella renuncian á su propio parecer, sentimiento y juicios : no obstante , es indispensable para llegar á la union con Dios. Esta renuncia y abnegacion es la piedra de toque para distinguir las verdaderas devociones de las falsas , y la verdadera contemplacion de las ilusiones y engaños. Ten por sospechosos todos los conocimientos de aquellas personas espirituales , que no quieren renunciar al propio sentimiento.

PUNTO 3º El amor hizo á Santa Teresa

la mas diligente de todas las esposas. Hay dos suertes de amor ; uno que obra , y otro que padece : el de Santa Teresa era como un fuego , siempre en accion. Era tan ardiente , que desde su infancia corrió al martirio : era tan puro , que hizo voto de practicar todas sus acciones con la mayor perfeccion que conociera posible : era tan universal , que se extendia hasta querer convertir á todo el mundo : era tan fuerte y constante , que jamás se enfriaba. ¿ Amas así á Dios ? ¿ Tu amor es fervoroso ? ¿ Es puro , universal , vigoroso , constante é inmutable ?

PUNTO 4º Santa Teresa hizo cosas grandes por Dios : mas todavía fue mucho mas lo que por Dios padeció. Dios , los hombres y los demonios , probaron su amor , y egercitaron su paciencia : Dios con desolaciones ; los hombres con persecuciones , y los demonios con tentaciones. Es verdad que Dios por esto le dispensó gracias y favores extraordinarios : mas estos precisamente aumentaron sus dolores por la incertidumbre de su estado , y por la diversidad de pareceres entre sus directores. El mismo Hijo de Dios le aseguró , que él era quien le hablaba , y ella se privaba de su presencia por obedecer

á sus confesores. La obediencia la salvó, y le impidió el que cayese en ilusiones.

PUNTO 5º Su amor era insaciable en padecer. Veíase afligida con continuas enfermedades, y con todo atormentaba su cuerpo con penitencias: *Ó padecer, decia, ó morir. Las cruces voluntarias ayudan á llevar las necesarias.* ¡Ó y qué llaga abrió un serafin en su corazon traspasándole con un dardo! La abrasó en amor, y la hizo desfallecer de dolor. Santa Teresa muere así, mas con la mayor alegría del mundo, porque moria, dice, hija de la Santa Iglesia, y de la Santísima Virgen.

PUNTO 6º Finalmente, Santa Teresa es la madre mas venturosa de todas las madres, siendo la única en su sexo que haya fundado una órden de religiosos y de religiosas. ¡Y cuántas penas sufrió al dar á luz á estos sus hijos! ¡Qué de persecuciones no padeció de los mismos que debian contribuir á sus designios! Aprende, alma cristiana, á sufrir la esterilidad de la gracia como Santa Teresa, que padeció por espacio de diez y ocho años extremas necesidades en sus oraciones, no encontrando ni gusto ni consuelo alguno. Sabe que Dios recompensa liberalmente á

aquellos que en sus sequedades y desamparos le permanecen fieles: que la luz sucede á las tinieblas; y la abundancia á la esterilidad. Entiende que para ser esposa, y juntamente madre, es necesario padecer mucho, y que el grano de trigo, si no cae en tierra, y muere, no produce fruto alguno.

*Quæ est ita quæ ascendit de deserto, deliciis affluens, innixa super dilectum suum? Cant. c. 8.*

v. 5.

*Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi, et fructus ejus dulcis gutturi meo. Ib. c. 2. v. 3.*

*Introduxit me rex in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem. Ib.*

v. 4.

*Adjuro vos filiæ Jerusalem per capreas, cervosque camporum, ne suscitatis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit. Ib. c. 3. v. 5.*

*En dilectus meus loquitur mihi: surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, et veni. Ib. c. 2. v. 10.*

*Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni, coronaveris. Ib. c. 4. v. 8.*

*Pone me ut signaculum*

¿Quién es esta que sube del desierto llena de delicias, apoyada sobre su amado?

A la sombra de aquel, á quien yo habia deseado, me senté, y su fruto dulce á mi garganta.

Me introdujo en la cámara del vino, ordenó en mí la caridad.

Conjúroos, hijas de Jerusalem, por las corzas y por los siervos de los campos, que no desperdeis, ni hagais recordar á la amada, hasta que ella quiera.

He aquí mi amado me dice: levántate, apresúrate, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven.

Ven del Libano, esposa mia, ven del Libano, ven, serás coronada.

Pónme como sello so-

*super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors, dilectio.* Ib. c. 8. v. 6.

bre tu corazón, como señalo sobre tu brazo: porque fuerte es como la muerte, el amor.

*Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* Ib. c. 2. v. 5.

Sostenedme con flores, cercadme de manzanas porque desfallezco de amor.



*Para la Fiesta de S. Lucas Evangelista, el 18 de Octubre.*

CONSIDERACION.

*Sobre la humildad de su vida, y grandeza de su ministerio.*

PUNTO 1º San Lucas es un egemplar de inocencia, de penitencia y de perseverancia: de inocencia, porque conservó su virginidad, y por esta virtud fue singularmente amado de la Santísima Virgen; la cual le descubrió los sagrados misterios de la Anunciacion, que despues escribió en su Evangelio. Fue un egemplar de penitencia, que practicó por todo el tiempo de su vida. La Iglesia dice: *que llevó continuamente en su cuerpo la mortificacion de la cruz de Jesucris-*

to. Reflexiona, pues, todas estas palabras: llevó como en triunfo, no el estandarte de los deleytes, **sinó** la mortificacion de la cruz; no solamente en su espíritu, si que tambien en su cuerpo; no por algun tiempo, mas continuamente hasta la muerte. Ha sido finalmente un egeemplo de perseverancia, habiendo vivido ochenta y cuatro años con grandes trabajos, tormentos y continuas persecuciones, sin cansarse jamás, ni dejarse abatir por las dificultades.

PUNTO 2º ¿Has perdido la inocencia? Pues haz penitencia. Lleva en tu cuerpo la mortificacion de Jesus, y llévala con alegría, sin quejarte y sin impaciencia. Llévala siempre sin enojo. Llévala hasta la muerte: pues que no basta comenzar bien, si no el acabar bien. La corona está prometida, no á los que obran bien, mas sí á los que perseveran obrando bien hasta la muerte.

PUNTO 3º S. Lucas fue médico, pintor y sabio. Estos dones son naturales, mas con la gracia los elevó á un orden superior; porque se sirvió de la profesion de médico para sanar las almas, y preservarlas de la muerte eterna. Se sirvió de su pincel para pintar á Jesus y María, cuyas imáge-

nes mandó á muchas Iglesias , para consolar á los fieles que no habian tenido la felicidad de ver á Jesucristo, ni á su Santísima Madre en la tierra. Se sirvió de la inteligencia que tenia en las lenguas, para componer los libros de su Evangelio , y de los Hechos de los Apóstoles, que son para todos los fieles reglas de fe y de costumbres , manantiales de vida eterna , tesoros de gracia y de consuelos, oráculos de la verdad , trompetas sonoras que hicieron oír por todo el universo los secretos de la Divinidad, y los profundos misterios de nuestra Religion. Suplica á este gran médico que sane las llagas de tu alma ; á este celestial pintor que imprima en tu corazon la imágen de Jesus, y de María; á este oráculo de la Divinidad que te comunique la inteligencia de las verdades que te ha enseñado. Los grandes empleos de S. Lucas son el haber sido compañero de S. Pablo , y uno de los cuatro Evangelistas. Acompañó á S. Pablo en todos sus viages , tuvo parte en todos sus trabajos y padecimientos , y en todos sus méritos. Fue testigo de todas sus mas distinguidas acciones , y ha dejado , escribiéndolas , una memoria muy apreciable á la posteridad. S. Mateo , S. Marcos y S. Juan

son los Evangelistas de Jesucristo : mas San Lucas se puede llamar el Evangelista de Jesus y de María : porque como queda dicho , él solo nos ha dado noticia de la Anunciacion de la Santísima Virgen : de su viage para visitar á su prima Santa Isabel : del Nacimiento y de la infancia de nuestro Señor , y de todo lo que sucedió despues de la Ascension. Solo á él descubrió María lo que ni aun á S. Josef , su esposo , habia manifestado. Cuán agradecidos le debemos estar , porque nos ha declarado las palabras de María , habiéndonos dejado escrito el hermoso cántico que entonó en casa de su prima , que es la reliquia mas preciosa que tenemos de la Madre de Dios : el cántico de Simeon en el templo , y el de los Ángeles en el cielo en el nacimiento de Jesus. ¡ Cuántos milagros ha hecho S. Lucas con su Evangelio ! ¡ Cuántos muertos ha resucitado ! ¡ Cuántos ciegos han sido iluminados ! ¡ Á cuántos sordos ha dado oido ! ¡ Y á cuántos enfermos la salud ! ¡ Pones su Evangelio sobre tu cabeza ? Santa cosa es : mas ponle sobre tu corazon , dice S. Agustin , que esto es mucho mejor. No te contentes con creer lo que San Lucas ha dicho ; debes tambien hacer lo

que ha ordenado. Ama á la Santísima Virgen, como él la ha amado; y procura grabar su imágen en el corazon de todos.

*Missimus enim cum illo fratrem, cujus laus est in Evangelio per omnes Ecclesias.* II. ad Cor. c. 8. v. 18.

*Salutat vos Lucas medicus charissimus, et Demas.* Ad Col. c. 4. v. 14.

*In omnibus tribulationem patimur, sed non angustiamur: aporiamur, sed non destituimur: persecutionem patimur, sed non derelinquimur: dejecimus, sed non perimus: semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes.* II. ad Cor. c. 4. v. 8.

*Nam quos præscivit, et prædestinavit conformes fieri imaginis Filii sui.* Ad Rom. c. 8. v. 29.

*Igitur sicut portavimus imaginem terreni portemus et imaginem cælestis.* I. ad Cor. c. 15. v. 49.

*Per Evangelium ego vos genui.* Ib. c. 4. v. 15.

*Tantum digne Evangelio Christi conversamini.* Ad Philip. c. 1. v. 27.

*Collaborantes fidei Evangelii.* Ib.

Enviamos tambien con él al hermano, cuya alabanza es en el Evangelio por todas las Iglesias.

El muy amado Lucas, médico, os saluda, y tambien Demas.

En todo padecemos tribulacion, mas no nos acongojamos: estamos en apuros, mas no quedamos sin recursos: padecemos persecucion, mas no somos desamparados: somos abatidos, mas no perecemos: trayendo siempre la mortificacion de Jesus en nuestro cuerpo.

Porque los que conoció en su presencia, á estos tambien predestinó, para ser hechos conformes á la imágen de su Hijo.

Por lo cual así como trajimos la imágen del hombre terreno, llevemos tambien imágen celestial.

Yo os he engendrado á Jesucristo por el Evangelio.

Solo que converseis, como conviene al Evangelio de Cristo.

Trabajando á una en la fe del Evangelio.

*Para la Fiesta de Santa Úrsola , el 24  
de Octubre.*

CONSIDERACION.

*Sobre el bien que se hace instruyendo  
á la juventud.*

PUNTO 1.<sup>o</sup> Santa Úrsola es aquella esposa de los cánticos que salió del Líbano para recibir en el cielo tres suertes de aureolas. La de las Vírgenes, la de los Mártires, y la de los Doctores. La de las Vírgenes, habiendo conservado su virginidad y la de sus compañeras; la de los Mártires, habiendo sufrido la muerte por la defensa de la fe y de la pureza; y la de los Doctores, habiendo instruido once mil vírgenes, y animádaslas al martirio. Por esto las universidades mas célebres la han elegido por su Patrona: como la de la Sorbona en Francia, la de Viena en Alemania, y la de Coimbra en Portugal; honra á esta Santa, no tanto por la nobleza de su sangre, que le dió derecho á la corona, cuanto por sus virtudes

reales. Ama la pureza : sufre el martirio en defensa de esta virtud : y sobre todo revístete de su celo , y gana la aureola de los Doctores , instruyendo la juventud. No hay cosa mas honorífica que este egercicio de caridad ; ni mas meritoria , ni de una santidad mas sublime. Detente en estas tres consideraciones.

PUNTO 2º Instruir á la juventud es un oficio real , apostólico , angélico y divino. Real , porque es propio de un rey el salvar á su pueblo ; apostólico , porque nuestro Señor escogió Apóstoles para instruir las naciones , y los hizo , segun dice S. Gerónimo , como otros tantos Salvadores de los hombres ; angélico , porque ¿ qué otra cosa hacen los Ángeles en el cielo ? Los superiores iluminan , purifican y perfeccionan los inferiores. ¿ Qué hacen en la tierra ? Trabajan incesantemente por la salvacion de los hombres : y por esto llama S. Pedro Crisólogo á los que se ocupan en la salvacion de las almas *substitutos de los Ángeles*. Finalmente , es un oficio divino , porque cuanto Dios ha hecho desde la creacion del mundo , y cuanto hará hasta su fin , todo se dirige á la salvacion de los hombres. Para este mi-

nisterio envió Dios á su Hijo á este mundo. Este gran Maestro instruyó con su doctrina á todo el mundo; y continúa instruyéndole por medio de sus discípulos, que son los hombres apostólicos. Se pueden, pues, llamar Reyes, Apóstoles, Ángeles, y en cierto modo Dioses y Salvadores todos aquellos que enseñan á otros el camino del cielo, que los apartan del vicio, y los disponen para la virtud, principalmente los que instruyen á los niños; porque de su buena educacion depende su salvacion, y el bien de la república. ¡O y qué gloria hacer el oficio de Ángel y del mismo Dios, salvando las almas! ¿Querrás tú mas bien hacer el oficio del demonio, perdiéndolas?

PUNTO 3º De grande honor es este empleo, mas no es de menor mérito; porque ¿qué es enseñar á los niños, sinó procurar el mayor bien á las personas mas débiles y mas menesterosas por un motivo de pura caridad, y á costa de fatigas y penas increíbles? Los niños en su mas tierna edad no son, por decirlo así, mas que hombres informes, que se van formando con el tiempo: mas los maestros y maestras con sus instrucciones los van haciendo criaturas ra-

cionales. Son unos pequeños esclavos , y los maestros los ponen en libertad : son ciegos , y les dan la vista ; son mudos , y les dan el habla ; sordos , y les dan el oido ; cojos , y les hacen andar ; en una palabra , son , por decirlo así , unos pequeños paganos , y los maestros los hacen cristianos. Todo el oro del mundo no es mas que cieno en comparacion de la sabiduría. Prometiéndose el paraíso al que da un vaso de agua á un pobre , ¿qué no deberá esperar quien da á los niños los tesoros de la ciencia y sabiduría divina ? ¿Si Dios castiga tan severamente el pecado de escándalo , que como un contagio se comunica á los otros , qué recompensa no dará á aquellos que instruyen y santifican á los niños ? ¿Has escandalizado á tu prógimo , y señaladamente á los niños ? Si los has escandalizado te se atará al cuello una piedra de molino y serás precipitado en el infierno. Para evitar esta desgracia , y remediar tus escándalos , toma á tu cargo instruir á algunos niños ; y si por ti no puedes hacerlo , contribuye con tus bienes y facultades á la instruccion de la juventud. No hay otro medio mas seguro para aplacar la ira de Dios , y asegurar tu eterna salvacion.

PUNTO 4º Añade á lo dicho, que este empleo es el medio para llegar á un alto grado de santidad; porque Dios dispensa á cada uno las gracias propias para su vocacion; y es cosa cierta que es necesario regularmente ser Santo para santificar á otros. De aquí es, que aquellos que se ocupan en la instruccion de la juventud deben prometerse de Dios gracias extraordinarias para llegar á la perfeccion. *El que recibe*, dice nuestro Señor, *á un niño en mi nombre, á mí es á quien recibe*. Siendo esto así, hacer bien á un niño, y el mayor bien que se le puede hacer, esto es, que conozca á Dios, y ame la virtud, es hacérsele á Jesucristo mismo; ¿y acaso dejará que le adelantemos en liberalidad? Es, pues, indispensable decir, que recompensará y dispensará el mayor bien que pueda imaginarse á los que enseñan á los niños. ¿Mas qué obligados no les estarán los Ángeles Custodios de estos pequeños, cuyo oficio desempeñan, y cuyo lugar ocupan? ¿Qué oraciones no dirigirán á Dios por sus amados compañeros, y los substitutos en su ministerio? ¿Puede Dios negar cosa alguna á las súplicas de los niños? ¿Y por quiénes pedirán sinó por sus maestros

y maestras? Si no lo hacen, lo harán sus Angeles Custodios.

PUNTO 5º ¿Quiéres salvarte, alma cristiana? ¿Quiéres adquirir tesoros grandes de méritos, y llegar á un alto grado de santidad? Trabaja, si puedes, ó coopera á lo ménos con tus facultades y luces á la instruccion de la juventud. ¿Quiéres ganar el corazon del Señor, y merecer su proteccion? Haz bien á los niños. No hay cosa en este mundo que mas arrebate su divino corazon. Dejad á los niños, decia á sus discípulos, que vengan á mí, porque de tales es el reyno de los cielos. Al contrario, se enoja contra los que les impiden acercarse. Presentaban niños á Jesus, dice S. Mateo, para que los tocase. Y como sus discípulos apartasen con palabras ásperas á aquellos que los presentaban; Jesus se enojó y les dijo: Dejad venir á mí á esos pequeñuelos, porque el reyno de Dios es para aquellos que se asemejen á estos. En seguida los abraza, los bendice, imponiéndoles sus manos. ¿Si Jesus se enoja contra aquellos que impiden se acerquen á él los niños, qué amor y ternura no tendrá para con aquellos que los conducen y los traen? ¿Qué consolados serán

en la hora de su muerte, cuando vean las almas de los que han enviado al cielo, y que sus Angeles tutelares les hacen compañía al rededor de su lecho, formando como un cuerpo de guardia para defenderlos de sus enemigos! Esta es la felicidad que deben prometerse todos los que se afanan por la salvacion de las almas, y principalmente por la instruccion y enseñanza de la juventud.

*Communicet autem is qui catechizatur verbo, ei, qui se catechizat, in omnibus bonis. Ad Gal. c. 6. v. 6.* Y el que es doctrinado en la palabra, comunique en todos los bienes al que le doctrina.

*Tamquam parvulis in Christo, lac vobis potum dedi, non escam. I. ad Cor. c. 3. v. 2.* Como á párvulos en Cristo leche os di á beber, no vianda.

*Sed facti sumus parvuli in medio vestrum, tamquam si nutrix foveat filios suos. Ad Thes. c. 2. v. 7.* Mas nos hicimos párvulos en medio de vosotros, como una nodriza que acaricia á sus hijos.

*Accipite disciplinam meam, et non pecuniam: doctrinam magis quam aurum eligite: melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis, et omne desiderabile ei non potest comparari. Pr. c. 8. v. 10.* Recibid mis documentos, y no dinero: elegid la doctrina antes que el oro: porque mejor es la sabiduría, que todas las riquezas mas preciadas, y nada de cuanto hay apetecible, es comparable con ella.

*Labia enim sacerdotis custodient scientiam, et* Porque los labios del sacerdote guardarán la

*legem requirent ex ore  
ejus, quia angelus Domini  
exercituum est.* Mal.  
c. 2. v. 7.

*Confidis te ipsum esse  
ducem cæcorum, lumen  
eorum, qui in tenebris  
sunt, eruditorem insipientiam,  
magistrum infantium,  
habentem formam  
scientiæ, et veritatis in  
lege. Qui ergo alium doces,  
te ipsum non doces?*  
Ad Rom. c. 2. v. 19.

*Qui ad justitiam erudiunt  
multos, quasi stellæ in  
perpetuas æternitatis.*  
Dan. c. 12. v. 3.

sabiduría, y la ley buscarán de su boca, porque él es ángel del Señor de los egércitos.

Y te tienes por guía de ciegos, lumbre de aquellos que están en tinieblas, doctor de ignorantes, maestro de niños, que tienes la regla de la ciencia, y de la verdad en la ley. Tú pues que á otros enseñas, no te enseñas á tí mismo?

Y los que enseñan á muchos para la justicia, serán como estrellas por toda la eternidad.



*Para la Fiesta de San Simon y San  
Tudas Apóstoles, el 28 de Octubre.*

### CONSIDERACION.

*Sobre el honor que debemos tributar á estos dos Apóstoles.*

PUNTO 1º **T**res razones nos obligan á honrar particularmente á estos dos grandes Apóstoles. La primera, su enlace inmediato con Jesucristo y con María, porque eran hijos de una muger llamada María, la cual

era prima de la Santísima Virgen. La segunda, porque son dos Apóstoles de Jesucristo, esto es, sus hermanos, sus hijos, sus embajadores, sus ministros y padres de todos los cristianos: los primeros Sacerdotes que consagraron el cuerpo de Jesus, y recibieron la plenitud de su espíritu; los dispensadores de sus tesoros; los oráculos de su palabra; los fundamentos de su Iglesia, y los jueces de todos los hombres. La tercera, porque triunfaron de los demonios, habiéndolos obligado á enmudecer, y destruyeron sus ídolos, de los que los precisaron á salir bajo la figura de unos etíopes; lo que irritó tanto á sus falsos sacerdotes, que se arrojaron contra ellos y los despedazaron; proporcionándoles con esta cruel muerte el que ganasen la hermosa corona de los mártires.

PUNTO 2º ; Qué honor tan sublime ser pariente de Jesus y de María! Tal te haces tú por la penitencia, la cual te eleva á la dignidad de Hijo de Dios; por la sagrada comunión, que te hace miembro de Jesucristo; por la devoción á la Santísima Virgen, que te constituye su hermano; y finalmente, por la conformidad de tu voluntad con la de Dios, por la que llegas á ser su

hermano, su hermana, y su madre. *Cualquiera*, dice el Señor, *que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana, y mi madre.*

PUNTO 3º ¡Grande es ciertamente la dignidad del Apostolado! Tú también serás un hombre apostólico, si renuncias, como ellos, los bienes de la tierra, y trabajas con celo por la salvación de tu prójimo. No hay cosa más grande ni más heroica que el morir por Dios. Sufre tú todo el mal que te suceda, ya que no puedas morir por Dios. No obstante quien te impide que aceptes la muerte para glorificarle, darle gracias por sus beneficios, satisfacer á su divina justicia, á la cual has ofendido; y para darle pruebas de tu amor. Estos dos Apóstoles, aunque parientes de Jesucristo, sufrieron grandes persecuciones, y fueron despedazados. Tú no subirás al cielo sino por la senda de los padecimientos. No eres cristiano, si no eres perseguido. Si no tienes llagas, no serás soldado de Cristo. Si no combates y peleas hasta la muerte, no serás coronado.

*Hi sunt duæ olivæ, et duo candelabra in conspec-* Estos son dos olivos, y dos candeleros, que están

*tu Domini terræ stantes.* delante del Señor de la tierra.  
Apoc. c. 11. v. 4.

*Laudemus viros gloriosos, et parentes nostros in generatione sua.* Alabemos á los varones ilustres, y á nuestros padres en su generacion.  
Eccli. c. 44. v. 1.

*Per Evangelium ego vos genui.* Yo soy el que os he engendrado por el Evangelio.  
I. ad Cor. c. 4. v. 15.

*Hæc est enim gratia, si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitias, patiens injuste.* Porque esta es gracia, si alguno por respeto á Dios sufre molestias, padeciendo injustamente.  
I. Pet. c. 2. v. 19.

*Quia statis in uno spiritu unanimes, collaborantes fidei Evangelii.* Que permanecéis unánimes en un mismo espíritu, trabajando á una en la fe del Evangelio.  
Ad Philip. c. 1. v. 27.



*Para la Fiesta de todos los Santos,  
el 7.º de Noviembre.*

CONSIDERACION.

*Sobre su bienaventuranza y la nuestra.*

PUNTO 1.º **E**lévate con el corazón y con tu espíritu á lo mas alto del cielo: entra en aquel palacio de la Divinidad: admira aquella hermosa compañía de Santos; y considera la felicidad que gozan, la cual está tam-

bien preparada para ti, si imitas sus egemplos.

PUNTO 2º El paraíso es un lugar exento de todos los males, y lleno de todos los bienes, donde el alma y el cuerpo de todos los Santos gozarán para siempre de una paz y descanso inalterable. S. Pablo dice, que ni el ojo jamás vió, ni el oído oyó, ni el corazón humano pudo jamás concebir lo que Dios tiene preparado para aquellos que le aman. ¿Qué no has visto, qué no has oído, y qué de cosas no has podido imaginarte? Pues todo esto es nada en comparacion del paraíso. Allí es donde Dios quiere hacer resplandecer toda su grandeza y magnificencia. ¿Y qué no puede hacer todo un Dios? ¡Admirable es ciertamente este mundo! Pues es como la bodega de aquel gran palacio. ¿Si Dios da una habitacion tan noble á las bestias y á los hombres malvados y enemigos suyos, qué no reservará para sus Santos y amigos muy amados? No se pueden leer sin espanto los tormentos de los mártires; y con todo tienen por nada cuanto han sufrido, por lograr esta tierra de vivientes. Para conocer su valor es necesario saber cuanto vale la sangre de un Dios. La derramó has-

ta la última gota , para merecernos el cielo. ; De gran precio es , pues , el paraíso ! Dios no es ménos liberal en sus recompensas, que justiciero en sus castigos. ; Y qué cosa hay mas miserable que un condenado ? Infíere de aquí la felicidad de los Santos. Ellos estarán , dice David , embriagados de un torrente de deleytes : serán colmados de alegría y de contento : tendrán cuanto pueden desear , y no tendrán nada de cuanto temen. Su bien será sin mezcla alguna de mal , y su placer sin dolor : su abundancia sin defecto : su reposo sin inquietud : su vida sin muerte ; y su felicidad sin fin. ; Ó paraíso ! ; si yo no te puedo comprender , te puedo , sí , merecer ! ; Dichosos , Señor , son aquellos que moran en vuestra casa ! Ellos os alabarán por los siglos de los siglos.

PUNTO 3º. El obgeto de nuestra bienaventuranza será Dios , que en sí encierra todo lo bello , todo lo bueno y todo lo deleytable. Dios llenará nuestro entendimiento con la plenitud de sus luces ; nuestra voluntad con la abundancia de su paz ; nuestra memoria con la extension de su eternidad ; nuestra substancia con la pureza de su ser ; todos nuestros sentidos y todas nuestras po-

tencias con la inmensidad de sus bienes. Nosotros veremos y amaremos: veremos la primera hermosura, y su vista arrebatará nuestro espíritu: amaremos la primera bondad, y su posesion y goce saciará nuestro corazon. ¡Qué ocupacion tan dulce! ¡Ó inestimable felicidad! Alma mia, ¿qué haces tú en la tierra? ¿Qué buscas entre las criaturas? ¿Acaso son capaces de llenar tu corazon? ¿Crees por ventura que los deleytes brutales podrán contentar y saciar un espíritu? ¡Ah! ¡este es el pozo de Jacob, donde bebió, y todo su ganado! Dios mio, yo jamás me veré saciado hasta que vos me manifesteis vuestra gloria.

PUNTO 4º ¿Cómo gozaremos nosotros de Dios? Le gozaremos poseyéndole pacíficamente como á una herencia que jamás nos fuere disputada; uniéndonos estrechamente á Dios como á esposo de nuestra alma, sin temor de ser jamás separados: y por esta union seremos, dice S. Juan, semejantes á Dios, esto es, puros, santos, poderosos, sabios y felices como Dios. Nos transformará en sí mismo, no destruyendo nuestro ser, mas uniéndole al suyo. Nos comunicará su naturaleza, su grandeza, su poder,

su conocimiento, su santidad, sus riquezas y su felicidad. Á la manera que el hierro puesto al fuego, se hace fuego; y un globo de cristal puesto al sol, se hace casi otro sol; así nosotros luego que seamos unidos á Dios sin perder nuestro ser, vendremos á ser de algun modo otros tantos dioses. Entonces sí que podremos decir mejor que San Pedro: ¡Ó y qué bueno es que estemos aquí! ¡Quién podrá jamás explicar la alegría de una alma que entra en el paraíso, y que descubre á su Soberano, y Sumo bien? ¡Ó qué amor! ¡Ó qué éxtasis! ¡Qué arrebatos! ¡Qué alabanzas! ¡y qué acciones de gracias!

PUNTO 5º El cuerpo tambien tendrá su felicidad, que consiste en cuatro cosas: La primera, en la belleza del lugar donde habitaremos, que es la casa de Dios: la segunda, en la compañía de los Santos, quienes estarán todos unidos por la mútua é inviolable caridad; y por el comercio de amor que hará sus bienes, su alegría, y su felicidad comun á todos: la tercera, en los dones del cuerpo glorioso, que son la inmortalidad, claridad, agilidad y sutileza: la cuarta, finalmente, en los placeres de los

sentidos , que tendrán todos satisfacciones muy puras sin disgusto ni fastidio. Todo esto nos está preparado para que neguemos á nuestro cuerpo los deleytes vedados de la tierra , y le aflijamos con ayunos y penitencia ; porque es imposible que tenga sus consuelos en esta vida , y tambien en la otra.

PUNTO 6º Mas lo que forma el complemento de nuestra bienaventuranza , es la certeza de que jamás se ha de acabar. La eternidad es una duracion permanente que no tiene ni pasado ni futuro , mas todo lo tiene presente. De aquí es , que los Santos gustarán en cada momento todos los gozos de la eternidad ; aunque no totalmente ; porque encontrarán siempre en Dios nuevos motivos de placer y de alegría. ¡ Ó Sion santa , donde todo permanece , y nada pasa ; donde todo se encuentra , y nada falta ; donde todo es dulce , y nada amargo ; donde todo es quietud , y no hay agitacion ! ¡ Ó tierra dichosa donde las rosas no tienen espinas ; los gustos son sin dolor ; la paz sin guerra , y sin fin la vida ! ¡ Ó santo monte Tabór ! ¡ Ó palacio de Dios vivo ! ¡ Ó celestial Jerusalem , donde entonaremos eternamente los armoniosos cánticos de Sion ! ¡ Quién tendrá dificult

rad en trabajar sabiendo que vos , ó bellísima Sion , sois la recompensa de nuestras fatigas? ¿Quién rehusará el combatir viendo las ricas coronas que vos nos preparais?

PUNTO 7º ; Ay de mí! Yo estoy acá abajo sobre las riberas del rio de Babilonia, donde mezclo mis lágrimas con la corriente de sus aguas. Me encuentro en una infeliz esclavitud , donde gimo bajo la tiranía de mis pasiones. Los señores á quienes sirvo me tratan con un rigor desapiadado. Por mas que hago para contentarlos, no los contento jamás. Cuanto mas les doy , mas me piden. ; Oh! ; y cuándo , Dios mio , vendreis á librarme de esta esclavitud? ; Cuándo me sacareis de este destierro? ; Cuándo rompereis las cadenas que me tienen atado á esta tierra? ; Muera yo presto , ó Dios mio , para veros , pues que no puedo veros sin morir! Bienaventurados , ó Señor , son los que habitan en vuestra casa , porque os alabarán por toda la eternidad.

*Quod oculus non vidit,  
nec auris audivit , nec in  
cor hominis ascendit , quæ  
præparavit Deus iis , qui  
diligunt illum. I. ad Cor.  
c. 2. v. 9.*

Que ojo no vió , ni  
oreja oyó , ni en corazon  
de hombre subió , lo que  
preparó Dios para aque-  
llos que le aman.

*Replebimur in bonis domus tuæ. Ps. 64. v. 5.*

*Satiabor cum apparuerit gloria tua. Ps. 16. v. 15.*

*Et vidi cælum novum, et terram novam. Primum enim cælum, et prima terra abiit, et mare jam non est. Et ego Joannes vidi sanctam civitatem, Jerusalem novam, descendentem de cælo à Deo, paratam sicut sponsam ornata. Apoc. c. 21. v. 1.*

*Et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor erit ultra, quia prima abierunt. Ib. v. 4.*

*Beati qui ad cœnam nuptiarum Agni vocati sunt. Ib. c. 19. v. 9.*

Seremos colmados de los bienes de tu casa.

Seré saciado cuando apareciere tu gloria.

Y vi un cielo nuevo, y una tierra nueva. Porque el primer cielo, y la primera tierra, se fueron, y la mar ya no es. Y yo Juan vi la ciudad santa, la Jerusalem nueva, que de parte de Dios descendia del cielo, y estaba aderezada como una esposa ataviada para su esposo.

Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, y la muerte no será ya mas, y no habrá mas llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron.

Bienaventurados los que han sido llamados á la cena de las bodas del Cordero.

*Para la Conmemoracion de los fieles  
Difuntos , el 2 de Noviembre.*

CONSIDERACION.

*Sobre las obligaciones que tenemos de  
socorrerlos.*

Estas obligaciones proceden de Dios , del prógimo , y de nosotros mismos. De Dios, á quien esta devocion es muy agradable; del prógimo , á quien es útil ; y de nosotros mismos , á quienes es gloriosa y provechosa.

PUNTO 1.<sup>o</sup> Es una devocion santa y agradable á Dios , el pedir y orar por los difuntos ; porque es un acto de perfecta caridad , que se practica en favor de personas de una calidad eminente : para con almas santas que padecen mucho ; que no pueden por sí mismas ayudarse , no hallándose ya en estado de merecer , y por lo tanto esperan ser socorridas de nuestra piedad. Son aquellas almas á quienes Dios ama infinitamente , y con las que desea desposarse ; no se le puede hacer una cosa mas agradable que pagar sus deudas , y satisfacer por ellas,

para que sean dignas de entrar en su palacio y de unirse á Dios íntimamente. Son miembros del cuerpo místico de su Hijo, que se abrasan en el fuego, y sufren penas inconcebibles. ¿Qué puede hacerse que sea mas agradable á Dios que el librarlas de aquellas llamas? Jesus recibe como hecho á sí mismo el bien que se hace á los suyos: luego es sacarle de una prision el sacar á una alma: es librarle del purgatorio el librar á sus siervos y á sus hijos. ¿Si Jesus estuviera preso, no emplearias tú todos tus bienes por ponerle en libertad?

PUNTO 2º Esta devocion es útil al prójimo. ¿Hay alguno que te sea mas allegado que el padre, la madre, y tal vez estos están atormentados en aquellas llamas? Si estamos obligados á socorrer á un pobre que vemos en gran necesidad, ¿qué nos podrá excusar para no ayudar á unas almas santas, y á los parientes mas cercanos que se hallan en una extrema miseria? ¿Hay acaso mayor miseria que la de verse en una estrecha cárcel, y arder en el fuego mismo en que arden los condenados, sin poderse ayudar? ¿Qué bien y qué provecho tan grande no resulta á un alma de sacarla del purgatorio

y abrirle la puerta del paraíso! ¡Qué reconocimiento tendrá para con aquellos que la han librado de males tan enormes, y le han procurado el bien supremo! No hay caridad que pueda compararse con aquella que se egercita con los difuntos, ó bien se considere respecto de la cualidad de las personas que se socorren, ó bien se considere la gravedad de sus penas, ó se reflexione sobre el beneficio que se les procura. *Bienaventurado el hombre que se aplica á entender sobre las necesidades del pobre y del menesteroso; que Dios le libraré en el dia malo.*

PUNTO 3º Si esta devocion es útil á los difuntos, no es ménos gloriosa y provechosa á los vivos. Gloriosa, porque es hacer en favor de grandes Santos, el oficio de Redentor, dando libertad á esclavos, y de Salvador, procurando la salvacion á miserables. Nos es tambien provechosa, porque además de traernos á la memoria la muerte y la vida futura, egercizamos, socorriendo á los difuntos, actos heroycos de fe, de esperanza, de caridad, de justicia y de misericordia. Los pobres de esta vida son muchas veces pecadores, y aquellos son santos: los pobres no están destituidos de todo so-

corro, mas los difuntos en el purgatorio se ven en extrema necesidad, y no pueden procurarse alivio alguno: aquellos abusan algunas veces del bien que se les hace, y les sirve para su condenacion, y estos entran en el paraíso por nuestras oraciones: se socorre á aquellos tal vez por una compasion natural; mas no se socorre á estos sinó por motivo de pura fe, y de pura caridad. Si la limosna que se hace á un pobre, que acaso se condenará, asegura en cierto modo la salvacion de quien la da: ¿de qué precio y valor será la que se hace á las almas predestinadas que están para subir pronto al cielo, que podrán tanto para con Dios, y serán tan agradecidas á sus bienhechores?

PUNTO 4º Ten, pues, amor á estas almas santas, haciendo por ellas todos los dias, ó alguna oracion, ó alguna limosna: oyendo ó mandando celebrar todas las semanas alguna misa por su intencion y sufragio; comulgando una vez al mes, y aplicándoles algunas indulgencias, que para ellas es un pronto y seguro socorro; porque con las indulgencias se les aplica, por autoridad de la Iglesia, los méritos y satisfaccion del Hijo de Dios. Y de aquí infiere, cuánta será la

malicia de un pecado venial, que obliga á un Padre tan bueno á castigar con este rigor á unas almas, que ama tanto, miéntras que no queda satisfecha su divina justicia. Haz penitencia en esta vida, si no quieres hacerla en la otra; porque nada de impuro entrará en el reyno de los cielos; y todo cuanto se sufre en esta vida es poco en comparacion de lo que se padece en el purgatorio.

*In profundissimum infernum descendent omnia ossa mea. ¿Putas ne saltem ibi erit requies mihi?* Job c. 17. v. 16.

*Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei.* Ib. c. 19. v. 21.

*Uniuscujusque opus quale sit ignis probabit.* I. ad Cor. c. 3. v. 13.

*Si cujus opus arserit, detrimentum patietur, ipse autem salvus erit: sic tamen quasi per ignem.* Ib. v. 15.

*Sancta ergo, et salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut á peccatis solvantur.* II. Mach. c. 12. v. 46.

*Memor esto judicii mei; sic enim erit et tuum: mihi heri, et tibi hodie.* Eccli. c. 38. v. 23.

A lo mas profundo del sepulcro descenderán todas mis cosas. ¿Crees tú, que siquiera allí tendré yo reposo?

Apiadáos de mí, apiadáos de mí, siquiera vosotros mis amigos.

Cual sea la obra de cada uno, el fuego lo probará.

Si la obra de alguno se quemase, será perdida, y él será salvo: mas así como por fuego.

Es pues santa y saludable la obra de rogar por los muertos, para que sean libres de sus pecados.

Acuérdate de como yo he sido juzgado; porque así mismo lo serás tú: á mí ayer, y á ti hoy.

*Para la Fiesta de S. Martin Obispo  
y Confesor, el 11 de Noviembre.*

CONSIDERACION.

*Sobre los egemplos de virtud que ha dado  
á los cristianos.*

PUNTO 1.º **H**ay algunos que quieren saber, dice S. Bernardo, solo por saber; y esta es una vana curiosidad. Hay otros que quieren saber por darse á conocer; y esto es una vanidad vergonzosa. Tambien hay otros que quieren saber para negociar con su ciencia, por adquirir bienes y honores; y esto es un sórdido tráfico: mas otros hay que quieren saber para instruir y salvar á sus prógimos; y esto es una cristiana caridad. Finalmente, hay quienes desean saber para su provecho y su santificacion; y esta es una prudencia laudable. Solo estos dos últimos no abusan de sus conocimientos, porque no desean saber sinó para hacer bien. Los prelados y doctores de la Iglesia son llamados por la Sagrada Escritura luz del mundo, sal de la tierra, antorchas que

resplandecen y arden : S. Martín es una luz que ilumina é instruye á todos los fieles.

PUNTO 2º La Iglesia se compone de tres clases de personas : de principiantes , de proficientes y de perfectos. El estado de los principiantes , dice S. Bernardo , puede llamarse *animal*. El de los proficientes , *racional*. Y el estado de los perfectos , *espiritual*. S. Martín es una luz que ilumina á todo el mundo : enseña á los principiantes como deben convertirse : á los convertidos como pueden aprovecharse : á los proficientes lo que deben hacer para llegar á la perfeccion. Estudia la vida de este Santo , para que seas tambien santo.

PUNTO 3º Quien quiera convertirse debe dar á Dios su corazon , es decir , debe preferirle á todas las cosas del mundo ; porque á un tiempo no se puede servir á dos señores. Debe dejar la ocasion del pecado ; hacer penitencia de su vida pasada ; porque convertirse es volver á aquel Dios , á quien se habia dejado : es destruir el cuerpo del pecado para vivir animado del espíritu de la gracia : es desarraigat los hábitos viciosos de su alma , y plantar en ella la virtud : es pagar las propias deudas , y enriquecerse en

obras buenas. S. Martin amó de este modo á Dios sobre todas las cosas ; porque dejó á sus parientes y á su patria que le impedian servir á Dios , y se fue á la Francia , país que le era extraño y desconocido ; donde guardaba una vida pobre , áspera , menospreciable y penitente. Se presentaba tan mal vestido y desaliñado , que algunos por esto quisieron impedirle el que fuese elegido Obispo.

Punto 4º Imita á este gran Prelado , y haz lo mismo que él hizo. Se convirtió presto ; no dilates tu conversion : todo lo abandonó por Dios ; deja tú eso poco que te impide ser todo suyo : ha triunfado de todos los enemigos de su salvacion , esfuérzate en vencer los tuyos : rompió todos los lazos de la carne y de la sangre por obedecer los impulsos del Espíritu Santo ; y tú , ¿ cuándo romperás los lazos que te tienen atado á la iniquidad , y esclavo de tus pasiones ? Era inocente , y no obstante hizo grandes penitencias ; tú eres un grande pecador , y no quieres hacer penitencia , ni aun la mas ligera.

Punto 5º Aquellos que de veras se convierten á Dios , y quieren adelantar en la virtud , deben practicar tres cosas : La primera , trabajar con grande fervor , sin aflo-

jar jamás en sus buenas resoluciones, porque son muchas las dificultades que hay que vencer de parte del mundo, de la carne y del demonio; porque Dios tiene horror á los tibios, y porque el no adelantar en la virtud es volver atrás. La segunda, deben entregarse á la oracion y á la leccion de buenos libros para fortalecer sus almas, y merecer las gracias de Dios que les son necesarias, y que no descienden del cielo sinó por el conducto de la oracion. La tercera, deben practicar muchas buenas obras, y egercitarse en todas las virtudes, principalmente de caridad y de misericordia; porque es necesario dar para recibir, y cuanto se da otro tanto se recibe.

PUNTO 6º. Luego que S. Martin se entregó todo á Dios, trabajó incesantemente en su perfeccion con un fervor y una fidelidad increíble. La vida de un soldado parece una vida licenciosa, y que le son permitidos todos los vicios: sin embargo, S. Martin vivia entre los soldados como un religioso; mas viendo lo difícil que era el salvarse profesando la milicia en un ejército de paganos, y bajo las órdenes de un emperador apóstata, pidió su retiro, y con la mayor

animosidad y presteza, pasó solo por medio de sus enemigos armado con la señal de la Santa Cruz. Fue á tratar con S. Hilario, quien le enseñó á hacer oracion: en la que despues halló tanta dulzura, que pasaba orando las noches enteras. Tenia siempre su pensamiento y sus ojos puestos en el cielo; y mereció todas estas gracias por un acto heroyco de caridad que practicó siendo aun soldado, cerca de la ciudad de Amiens, donde partió su capa para cubrir con la mitad á un pobre desnudo, que le pedia una limosna. Esta accion fue tan agradable al Señor, que en aquella misma noche se le apareció vestido de aquella capa, y diciendo á sus Ángeles: *Martin, todavía catecúmeno, me ha vestido con esta capa.*

PUNTO 7º ; Ó qué consuelo tan inefable el de este gran Santo! ; Ó bondad infinita de nuestro Dios! ; Ó qué incentivos tan poderosísimos de caridad para nosotros! Jesus es á quien alimentas, á quien vistes y hospedas en la persona del pobre. Manifiesta á sus Ángeles el bien que le haces, y en el dia del juicio final te dará las gracias; porque tiene por hecho á sí lo que se hace al mas pequeño de los suyos. Usa, pues, de

caridad con tu prójimo, ya sea corporal, ya sea espiritual. Procura ser fiel y fervoroso en el servicio de Dios. Basta una acción heroyca para hacer un santo. Y no es necesario mas que una infidelidad de consideracion para perder la amistad de Dios, y para condenarse. ¿Si S. Martin hubiera negado la limosna á aquel pobre, y si por vergüenza ó por interés, ó cualquier otro respeto humano, hubiese tenido dificultad en partir su capa, hubiera sido Santo? Yo no lo sé. ¡Ah! ¡qué incomprensibles son los juicios de Dios! ¡y qué expuesto y peligroso es el oponerse á los impulsos de la gracia!

PUNTO 3º. La perfeccion de esta vida consiste casi del todo en conocer su propia imperfeccion. Los mayores santos, son los que se juzgan mayores pecadores. Conocerás si eres perfecto, por el bajo concepto que tengas de ti mismo. La perfeccion consiste en la paciencia; porque esta virtud demuestra, dice Santiago, si un hombre es perfecto. La perfeccion finalmente consiste en la conformidad de nuestra voluntad con la de Dios; porque una cosa es entónces perfecta, cuando está unida á su principio. Así es que la perfeccion cristiana está compendiada en

estas tres virtudes, en la humildad, en la paciencia, y en la conformidad con la voluntad de Dios. La humildad nos despoja de la estimacion de nosotros mismos; la paciencia nos hace sufrir con resignacion los malos tratamientos de nuestro prógimo; y la conformidad nos une á Dios, y transforma en Dios.

PUNTO 9º. ¿Quiéres conocer la humildad de S. Martin? Pues advierte cómo fue tratado por un mal sacerdote llamado Bricio, que llevaba una vida escandalosa y no podia sufrir las correcciones de este grande Prelado. Fue á buscarle á la Iglesia, y en presencia de todo el pueblo, le llamó loco, insensato, embustero, hipócrita y malvado, con tal ímpetu de cólera, que estuvo para darle de golpes. ¿Y qué respuesta dió este grande Obispo á este insolente y furioso sacerdote? Confesó que tenia razon para maltratarle así; y que era aun mas malvado de lo que decia; que merecia ser depuesto del obispado, y por lo tanto le suplicaba pidiese á Dios por su conversion, y que pediria tambien por la suya. En efecto, lo hizo, y le convirtió; de tal modo, que luego le sucedió en el obispado y en la santidad. ¿Qué

prodigio de humildad ! ; Qué mutacion de la diestra del Altísimo ! Un Obispo que habia resucitado tres muertos ; que los emperadores se honraban de que comiese con ellos en su mesa ; y á quien la emperátriz tenia tanto respeto y reverencia , que le suministraba el agua de manos , y comia los pedazos del pan que le sobraban ; y este mismo verse así cargado de injurias tan afrentosas por un sacerdote súbdito suyo , en su Iglesia , y á presencia de todo su clero ! ; qué hubieras hecho si te hubieses hallado en su persona ?

PUNTO 10º. La vida de S. Martin fue un ejercicio continuo de paciencia ; mas su muerte fue una conformidad maravillosa de su voluntad con la de Dios. S. Bernardo dice en su carta undécima , que los que comienzan á servir á Dios , inmediatamente son asaltados del temor de sus juicios ; del temor pasan á la esperanza , y de la esperanza al amor. Este amor , prosigue el Santo , no es puro en su principio , mas es carnal , mercenario é interesado ; porque busca sus propias satisfacciones y los propios gustos en las devociones ; mas poco á poco , é insensiblemente , se purifica y llega á hacerse espiritual. Al principio ama á Dios , porque es bueno :

después le ama por agradarle ; y finalmente, le ama , porque le agrada. Aquí se fija el amor , y no sé , dice este Santo , si ha sucedido en esta vida que el hombre llegue al cuarto grado , en el que se ama á sí mismo puramente por Dios.

PUNTO 11º Si alguno se ha amado de este modo , ha sido S. Martin. No amaba mas que á Dios , y no temia mas que al pecado. Así respondió á unos ladrones que tenian levantada la cuchilla para cortarle la cabeza , y le preguntaron si tenia miedo: *Yo no temo* , respondió , *sinó al pecado*. No solo estaba pronto á perder la vida por amor á Dios , mas tambien á privarse del mismo Dios , cuando le abria las puertas de su paraíso. *Ó Señor* , decia al punto de morir , *si veis que yo sea todavía necesario á vuestro pueblo , no rehusó el trabajo*. Estoy pronto á vivir ó á morir ; á subir á los cielos , y á quedar en la tierra ; á veros , y á continuar privado de vuestra vista , si lo quereis vos. *Ó hombre inefable* , exclama la Santa Iglesia , *que no ha podido ser vencido ni por la muerte ni por el trabajo; que no ha temido el morir , ni ha rehusado el vivir!*

PUNTO 1.º Imita este amor, esta indiferencia y esta conformidad. Nada deseas en este mundo mas que el hacer la voluntad de Dios. Pon toda tu devocion en ser aquello que Dios quiere que seas: en hacer lo que Dios quiere que hagas; y en padecer lo que Dios quiere que padezcas. Si esto haces, serás un grande santo.

### COMPENDIO

*de la consideracion sobre S. Martin.*

PUNTO 1.º Hay tres clases de personas en la Iglesia. Unas que principian, y el estado de estas, dice S. Bernardo, puede llamarse *animal*: otras que adelantan, y su estado puede llamarse *racional*; y otras que se perfeccionan, y su estado deberá decirse *espiritual*. S. Martin es una luz que ilumina á todo el mundo. Enseña á todos; á los que comienzan, como deben convertirse; á los convertidos, el modo de aprovecharse; y á los que aprovechan y adelantan, como pueden perfeccionarse. Estudia la vida de este Santo para aprender esta ciencia.

PUNTO 2.º El convertirse es volver á

aquel Dios que se ha abandonado: es destruir el cuerpo del pecado, para vivir animado del Espíritu Santo: es pagar las deudas, y enriquecerse de buenas obras. Y finalmente, es desarraigar los malos hábitos y plantar todas las virtudes. S. Martin pronto se convirtió al Señor: abandonó á su patria y á sus parientes por seguir á Jesucristo: rompió todos los lazos de la carne y de la sangre por seguir los impulsos de la gracia. Huye de las ocasiones del pecado, y haz grandes penitencias.

PUNTO 3.<sup>o</sup> ¿Deseas salvarte? Debes convertirte. ¿Hasta cuándo has de diferir tu conversion? ¿Estás seguro del dia de mañana? S. Martin todo lo abandonó por Dios: ¿y tú no quieres privarte de cosa alguna? Renunció al mundo para ser todo de Dios, y tú quieres ser de Dios y del mundo. Rompió todos los vínculos y estorbos de la carne y de la sangre; ¿y tú cuándo romperás los que te atan á la iniquidad, y te hacen esclavo de tus pasiones? Huyó de las ocasiones del pecado, y tú las buscas. Fue inocente, é hizo grande penitencia: tú eres pecador, y no quieres hacer ni aun la mas ligera.

PUNTO 4º Los que quieren aprovechar en la virtud deben trabajar con grande fervor , y no entibiarse jamás : deben darse totalmente á la oracion y á la lectura de buenos libros ; deben practicar muchas obras buenas , principalmente de caridad , porque es indispensable dar para recibir , y cuanto se da otro tanto se recibe. S. Martin nunca se enfrió en sus buenas resoluciones : pasaba las noches enteras en la oracion , y partió su capa para cubrir con ella á un pobre soldado.

PUNTO 5º Un acto heroyco de virtud es suficiente para hacer un santo. Este acto de caridad , agradó tanto á Dios , que se le apareció en la noche acompañado de sus Angeles con aquella mitad de su capa al hombro , diciéndoles : que Martin , todavía catecúmeno , se la habia dado. Lo que das á los pobres , lo das á Jesucristo. Cuando alimentas á un pobre alimentas á Jesucristo ; cuando das hospedage , y vistes á un pobre , lo das á Jesucristo , y le vistes ; te dará de esto gracias en el dia del juicio final. ¿ Mas qué dirá á aquellos que le hayan negado la limosna ?

PUNTO 6º La perfeccion cristiana con-

siste principalmente en tres cosas : En la humildad , en la paciencia , y en la conformidad con la voluntad de Dios. La humildad nos despoja de nosotros mismos. La paciencia nos hace tolerar los defectos y maltratamientos del prógimo ; y esta virtud , dice Santiago , hace al hombre perfecto. La conformidad nos une á Dios , y nos transforma en Dios : y en esto consiste la mayor perfeccion. ¡ Qué humildad la de S. Martin tolerar en su Iglesia las injurias que le dijo un insolente sacerdote ! ¡ Qué paciencia en todo el curso de su vida , afligiendo su cuerpo con ásperas penitencias , viéndose cada momento en peligro de morir ! ¡ Qué conformidad en su última enfermedad , ofreciéndose á vivir todavía en este mundo si su vida era necesaria á su pueblo !

**PUNTO 7º** Imita á este Santo Prelado ; y siguiendo su egeemplo , no temas otra cosa que al pecado : disimula y sufre con humildad y paciencia el mal que te hagan : conformate en todo con la voluntad de Dios : pon toda tu devocion en ser aquello que Dios quiere que seas : en hacer lo que Dios quiere que hagas ; y en sufrir lo que Dios quiere que sufras , y serás un grande santo.

*Erat lucerna ardens, et lucens.* Joann. c. 5. v. 35.

*Recedite á tabernaculis hominum impiorum, et nolite tangere quæ ad eos pertinent, ne involvamini in peccatis eorum.* Num. c. 16. v. 26.

*Ab infantia mea crevit mecum miseratio, et de utero matris meæ egressa est mecum.* Job. c. 31. v. 18.

*Si negavi quod volebant pauperibus, et oculos viduæ expectare feci. Si comedi buccellam meam solus, et non comedit pupillus ex ea..... Si despexit pereuntem, eo quod non habuerit indumentum, et absque operimento pauperem. Si non benedixerunt mihi latera ejus, et de velleribus ovium mearum calefactus est. Si levavi super pupillum manum meam, etiam cum viderem me in porta superiorum: humerus meus á junctura sua cadat, et brachium meum cum suis ossibus confringatur.* Ib. v. 16.

*Amen dico vobis, quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Matth. c. 25. v. 40.

*Nemo enim nostrum sibi vivit, et nemo sibi moritur. Sive enim vivimus,*

Era una antorcha que lucia y alumbraba.

Retiraos de las tiendas de esos hombres impios, y no querais tocar lo que á ellos pertenece, porque no seais envueltos en sus pecados.

Desde la infancia creció conmigo la misericordia, y del vientre de mi madre salió conmigo.

Si negué á los pobres lo que querian, é hice esperar los ojos de la viuda. Si comí solo mi bocado, y no comió el huérfano de él..... Si desprecié al que iba á perecer, porque no tenía que vestirse, y al pobre que estaba sin cubierta. Si no me bendijeron sus costados, y no se abrigó con los vellones de mis ovejas. Si alzé mi mano contra el huérfano, aun quando me veia superior en la puerta: mi hombro se desprenda de su coyuntura, y mi brazo se quiebre con sus huesos.

En verdad os digo, que en quanto lo hicisteis á uno de estos mis hermanos menores, á mi lo hicisteis.

Porque ninguno de nosotros para sí vive, y ninguno para sí muere.

*Domino vivimus: sive morimur, Domino morimur.* Porque si vivimos, para el Señor vivimos: y si *Sive ergo vivimus, sive morimur, Domini sumus.* morimos, para el Señor morimos. Y así, que vivamos, que muramos, del Señor somos.

*Para la Fiesta de S. Estanislao de Koska, de la Compañía de Jesus, et 13 de Noviembre.*

#### CONSIDERACION.

*Sobre la causa de su santidad.*

**PUNTO 1.º** San Estanislao de Koska fue un jóven que en poco tiempo adquirió una caridad perfecta. Enriquecerse en poco tiempo, y sin mucho trabajo, es un secreto que todos le buscan y le hallan pocos. Las riquezas del mundo no se allegan, sino con fatigas y penas. Quien pronto se hace rico, no estará libre de pecado, dice el sabio; mas se pueden muy bien adquirir en poco tiempo grandes tesoros espirituales, sin ofender la propia conciencia. S. Estanislao encontró este secreto que consiste en tres co-

zas : En la devocion al Santísimo Sacramento : en el amor de la Santísima Virgen ; y en la fidelidad en corresponder á las inspiraciones de Dios.

PUNTO 2º La devocion al Santísimo Sacramento es la devocion de todos los Santos , y por la que ellos han alcanzado todas las gracias y toda su santidad. En esta fuente de amor es donde se inflama y abrasa el corazon. De esta fuente de salud bebieron con alegría aquellas aguas celestiales que han regado su alma , y le han hecho producir frutos de vida eterna. En esta escuela divina aprendieron la práctica de todas las virtudes. Finalmente , en este divino convite se han sustentado sus almas , fortificado , saciado y concebido un gran disgusto y aversion á los placeres de la tierra. S. Estanislao fue un jóven , caballero de Polonia , muy favorecido del cielo. Concibió desde su infancia una devocion tan tierna al Santísimo Sacramento, que todo su consuelo era estarse en la Iglesia á los pies de los altares : comulgaba con la mayor frecuencia que podia ; ayunaba el dia ántes de la comunión. Encontrándose un dia gravemente enfermo en casa de un herege , y no teniendo quien le pudiese admi-

nistrar la sagrada Eucaristía , se dirigió á Santa Bárbara , la cual le alcanzó la gracia de recibir por dos veces la comunión de mano de los Ángeles. ¡ Cuánta devoción tendrías á este divino Sacramento si vieses que los Ángeles te le traían en sus manos ! ¿ Por qué , pues , no le tienes la misma recibiendo de mano de un sacerdote ? ¿ Acaso es Jesus ménos digno de amor y de respeto , cuando te es administrado por mano de un hombre , que cuando se te da por mano de un Ángel ?

PUNTO 3º. Jesus es la fuente de todas las gracias. María empero es su conducto. Su Hijo la dió por Madre , al pie de la cruz , á todos los predestinados en la persona de S. Juan. Si tú no eres hijo de la Vírgen , tampoco serás predestinado ; mas si la amas , la honras y le sirves , te alcanzará infaliblemente una buena muerte , y llegarás á ser del número de los elegidos. Por esto la Santa Iglesia la llama raíz de los predestinados ; porque á la manera que la raíz suministra el nutrimento á las ramas del árbol , así también la Santísima Vírgen dispensa á todos los Santos las gracias que les obtiene de su Hijo , que es la fuente. No debemos,

pues, maravillarnos si S. Estanislao se hizo Santo en tan poco tiempo : amaba tiernamente á la Santísima Virgen ; inspiraba á todos su amor ; todo su gusto era el hablar de ella , dirigirle oraciones y honrarla. Cuando le preguntaban si amaba á María , repentinamente se le encendia su semblante , y arrancando de su corazon un profundo suspiro , decia : *¿Y cómo no la he de amar, si es mi Madre?* Y en efecto , esta Reyna de los cielos le miraba como á hijo suyo , y le dispensaba gracias extraordinarias : como cuando le visitó estando un dia enfermo , y le puso entre sus brazos á su niño Jesus, dándole con esto la salud. ¡Bienaventurados aquellos que son hijos de María! Los visitará en la hora de su muerte , recibirá sus almas en sus manos , y las pondrá en las de su Hijo Jesus , alcanzándoles la vida eterna.

PUNTO 4.º Los verdaderos hijos de Jesus y de María , si reciben gracias grandes de Dios , tambien son fieles en cooperar á ellas. Esto es lo que realmente los hace grandes santos ; porque Dios que nos ha criado sin nosotros , no nos justificará sin nosotros. De aquí es , que la fidelidad es la señal y casi la única causa de la santidad. S. Estanislao

recibió grandes gracias de Dios, y este fue el principio de su santidad. Mas no llegó á la última perfeccion, sinó por la fidelidad con que correspondió y cooperó á la gracia. Tenia un hermano que le trataba muy mal: y sufría con suma paciencia todos sus maltratamientos. Apénas fue inspirado de entrar en la Compañía de Jesus, cuando renunciando todos sus honores, todos los placeres y bienes de la tierra, emprende un viage, vestido pobremente, caminando á pie de provincia en provincia y de reyno en reyno para ser recibido en esta religion; y habiendo obtenido esta gracia, llegó en diez meses de noviciado á una perfeccion consumada, que Dios ha confirmado con repetidos milagros.

PUNTO 5º Muchos caminos hay para llegar á la perfeccion; pero el mas corto es el de la fidelidad. Aquel que coopera fielmente á la primera gracia, recibe en seguida otras mayores y mas considerables; y con ellas va formando en su corazon nuevos grados para subir á la perfeccion. ¡Qué feliz es el que puede decir con S. Pablo que ha sido fiel á la gracia! Encontrarás, sí, muchos hombres de oracion, de mortificacion

y de misericordia , mas no encontrarás muchos tan fieles á la gracia como lo fue San Estanislao. Si no eres santo , de nadie tienes que quejarte , en ti solo está la falta ; porque no es la gracia la que á ti te ha faltado , sinó tú á la gracia. Si fueses fiel en cosas pequeñas , Dios te ayudaria para que practicases cosas mayores , y en poco tiempo llegarias á una gran santidad. Comienza , pues , á hacer aquello que sabes , y Dios te enseñará aquello que no sabes. Comienza á practicar lo que puedes con su gracia , y Dios te las dará mayores , á fin de que adelantés siempre mas en la perfeccion.

*Consummatus in brevi explevit tempora multa. Sap. c. 4. v. 13.*

*Accepit eum in ulnas suas , et benedixit Deum , et dixit : nunc dimittis servum tuum in pace , quia viderunt oculi mei salutare tuum. Luc. c. 2. v. 28.*

*Dicit matri suæ : Mulier , ecce filius tuus. Deinde dicit discipulo : Ecce mater tua. Joann. c. 19. v. 26.*

*Qui spernit modica , paulatim decidet. Eccli. c. 19. v. 1.*

Consumado en breve llenó muchos tiempos.

Tomóle tambien Simeon en sus brazos , y bendijo á Dios , y dijo : dejas morir en paz á tu siervo , porque vieron mis ojos tu Salvador.

Jesus dijo á su madre : Muger , he ahí tu hijo : Despues dijo al discípulo : He ahí tu madre.

Y el que desprecia las cosas pequeñas , poco á poco caerá.

*Qui fidelis est in mini-* El que es fiel en lo me-  
*mo, et in majore fidelis* nor, tambien lo es en lo  
*est. Luc. c. 16. v. 10.* mayor.

\*c0c0c0c0c0c0c0c0c0\*

*Para la Fiesta de la Presentacion de  
 la Santísima Virgen, el 21 de  
 Noviembre.*

CONSIDERACION.

*Sobre la oferta que hizo á Dios.*

PUNTO 1º ; Se puede ser liberal con Dios? Si jamás criatura alguna lo ha sido, lo fue la Santísima Virgen en el dia de su Presentacion ; porque dió á Dios todo lo que tenia : lo dió tan pronto como pudo : lo dió liberalmente, y sin obligacion ; y lo dió para siempre, y con una donacion irrevocable.

PUNTO 2º El hijo ama á sus padres, porque de ellos ha recibido la vida, y sin ellos no la puede conservar, principalmente si conoce el mérito de ellos, el cariño que le tienen, y el bien que le dispensan. María no tenia mas que tres años, cuando entró

en el templo , y se consagró á Dios. Amaba tiernamente á sus Padres , conocia su santidad , y lo obligada que les estaba : y no obstante los deja , y se arranca , por decirlo así , de su seno por entregarse á Dios. ¿Cuándo llegará el dia en que abandones aquella criatura que te impide ser todo de Dios?

PUNTO 3º María renuncia tambien sus riquezas por el voto con que se habia consagrado á Dios ; porque hizo lo que conoció ser mas perfecto ; y sabia que era mas perfecto el renunciar sus propios bienes , y el derecho que tenia de disfrutarlos , que el conservar y retener su uso y propiedad. Su vida pobre y menesterosa , el haberse desposado con un carpintero teniendo parientes mas ricos , manifiesta que habia hecho voto de pobreza , no pareciendo conveniente que fuese de inferior mérito en esto á los Apóstoles que todo lo dejaron , y que su Hijo, Padre y Rey de los pobres , naciese de una Madre rica. ¿Eres tú pobre? ¿Estás dispuesto á serlo? ¿No te hallas asido á los bienes de este mundo? ¿Amas la pobreza? Si no la amas , á lo ménos ama á los pobres , y hazles todo el bien que puedas.

PUNTO 4º María, además de sus bienes, ofreció también su honor y reputación, sacrificando lo que debía serle más amable; esto es, la esperanza, que podía tener, de ser algún día Madre del Mesías, haciendo voto de virginidad; cosa hasta entonces sin ejemplo, y que debía ocasionarle no pequeña confusión y menosprecio, siendo en aquel tiempo la esterilidad el mayor oprobio de una mujer, y la señal de tener sobre sí la maldición de Dios. ¿Por qué hace María este voto? Porque no se creía digna de ser Madre de Dios, y porque prefería la virginidad á la divina Maternidad. ¡Ó conducta admirable de la sabiduría de Dios! Esto que debía ser la confusión de esta Virgen, fue su mayor gloria. María fue Madre de Dios, porque se tuvo por indigna de serlo, y porque á esta dignidad eminente prefirió la virginidad. Fue Madre, porque fue virgen; y si no hubiera sido virgen, jamás hubiera llegado á ser Madre. Conserva tú, pues, encarecidamente el tesoro de tu virginidad, si todavía le posees: duelete y lamentate si le has perdido. Ama el desprecio, si quieres ser honrado de Dios; porque ensalza á los que se humillan, y humilla á los que se ensalzan.

PUNTO 5º Habiendo María renunciado la dulce compañía de sus padres, la posesion y goce de sus bienes, y de los placeres de los sentidos, la esperanza de todas las mugeres, la gloria de ser Madre del Mesías, su honor y su reputacion, no le restaba sacrificar otra cosa que su libertad, que es el mayor de todos los bienes, y cuyo valor y precio es inestimable. Pero María la sacrificó tambien en este dia, dice S. Anselmo, haciendo voto de obediencia al Sumo Sacerdote; lo que es bastante probable por las razones dichas; esto es, porque hizo siempre todo aquello que creyó ser mas perfecto; y tanto mas, quanto no es creible el que fuese de ménos perfeccion que una infinidad de personas religiosas que debian despues ofrecer á Dios su libertad. Si eres persona del siglo, obedece á tu padre espiritual que te gobierna, sin obligarte empero con voto por las consecuencias peligrosas que podian originarse de un tal empeño; mas obedece no obstante como si le hubieses hecho. Si eres religioso, besa las cadenas que te ligan, y cifra toda tu perfeccion en el egercicio de la obediencia.

PUNTO 6º Damos á Dios solo la mitad

de nuestro corazon , y se la damos lo mas tarde que podemos. Se la damos con sentimiento : se la damos por tiempo limitado, y muy presto se la quitamos. María toda se dió á Dios , como has visto , de edad de tres años ; y como enseñan gravísimos doctores desde el momento de su concepcion, se dió libremente sin obligacion , ni tener para ello precepto alguno : se dió para siempre , haciendo voto , el cual convierte la ofrenda , de humana en divina , como dice S. Buenaventura , y de temporal en eterna.

PUNTO 7º ; Ó Virgen Santísima ! yo me entrego todo á vos y me doy de todo corazon. Solo estoy pesaroso de darme á vos tarde. Me entrego á vos para siempre y con una donacion irrevocable. Ofreced este mi corazon á vuestro Hijo. Este corazon , ¡ó Dios ! tan inicuo y tan pérfido. Yo se le doy todo entero y sin dividirlo : se le doy en este instante y sin dilacion , de buena voluntad , con gusto y para siempre ; sin ánimo de quitárselo ya mas , y con una donacion eterna.

*Bonum est viro , cum* Bueno es para el hom-  
*portaverit jugum ab ado-* bre , el haber llevado el  
*lescentia sua. Sedebit so-* yugo desde su mocedad.

*litarius, et tacebit, quia levavit super se.* Thren. c. 3. v. 27.

*Quæ cum non invenisset ubi requiesceret pes ejus, reversa est ad eum in arcam.* Gen. c. 8. v. 9.

*Ego in simplicitate cordis mei lætus obtuli universa hæc.* I. Paral. c. 29. v. 17.

*Vir autem quidam nomine Ananias cum Saphira uxore sua vendidit agrum, et fraudavit de pretio agri.* Act. c. 5. v. 1.

*¿Anania, cur tentavit Satanæ cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto, et fraudare de pretio agri?* Ib. v. 3.

*Divisum est cor eorum, nunc interibunt.* Os. c. 10. v. 2.

Se sentará solitario, y callará, porque le llevó sobre sí.

La cual no habiendo hallado donde poner su pie, se volvió á él al arca.

Yo con sencillez de corazón he ofrecido alegre todas estas cosas.

Y un varon por nombre Ananías con su muger Safira vendió un campo, y defraudó del precio del campo.

¿Ananías, por qué tentó Satanás tu corazón, para que mintieses tú al Espíritu Santo, y defraudases del precio del campo?

Tienen dividido su corazón, ahora perecerán.



## *Para la Fiesta de Santa Catalina Virgen y Mártir, el 25 de Noviembre.*

### CONSIDERACION.

#### *Sobre sus combates y victorias.*

PUNTO 1.º Santa Catalina fue una vírgen pura, una jóven sabia, y una mártir de Jesucristo. Su virginidad la hizo triunfar

de toda la pasión de un tirano: su sabiduría de todos los argumentos de los filósofos; y su martirio de la crueldad de los verdugos.

PUNTO 2º Santa Catalina era de sangre real, jóven y hermosa. Podia aspirar á grandes enlaces y conveniencias. Fue tambien pretendida por el mas grande emperador que habia en el mundo; el cual le ofreció que eligiese, ó el trono ó la rueda; la corona ó la espada; el cetro ó la cadena; la vida ó la muerte.

PUNTO 3º Despreció las amenazas y promesas del tirano. Se mantuvo constante en la fe, y en la resolución de conservar su virginidad; poniendo bajo sus pies la corona de la tierra por merecer la del cielo. ¡Qué combate! ¡Qué victoria! ¿Has hecho tú jamás una cosa semejante á esta? ¿Qué combates has sostenido por la causa de Jesucristo? ¿Dónde están las victorias que has conseguido sobre sus enemigos? ¿Qué te promete el demonio? ¿Qué puedes tú esperar de ese rey de tinieblas? ¡Ó cobarde é infiel desertor de la fe! No, no necesita para tentarte ofrecerte una corona; por la esperanza sola de un deleyte brutal, que no dura mas de un momento, y que te hará

siempre esclavo del demonio, renuncias todos los dias para siempre la corona del paraíso. ¡Qué vergüenza! Un desprecio, un qué se dirá, el temor de algun mal, la pérdida de algun bien, te hace sacrificar el cuerpo, el alma, la salvacion, y la eternidad á los ídolos de este mundo.

PUNTO 4º Santa Catalina era sabia, mas no se sirvió de su sabiduría para adquirirse crédito, y sí para impugnar los errores de los idólatras y ganar almas para Dios. Convirtió la esposa de un emperador; y de una emperatriz pagana hizo una mártir de Jesucristo. Convirtió tambien al capitán que custodiaba su calabozo, el cual sufrió el martirio. Disputó con cincuenta filósofos los mas sabios, los mas elocuentes, los mas sutiles y los mas astutos que hubo en el imperio romano. Triunfó de su ciencia, y de sus sutilezas con la fuerza de su espíritu: los sacó del error en que estaban, y los iluminó con la luz del Evangelio. Mas lo que ha completado su gloria fue, que de soberbios filósofos, los transformó en humildes discípulos de la cruz; proporcionándoles la gloria del martirio, que alcanzaron sufriendo una muerte penosa y cruel. ¡Qué

admirables són, Dios mio, vuestros juicios sobre los hijos de los hombres! ; De qué cosas, por grandes que sean, no es capáz el hombre que en nada se tiene, y se pone todo en vuestrás divinas manos!

PUNTO 5º Santa Catalina era una princesa tierna y delicada. Fue un milagro de sabiduría y de belleza, maltratada por la Fe de todas las maneras imaginables, y victoriosa de todos los tormentos. Tenia que vencer dos tiranos en la persona del emperador Maximino: un tirano halagüeño y un tirano cruel: un tirano todo amor y un tirano todo furor. La persecucion de su amor le era mas terrible que la de su cólera. El amor le ofrecia á un emperador hecho un esclavo y rendido á sus pies con el cetro y la corona; con su trono y su grandeza; con sus tesoros y sus placeres. La cólera le ponía delante el horrible aparato de los tormentos; los azotes con que habia de ser azotado su cuerpo; los calabozos en que habia de estar encerrada; la hambre que habia de padecer; las ruedas armadas con puntas de hierro, y cortantes cuchillas que habian de despedazar sus delicadas carnes, y la espada que habia de cortar su cabeza. Despre-

ció los atractivos del amor, y superó la violencia de los tormentos. De este modo Catalina triunfó de la pasión de un emperador con su pureza; de las cavilaciones de los filósofos con su ciencia; y de la crueldad de los verdugos con su constancia.

PUNTO 6º ¿Cuál es el tirano que te persigue? ¿Es el cuerpo? ¿Es el espíritu? ¿La ambición? ¿La venganza? ¿El dolor? ¿Son los demonios? ¿Cómo te portas en este combate? ¿Resistes á la tiranía de los deleytes; superas el tirano del dolor? ¿Qué son todas tus tentaciones comparadas con las de Santa Catalina? ¿En comparacion de un imperio ofrecido á una jóven esclava; y pe los mas crueles tormentos que imaginarse pueden con los que fue amenazada una princesa tierna y delicada? Si no puedes sufrir grandes dolores, resiste á lo ménos los atractivos de los deleytes. Si no puedes ganar almas para Dios, no seas ocasion de su ruina y perdicion: si no puedes exponerte á ser hendido y rajado con cuchillos y navajas, sufre á lo ménos las murmuraciones, y á las lenguas maldicientes que despedazan tu re-dutacion. Si no puedes entregar tu cabeza á un verdugo, sujétala al padre espiritual que

te gobierna ; abandónate á la providencia de Dios , y no hagas cosa alguna sinó por obediencia.

*Simile erit regnum cœlorum decem virginibus... quinque autem ex eis erant fatuæ, et quinque prudentes. Matth. c. 25. v. 1.*

*Audi filia, et vide, et inclina aurem tuam, et obliviscere populum tuum, et domum patris tui, et concupiscet Rex decorem tuum. Ps. 44. v. 11.*

*Æmulor enim vos Dei æmulatione. Despondi enim vos uni viro virginem castam exhibere Christo. II. ad Cor. c. 11. v. 2.*

*Sponsus sanguinum tu mihi es. Exod. c. 4. v. 25.*

*Non est talis mulier super terram in aspectu, in pulchritudine, in sensu verborum. Judith c. 11. v. 19.*

*Propter hoc optavi, et datus est mihi sensus, et invocavi, et venit in me spiritus sapientiæ, et præposui illam regnis et sedibus, et divitias nihil esse duxi in comparatione illius. Sap. c. 7. v. 7.*

Será semejante el reyno de los cielos á diez virgenes... las cinco de ellas eran necias, y las cinco prudentes.

Oye hija, y mira, é inclina tu oreja, y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre, y codiciará el Rey tu belleza.

Porque os celo con celo de Dios. Pues os he desposado con Cristo, para presentaros como virgen pura al único esposo.

Tú eres para mí esposo de sangre.

No hay muger como esta sobre la tierra, en parecer, en belleza, en cordura de palabras.

Por esto deseé, y me fue dada inteligencia, é invoqué, y vino en mí el espíritu de sabiduría, y la antepuse á los reynos y sillas, y juzgué que las riquezas nada son en comparacion de ella.

CONSIDERACIONES COMUNES,  
Y SEPARADAS DE LOS EVANGELIOS  
DEL AÑO.

---

PRIMERA CONSIDERACION.

*Sobre la alegría espiritual.*

PUNTO 1º **A**legraos siempre en el Señor, dice S. Pablo, otra vez lo digo, alegraos. Solo los justos pueden alegrarse; porque tienen una buena conciencia; la cual, como dice el Espíritu Santo, es como un continuo festin; porque tienen siempre á Dios en su corazón, que es manantial inagotable de consuelos; porque siempre gozan de la presencia de Dios, que forma su paraíso en el cielo y en la tierra; porque están bajo su protección, que los conserva en paz y seguridad; porque reciben demostraciones de su bondad en las caricias que les hace; porque tienen caracteres y señales de su predestinación, y una seguridad casi cier-

ta de su salvacion, que es lo que mas nos puede consolar en este mundo. Alegraos, decia Jesucristo á sus discípulos, de que vuestros nombres están escritos en el cielo: gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en el cielo.

PUNTO 2º La alegría de los impíos es falsa y engañosa, vana, impura y superficial. No está mas que en los sentidos, mezclada de muchas aficciones, es de poca duracion, y produce lágrimas y gemidos eternos. *He conocido desde el principio*, decia el Santo Job, *que es breve la alabanza de los impíos, y el gozo del hipócrita como de un momento.* Tal es la alegría de los impíos. *¡Ay de vosotros que ahora reís; porque llegará día en que llorareis.*

PUNTO 3º Los justos son afligidos en este mundo y viven contentos en sus aficciones, porque en estas les da Dios señales sensibles de su amor, y ellos tambien le dan seguros testimonios de su fidelidad. Con la misma proporcion que Dios les envia trabajos, les visita con sus consolaciones. *Yo me alegro*, dice S. Pablo, *en mis tribulaciones; estoy lleno de consuelo, abundo sobremanera en alegría en mis aficciones.*

Iban los Apóstoles llenos de alegría, porque eran juzgados dignos de sufrir los oprobios por el nombre de Jesus. El mayor honor que Dios puede hacernos es el que padecemos algun trabajo por su santo nombre. ¿Por qué, pues, te quejas y te consideras miserable cuando Dios te envia alguna tribulacion?

## SEGUNDA CONSIDERACION.

*Sobre los efectos de la alegría, y medios para adquirirla.*

PUNTO 1.º **L**a alegría de los buenos hace honor á Dios; porque muestran con su contento que sirven á un buen Señor; y atraen á los otros á su santo servicio; pues es natural amar la alegría tanto como la misma vida. Búscanla los pecadores en el contentamiento de sus pasiones; mas como no la hallan en el servicio de señores tan crueles, se acogen al partido de los siervos de Dios, á quienes ven siempre alegres. Un siervo de Dios que esté triste deshonra á su Señor; desacredita su servicio; inspira horror á la devocion, y desprecio á la virtud.

Alma mia , no deshonremos á Jesucristo. ¿Dónde hallarás un Señor mas bueno? ¿No merece el paraíso que sufras alguna cosa por ganarle? ¿Qué no ha sufrido Jesucristo por ti? *El reyno de Jesucristo no consiste en comer y beber, mas en la justicia, en la paz y en la alegría que causa el Espiritu Santo. Los frutos del Espiritu Santo son la caridad, la alegría, la paz y la paciencia.* Si tú no experimentas alegría en el servicio de Dios, temo que no te hallas animado del Espíritu Santo.

PUNTO 2º Para poseer este gozo espiritual es necesario tener una buena conciencia; y que el corazon esté desprendido de las criaturas, cuya pérdida turba y aflige el alma de quien apasionadamente las ama. Es necesario que nos abandonemos á la divina Providencia, y que descansemos en ella: que no deseemos con ansia cosa alguna, sinó que estemos indiferentes á todo. Conviene que amemos el padecer; que no tengamos mas voluntad que la de Dios, y que á él solo aspiremos agradar. Debemos huir las diversiones del siglo, no buscar las satisfacciones de los sentidos, porque el deleyte sensible sufoca la alegría espiritual: y finalmente,

debemos pensar siempre en Dios , en los bienes que nos ha dispensado , y en los que nos prepara. *Alegraos* , dice S. Pablo , *en vuestra esperanza*. Yo miraba , dice David , *al Señor siempre delante de mí ; porque está á mi derecha para que no sea yo conmovido*. Por esto se alegró mi corazón , y regocijóse mi lengua : y además , tambien *mi carne reposará en esperanza*.

PUNTO 3.<sup>o</sup> ¡ Ó Dios mio ! ¡ qué feliz soy y venturoso estando en vuestro servicio ! ¡ Qué consuelo hay en amaros ! ¡ Son ciertamente miserables los que abandonan á un Señor tan bueno por servir al mas cruel y al mas bárbaro de todos los tiranos ! *Mi alma glorifica al Señor , y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador*. Justos , *alegraos en el Señor* : á los que tienen un corazón recto , corresponde el alabarle.

### TERCERA CONSIDERACION.

#### *Motivos de penitencia.*

PUNTO 1.<sup>o</sup> **L**o pasado te presenta cuatro motivos de penitencia : 1.<sup>o</sup> Los pecados que

has cometido contra Dios , contra el prógimo , y contra ti mismo. 2º El bien que has dejado de hacer , y la poca diligencia , que has puesto en corregir tus vicios , en adquirir las virtudes , y en adelantar en la perfeccion. 3º El tiempo que has perdido , que es la cosa mas preciosa del mundo , la mas fugáz , y la mas irreparable. 4º Nuestro Señor Jesucristo , que has hecho morir en tu corazon , y en el de tus hermanos , que aun viven , y en el de tus hermanos , que ya han muerto , y que acaso se han condenado por tus malos consejos , por tus sugeriones , y por tus perniciosos egemplos.

¡ Ó qué motivos de dolor ! ¡ Ó qué materia de penitencia ! ¡ en dónde encontrarás bastantes lágrimas para borrar tantos pecados como has cometido ; para recuperar tantos bienes que no has aprovechado ; para recuperar tanto tiempo que has perdido , y para llorar la vida de un Dios que has hecho morir , y la condenacion de tantas almas que has precipitado en el infierno ! ¡ *Llora Jerusalem , llora ! ¡ Hierre tu pecho de dolor ! ¡ desnúdate de los vestidos de alegría , y cúbrete de cilicio ! porque en tí se ha dado la muerte al Salvador de Israel.*

PUNTO 2º Lo presente te ofrece otros tres motivos de dolor , de confusion y de penitencia. 1º La muchedumbre de los beneficios que Dios te ha dispensado , que no merecias , que no reconoces , y de que no te aprovechas. 2º La grande inclinacion que tienes al pecado , la corrupcion de tu naturaleza , la fragilidad de tu carne , la ilusion de tus sentidos , los lazos y asechanzas que te arma por todas partes el demonio , y los atractivos del mundo que te cercan por donde vuelves la cara. 3º La brevedad de la vida , que pasa como un relámpago , que se disipa como un humo , y que se desvanece como un sueño.

¿Qué querrás haber hecho cuando hayas muerto? ¿Qué no querrás haber sufrido? ¿Será entónces tiempo de hacer penitencia? ¡Dios mio , qué confusion para mí al considerarme tan perverso , tan ingrato , tan obstinado en mis vicios , tan aficionado al mundo , y á esta vida! ¡Ó Jesus mio ! apartad tantos beneficios de que abuso , y dejadme los males que merezco ; ó bien quitadme la vida , si no la mudais enteramente.

PUNTO 3º El tiempo venidero te pro-

pone cuatro cosas terribles que te obligan á hacer una pronta penitencia. 1.<sup>a</sup> La hora de la muerte , que es á un mismo tiempo muy cierta , y muy incierta , que cada dia se va acercando , y que está mas próxima de lo que piensas. 2.<sup>a</sup> El Juez , en cuya presencia debes comparecer , al cual no se puede engañar , ni mover , ni evitar. 3.<sup>a</sup> El infierno , cuyas penas serán acerbas sin consuelo , continuas sin interrupcion , y eternas sin fin. 4.<sup>a</sup> El paraíso , que te libraré de toda suerte de males , que te colmará de todos los bienes , y cuya posesion será eterna.

¡ Ó eterno para siempre ! ¡ Ó eternidad que nunca acabará ! Si se pensase en ti , jamás se pecaría. ¡ Ó paraíso , qué amable eres ! ¡ Ó infierno , qué terrible ! ¡ Ó tiempo , qué corto ! ¡ Ó eternidad , qué larga ! Vivir siempre , y no morir jamás ; morir siempre , y no vivir jamás ; aquella es la recompensa de los buenos , este es el castigo de los malos , ambas cosas dependen de la muerte ; la muerte depende de la vida , y la vida de un momento.

Seremos prudentes , si pensamos en lo pasado , si consideramos lo presente , y si preveemos lo venidero.

## CUARTA CONSIDERACION.

*Sobre el odio de sí mismo.*

PUNTO 1º **E**l amor propio en el estado de la inocencia era recto. El hombre amaba á Dios sobre todas las cosas , y amaba á todas las cosas por Dios : mas ahora es tan desarreglado que se ama á sí mismo mas que á Dios , y ama á todas las cosas por sí mismo. El amor propio es el mayor enemigo de Dios ; es el que le sostiene una guerra implacable , y el que hizo morir á su Hijo sobre una cruz ; es el origen de todos los vicios , la causa de todos los pecados , y la peste de todas las virtudes ; es el que enciende todas las guerras , excita todas las discordias , ocasiona todas las enemistades , turba nuestra paz , produce nuestra tristeza é inquietudes ; el que nos abre el infierno y nos cierra el paraíso. Así , para ser feliz en este y en el otro mundo , es indispensable aborrecerse á sí mismo.

PUNTO 2º Para ser cristiano es necesario seguir á Jesucristo : es preciso renunciarse á sí mismo , y tenerse un odio santo. *Si*

*alguno*, dice el Redentor, *quiere venir en pos de mí, renúnciese á sí mismo, tome su cruz, y sígame; porque quien querrá salvar su alma, la perderá; y el que la perderá por amor mio, la salvará.* Esta alma, de que habla, no es la substancia de ella; porque á esta nos manda el mismo Hijo de Dios que la amemos, y que todo lo perdamos por salvarla; se entiende, pues, y habla solo de la inclinacion desordenada del alma, que nos excita al pecado, que no busca otra cosa que su gloria, sus intereses y sus placeres. Esto se llama amor propio; vida animal; el hombre viejo, y el alma que debemos aborrecer.

PUNTO 3º. Quanto estamos obligados á amarnos, otro tanto estamos obligados á aborrecernos; y el precepto mismo que nos obliga á amarnos, nos obliga á aborrecernos; porque el amor de nosotros mismos nos impone la obligacion de procurarnos el máximo de todos los bienes, que es el paraíso, para cuya posesion es necesario aborrecer el alma, esto es, sus malas inclinaciones, y desordenados apetitos: *Si alguno me sigue, dice Jesus, y no aborrece á su padre, á su madre, á su muger, á sus hijos, herma-*

*nos y hermanas , y aun tambien á su alma , no puede ser mi discípulo. ¿Qué se entiende por aborrecer á uno? Es no desearle ó quererle bien alguno , desearle el mal, y deseársele siempre. ¿Te aborreces así á ti mismo?*

PUNTO 1º No es aborrecerse á sí mismo el combatir al amor propio , sinó aborrecer á un monstruo de siete cabezas , que son los siete pecados mortales : es aborrecer al demonio , de quien el amor propio es agente y ministro ; porque los dos caminan de comun acuerdo , y ambos conspiran á nuestra perdicion. Es un demonio doméstico peor que todos los demonios del infierno ; porque todos se fian y le tratan como amigo , aunque es un traidor , un pérfido , un asesino , un sanguinario , y el mayor de nuestros enemigos. ¿Cómo , pues , podrás amarle ? ¿Por qué no te esfuerzas en destruirle ? Mas esto no lo podrás lograr sinó aborreciéndote á ti mismo , y renunciando á todos los malos deseos de tu corazon.

PUNTO 2º El amor de Dios no puede reynar en nosotros sinó por medio del odio de nosotros mismos ; porque amor propio , y

amor divino , no pueden estar juntos en un mismo corazon. El amor de Dios tiene dominio sobre nuestro corazon , como sobre criatura que ha hecho para que le ame , y que ha redimido con un gran precio , entregando á su Hijo á la muerte para poseerle: mas el amor propio le quiere usurpar por derecho de prescripcion por haber nacido á un tiempo , y disfrutado de su posesion desde su mismo nacimiento. ¿ Quiéres que Dios reyne en tu corazon ? Arroja al amor propio ; mas no le arrojarás , si no te aborreces á ti mismo.

PUNTO 3º    ¿ Sabes qué cosa sea este amor ? El enemigo de tu bien , de tu descanso , de tu salud y perfeccion. Todos los otros enemigos sin él , no te podrian dañar , y se sirven de él para arruinarte. Si el demonio estuviera bajo tu poder , ¿ qué le harias ? Pues peor debes tratar á tu amor propio , que al demonio ; porque el demonio no puede entrar en tu corazon , si el amor propio no le abre la puerta. Debes á lo ménos tratarle como á un enemigo , á quien se niega cuanto pide , y á quien se le hace todo el mal posible , y esto es lo que él mas teme.

¿Trátasle así? ¿Tienes el mayor placer en hacerle mal? ¿Te opones á todos sus deseos? ¿Preséntaste con el leño de la cruz en tus manos , para despedazar á este dragon que anhela y busca como devorarte? ; Mas ay! ; que eres como aquel que abriga en su pecho una serpiente yerta de frio! No atiendes sinó á contentar este amor , y satisfacer todas sus inclinaciones ; no trabajas desde por la mañana hasta la tarde mas que en procurarle gustos. ¿ Es esto aborrecerse y renunciar á sí mismo , y seguir á Jesucristo?

Confieso , Señor , que hasta ahora yo no he sido cristiano : mas quiero desde este momento comenzar á serlo ; y así declaro una guerra implacable á mi amor propio , y á mis pasiones. Quiero crucificar á este hombre viejo que me hace guerra. Quiero que reyne en mí Jesucristo , viviendo de su espíritu. Busquen otros allá las grandezas del siglo , los bienes de fortuna , los deleytes de los sentidos , que yo para mí no buscaré ya mas que el humillarme y mortificarme por vuestro amor ; ni descansaré hasta que pueda decir con S. Pablo : vivo yo , mas ya no soy yo el que vivo , vive en mí Cristo-Jesus. Así sea.

QUINTA CONSIDERACION.

*Motivos de temor.*

PUNTO 1.º **E**ntra en ti mismo; examina tu vida; considera tus pecados, tus ingrati- tudes, tus infidelidades; y para que salgas de ese estado de tibieza en que te hallas al presente, reflexiona sobre estos cuatro moti- vos, que tienes para temer y hacer pronta penitencia.

Considera la infinita magestad de Dios, que jamás debió ser ofendida, aunque se tra- tase de salvar todo el mundo; la cual no se ha podido aplacar, despues que fue ofendi- da, sinó por la muerte de su único Hijo; y que tú la ofendes tan á menudo, tan im- piamente y sin darte ningun motivo.

PUNTO 2.º Considera su rigurosa justicia, que castiga los pecados mortales con muerte eterna, y los veniales con muerte temporal; y que ha castigado tus propios pecados en la misma persona de su Hijo unigénito, de un modo tan terrible; no dándose por satis- fecha, hasta despues que le ha visto muer- to sobre una cruz.

PUNTO 3º Considera el odio que Dios tiene á los tibios ; que le oprimen , por decirlo así , el corazon , y en cierto modo le obligan á vomitarlos : el odio que tiene á los ingratos , á quienes priva de su gracia , y deja morir en su impenitencia : á los soberbios , á quienes humilla en el tiempo y en la eternidad : á los impenitentes , que se hacen sordos á sus voces , á quienes ya no les habla mas : á los presuntuosos , que no hacen caso de los pecados veniales , y los deja caer en los mortales.

PUNTO 4º Considera el tiempo que pasa , y que no volverá ya jamás ; las gracias de las que has abusado , y debes dar cuenta : la muerte que se acerca ; el juicio que se aproxima ; la eternidad en que vas á entrar , y cuyo fin jamás has de ver. ¡ Ó muerte ! ¡ Ó juicio ! ¡ Ó eternidad ! Mis huesos se estremecen de miedo á vuestra vista. ¡ Ó Dios mio ! ¡ vos haceis tronar sobre mí vuestros juicios , y yo quedo todo pasmado ! Alma mia , hagamos pronto penitencia : si no te das priesa á hacerla , quizás ya no la harás jamás. Lo he dicho : ya estoy resuelto : voy á comenzar desde ahora una nueva vida.

## SEXTA CONSIDERACION.

*Motivos de esperanza.*

PUNTO 1º **P**or muchos y grandes que sean los pecados que yo he cometido, puedo todavía salvarme: y por imperfecto y miserable que sea, puedo llegar á ser santo. Soy grande pecador: pero Dios es mas bueno que yo malo. Tan Santo como es, ama á los pecadores; porque por ellos ha entregado á la muerte á su Hijo. Á todos convida á que vuelvan á él: protesta que no quiere la muerte de ellos, mas sí su conversion y salvacion. Promete perdonarlos, inmediatamente, que conocidas sus culpas, le pidan perdon. Hasta en la hora de la muerte manda Dios al pecador que se convierta y se arrepienta; luego la penitencia se puede hacer mientras se vive. No desprecia jamás un corazon contrito y humillado. ¿Por qué, pues, temes, pobre pecador? ¿Por qué decaes de ánimo, y por qué desesperas?

PUNTO 2º Jesucristo nos asegura que ha venido al mundo por salvar á los peca-

dores. Comia con ellos , tenia el mayor gusto en conversar con ellos , y á ninguno maltrató de cuantos á él recurrieron. Antes bien fue acusado de que era para con los pecadores muy cariñoso é indulgente. Por ellos ha muerto en una cruz , pidiendo á su Padre , que los perdonase. Una sola gota de su sangre divina , basta para cancelar y borrar los pecados de todo el mundo ; y derrama toda su sangre por ellos , basta la última gota. Dió á S. Pedro , y á todos sus sucesores , la potestad de perdonar todos los pecados. ¿ Puede acaso mandarnos que seamos mas misericordiosos ? Nos manda , que perdonemos de todo corazon , bajo pena de condenacion eterna en todo tiempo , todas las injurias que nos hagan : luego es indispensable que tambien nos perdone de corazon , y en todo tiempo , todas las injurias que nosotros le hacemos , con tal que tengamos de ellas verdadero arrepentimiento ; pues de otro modo querria que nosotros fuésemos mas perfectos que él mismo.

PUNTO 3º No solamente quiere Dios nuestra salvacion , mas tambien nuestra perfeccion ; porque todo artífice ama su obra , y quiere que sea perfecta. Deseando , pues,

que todos seamos santos y perfectos, debe darnos gracia para que lo seamos. ¿No es verdad que se necesita una grande perfeccion para amar á nuestros enemigos, para confesar la fe delante de los tiranos, y sufrir la muerte? ¿Quién es el cristiano que no está obligado á morir ántes que pecar y ofender á Dios? ¿Quién puede guardar todos los mandamientos de Dios, sin vencer sus pasiones, y hacerse grande violencia? Dios nos manda que observemos sus mandamientos, en cuya práctica consiste la santidad y perfeccion cristiana, y que le amemos sobre todas las cosas. Luego tenemos la gracia para amarle y para hacernos santos y perfectos.

¡Ea, pues, alma mia, no decayamos de ánimo! Dios es infinitamente bueno; nos quiere salvar; nada ha perdonado para esto; nos puede hacer perfectos, quiere que lo seamos; nos exhorta, nos suplica, y nos suministra los medios. Se puede medir tu malicia, mas la misericordia de Dios es sin medida y sin límites. Un solo suspiro que despidas de tu corazon verdaderamente dolorido de tus pecados, te salvará. Si quieres salir de tu estado de tibieza, te sacará. ¡Ó Dios mio, Señor mio! Espero en vos,

y firme en la esperanza de vuestra ayuda, camino ya desde ahora á serviros y amaros, y á llevar una vida mas cristiana.

### SÉPTIMA CONSIDERACION.

#### *Motivos de caridad.*

PUNTO 1.º **D**ebemos amar á Dios por la excelencia de su ser, y perfecciones infinitas. No tan solo es bueno, hermoso, sabio, poderoso, afable y misericordioso, mas tambien es la bondad misma, por la que es bueno todo lo que es bueno: la hermosura, por la que es hermoso, todo lo hermoso: la sabiduría, por la que es sabio, el que es sabio: la fortaleza, por la que es fuerte, el fuerte; y la afabilidad, por la que es afable, el dulce y apacible. ¡Ó, alma mia! si amas lo que te parece bueno, ¿cómo no amas la bondad misma? ¿Si tú amas el bien, cómo no amas al Sumo bien? ¿Si amas lo que es hermoso, cómo no amas á la fuente de la belleza, y á la hermosura misma?

PUNTO 2.º Debemos amar á Dios por-

que Dios nos lo manda. Bastaba que Dios nos permitiese que le amásemos : mas ha querido darnos un mandato expreso , que es el primero de la ley , y el mas importante de todos , y que obliga á todos los hombres indispensablemente ; porque todos tienen un corazon para amarle ; y la gracia para cumplir un mandamiento tan suave, tan justo y tan racional. Alma mia , ¿ no quieres obedecer á tu Dios ? ¿ De qué naturaleza es , pues , tu corazon si no ama á un Dios tan bueno y tan amable ? ¿ Puedes decir que su ley sea difícil de observar , mientras no te mande , sinó que le ames ; dándote su gracia , su espíritu , y por decirlo así , su propio corazon , para ayudarte á amarle ? No te obliga á despojarte de tus bienes , ni á que hagas voto de castidad , ni renuncies tu libertad : te manda solo que guardes su ley , que le des en tu corazon la preferencia á todas las criaturas , que le disputan la posesion. ¿ Encontrarás acaso una cosa mas justa y mas fácil que esta ?

PUNTO 3º Debemos amar á Dios porque primero nos ha amado : su amor es tan antiguo como su ser : nos ha amado en toda la eternidad ; y con un amor de preferencia ;

habiéndonos escogido entre tantos bárbaros que ha dejado en las tinieblas de la infidelidad. Nos ha amado con un amor desinteresado, no teniendo necesidad de nuestro servicio, ni esperando de nosotros recompensa alguna: nos ha amado con un amor mas tierno que el que tiene una madre ó una nodriza, que son los dos egemplos de que se vale en las sagradas Escrituras para manifestarnos la finura de su amor: nos ha amado con un amor generoso, venciendo todas las dificultades que se le presentaban de haber de amar á ingratos, rebeldes y pecadores. Nos ha amado con un amor infinito, con aquel mismo amor que se ama á sí mismo. Nos quiere dar el paraíso, que es un bien infinito; y para que le podamos alcanzar, nos ha dado la sangre de su Hijo, que es de un precio infinito. Finalmente, nos ama á todos en general y en particular, estando pronto á morir de nuevo por cada uno de nosotros, si fuese necesario. Alma mia, ¿á quién darás tu corazón, sinó á aquel que por adquirirle ha dado un precio infinito? ¡Ó bondad siempre antigua y siempre nueva, qué tarde he comenzado á conocerte y á amarte! Amemos á Dios, herma-

nos míos, porque él primero nos amó á nosotros, dice S. Juan.

PUNTO 4º Debemos amar á Dios porque nos ha hecho semejantes á él, y se ha hecho semejante á nosotros; porque se ha unido á nosotros tan estrechamente, y porque nos es sumamente ventajoso el amarle. Toda criatura ama á su semejante; ¿por qué, pues, no amaremos á Dios que nos ha hecho semejantes á él, imprimiendo en nuestra alma la imagen de su misma divinidad, y se ha hecho semejante á nosotros vistiéndose de nuestra naturaleza, por obligarnos á que le amásemos? ¿No se nos ha unido con todos los vínculos de afinidad, y con todos los grados de parentesco? ¿No es nuestro Padre, nuestra Madre, nuestro Gefe, y nuestro Esposo? ¿No estamos animados de su mismo espíritu? ¿No nos ama como á miembros suyos? ¿Qué miembros hay en el cuerpo que no aman á su cabeza? ¿Y qué cosa hay que nos sea mas conveniente y mas necesaria que este amor? Es nuestro Pastor, nosotros sus ovejas: es nuestro Redentor, nosotros sus esclavos: es nuestro Maestro, nosotros sus discípulos: es nuestro Rey, nosotros sus vasallos: es nuestro Ca-

pitan , nosotros sus soldados : es nuestro Pa-  
 dre , nosotros sus hijos. Si estamos ciegos , nos  
 sirve de guia ; si enfermos , de médico ; si  
 afligidos , de consolador ; si nos vemos per-  
 seguidos , él es nuestro defensor. Es el mas  
 fiel y el mejor de todos los amigos , que no  
 está sujeto á las varias mutaciones y alter-  
 natives á que están los hombres. ¿ Qué con-  
 veniencia mayor que la que tiene todo ob-  
 geto con su fin ? El amor é inclinacion hácia  
 su fin , es de todos los amores el mas fuer-  
 te , mas eficaz , mas activo , mas constante ,  
 mas natural y mas necesario. ¿ Tenemos no-  
 sotros otro fin que Dios ? ¿ Podemos tener  
 otro ? ¿ No es cierto que solo estamos en este  
 mundo para servirle , amarle y despues go-  
 zarle ? ¡ Ó , Señor ! conozco muy bien que  
 mi corazon ha sido criado para vos ; porque  
 no puedo encontrar descanso sinó en vos .  
 ¡ Ay de aquella alma que de vos se aparta ,  
 creyendo encontrar algun bien mejor que  
 vos !

## OCTAVA CONSIDERACION.

*Otros motivos que nos obligan á amar á Dios.*

PUNTO 1.º **D**ebemos amar á Dios por los bienes que nos ha dispensado en el órden de la naturaleza, de la gracia y de la gloria. Bienes grandes en cantidad, infinitos en calidad, puros en intencion, y continuos en su duracion. *Todo don excelente y perfecto viene de arriba del Padre de las luces.* Dios nos ha hecho muchos beneficios en el tiempo pasado, no cesa de hacernos muy grandes en el presente, y nos los hará todavía mayores, y en mayor número, en lo por venir; y esto por sola su bondad, sin moverle nuestros méritos, ni ménos le retraen nuestros pecados é ingraticudes. ¡Qué beneficios tan grandes son los de la creacion, la redencion, la justificacion, y la gloria y felicidad del paraíso! Recorre con tu imaginacion, si puedes, todos los beneficios que te ha hecho desde tu nacimiento, y todos los males de que te ha librado.

PUNTO 2.º ¿Quién le ha obligado á

amarte? ¿Tiene necesidad de ti? ¿Por qué, pues, te ama? Para hacerte feliz con su amor; te ama porque eres pobre y miserable; te comunica sus bienes, que son tan excelentes en su misma substancia; tan preciosos en su cualidad; tan grandes en su multitud; tan diferentes en su número; tan estables en su duracion; tan útiles en sus designios; tan propios para todos los tiempos; tan acomodados á todos los lugares; tan convenientes para todos los hombres: y todo esto sin otro fin que el que le amen. Él tambien ha tomado sobre sí todas tus miserias, y ha querido hacerse hombre y morir por ti. ¿Y esto por qué? Por librarte con su muerte de una eterna infelicidad, y procurarte la misma bienaventuranza que él goza, y gozará eternamente.

PUNTO 3º — ¡Ó gran Dios! ¡Ó fuente inagotable de bondad! ¡Ó centro de todos los corazones y de todo amor! ¿Cómo puede ser que yo no te haya amado hasta ahora, y que no haya correspondido á tus beneficios sinó con ingratitudes increíbles? ¡Ah! ¡yo quiero comenzar desde este instante á amaros, Dios mio, fortaleza mia, y vida mia! Yo os amaré, Señor mio, porque sois

infinitamente bueno, y porque me habeis amado desde la eternidad, y me habeis colmado de vuestros beneficios, y porque mi felicidad depende de vuestro amor. Yo os amaré con todo el corazón, con toda el alma, y con todas mis fuerzas. Yo no amaré cosa alguna tanto como á vos, ni fuera de vos. Amaré á vos únicamente, os amaré fervorosamente, os amaré constantemente, os amaré en el tiempo, os amaré en la eternidad. Así sea.

#### NONA CONSIDERACION.

##### *Sobre la obediencia ciega.*

PUNTO 1.<sup>o</sup> **H**e aquí algunas sentencias de los Santos Padres sobre la excelencia, la utilidad y la práctica de esta virtud, de las que se puede formar una consideracion utilísima. Cuando alguno se presentaba á los padres del desierto pidiendo vestir el santo hábito religioso, lo primero de todo le enseñaban á quebrantar su propia voluntad, mandándole cosas que sabian eran muy contrarias á su modo de pensar. Tenian la opinion de que un religioso no podia de modo alguno

domar la pasión de la cólera y de la melancolía, y particularmente el espíritu de fornicación, si primero no había aprendido á quebrantar su voluntad por una obediencia ciega á sus propios superiores. También estaban persuadidos, que no se podía tener humildad de corazón, ni conservar la paz con sus hermanos, ni permanecer largo tiempo en el monasterio, sin egercitarse y estudiar como mortificar la propia inclinación, domar sus pasiones, y destruir su propia voluntad.

PUNTO 2º Un religioso debe ser sordo, sin oír cosa alguna; mudo, sin abrir la boca; ciego, sin examinar ni discurrir si lo que se le manda es bueno ó malo, con tal que no sea manifiestamente contrario á la ley de Dios. No debe fundar su paciencia sobre la virtud de los otros, no siendo manso y humilde, sinó cuando nada se le dice ni hace que le ofenda. Aprende la verdadera sabiduría del evangelio, que consiste, segun el Apóstol, en pasar por necio á los ojos del mundo. No serás sabio, segun Dios, sinó cuando no discurras ni reflexiones sobre lo que te se manda. Obedecerás, pues, con la simplicidad de un niño, y te dejarás guiar.

de las luces de la fe, no estimando ni teniendo por bueno, útil y prudente, sino lo que te ordena la ley de Dios, y la voluntad de tus superiores.

PUNTO 3º El verdadero obediente no examinará ni las intenciones ni mandatos de los superiores; porque el mayor placer del que se abandona en los brazos de la obediencia, consiste en hacer aquello que le está mandado. Quien sabe bien obedecer, no sabe lo que es juzgar y discurrir. No tiene por bueno, justo, y conforme á razon, mas que aquello que le ha sido ordenado.

Persuádete que todo lo que te manda el superior, te es útil y necesario, y no te atrevas jamás á llevar tu juicio mas allá de lo que te se manda. Convéncete que tu obligacion es obedecer, y hacer aquello que te se manda, segun aquel dicho de Moysés: *Escucha Israel, y no hables.*

PUNTO 4º La señal para conocer que un alma es imperfecta, y que su corazon está vacío de verdadera virtud, es, si examina y murmura de lo que le mandan los superiores; si discurre sobre lo que se le ordena; si quiere saber el por qué; si se niega á obedecer mientras no le dan la razon

ó motivos de lo que se le manda ; si no obedece voluntariamente mas que cuando se le mandan cosas que le son agradables y conforme á su modo de pensar. Si tú obras así, y practicas con dificultad lo que te prescribe el superior ; si juzgas en tu entendimiento, y murmuras en tu corazon, esta no es la virtud de obediencia, mas sí es un velo y una máscara de malicia.

*Abrahan creyó á Dios, y le fue imputado á justicia.* El primer deber de la justicia es que el hombre someta su propio entendimiento y propia voluntad á Dios, y á los que hacen sus veces en la tierra. Para someter el propio entendimiento es necesario creer lo que no se entiende ; y para someter la propia voluntad es necesario hacer lo que no agrada. Jesucristo, Sabiduría del Padre, dice : *Así como oigo, juzgo ; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sinó la de aquel que me ha enviado : y tú no juzgas sinó segun tus sentimientos, y no haces sinó aquello que te agrada. ¿ No es un sacrilegio substraer alguna parte del holocausto ? El religioso es un hombre que enteramente se ha sacrificado á Dios ; ¿ y tú retienes la mejor parte de esta víctima, cual es*

tu propio juicio? Escarmiento por fin en la reprobacion de Saúl por haberse dejado llevar demasiado de su propio parecer: y en el castigo de Ananías y Zafira que se reservaron una parte de su ofrenda.

## CONFERENCIA RELIGIOSA.

### *Sobre los medios de adquirir la perfeccion.*

San Gerónimo, ó algun otro autor bajo su nombre, refiere, que un dia los padres del desierto se juntaron á conferenciar entre sí sobre los medios para llegar á la perfeccion. Estos fueron los pareceres y sentencias de cada religioso para aprovecharse y adelantar en la perfeccion; y sobre ellas formaremos esta consideracion.

PUNTO 1º. El mas anciano habló primero, y dijo así: Luego que dejé el mundo desprecié tambien todo lo que está fuera de mí para buscar dentro de mí á Dios: y para retirarme mejor, he fabricado una muralla entre yo y el mundo, que me impide verle y el pensar en él; luego que me viene al pensamiento, le aparto léjos como á una serpiente.

PUNTO 2º Y yo, dijo el segundo, todos los dias excito mi fervor haciéndome este discurso: hoy es cuando comienzas á servir á Dios: hoy das principio á tu peregrinacion, y mañana la concluirás.

PUNTO 3º El tercero habló así: Luego que desperto levanto mi espíritu á la presencia de Dios: me postro en tierra: confieso mis pecados: saludo á los Santos Ángeles, y les suplico que intercedan por mí. Hecha esta oracion, bajo al infierno, considero todos los tormentos de los condenados, y me digo á mí mismo: Todo esto has merecido, aquí debias estar. Aprende á sufrir los trabajos de esta vida, si no quieres sufrir las penas de la otra. Esta vista me anima dándome fuerzas para llevar mi cruz y trabajar en mi salvacion.

PUNTO 4º El cuarto añadió: En cuanto á mí, yo me imagino que estoy en el monte Olivete con Jesucristo, y con sus discípulos, y oigo que me dice: No visites tus parientes: permanece en mi compañía: toma tu lugar entre mis discípulos: escucha mi palabra, como la Magdalena, que la oía sentada á mis pies: guarda silencio: imita á mi Padre Celestial: aprende de mí que

soy manso y humilde de corazon. Esta es la leccion que me doy.

PUNTO 5º El quinto se explicó de este modo: Yo considero á los Ángeles que bajan del cielo para la salvacion de las almas: admiro su celo, y deseo en gran manera salvarme á mí y á los otros. Cada dia espero la muerte, y digo á Dios: Mi corazon, Dios mio, está pronto; mi corazon está preparado; llamadme que yo os responderé. Heme aquí; es necesario morir. Contento estoy en ello.

PUNTO 6º El sexto, que era muy animoso, dijo: Me parece que oigo á Dios que cada hora me dice: trabaja por mí, que yo te daré en recompensa un eterno descanso: pelea contra mis enemigos, y mira la corona que yo te preparo. Esta vista y estas palabras, me hacen superar todas las dificultades, y vencer todas las tentaciones.

PUNTO 7º El séptimo, que era hombre de oracion, hizo este discurso: Yo tomo por materia de mi meditacion, la fe, la esperanza y la caridad. La fe me llena de luz; la esperanza de alegría, y la caridad de fervor. La fe me hace creer lo que no veo: la esperanza me consuela en mis trabajos;

la caridad me hace amar las persecuciones, y me impide el hacer mal á quien le hace y obra contra mí.

PUNTO 8º Yo, por lo que á mí toca, dijo el octavo, no hago otra cosa que guardarme de mi enemigo, que por todas partes me arma acechanzas: y pido continuamente auxilios á Dios para descubrirlas, y resistirle.

PUNTO 9º Y yo, dijo el noveno, no dejó pasar dia alguno en que no considere al Rey de la gloria, rodeado de los coros de Ángeles, que cantan sus alabanzas, y me excitan á que yo le alabe tambien con ellos.

PUNTO 10º El décimo, que tenia la misma devocion á los Ángeles, dijo que consideraba siempre á su Angel Custodio á su derecha: y que este pensamiento le tenia en un profundo respeto, sabiendo que él observaba todas sus acciones y las ofrecia á Dios.

PUNTO 11º El undécimo, en vez de los Ángeles, se imaginaba que estaba siempre en compañía de cuatro Santas Vírgenes, y eran estas, la Templanza, la Castidad, la Mansedumbre y la Caridad: y á cada paso

que doy, decia él, me pregunto: ¿á dónde están tus compañeras? Tú estás bajo la proteccion de las virtudes, guárdate bien de ofenderlas: habla en todas partes de su belleza para que ellas te sean propicias en la hora de tu muerte delante de Dios.

PUNTO 12º El último, por fin, que era un ilustre penitente, terminó la conferencia diciendo: Mis venerables padres, vuestra vida me parece celestial. ¿Qué diré yo despues de vosotros? Habeis hablado, no como hombres, sinó como ángeles. Las gracias que Dios os ha dispensado son ciertamente admirables. En cuanto á mí, confieso que soy indigno de todos estos favores. Tengo siempre mis ojos fijos sobre mis pecados, y sobre las penas del infierno que yo he merecido: despues me digo á mí mismo. Vete á morar allá bajo al infierno: vete á padecer las penas que te son debidas. Muy pronto serás arrojado en aquellos abismos. Entónces me parece que oigo los lamentos, ahullidos y crugir de dientes de los condenados, de los que Dios no hace ya caso, ni se mueve á compasion: me postro en tierra en su divina presencia, y le suplico que no me envíe despues de mi muerte á aquel lu-



*magna.* Matth. c. 8. v. 26. siguió una grande bonanza.

*Manete in me, et ego in vobis.* Joann. c. 15. v. 4. Quedad en mí, y yo en vosotros.

*Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando revertatur á nuptiis: ut cum venerit, et pulsaverit, confestim aperiant ei.* Luc. c. 12. v. 36. Y sed vosotros semejantes á los hombres que esperan á su Señor, cuando vuelva de las bodas: para que cuando viniere, y llame á la puerta, luego le abran.

*Et pax Dei, quæ exuperat omnem sensum custodiat corda vestra, et intelligentias vestras, in Christo Jesu.* Ad Philip. c. 4. v. 7. Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guarde vuestros corazones, y vuestros sentimientos en Jesucristo.

*Ad eum veniemus et mansionem apud eum faciemus.* Joann. c. 14. v. 23. Vendremos á él, y haremos morada en él.

*Conversus Petrus vidit illum discipulum quem diligebat Jesus.... qui et recubuit in cæna super pectus ejus.* Ib. c. 21. v. 20. Volviéndose Pedro vió en pos de él al otro discípulo que amaba Jesus.... y que en la cena estuvo recostado sobre su pecho.

*Mortui enim estis, et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo.* Ad Col. c. 3. v. 3. Porque estais muertos, y vuestra vida está escondida con Jesucristo en Dios.

*Ipsè enim est pax nostra.* Ad Ephes. c. 2. v. 14. Porque él es nuestra paz.

*In ipso enim vivimus, et movemur, et sumus.* Act. c. 17. v. 22. Porque en él mismo vivimos, y nos movemos, y somos.

*Beati mortui qui in Domino moriuntur. A modo jam dicit spiritus ut requiescant á laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos.* Apoc. c. 14. v. 13. Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Desde hoy mas dice el Espíritu Santo, que descansen de sus trabajos: porque las obras de ellos los siguen.



## PALABRAS DE AMOR,

*sacadas del libro de la Imitacion de Jesucristo, para las almas que aspiran á su union.*

*Quis mihi det, Domine, ut inveniam te solum, et aperiam tibi totum cor meum, et fruam te, sicut desiderat anima mea, et jam me nemo despiciat; nec ulla creatura me moveat; sed tu*      ¿Quién me dará, Señor, que te halle solo, para abrirte todo mi corazón, y gozarte como mi alma desea, y que ya ninguno me desprecie, ni criatura alguna me mueva ú ocupe mi atención; si-

*solus mihi loquaris, et ego tibi, sicut solet dilectus ad dilectum loqui, et amicus cum amico convivari?* Lib. IV. c. 14.

*Ah Domine Deus! quando ero tecum totus unitus et absorptus, meique totaliter oblitus, ut tu in me sis, et ego in te. Ah, sic nos pariter in unum manere concede? Vere tu es dilectus meus, electus ex millibus, in quo complacuit animæ meæ habitare omnibus diebus vitæ suæ.* Ib. c. 13.

*Vere tu es pacificus meus, in quo pax summa, et requies vera: extra quem labor et dolor, et infinita miseria. Vere tu es Deus absconditus, et consilium tuum non est cum impiis, sed cum humilibus et simplicibus sermo tuus.* Ib.

no que tú solo me hables, y yo á ti, como se hablan dos que mutuamente se aman, ó como se regocijan dos amigos entre sí.

¡Ay Dios mio! cuándo estaré absorto y enteramente reunido á ti, y del todo olvidado de mí? ¿Cuándo me concederás estar tú en mí, y yo en tí, y permanecer así unidos eternamente? En verdad tú eres mi amado escogido entre millares, con quien mi alma desea estar todos los dias de su vida.

Tú eres verdaderamente el autor de mi paz: en ti está la suma tranquilidad, y el verdadero descanso: fuera de ti, todo es trabajo, dolor, y miseria infinita. Verdaderamente eres tú el Dios escondido, que no te comunicas á los malos, sinó que tu conversacion es con los humildes y sencillos.

*Oh quam suavis est, Domine, spiritus tuus, qui ut dulcedinem tuam in filios demonstrares, pane suavissimo de cœlo descendente illos reficere dignaris.* Lib. IV. c. 14.

*Vere non est alia natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut tu, Deus noster, ades universis fidelibus tuis; quibus ob quotidianum solatium, et cor erigendum in cœlum, te tribuis ad edendum et fruendum.*  
Ib.

Oh Señor, cuán suave es tu espíritu, pues para manifestar tu dulzura para con tus hijos, te dignaste mantenerlos con el pan suavísimo bajado del cielo.

Verdaderamente no hay otra nacion tan grande, que tenga dioses, que tanto se le acerquen, como tú, Dios nuestro, te acercas á todos tus fieles, á quienes te das para que te coman, y disfruten, y así perciban un continuo consuelo, y levanten su corazón á los cielos.

*Estas palabras del libro de la Imitacion de Jesucristo pueden ocupar con dulzura y utilidad á una alma en la oracion, y despues de la comunion.*

## ODA Á LA VIDA FUTURA.

Celestial patria mia,  
 De donde vivo, sin vivir, ausente,  
 Pensando noche y dia  
 En ti continuamente,  
 Sin que nada del suelo me contente!  
 Desterrado, cautivo,  
 Con esposas, con grillos, con cadenas,  
 En clima muy nocivo,  
 Y en un golfo de penas,  
 Que no puedo explicar, tú me serenas.  
 Sí, porque la esperanza,  
 Que en mi Dios tengo, por la bondad suya,  
 De verme sin tardanza  
 Cantando en ti aleluya,  
 Hace que mi penar se disminuya.  
 Siempre, Sion gloriosa,  
 Que te contemplo, que recapacito  
 Tan digna, y tanta cosa,  
 Como de ti se ha escrito,  
 No hago sinó exclamar: cuándo te habito!  
 Ay! cuándo cara á cara,  
 No ya por fe, por sombra, ni figura,  
 Veré, con vision clara,

Tu inefable hermosura,  
Trinidad indivídua, santa, pura!

Nada sin ti en el cielo,  
Ni en la tierra apetezco : de tal modo  
Que tú eres mi consuelo,  
Mi herencia, mi acómodo,  
Mi gloria, mi soláz, mi solo todo.

Ea, pues, alma noble,  
Capáz de ver á Dios, y de gozarle,  
Mira que no te doble,  
Ni retraiga de amarle,  
Lo que sufres aquí, por agradarle.

Sin guerra no hay victoria;  
Ni sin victoria palma : demás de eso  
La vida es transitoria,  
Y el premio con exceso  
De un consumado gozo eterno peso.

Cristo tu vivir sea,  
Y morir tu interés, y tu ganancia:  
Que eso es lo que franquea  
Luego el paso á la estancia  
Destinada abeterno á la constancia.

Di, di, ven muerte, y corta  
La débil hebra de mi frágil vida:  
No tardes, que me importa  
Muy mucho la salida  
Del calabozo, donde estoy metida.

Abre la jaula , y deja  
 Volar por esos ayres á su nido  
 Á un ave , que se queja  
 Con arrullo , y gemido,  
 Del encierro tan largo , que ha tenido.

No te turbe la cuenta,  
 Que al Juez has de rendir , en espirando;  
 Porque él la data aumenta,  
 Su pasion aplicando,  
 Á quien al fenecer le coge amando.

Tampoco , si se oculta,  
 Ó hace del enojado ; porque mira  
 Al bien , que te resulta:  
 Pues no es que se retira,  
 Sinó que prueba al alma que á él aspira.

Reniego de ti , mundo;  
 Enemigo soy tuyo declarado,  
 Por vano , soéz , inmundo,  
 Fementido , taimado,  
 Maligno , y en maldad todo fundado.

En ti vivo yo , pero  
 No vivo para ti , ni por tu norma,  
 Sinó para el Cordero  
 De Dios , y por la forma,  
 Con que él me vivifica , y me transforma.

A ti , Señor , me postro:  
 Admíteme á besarte pies y manos,

Y en el empíreo el rostro,  
 Que besan mis hermanos,  
 Unos contigo, cuanto mas cercanos.

Ven ya, Salvador mio,  
 Á enjugarme las lágrimas, que vierto  
 Á la márgen del rio  
 De Babilonia, incierto  
 De si estoy á tus ojos vivo, ó muerto.

Los dias me parecen  
 Que años enteros son, siglos los años:  
 Con que mis ansias crecen,  
 Y el miedo de los daños,  
 Que me aporte Luzbel con sus engaños,  
 ; Ó bienaventurada

Vision de paz, Jerusalem triunfante,  
 Donde no llega nada,  
 Ni por un solo instante,  
 Que pueda contristar al habitante!

Ni enfermedad, ni muerte,  
 Ni sed, ni hambre, ni dolor, ni llanto,  
 Ni otra ninguna suerte  
 De azar, plaga, quebranto,  
 Ni riesgo, susto, ni temor, ni espanto.

Allí noche ninguna,  
 Dia sí, claro y siempre duradero,  
 Sin luz de sol, ni luna,  
 Que es resplandor grosero

Para con el de Dios, y el del Cordero.

Léjos de allí discordia,  
 Léjos envidia, léjos competencia;  
 Union todos, concordia,  
 Y mútua complacencia,  
 Aunque hay entre ellos grande diferencia.

En premio desiguales,  
 Porque hay de treinta, de sesenta y ciento;  
 Pero son tan cabales,  
 Que está el menor contento,  
 De que goce el mayor de aquel aumento.

Felicísimo estado,  
 En que, cual se ve Dios, tal le ve y le ama  
 El bienaventurado:  
 Y viéndole, se inflama,  
 Y SANTO, SANTO, SANTO le proclama.

Ve aquel piélago inmenso,  
 Ve aquel Ser Uno y Trino, en que creía  
 Atónito y suspenso,  
 Cuando aquí en fe vivía,  
 Y creyéndole, verle merecía.

Ve patente el secreto  
 Del Padre concebir; nacer el Hijo;  
 Ambos al Paracleto,  
 Con sumo regocijo,  
 Aspirar; y á él quedar en ellos fijo.

Ve á la diestra del Padre

Sentado al Redentor; y ve encumbrada  
 Cabe el Hijo á la Madre,  
 De todos acatada,  
 Y por Reyna de todos aclamada.

Ve aquella peregrina  
 Angélica milicia, repartidos  
 En gerarquía trina,  
 De á tres coros lucidos,  
 Y á servir y asistir constituidos:

Que al pie del trono puestos  
 Del Dios Excelso, de su voz pendientes,  
 Y á sus órdenes prestos,  
 Las oyen reverentes,  
 Y salen á cumplirlas diligentes.

Ve Padres, ve Profetas,  
 Ve tanto Apóstol, Mártir, Confesores,  
 Monges, Anacoretas,  
 Pastores y Doctores,  
 Vírgenes, Viudas y otros moradores.

Pues cuales por conquista,  
 Á costa de continua violencia,  
 Logran aquella vista;  
 Y cuales por herencia,  
 Á título no mas que de inocencia.

Por último ninguna  
 Tribu, ni lengua, poblacion, ni gente,  
 Carece allí de alguna:

Ni hay tampoco quien cuente  
 Multitud tan inmensa ciertamente.

Desde aquí te saludo,  
 Madre Sion mia! Valme, pues me veo  
 Pobre, ciego, desnudo,  
 Temiendo ser trofeo  
 Del dragon infernal, si al fin flaqueo.

Aunque sé, que no entra  
 Allá nada no limpio, ni acendrado;  
 Y aunque todo se encuentra  
 En mí astroso y manchado,  
 Por ti espero yo ser mundificado.

Haz que mi nombre sea  
 En el volúmen de la vida escrito;  
 Que en el juicio me vea  
 Electo, no proscrito;  
 Y oiga al Juez que me llama, VEN BENDITO.

En el tomo de la vida de  
San Juan de la Cruz  
y de otros santos  
de la Orden de San Agustín  
de la Provincia de Valencia  
de la Orden de San Agustín  
de la Provincia de Valencia  
de la Orden de San Agustín  
de la Provincia de Valencia

**El Excmo. é Illmo. Señor D. Simon Lopez, Arzobispo de Valencia, concede ochenta dias de Indulgencias á los que atenta y devotamente leyeren ú oyeren alguna de las meditaciones contenidas en esta obra.**

En el tomo de la vida de  
San Juan de la Cruz  
y de otros santos  
de la Orden de San Agustín  
de la Provincia de Valencia  
de la Orden de San Agustín  
de la Provincia de Valencia  
de la Orden de San Agustín  
de la Provincia de Valencia

# INDICE ALFABÉTICO

DE LAS MATERIAS

QUE CONTIENE TODA LA OBRA.

---

## A

- A**bstinencia : *toda la vida del cristiano es tiempo de ella.* t. 2. p. 106.
- Abuso** : *de las gracias de que habremos de dar cuenta en el dia del juicio.* t. 4. p. 266.
- Acciones** : *recogimiento necesario para hacerlas bien.* t. 3. p. 187.
- Afectos** : *de ternura al Niño Jesus.* t. 1. p. 114.  
*De dolor y compasion en la coronacion de espinas.* t. 2. p. 95. *De una alma entregada á la voluntad de Dios.* t. 3. p. 275.
- Afliccion** : *y la persecucion es necesaria.* t. 2. p. 278.
- Aflicciones** : *y trabajos de los buenos.* t. 2. p. 228. *Nos hacen pensar en Dios.* t. 4. p. 234.
- Agustin (San)** : *combates, victorias y triunfos de la divina Gracia.* t. 4. p. 300.
- Alegría** : *espiritual.* t. 2. p. 164 y 167. *Que sintió la Santísima Virgen al ver á su Hijo resucitado.* t. 2. p. 173. *En lo temporal y eterno.* t. 2. p. 214 y 217. *Espiritual.* t. 4. p. 458. *Sus efectos y medios para alcanzarla.* t. 4. p. 460.

- Alma: su paz.* t. 2. p. 161. *Su estado de perfectamente resucitada.* p. 170. *Que ha hallado la paz:* p. 181. *Estado de la que en Dios se abandona.* t. 3. p. 168. *Afectos de la que se entrega á la voluntad de Dios.* p. 275. *Su tibieza representada en la parálisis del cuerpo.* t. 4. p. 115.
- Almas: celo de su salvacion.* t. 1. p. 456.
- Amistades: particulares é inclinaciones naturales.* t. 3. p. 291 y 294.
- Amor: de Dios.* t. 2. p. 301. t. 3. p. 100, 280 y 281. t. 4. p. 83. *Cántico espiritual.* t. 3. p. 102. *Utilidad del de Dios.* p. 286. *Motivos que pueden excitarnos al de Dios.* t. 4. p. 149 y 154. *Motivos que nos obligan al de Dios.* p. 431. *Sus palabras sacadas del libro de la Imitacion de Jesucristo, para las almas que aspiran á la union.* t. 1. p. 462. t. 2. p. 419. t. 3. p. 528. t. 4. p. 494. *Que Dios tiene á los pecadores.* t. 3. p. 88. *Efectos del que Dios tiene á los pecadores.* t. 1. p. 443. *Que Dios tiene á los hombres.* p. 440. *Propio: figurado en la hidropesía.* t. 4. p. 61. *Que debemos tener á Jesucristo como á nuestro buen Pastor.* t. 3. p. 85. *Que debemos tener á nuestro Señor Jesucristo.* t. 4. p. 89. *Propiedades y defectos del del prógimo.* p. 100 y 103. *Que nos manifiesta Jesus en el Santísimo Sacramento.* t. 3. p. 47 y 51. *De Dios y del prógimo.* t. 4. p. 85. *Que debemos tener á Dios como Pastor universal.* t. 3. p. 93.
- Ana, Madre de la Virgen Santísima: su dignidad y su mérito.* t. 3. p. 413.

- Ángel Custodio: *estamos obligados á amar á los Ángeles buenos.* t. 4. p. 335.  
 Andrés (San): *su vida y muerte.* t. 1. p. 379.  
 Anonadamiento: *de sí mismo.* t. 3. p. 250.  
 Apostasia: *sus tres especies.* t. 1. p. 30.  
 Ascension: *este misterio.* t. 2. p. 266. *Preparacion á este misterio.* p. 263. *Su necesidad y promesa del Espíritu Santo* p. 234.  
 Asuncion de María Santísima: *su muerte.* t. 3. p. 477. *Sus causas y ventajas.* p. 484.  
 Avaricia. t. 1. p. 353 y 356. *Figurada en la hidropesía.* t. 4. p. 61.  
 Aversiones: *contra el prógimo.* t. 2. p. 205 y 207.

## B

- Bartolomé (San): *como debemos con tiempo despojarse de todo por salvar el alma.* t. 4. p. 295.  
 Benito (San): *sus virtudes y méritos.* t. 2. p. 331.  
 Bernabé (San): *elogio que le hace el Espíritu Santo.* t. 2. p. 379.  
 Bernardo (San): *causas de su santidad.* t. 4. p. 285.  
 Bodas: *espirituales en la comunión.* t. 4. p. 62. *Lo que acaeció en las de Caná.* t. 1. p. 197 y 200.  
 Bruno (San): *camino de su santidad, soledad, oración, silencio y penitencia.* t. 4. p. 361.

## C

- Cántico espiritual: *el amor de Dios.* t. 3. p.

102. *Imitacion de Jesucristo.* t. 2. p. 209.  
*Una alma que ha vuelto á Dios por medio de las persecuciones.* p. 231. t. 1. p. 218.
- Caridad.* t. 3. p. 283. *Sus motivos.* t. 4. p. 476.
- Catalina (Santa): sus combates y victorias.* t. 4. p. 452. *De Sena: las gracias con que Dios la colmó, y lo que ella hizo para merecerlas.* t. 2. p. 359.
- Cayfás: ultrages que recibió nuestro Señor en su casa.* t. 2. p. 50.
- Cielo: disposiciones necesarias para ir al cielo.* t. 2. p. 272.
- Circuncision: se dió en ella á nuestro Señor el Santísimo nombre de Jesus.* t. 1. p. 139.
- Clara (Santa): su santidad.* t. 3. p. 471.
- Codicia: figurada en la hidropesia.* t. 4. p. 61.
- Cólera: y mansedumbre.* t. 3. p. 140. *Remedios contra la cólera.* p. 143 y 145.
- Compañías: fuga de las malas.* t. 1. p. 277 y 280. *Fuga de las malas y de las ocasiones.* p. 309. *Malas y ocasiones.* t. 3. p. 311.
- Comunion: bodas espirituales.* t. 4. p. 62. *Sus desposorios espirituales.* p. 136. *Convite amoroso de Jesucristo para este santo Sacramento.* t. 3. p. 31. *Motivos con que algunos se excusan para no comulgar.* p. 36. *Excusas para no comulgar con frecuencia y quedan rebatidas.* p. 41. *Obligaciones que tenemos con la Santísima Virgen por habernos dado á su Hijo en la sagrada comunión.* p. 64. *Una disposicion necesaria para comulgar.* p. 131. *Felicidad de los que comulgan dignamente.* p. 279. *Como debemos recibir á Jesucristo en ella.* t. 2. p. 109. *Dis-*

- posiciones para comulgar bien.* t. 1. p. 221 y 224. *En ella viene el Salvador á nosotros.* p. 27. *En ella se celebran las nupcias espirituales.* p. 197 y 200.
- Conducta:** *cuan bueno es estar bajo la de Dios y de su gobierno.* t. 2. p. 186. *Cuan malo es substraerse de la de Dios.* p. 188 y 190.
- Conciencia:** *la buena y la mala.* t. 1. p. 47.
- Confesion.** t. 1. p. 229. *Sus defectos.* p. 233.
- Confianza:** *en Dios en las tempestades espirituales.* t. 1. p. 253 y 256. *Y esperanza en Dios.* t. 3. p. 157. *En la providencia de Dios.* p. 149 y 151. *En Dios.* t. 4. p. 122. *Motivos de tenerla en Dios.* p. 244. *En Dios, y desconfianza de sí mismo.* t. 3. p. 522. *En Dios en las necesidades de la vida.* t. 4. p. 18.
- Conocimiento:** *de sí mismo.* t. 1. p. 51. *De Dios y de sí mismo.* t. 4. p. 71.
- Conversion:** *de S. Pablo.* t. 1. p. 423. *Causa de la de S. Pedro.* t. 2. p. 70.
- Convite:** *eucarístico.* t. 3. p. 26 y 28.
- Corazon:** *arrojamos del nuestro á Jesucristo.* t. 4. p. 108. *Medios para llegar á su simplicidad.* p. 224. *Su paz.* t. 2. p. 386. *Sus vehementes deseos.* t. 1. p. 290 y 292.
- Costumbre:** *sus pecados.* t. 3. p. 266 y 269.
- Criaturas:** *su desprendimiento.* t. 3. p. 119 y 121.
- Cristiano:** *su santidad.* t. 2. p. 393. *Sus obligaciones.* p. 396. *En qué consiste su santidad.* p. 400. *Sus cualidades.* p. 409. *En qué consiste.* p. 407.
- Cruz (Santa):** *obsequio que debemos prestarle.*

- t. 4. p. 319. *Su Exaltacion.* p. 319. *La lleva Jesus.* t. 2. p. 111. *Jesus en ella.* p. 114. *Su Invencion.* p. 372. *Designio que Dios ha formado de salvarnos por su medio.* p. 372.
- Cruces (nuestras): como las debemos apreciar.**  
t. 4. p. 209. *Consuelo en las que el Señor nos envia.* p. 28.
- Cuenta: bienes de que hemos de dar cuenta.**  
t. 3. p. 205. *Que tenemos que dar á Dios al fin del mundo.* p. 203. *Que debemos rendir á Dios de todos los bienes.* p. 195 y 197. *Que hemos de dar en el dia del juicio del abuso de las gracias que hemos recibido.* t. 4. p. 266. *Que debemos rendir á Dios de los talentos que hemos recibido.* p. 187.
- Cuerpo: demasiado cuidado de su salud.** t. 3. p. 493. *Su mortificacion ó penitencia exterior.* t. 2. p. 3 y 5. *Su pureza.* t. 3. p. 315.

## D

- Desconfianza: de sí mismo y confianza en Dios.** t. 3. p. 522. *De sí mismo.* p. 520.
- Deseos: vehementes del corazon.** t. 1. p. 290 y 292. *Las obras deben acompañar á los buenos.* t. 3. p. 279.
- Desierto: su aridez.** t. 3. p. 161.
- Desposorios: espirituales.** t. 4. p. 133 y 136.
- Desprendimiento: del mundo.** t. 2. p. 241. *Felicidad de aquellos que todo lo dejan por seguir á nuestro Señor.* t. 3. p. 123.
- Devocion: prodigiosa á S. Francisco Javier para alcanzar de Dios lo que se desea.** t. 1. p. 394.

- Diferencia** : *entre lo temporal y eterno* : en alegría y tristeza. t. 2. p. 214 y 217.
- Difuntos** (fieles) : *su Conmemoracion*. t. 4. p. 422. *Obligaciones que tenemos de socorrerlos*. id.
- Dionisio Areopagita** (San) : *sus luces, combates y triunfos*. t. 4. p. 366.
- Dios** : *como se halla despues de haberle perdido*. t. 1. p. 178. *Su pérdida*. p. 175. *Obediencia que le debemos*. p. 192 y 194. *Su conducta con los hombres*. p. 170. *Su reyno*. p. 156. *Efectos del amor que tiene á los pecadores*. p. 443. *Su amor que tiene á los hombres*. p. 440. *Excelencia y necesidad de su palabra*. p. 350. *Su dominio sobre nosotros*. p. 264, 266 y 269. *Su amor*. t. 2. p. 301. *Cuan malo es substraerse de su conducta y gobierno*. p. 188 y 190. *Cuan bueno es estar bajo su conducta y gobierno*. p. 180. *Celo de su gloria*. t. 3. p. 318. *Utilidad de su amor*. p. 286. *Amor de Dios*. p. 280 y 281. *Afectos de una alma entregada á su voluntad*. p. 275. *Felicidad de aquellos que se conforman con su voluntad*. p. 273. *Conformidad con su voluntad*. p. 271. *Sus riquezas figuradas en el rico del Evangelio*. p. 208. *Esperanza y confianza en Dios*. p. 157. *Su amor*. p. 100. *Cualidades de su amor*. p. 97. *Amor que debemos tenerle como á Pastor universal de todos*. p. 93. *Amor que tiene á los pecadores*. p. 88. *Reflexiones sobre su conducta y la nuestra*. p. 414. *Su amor y del prógimo*. t. 4. p. 85. *Modo de pedirle*. p. 81. *Su amor*. p. 83. *Su*

conocimiento y de sí mismo. p. 71. *Servicio que le debemos.* p. 4 y 6. *Obligaciones que tenemos de servirle.* p. 10. *Su justicia se debe medir por su misericordia.* p. 257. *Motivos de confianza en Dios.* p. 246. *Confianza en Dios.* p. 244. *Nunca debemos esperar tanto en Dios que cuando parece que todo nos induce á desesperar.* p. 238. *Debemos honrar su incomprendibilidad.* p. 227. *Como debemos imitar su simplicidad.* p. 221. *Se le debe el honor.* p. 217. *Le debemos dar lo que se le debe, y al César &c.* p. 216. *Su presencia.* p. 195. *Su misericordia con el pecador arrepentido.* p. 190. *Nos le hacen buscar las tribulaciones y las enfermedades.* p. 161. *Motivos que pueden excitarnos á su amor.* p. 149 y 154. *Cuan cariñoso es con los pecadores.* p. 141. *Confianza en él.* p. 122.

**Dirección:** *espiritual.* t. 1. p. 237. *Su elección.* p. 242.

**Disposiciones:** *con que debemos recibir á nuestro Señor.* t. 1. p. 91.

**Distracciones:** *y sequedades.* t. 2. p. 255.

**Doctrina:** *de Jesucristo.* t. 2. p. 107.

**Domingo de Guzman (Santo):** *calidades que debe tener un predicador.* t. 3. p. 452.

**Dominio:** *de Dios sobre nosotros.* t. 1. p. 264, 266 y 269.

## E

**Educación.** t. 1. p. 186 y 188.

**Ejemplos:** *malos.* t. 1. p. 34.

**Enemigos:** *razones que nos obligan á perdonar.*

- narlos. t. 4. p. 199. *Jesus ruega por ellos.*  
 t. 2. p. 118. *Jesus entregado á su poder.*  
 p. 102. *Jesus les sale al encuentro.* p. 44.  
 Enfermedades: *nos hacen acudir á Dios.* t. 4.  
 p. 161. t. 3. p. 305.  
 Envidia. t. 1. p. 334. *Remedios contra ella.*  
 p. 341.  
 Envidioso: *su malicia y miseria.* t. 1. p. 337  
 y 339.  
 Escándalo: *efectos, consecuencias y repara-*  
*cion.* t. 1. p. 38. *Activo.* p. 34. *Pasivo.* p. 30.  
 Escogidos: *su corto número.* t. 1. p. 327.  
 Escritura: *sus palabras, que pueden servir*  
*de aliciente á las almas que desean amar á*  
*Dios.* t. 1. p. 460. t. 2. p. 417. t. 3. p. 526.  
 t. 4. p. 492.  
 Esperanza: *y confianza en Dios.* t. 3. p. 157.  
*Sus motivos.* t. 4. p. 127 y 473. *Cuando la*  
*debemos tener mas en Dios.* p. 238.  
 Espíritu: *su fervor.* t. 4. p. 279 y 283. *Santo,*  
*su oposicion con el espíritu de Satanás.* t. 2.  
 p. 298. *Efectos de su venida.* p. 297. *Su*  
*venida.* p. 295. *Para disponerse á recibirle.*  
 p. 290. *Promesa de su venida.* p. 234.  
 Estaciones: *las siete de los sufrimientos de*  
*nuestro Señor Jesucristo.* t. 2. p. 53.  
 Estado: *de esta vida.* t. 3. p. 497. *De la vida.*  
 t. 1. p. 204. *Esmero con que cada uno debe*  
*observar las obligaciones del suyo.* t. 4.  
 p. 270.  
 Estislao de Koska (San): *las causas de su*  
*santidad.* t. 4. p. 441.  
 Estévan (San): *sus virtudes y martirio.* t. 1.  
 p. 118.

- Estimacion propia: será humillada.* t. 4. p. 62.
- Eternidad: del paraíso y del infierno.* t. 1. p. 283.
- Eucaristía: virtudes que Jesucristo nos enseña en el Sacramento del Altar.* t. 3. p. 69.
- Efectos que produce el Santísimo Sacramento.* p. 54 y 58. *Amor que nos manifiesta Jesús en el Santísimo Sacramento.* p. 47 y 51. *Su convite.* p. 26 y 28. *Jesús ha instituido este Sacramento para sanar y santificar nuestros cuerpos.* p. 21. *Jesucristo ha instituido este Sacramento para utilidad y consuelo de nuestras almas.* p. 18. *Institucion de este Santísimo Sacramento.* p. 15.
- Evangelios: por el orden del año.*

## F

- Fe: significada en la estrella de los Magos.* t. 1. p. 159. t. 4. p. 118 y 182. *Su excelencia.* t. 1. p. 162.
- Felipe y Santiago Apóstoles (Santos): Sus acciones y su martirio.* t. 2. p. 367.
- Felipe Neri (San): su amor á Dios y á los hombres.* t. 3. p. 331. *Su carácter y prerogativas.* p. 321.
- Fernando (San) Rey de España: su virtud y acciones reales.* t. 3. p. 343.
- Fervor: y tibieza en el servicio de Dios.* t. 2. p. 304. *De espíritu.* t. 4. p. 279 y 283.
- Fidelidad: en las cosas pequeñas.* t. 1. p. 301.
- Fin: del hombre que ha de ser juzgado.* t. 1. p. 6. *Del hombre es buscar el reino de*

- Dios*. t. 4. p. 22. *Del mundo, que sucederá*. p. 258.
- Francisco de Asís (San): *los dos martirios que le hicieron sufrir su celo y su amor*. t. 4. p. 348. De Borja: *su humildad*. p. 375. De Sales: *su caridad con Dios y con el prójimo*. t. 1. p. 431. Javier: *devoción prodigiosa á S. Francisco Javier para alcanzar de Dios lo que se desea*. t. 1. p. 394. *Sus virtudes y acciones de su vida*. p. 385 y 390. De Paula: *penitencia, humildad y caridad de este Santo*. t. 2. p. 347.

## G

- Genoveva (Santa): *conducta de Dios con ella*. t. 1. p. 418.
- Gloria: *celo de la de Dios*. t. 3. p. 318.
- Gozo: *espiritual*. t. 1. p. 209 y 213.
- Gracia divina: *penas de los que abusan de ella*. t. 3. p. 236.
- Gracias: *abuso de las gracias y visitas de nuestro Señor*. t. 3. p. 234.
- Grano: *bueno y zizaña*. t. 1. p. 272.

## H

- Hidropesía: *es figura de la avaricia, de la codicia y del amor propio*. t. 4. p. 61.
- Hipocresía. t. 4. p. 215.
- Hombre: *su fin; ha de ser juzgado*. t. 1. p. 6.
- Interior: *representado en el pequeño grano de mostaza*. p. 316. t. 2. p. 404. *Su fin es buscar el reyno de Dios*. t. 4. p. 22.

- Hombres: *amor que Dios les tiene.* t. 1. p. 440.  
 t. 3. p. 95. *Buenos y malos en este mundo son como el grano bueno y la zizaña.* t. 1. p. 272. *Desprecio de su juicio.* p. 62. *Su vano juicio.* t. 1. p. 60. *Sus vanos juicios.* t. 4. p. 65.
- Humildad: *del Niño Jesus.* t. 1. p. 133. *Su práctica.* p. 57. *Sus efectos.* p. 310 y 313. *Representada en el grano de mostaza.* p. 307. *Y modestia de la Santísima Virgen.* t. 2. p. 193. *Su práctica.* t. 4. p. 74 y 77. *Sus efectos.* t. 3. p. 515. *Sus motivos.* p. 510.
- Humillaciones: *del Hijo de Dios en la Encarnacion y en la Circuncision.* t. 1. p. 143.

## I

- Ignacio de Loyola (San): *camino que siguió para llegar á la perfeccion.* t. 3. p. 418. *Celo que tuvo de la mayor gloria de Dios.* p. 432.
- Imperfecciones: *porque Dios nos las deja.* t. 2. p. 411.
- Incomprensibilidad: *debemos honrar la de Dios.* t. 4. p. 227.
- Incredulidad: *falta de fe viva.* t. 4. p. 165.
- Indiferencia: *sus tres efectos.* t. 3. p. 506.
- Infierno: *sus penas.* t. 1. p. 284. *Su eternidad.* p. 288.
- Inocentes (Santos): *historia de su martirio.* t. 1. p. 127.
- Inspiraciones divinas. t. 1. p. 165. *Peligro que hay en resistir á ellas.* p. 167.

Intencion : *su pureza en todas nuestras acciones.* t. 3. p. 112. *Pureza de intencion contraria á la vanidad de los fariseos.* p. 133. *Señales de la que es pura.* p. 136.

## J

Jayme Apóstol (San) : *su resolucion y firmeza para beber el cáliz de Jesucristo.* t. 3. p. 409.

Joaquin (San) : *obligaciones que tenemos de honrar é invocar á este Santo.* t. 3. p. 488.

Josef (San) : *su dignidad, feliz suerte, y la santidad de su vida.* t. 2. p. 320.

Jesucristo : *con los pecadores.* t. 3. p. 81. *Amor que debemos tenerle.* t. 4. p. 89. *Nuestro modelo.* p. 60. *Amor que debemos tenerle á nuestro buen Pastor.* t. 3. p. 85. *Su Transfiguracion.* p. 460. *Obligacion que tenemos de meditar su pasion.* t. 2. p. 9. *Su pasion.* p. 18 y 20. *Su imitacion.* t. 4. p. 219. *Sus máximas y las del mundo.* p. 214 y 215. *Muchos conspiran contra él.* p. 313. *Le arrojamos de nuestro corazon.* p. 108. *Cuan cariñoso es con los pecador s.* t. 1. p. 446. *Testimonio que debemos darle con el Espíritu Santo y los Apóstoles.* t. 2. p. 274. *Su Ascension.* p. 234 y 266. *Su imitacion.* p. 209. *Sus ovejas.* p. 201 y 203. *Sus llagas.* p. 178. *Su Resurreccion.* p. 155. *Su sepultura.* p. 150. *Su muerte.* p. 146. *Su sed.* p. 137. *Desprecio que hizo de Herodes y Herodes de Jesucristo.* p. 76. *Su flagelacion.* p. 90. *Su vida comparada con la nuestra.* t. 1. p.

145. *Su reyno y el de Satanás.* p. 153. *Su pobreza.* p. 130. *Su amor á S. Juan Evangelista.* p. 122. *Su Nacimiento.* p. 111.
- Jesus:** *amor que nos manifiesta en el Santísimo Sacramento.* t. 3. p. 47 y 51. *Anhelo en buscarle y en obedecerle.* p. 105 y 108. *Llorra sobre Jerusalem; y arroja del templo á sus profanadores.* p. 216 y 219. *Valor que mostró despues de la oracion.* t. 2. p. 41. *Sale al encuentro á sus enemigos.* p. 44. *Sus virtudes opuestas á nuestros vicios.* p. 211. *Alegría de la Virgen al verle resucitado.* p. 173. *Su desamparo en la cruz.* p. 134. *Acusado delante de Pilato.* p. 72. *Confiesa que es Rey.* p. 79. *Prefieren á Barrabás los judíos.* p. 83. *Afectos de dolor y compasion en su coronacion de espinas.* p. 95. *Entregado al poder de sus enemigos.* p. 102. *Lleva la cruz.* p. 111. *En la cruz.* p. 114. *Ruega por sus enemigos.* p. 118. *Hace á la Santísima Virgen donacion de S. Juan.* p. 124. *Su entrada en Jerusalem.* p. 130. *Este santísimo nombre se dió á nuestro Señor en la Circuncision.* t. 1. p. 139. *Sus humillaciones en la Encarnacion y Circuncision.* p. 143. *Humildad del Niño Jesus.* p. 133. *Afectos de ternura al Niño Jesus.* p. 114. *Anuncio de su nacimiento á los pastores.* p. 108. *Palabras del Ángel á los pastores en su nacimiento.* p. 103.
- Juan Bautista (San):** *su grandeza.* t. 3. p. 366. *Jesus hace de él donacion á María Santísima.* t. 2. p. 124. *Evangelista: su amor á Jesucristo.* t. 1. p. 122.

- Judas: *su traicion.* t. 2. p. 38. *Su desesperacion, y penitencia de S. Pedro.* p. 68.
- Juicio universal: *señales que le precederán:*  
 t. 4. p. 261. *Debemos dar cuenta del abuso de las gracias que hemos recibido.* p. 266. *Desprecio del de los hombres.* t. 1. p. 62. *Es vano el de los hombres.* p. 60. *Devocion á María Santísima para que en él nos alcance una sentencia favorable.* p. 20. *Nos dispme la penitencia.* p. 18. *Es necesario prepararse.* p. 11. *Cuenta que se ha de dar.* p. 2 y 3.
- Juicios: *vanos de los hombres.* t. 4. p. 65.
- Justicia: *se debe medir en Dios por su misericordia.* t. 4. p. 257. *De los fariseos.* t. 3. p. 128.
- Justos: *su muerte.* t. 3. p. 227. t. 4. p. 241.

## L

- Ladron: *penitencia del bueno y la impenitencia del malo.* t. 2. p. 121.
- Leprosos: *su curacion.* t. 3. p. 298 y 301.
- Limosna. t. 2. p. 83 y 85. t. 3. p. 210 y 212.
- Lorenzo Mártir (San): *la alegría que sentia cuando estaba sufriendo el tormento del fuego.* t. 3. p. 464.
- Lucas (San): *santidad de su vida y alteza de sus ministerios.* t. 4. p. 399.
- Luis Gonzaga (San): *los grandes progresos que en poco tiempo hizo en la virtud.* t. 3. p. 355.

## M

- Magdalena (Santa María):** *amor que tuvo á nuestro Señor Jesucristo.* t. 3. p. 403. *Su penitencia.* p. 396.
- Magos (Reyes):** *en su estrella significada la fe.* t. 1. p. 159. *Su viage para adorar á Jesus.* p. 149.
- Malicia:** *su pecado.* t. 2. p. 243.
- Mansedumbre:** *y cólera.* t. 3. p. 140.
- Marco (San):** *sus empleos y virtudes.* t. 2. p. 354.
- María Santísima:** *su Anunciacion. Este misterio.* t. 2. p. 338. *Su humildad y modestia.* p. 193. *Sus dolores.* p. 126. *Sus dolores y donacion que Jesus le hizo de S. Juan.* p. 124. *Su resurreccion.* t. 3. p. 480. *Obligaciones que le tenemos por habernos dado á su Hijo en la sagrada comunion.* p. 64. *Su Asuncion.* p. 484. *Oferta que hizo á Dios.* t. 4. p. 447. *Su Presentacion.* p. 447. *Su Natividad.* p. 316. *Nombre de Maria.* p. 316. *Sus grandezas y humillaciones del Hijo de Dios.* t. 2. p. 345. *Sus gracias y felicidad.* t. 1. p. 367. *La gracia de su Concepcion inmaculada.* p. 405. *Virtudes que practicó en el templo en su Purificacion.* p. 435. *Su devocion para que nos alcance una sentencia favorable en el juicio universal.* p. 20.
- María Virgen:** *sus Dolores.* t. 2. p. 29. *El misterio de su Visitacion.* t. 3. p. 390.
- Martin (San):** *los egemplos de virtud que ha dado á todos los cristianos.* t. 4. p. 427.

- Mateo Apóstol (San): *obediencia que prestó al Señor.* t. 4. p. 323.
- Matías Apóstol (San): *la eleccion de este Santo para el Apostolado.* t. 2. p. 315.
- Miguel Arcángel (San): *su dignidad, ministerios y beneficios.* t. 4. p. 329.
- Misericordia: *nos hace conocer en Dios su justicia.* t. 4. p. 257. *De Dios con el pecador arrepentido.* p. 190. *Como se debe implorar.* t. 1. p. 370.
- Modelo: *nuestro es Jesucristo.* t. 4. p. 60.
- Mortificacion: *su excelencia.* t. 2. p. 7. *Del cuerpo, penitencia exterior.* p. 3 y 5.
- Mostaza: *el nombre interior representado en su grano.* t. 1. p. 315. *La humildad representada en su grano.* p. 307. *Comparaciones espirituales de su grano.* *Obras de Dios; Jesus; Eucaristía; aflicciones.* p. 296.
- Mudéz: *y sordera espirituales.* t. 3. p. 260 y 262.
- Muerte: *disposicion para la muerte.* t. 1. p. 135. *Es necesario prepararse.* p. 9 y 11. *De Jesucristo.* t. 2. p. 146. *De los justos.* t. 3. p. 227. *Disposiciones de una buena alma que se siente próxima á la muerte.* t. 4. p. 41. *Para disponerse á la muerte.* p. 31 y 37. *Es necesario prepararse para la muerte.* p. 34. *De los justos.* p. 241. *No distingue edades.* p. 235. *Es un sueño.* p. 239.
- Mundo: *la condenacion.* t. 2. p. 239. *Pensamientos para desprenderse de él.* p. 241. *Lo que sucederá en su fin.* t. 4. p. 253. *Sus máximas y las de Jesucristo.* p. 214 y 215. *Debemos aborrecerle, huirle y despreciarle.*

t. 1. p. 373 y 376. *La memoria de su fin produce muchos bienes.* t. 4. p. 259.  
 Murmuracion. t. 8. p. 200.

## N

Necesidades: *confianza en Dios en las necesidades de la vida.* t. 4. p. 18.

Nicolás (San): *sus gracias, virtudes y milagros.* t. 1. p. 397.

Nombre (Dulcísimo): *de María Santísima.* t. 4. p. 116.

## O

Obediencia: *que debemos á Dios.* t. 1. p. 192 y 194. t. 3. p. 115. *Ciega.* t. 4. p. 483. *Á los superiores.* t. 1. p. 246.

Obligaciones: *esmero con que cada uno debe observar las de su estado.* t. 4. p. 270. *Del cristiano.* t. 2. p. 396.

Obras: *debemos hacer bien todas las nuevas.* t. 3. p. 182. *Necesidad de las buenas.* p. 179. *Deben acompañar á los buenos deseos.* p. 279.

Obras buenas: *su necesidad.* t. 1. p. 15.

Ocasiones: *su fuga.* t. 1. p. 277 y 280. *Y malas compañías.* t. 3. p. 311. *Fuga de ellas y de las malas compañías.* p. 309.

Odio: *de sí mismo.* t. 4. p. 466.

Oracion: *de nuestro Señor en el huerto.* t. 2. p. 27. *Á nuestro Señor sobre las siete estaciones de sus sufrimientos.* p. 53. *Su virtud.* p. 253 y 259. *Defectos de nuestras oraciones.* t. 3. p. 252, 255 y 257. *Del fariseo y*

*del publicano.* p. 240. *Debe hacerse con confianza.* t. 4. p. 236.

*Ovejas: de Jesucristo.* t. 2. p. 201 y 203.

## P

*Paciencia: sus motivos.* t. 4. p. 202 y 206. *Su ejercicio.* t. 1. p. 65 y 68. *Sus motivos.* p. 280, 283 y 285.

*Padres y madres: sus obligaciones con sus hijos.* t. 1. p. 186.

*Palabras: las siete que Jesucristo dijo en la cruz.* 1.<sup>a</sup> p. 118. 2.<sup>a</sup> 121. 3.<sup>a</sup> 124. 4.<sup>a</sup> 134. 5.<sup>a</sup> 137. 6.<sup>a</sup> 140. 7.<sup>a</sup> 144. t. 2. *De la Escritura, que pueden servir de aliciente á las almas que desean amar á Dios.* t. 1. p. 460. t. 2. p. 417. t. 3. p. 528. t. 4. p. 492. *De amor, sacadas del libro de la Imitacion de Jesucristo, para las almas que aspiran á su union.* t. 1. p. 462. t. 2. p. 419. t. 3. p. 528. t. 4. p. 494.

*Paralítico: su curacion.* t. 4. p. 111.

*Panes: su multiplicacion.* t. 3. p. 152.

*Paráfrasis: sobre la oracion dominical para disponerse á morir bien.* t. 4. p. 47. *Sobre la Salve para implorar la asistencia de la Santísima Virgen María.* p. 54. *De la saluacion Angélica.* t. 2. p. 342.

*Paraíso.* t. 2. p. 270. *Su eternidad.* t. 1. p. 288.

*Pasion de Jesucristo: obligacion que tenemos de meditarla.* t. 2. p. 9, 18 y 20.

*Pastor (Buen): es Jesucristo: amor que debemos tenerle.* t. 3. p. 85. (Universal): *es Dios: amor que debemos tenerle.* p. 93.

- Pastores:** *palabras que les dijo el Ángel anunciándoles el nacimiento de Jesús.* t. 1. p. 103.
- Paz:** *alma que la ha hallado.* t. 2. p. 181. *Del alma.* p. 161. *Del corazón.* p. 386. *Medios para conseguirla.* p. 389 y 391.
- Pedro Apóstol (San):** *amor de este Santo á Dios.* t. 3. p. 374. *Causa de su conversión.* t. 2. p. 70. *Su caída.* p. 64. *Su penitencia y desesperación de Judas.* p. 68.
- Pecado:** *su aborrecimiento.* t. 2. p. 243. *Su malicia.* p. 246 y 249. (Venial): *su naturaleza y malos efectos.* t. 4. p. 168, 171, 174 y 177.
- Pecador:** *misericordia de Dios con el que está arrepentido.* t. 4. p. 190.
- Pecadores:** *cuan cariñoso es Dios con ellos.* t. 1. p. 446. t. 4. p. 141. *Amor que Dios les tiene.* t. 3. p. 88. *De costumbre.* p. 266 y 269. *Efectos del amor que Dios les tiene.* t. 1. p. 443. *Jesucristo trata y come con ellos.* t. 3. p. 81. *Lo que Dios hace para ganarlos.* t. 4. p. 146. *Su muerte figurada en la ciudad de Jerusalem.* t. 3. p. 223. *Sus castigos.* p. 230. *Sus persecuciones.* t. 1. p. 42.
- Penas:** *del infierno.* t. 1. p. 284. *Que merecen los que abusan de la divina Gracia.* t. 3. p. 236.
- Penitencia:** *de qué modo se ha de hacer.* t. 4. p. 190. *De S. Pedro, y desesperación de Judas.* t. 2. p. 68. *Del buen Ladron, y la impenitencia del malo.* p. 121. *Es necesario no dilatarla.* t. 1. p. 75. *Exterior, ó mortificación del cuerpo.* t. 2. p. 3 y 5. *Las condiciones de la verdadera.* t. 1. p. 81, 84 y

37. *Nos dispone para el juicio.* p. 18. *Su bautismo.* p. 71. *Su dilacion.* p. 78. *Sus motivos.* p. 182. t. 4. p. 462.
- Perdon : *de injuria : razones que nos obligan,* t. 4. p. 199. *De los enemigos : razones que nos obligan.* ib.
- Perfeccion : *la propia.* t. 1. p. 304.
- Perfecciones : *divinas.* t. 3. p. 8, 9 y 11.
- Persecucion : *y afliccion es necesaria.* t. 2. p. 273.
- Persecuciones : *sus frutos.* t. 1. p. 42. *Una alma que ha vuelto á Dios por medio de ellas.* t. 2. p. 231.
- Pobreza. t. 1. p. 45 y 359. *Del Hijo de Dios.* p. 130.
- Presencia : *de Dios.* t. 4. p. 195.
- Presuncion. t. 3. p. 245.
- Profetas falsos : *tambien lo son el propio juicio y el amor propio.* t. 3. p. 172.
- Pródigo : *amor que debemos tenerle.* t. 4. p. 92 y 95. *Aversion contra él.* t. 2. p. 205 y 207. *Propiedades de su amor, y defectos que le son contrarios.* t. 4. p. 100 y 103. *Su amor, á imitacion del que manifestó el Samaritano.* t. 3. p. 289. *Su amor y el de Dios.* t. 4. p. 85.
- Providencia : *bien que resulta al que se abandona á la providencia de Jesus.* t. 3. p. 166.
- Pureza : *del cuerpo.* t. 3. p. 315.

## R

- Recaidas : *ó reincidencias.* t. 2. p. 60 y 62.
- Relajacion : *en el servicio de Dios.* t. 1. p. 450.

- Sus causas.* p. 452 y 454. *En el servicio de Dios.* t. 2. p. 308. *Sus causas.* p. 310.  
 Resignacion: *cristiana.* t. 2. p. 237.  
 Respeto humano. t. 1. p. 30.  
 Resurreccion: *de nuestro Señor.* t. 2. p. 155.  
*Espiritual del hombre en la del hijo de la viuda de Naim.* t. 4. p. 26 y 28. *Señales de la espiritual.* p. 240.  
 Ricos: *su infidelidad.* t. 4. p. 15.  
 Riquezas: *su afecto desordenado.* t. 4. p. 13.

## S

- Salvacion: *Cuidado de alcanzarla.* t. 3. p. 163.  
*El negocio de la nuestra.* t. 4. p. 264. *¿Por qué son pocos los que se salvan?* t. 1. p. 331.  
 t. 4. p. 157.  
 Salvador (Venida del): *al mundo.* t. 1. p. 24.  
*En su nacimiento.* ib. *En la comunión.* p. 27.  
*A nosotros en la comunión.* ib. *En el sacrificio de la misa.* p. 26. *En el día del juicio.* p. 28.  
 Santidad: *del cristiano.* t. 2. p. 393. *En qué consiste la del cristiano.* p. 400.  
 Santos: *debemos serlo porque Dios es Santo.* t. 4. p. 216. *Por el orden del año.* (Todos): *su bienaventuranza y la nuestra.* p. 414.  
 Satanás: *su espíritu opuesto al Espíritu Santo.* t. 2. p. 298.  
 Semilla: *su comparación espiritual en el Evangelio.* t. 1. p. 347.  
 Sequedades: *y distracciones.* t. 2. p. 255. *Espirituales.* t. 1. p. 215.  
 Servicio: *que debemos á Dios.* t. 4. p. 4 y 6.

- Relajación en el de Dios.* t. 2. p. 308. *De Dios: tibieza y fervor.* p. 304.
- Silencio. t. 2. p. 290. *Sus bienes.* p. 292.
- Simon y Judas (Santos): *honor que debemos rendir á estos dos Apóstoles.* t. 4. p. 411.
- Singularidad. t. 2. p. 183.
- Soberbia: *nos hace desear ó anhelar los primeros puestos.* t. 4. p. 68.
- Soledad: *su necesidad y ventajas de cuerpo, de espíritu y de corazón.* t. 4. p. 249 y 251.
- Sordera: *y mudéz espirituales.* t. 3. p. 260 y 262.
- Superiores: *obediencia ciega á ellos.* t. 1. p. 246. *Sus obligaciones con sus súbditos.* p. 186 y 188.

## T

- Talentos: *cuenta que debemos rendir á Dios de los que hemos recibido.* t. 4. p. 187.
- Temor: *sus motivos.* t. 3. p. 184 y 248. t. 4. p. 471.
- Tentaciones: *su utilidad y necesidad.* t. 1. p. 258 y 261. *Su causa.* t. 2. p. 15.
- Teresa (Santa): *gracias singulares que Dios le hizo.* t. 4. p. 384.
- Tibieza: *del alma representada en la parálisis del cuerpo.* t. 4. p. 115. *Y fervor en el servicio divino.* t. 2. p. 304.
- Tiempo: *su buen empleo.* t. 1. p. 147.
- Tomás Apóstol (Santo): *su incredulidad y su fe.* t. 1. p. 410.
- Tribulaciones: *nos hacen recurrir y buscar á Dios.* t. 4. p. 161.
- Trinidad (Santísima): *este misterio.* t. 3. p. 3.

**Tristeza :** *del Hijo de Dios en el huerto de Getsemani.* t. 2. p. 23. *En lo temporal y eterno.* p. 214 y 217. *Remedios.* p. 222 y 224. *Sus causas.* p. 220. *Sus malos efectos.* p. 158.

**Turbaciones :** *de ánimo.* t. 4. p. 125.

## U

**Ultrages :** *que recibió Jesucristo en casa de Cayfús.* t. 2. p. 50.

**Úrsola (Santa).** t. 4. p. 404.

## V

**Valor :** *que mostró Jesus despues de la oracion.* t. 2. p. 41.

**Vicios :** *los nuestros opuestos á las virtudes de Jesus.* t. 2. p. 211.

**Vida :** *de Jesus comparada con la nuestra.* t. 1. p. 145. *Su estado.* t. 3. p. 497. *Señales de la resurreccion espiritual.* t. 4. p. 240. *Futura.* t. 1. p. 464. t. 2. p. 423. t. 3. p. 530. t. 4. p. 497.

**Vigilancia cristiana.** t. 1. p. 253 y 256.

**Viña :** *del Evangelio representa el hombre ; la pasion de Jesucristo ; nuestra alma ; la Santa Iglesia ; la familia.* t. 1. p. 321 y 324.

**Voluntad :** *conformidad de la nuestra con la de Dios.* t. 3. p. 191. *Felicidad de los que se conforman con la de Dios.* t. 3. p. 273. *Conformidad con la de Dios.* t. 3. p. 271.



Trinidado - M. 1775 de la vida en el mundo de  
Jesucristo. 1. 2. p. 123. Hecho de tiempo y  
eterno. p. 124 y 125. Remedios. p. 127 y  
128. Del mundo. p. 129. *Syr dunt afeccion*  
p. 130  
Trinidado de donde. 1. 2. p. 125.

M.

Mitrago, que recibí Jesucristo en casa de  
Luce. 1. 2. p. 126.  
Mitrago (Santos). 1. 2. p. 126.

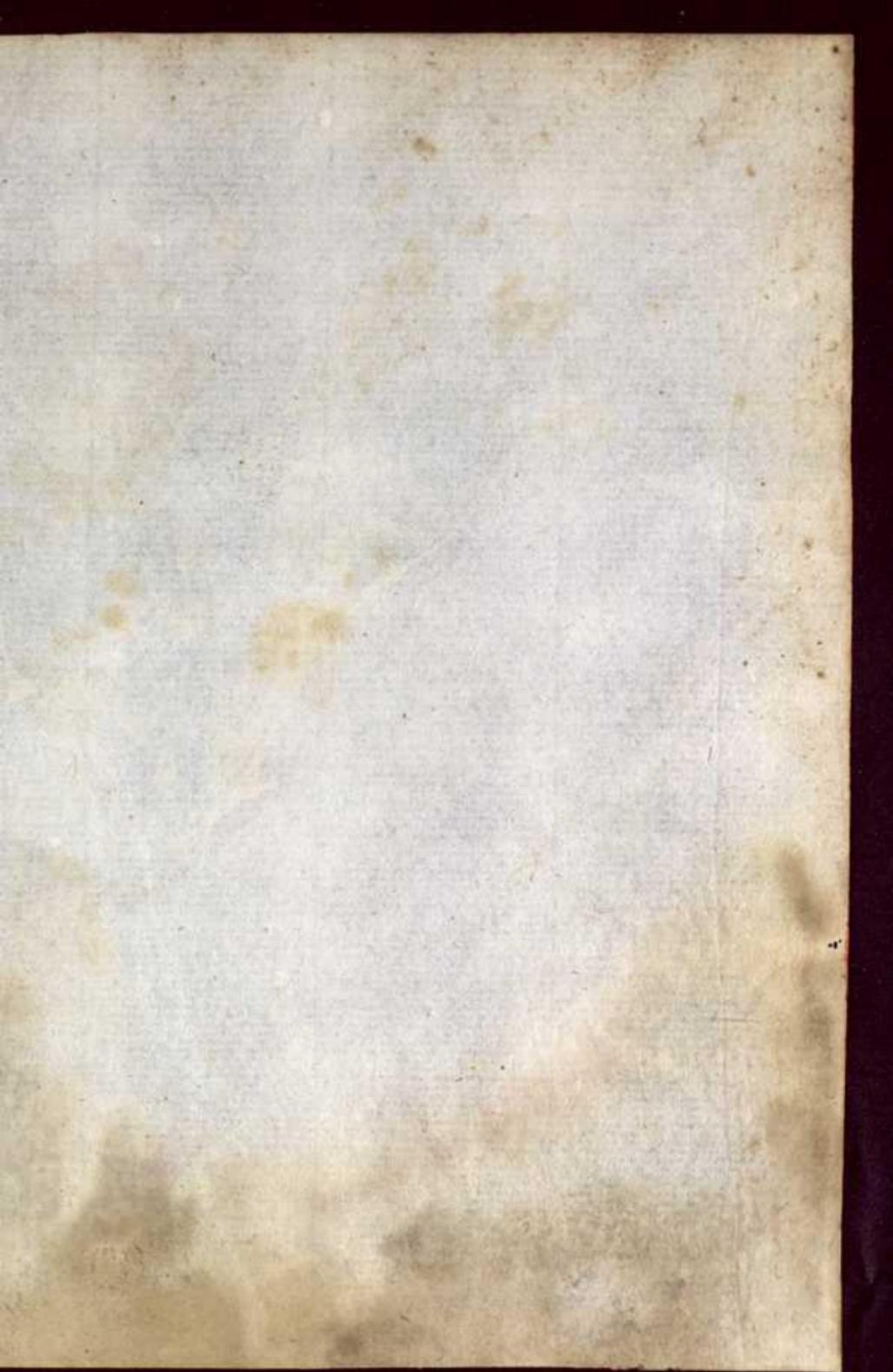
Valor, que recibí Jesus. 1. 2. p. 127.

Victor, los maestros, quienes de los virtudes  
de Jesus. 1. 2. p. 128.

Vida de Jesus, cuando en la tierra. 1. 2.  
p. 129. En estado. 1. 2. p. 130. Señal de la  
resurreccion. 1. 2. p. 131. Vida de  
1. 2. p. 132. 1. 2. p. 133. 1. 2. p. 134.  
p. 135.

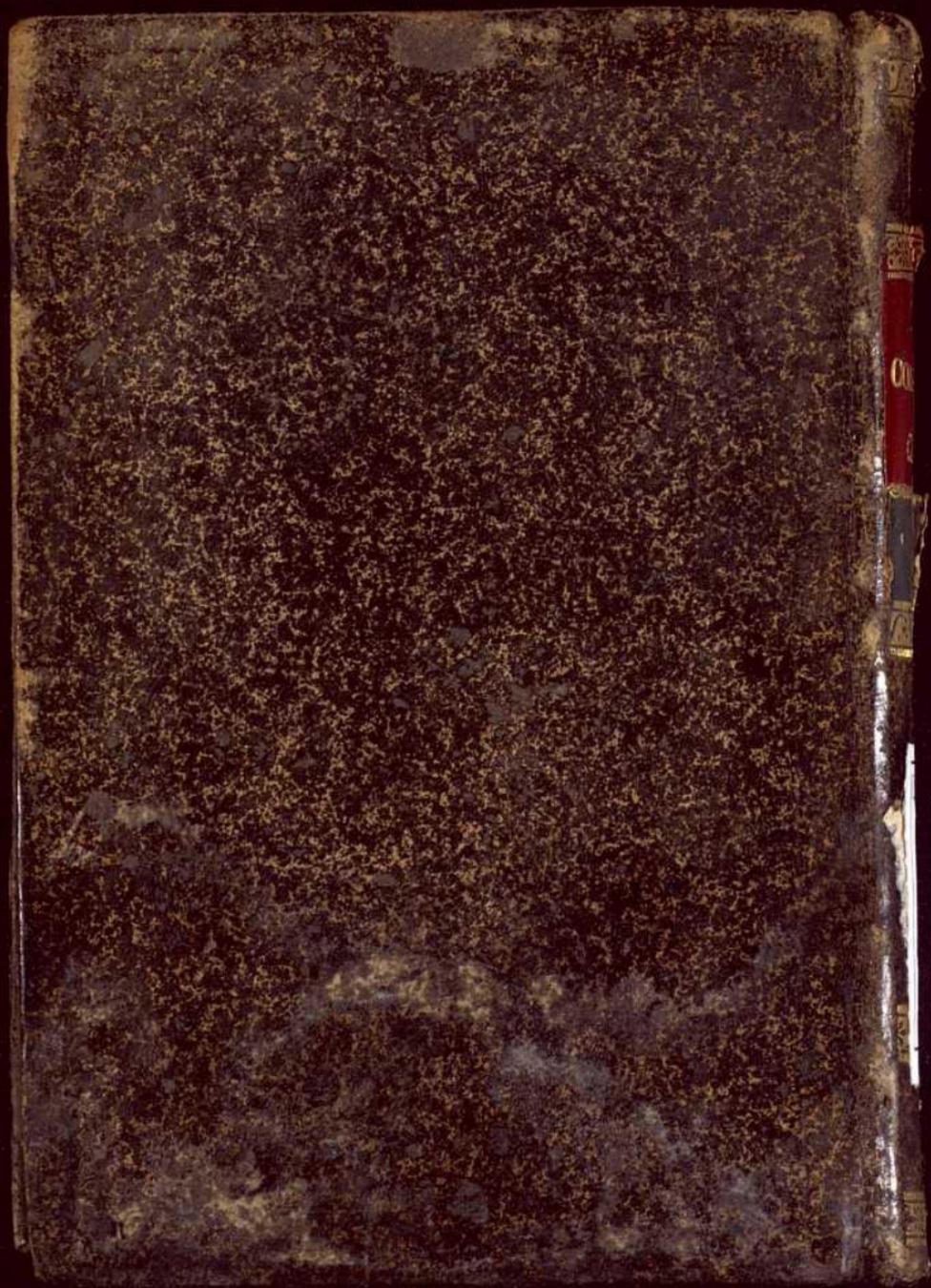
Vigilancia de donde. 1. 2. p. 136.

Vida del Evangelio representada en la  
casa de Jesus y recibida. 1. 2. p. 137.  
Vida de Jesus, la familia. 1. 2. p. 138.  
Vida de la confesion de la iglesia con la  
de Dios. 1. 2. p. 139. Vida de los que  
se unen con la de Dios. 1. 2. p. 140.  
Vida de los que se unen con la de Dios. 1. 2. p. 141.









GIRASSET  
CONSIDERACION  
CRISTIANAS

Universitat de València  
Biblioteca Històrica

A-24

67